

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ESTUDIO EXPLORATORIO DE CONFLICTOS EN FAMILIAS CON
MALTRATO INFANTIL, DESDE UNA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTA**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA Y AL
TÍTULO DE PSICÓLOGO**

por

ALEJANDRA CRUZ DÁVILA, MIREYA TAPIA OLIVARI

Profesor Guía

WILSON VIDAL SOTOMAYOR

VALPARAÍSO - CHILE

Agosto de 1998



*Este trabajo está dedicado
especialmente a las familias que viven día a día
el problema de la violencia al interior de sus hogares*

*A todos aquellos que, en la cercanía y en la distancia,
me acompañaron en este importante proceso de mi vida*
Alejandra

A mi familia, por su constante preocupación y apoyo
Mireya

RECONOCIMIENTOS

Iván Zamora Zapata. Asistente Social. Director Centro de Promoción y Apoyo a la Infancia Paicabí

Ana Victoria Silva Silva. Asistente Social. Centro de Promoción y Apoyo a la Infancia Paicabí

Valeria Arredondo Ossandón. Psicóloga. Centro de Promoción y Apoyo a la Infancia Paicabí

Gonzalo Lira Mendiguren. Psicólogo. Centro de Promoción y Apoyo a la Infancia Paicabí

Elizabeth Arias Zuñiga. Secretaria. Centro de Promoción y Apoyo a la Infancia Paicabí

Marcela Muñoz Fuentes. Secretaria. Escuela de Psicología Universidad Viña del Mar

Sandra Albornoz Muquillaza. Secretaria. Escuela de Psicología Universidad de Valparaíso

Carlos Varela. Psicólogo. Escuela de Psicología Universidad de Valparaíso

Directores, Orientadores, Jefes de las Unidades Técnico Pedagógicas y Profesores de los Establecimientos Educativos donde fue realizada la Investigación

INDICE DE CONTENIDOS

Resumen	1
 CAPÍTULO I	
INTRODUCCIÓN	2
Antecedentes Históricos.....	2
Definición del Maltrato Infantil.....	3
Magnitud del Maltrato Infantil.....	5
Aspectos legales del Maltrato Infantil.....	6
Factores de riesgo de Maltrato Infantil.....	7
Consecuencias del Maltrato Infantil.....	9
Hacia un entendimiento de la familia desde una perspectiva constructivista	11
El presente estudio.....	15
 CAPÍTULO II	
MÉTODO	17
Sujetos.....	17
Diseño.....	21
Procedimiento.....	22
Técnicas de Recolección de Datos.....	23
Análisis de los Datos.....	25

CAPÍTULO III

RESULTADOS	29
Nivel de Stress	
Análisis Escala de Sucesos y Preocupaciones de Vida	29
Muestra Total.....	29
Sub Muestra Maltrato Infantil.....	32
Sub Muestra Resolución no Violenta de Conflictos.....	34
Entrevista de Indagación de Conflictos	
Análisis de Contenido.....	36
Muestra Total.....	36
Sub Muestra Maltrato Infantil.....	38
Sub Muestra Resolución no Violenta de Conflictos.....	41
Ejemplos.....	45

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN	51
REFERENCIAS	56
ANEXOS	
Anexo N° 1.....	60
Anexo N° 2.....	63
Anexo N° 3.....	67
Anexo N° 4.....	69
Anexo N° 5.....	119

INDICE DE TABLAS

Tabla N° 1: Edad de los niños de las familias del estudio.....	18
Tabla N° 2: Edad de los niños de las familias de las Sub Muestras del estudio...	19
Tabla N° 3: Nivel Educativo de los padres de las familias participantes del estudio.....	20
Tabla N° 4: Nivel Educativo de los padres de las familias de cada Sub Muestra del estudio.....	21
Tabla N° 5: Nivel de Stress de los padres de las familias del estudio.....	29
Tabla N° 6: Nivel de Stress de los padres de las dos Sub Muestras del estudio...	30
Tabla N° 7: Análisis de Chi cuadrado entre los niveles de Stress de los padres y las Sub Muestras del estudio.....	31
Tabla N° 8: Nivel de Stress de los padres de las familias de la muestra total del estudio divididos de acuerdo al sexo.....	32
Tabla N° 9: Nivel de Stress de los padres de las familias de la Sub Muestra Maltrato Infantil.....	33
Tabla N° 10: Nivel de Stress de los padres de las familias de la Sub Muestra Maltrato Infantil, divididos de acuerdo al sexo.....	33
Tabla N° 11: Nivel de Stress de los padres de las familias de la Sub Muestra Resolución no Violenta de Conflictos.....	34
Tabla N° 12: Nivel de Stress de los padres de las familias de la Sub Muestra Resolución no Violenta de Conflictos, divididos de acuerdo al Sexo.....	35
Tabla N° 13: Resultados del análisis de contenido, en las dos Sub Muestras, para las variables del modelo de Vidal.....	36
Tabla N° 14: Resultados del análisis de contenido, en las dos Sub Muestras, para las variables emergentes de la Investigación.....	37
Tabla N° 15: Frecuencias de aparición de las variables del modelo de Vidal, para la Sub Muestra Maltrato Infantil.....	38
Tabla N° 16: Número de familias que presentan cada una de las variables del modelo de Vidal, en la Sub Muestra de Maltrato Infantil.....	39

Tabla N° 17: Frecuencia de aparición de las variables del modelo de Vidal, en cada uno de los casos de la Sub Muestra de Maltrato Infantil..	40
Tabla N° 18: Resultados de la aparición de las variables del modelo de Vidal, para la Sub Muestra de Maltrato Infantil, según la(s) persona(s) que participó(aron) en la entrevista.....	41
Tabla N° 19: Frecuencia de aparición de las cuatro variables del modelo de Vidal en la Sub Muestra de Resolución no Violenta.....	42
Tabla N° 20: Frecuencia de aparición de las variables del modelo de Vidal, en cada uno de los casos de la Sub Muestra de Resolución no Violenta.....	43
Tabla N° 21: Frecuencia de aparición de las variables del modelo de Vidal, según la(s) persona(s) que participó(aron) en la entrevista.....	44
Tabla N° 22: Frecuencia de aparición de las variables emergentes del estudio, según si participó sólo la madre o ambos padres.....	45

ESTUDIO EXPLORATORIO DE CONFLICTOS EN FAMILIAS CON MALTRATO INFANTIL, DESDE UNA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTA

RESUMEN

La presente investigación tiene como finalidad explorar en las familias que presentan Maltrato Infantil, algunos aspectos relativos a las premisas o supuestos que aparecen a la base de la construcción de sus situaciones conflictivas (cómo las entienden) y de las estrategias que utilizan para enfrentarse a ellas, en comparación con familias que no lo presentan. Para ello se seleccionó una muestra de 12 familias que presentaban Maltrato Infantil leve y 12 familias que no lo presentaban, desde tres establecimientos educacionales (2 municipalizados y 1 particular subvencionado) de la región, previa aplicación de un cuestionario destinado a los padres de los alumnos entre 2° y 4° básico que permitió detectar la presencia o ausencia de Maltrato Infantil leve en estos últimos. Se aplicó una Escala de Evaluación del Stress a los adultos de la muestra para conocer algunos antecedentes de la realidad de la familia. Se realizó una entrevista en profundidad a los padres de las familias, en forma conjunta, que pretendía indagar algunos aspectos en relación a sus conflictos.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El Maltrato Infantil Intrafamiliar es un problema que en el último tiempo adquiere particular importancia por la sensibilización de la sociedad hacia él debido a que, a medida que transcurre el tiempo, se conocen más casos que alarman a la sociedad en general y, especialmente, porque muchas veces quienes infligen estos malos tratos son las personas que deben asegurar al niño su supervivencia y bienestar: sus propios padres. En el intento por buscar una explicación a la situación de maltrato, muchos estudios se han centrado en buscar agentes externos a la familia como predisponentes o facilitadores de esta situación de violencia. Sin embargo, es posible ver la situación de maltrato desde una perspectiva que considere a la familia como participante activa en la construcción de sus problemas. Para lograr un acercamiento al Maltrato Infantil desde este punto de vista, es importante revisar algunos aspectos generales del Maltrato Infantil Intrafamiliar, para posteriormente orientar esta problemática hacia el marco de un entendimiento constructivista de la familia.

Antecedentes históricos

Lo que actualmente se conoce como Maltrato Infantil, tiene antecedentes históricos claros desde la Antigüedad (Martínez y De Paúl, 1993; Novoa, 1993). Los primeros hallazgos sistemáticos respecto al tema del Maltrato Infantil como un verdadero problema se evidencian en el ámbito de la Medicina, específicamente en el área de la Pediatría (Kempe y

Kempe, 1982; Rosselot, 1992; Puga, 1994).

La primera definición de Maltrato Infantil fue planteada por Henry Kempe, en 1962, incluyéndose en ésta aspectos como el abandono, las lesiones físicas e incluso la muerte como resultado de actos de violencia intencional por parte de las personas que son responsables del cuidado del niño. Junto con lo anterior, Kempe da a conocer también aspectos legales y psiquiátricos, además de las primeras estadísticas estadounidenses (García y Zaninovic, 1991; Rosselot, 1992; Puga, 1994; Vargas, 1992).

En lo descrito hasta ahora es posible observar una ampliación de la preocupación por el tema desde el ámbito más bien médico hasta incluir actualmente esta problemática en ámbitos también psicológicos, psiquiátricos, social-comunitarios y legales, entre otros.

Definición del Maltrato Infantil

En primer lugar, es importante definir la Violencia Intrafamiliar en general, de modo de obtener un contexto para la definición posterior del Maltrato Infantil propiamente tal. Según la ley 19.325 de la República de Chile que establece normas sobre procedimientos y sanciones relativos a los actos de Violencia Intrafamiliar, ésta última se define como

“todo maltrato que afecte la salud física o psíquica de quien, aún siendo mayor de edad, tenga respecto del ofensor la calidad de ascendiente, cónyuge o conviviente o, siendo menor de edad o discapacitado, tenga a su respecto la calidad de descendiente, adoptado, pupilo, colateral consanguíneo hasta el cuarto grado inclusive, o esté bajo el cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar que vive bajo un mismo techo” (Diario Oficial de la República de Chile, Agosto de 1994, Pág. 2; SERNAM, 1995).

Una definición del Maltrato Infantil es necesaria para establecer, posteriormente, los criterios a ser considerados, respecto de este tema, en la presente Investigación. En el contexto de la búsqueda de una definición apropiada, los criterios utilizados para definir el Maltrato Infantil, abuso o descuido del menor incluyen diferentes aspectos, entre ellos, la motivación del perpetrador; la extensión y naturaleza del abuso; el tipo de lesiones producidas y la repetición de la situación en el tiempo (Vargas, 1992). Respecto de esta problemática, se han proporcionado distintas definiciones que son ampliamente difundidas (Richard, 1986; Martínez y De Paúl, 1993; Montenegro y Guajardo, 1994; Puga, 1994).

El presente estudio considerará como definición de Maltrato Infantil, aquella sugerida por la UNICEF, que señala:

“Maltrato es cualquier acto de omisión o comisión humana que pone en peligro la salud física, emocional o el desarrollo de un niño. Dicha acción está proscrita por la sociedad (valorada negativamente además de causar daño), es inmediata (causada por los padres o cuidadores, aunque puede incluir acciones de gobierno o instituciones) y evitable (estaba disponible alguna acción humana alternativa que habría evitado el daño) (De la Barra, Toledo y Álvarez, 1995, Pág. 145).

En el marco de la definición proporcionada por la UNICEF, se trabajará particularmente con el Maltrato Infantil Intrafamiliar de tipo físico leve, es decir, aquel tipo de abuso causado por los padres o cuidadores del menor que incluye toda lesión no accidental, producto de castigo único o repetido, que se manifiesta en conductas como tirar el pelo o las orejas, empujar o zamarrear, dar palmadas, cachetadas, pateaduras o puñetazos (De la Barra, Toledo y Álvarez, 1995; Larraín y Vega, 1996).

El tipo de abuso definido previamente incluye el abuso emocional, es decir, la situación mantenida en el tiempo que involucra rechazo, ignorancia, crítica o intimidación del niño

(Wolfe y St Pierre, 1986; Vargas, 1992; De la Barra, Toledo y Álvarez, 1995). Las definiciones anteriores no incluyen el Maltrato Extrafamiliar o social (institucional, explotación, consumismo), así como tampoco el abuso sexual, o situaciones de abandono físico, emocional o educacional (Szur, 1990; Vargas, 1992; Martínez y De Paúl, 1993; Puga, 1994; De la Barra, Toledo y Álvarez, 1995).

Magnitud del Maltrato Infantil

El acceso al conocimiento de la real magnitud del Maltrato Infantil es difícil; se estima que está muy subdimensionada y que los casos detectados son solamente una pequeña proporción del total, especialmente en relación a los casos de abandono o negligencia. De esta manera, la frecuencia de las diversas formas de abuso tampoco está dimensionada de manera exacta ya que a menudo se informa de la magnitud del problema en cifras absolutas (Vargas, 1992; Martínez y De Paúl, 1993).

En Latinoamérica, aunque no existen estadísticas exactas respecto al problema, se calcula que alrededor de seis millones de niños son víctimas de distintas formas de violencia y que 80.000 mueren anualmente como consecuencia de ellas; los niños que pertenecen a las clases sociales más desfavorecidas son los más afectados y corresponden a lo que la UNICEF denomina “menores en circunstancias especialmente difíciles” incluyendo niños trabajadores, abandonados, callejeros, reclusos en instituciones, víctimas de represión política, desastres armados, etc. (Grupo de Consulta Regional sobre Maltrato Infantil, 1992).

En Chile se han realizado distintos estudios que indican cifras respecto de la ocurrencia

de los distintos tipos de Maltrato Infantil (Comité Interministerial Económico-Social, 1992; Comisión Maltrato, Abandono y Abuso Sexual de Niños y Adolescentes, 1994; MIDEPLAN, 1994; Gilchrist, 1983). Una investigación realizada en 1994 por UNICEF tuvo como objetivo central establecer la prevalencia y las características de las conductas violentas que ejercen los padres o cuidadores hacia sus hijos. Este estudio da cuenta del porcentaje de niños golpeados en su hogar y mide violencia del padre, de la madre y violencia familiar. Un 62% de los niños de nuestro país, según este estudio, es víctima de algún tipo de violencia en su familia, un 28,7% definida como violencia física leve (tirar el pelo o las orejas, empujar, zamarrear, cachetadas frecuentes, pateaduras o puñetazos) y un 34,2% definida como violencia física grave (golpear con objetos, dar golpizas, amenazar o usar cuchillos u otro tipo de armas para agredir). Sólo un 10% de los niños que han sido heridos por los golpes llegan al hospital y un porcentaje aún menor hace denuncia en los tribunales. Los resultados del estudio permiten, además, afirmar que el castigo físico se da en todas las clases sociales y que se da tanto por parte del padre como de la madre, con una frecuencia mayor por parte de ésta última, produciendo en el niño daño a nivel de desarrollo emocional y de relaciones familiares (Larraín y Vega, 1996).

Aspectos legales del Maltrato Infantil

Con respecto a la normativa que rige el tema de la Violencia Intrafamiliar y, específicamente, la violencia perpetrada hacia los hijos, es necesario reconocer que la ley chilena no se ha hecho cargo de la real magnitud del problema siendo la normativa específica

para el maltrato a los niños escasa, ambigua y poco clara (SERNAM, 1994). En este sentido, el Código Civil prohíbe el maltrato físico significativo de los niños, sin embargo reconoce la facultad de los padres de corregir y castigar moderadamente a sus hijos lo que se presta para variadas interpretaciones según los usos y costumbres de la época. Por otro lado las normas generales del Código Penal sobre el delito de lesiones, no toman como agravante la situación de parentesco en el caso de las lesiones leves, con lo que el maltrato a los hijos que no llega a producir lesiones de consideración - las que podrían no producirse aunque el castigo fuera cruel o permanente o cuyo origen podría ser difícil de probar- no tiene consideración especial en esta ley penal. La única norma que, hasta el momento, regula específicamente el tema del Maltrato Infantil es la del artículo 62 N° 4 letra a) de la Ley de Menores que castiga al “padre, madre, guardador o persona a cuyo cuidado esté el menor...que lo maltraten habitual e inmotivadamente” (SERNAM, 1994).

Factores de riesgo de Maltrato Infantil

En relación a la violencia perpetrada hacia los menores dentro del grupo familiar, diversos autores han intentado describir una serie de factores que favorecerían un clima de tensión en la familia aumentando la probabilidad de ocurrencia del Maltrato Infantil al interior de ella. Así, se pueden identificar factores culturales, psicológicos, educacionales, económicos y/o sociales, los cuales facilitan, de acuerdo a las condiciones específicas en que se presenten, un estilo o pauta de interacción disfuncional en el sistema familiar (Puga, 1994). Junto con esto, otros autores han descrito los agentes potenciales de violencia ubicándolos en cuatro

áreas de análisis (Rosselot, 1981; Wolfe y St Pierre, 1986; Haz, 1992; Novoa y cols, 1992; Papalia, 1992; Martínez y De Paúl, 1993):

1. *Características del padre agresor*, donde se encuentran: edad inferior a 30 años, historia de abuso y maltrato en la niñez, psicopatología, escaso conocimiento y comprensión del desarrollo y la conducta del niño, percepción paterna negativa y amenazante de los estímulos infantiles, expectativas no realistas de la conducta del niño, problemas de estrategias de disciplina, baja autoestima, baja capacidad de resolver problemas y de generar estrategias adecuadas de manejo infantil, mala salud física, mayor reactividad fisiológica frente a los estímulos, baja tolerancia a la frustración, síntomas depresivos y manifestaciones inadecuadas de cólera.
2. *Características del niño maltratado*, que incluyen: edad del niño (siendo más vulnerables a daños significativos los más pequeños y los adolescentes), antecedentes de problemas perinatales (rechazo de la madre al embarazo, bajo peso al nacer, prematuridad), estado de salud del niño, anomalías congénitas, hijos no deseados, características de niño difícil o disruptividad (llanto frecuente, irritabilidad, hiperactividad, no respuesta a las caricias) y trastornos funcionales.
3. *Características del entorno familiar*, que incluyen: familias monoparentales (especialmente madres solas), número de hijos, frecuencia de los nacimientos, abuso de drogas y alcohol, bajo apoyo familiar, tipo de relaciones familiares (ambiente desorganizado desestructurado), enfermedad en uno de los miembros de la familia, aislamiento de amistades y vecinos, hijos de varias uniones e inestabilidad en las relaciones conyugales.
4. *Características socioculturales* donde se encuentran el aislamiento social, la pobreza, el desempleo, insatisfacción laboral, actitud hacia la violencia, actitud hacia el niño, etnia,

aceptación del castigo físico como forma de crianza y escasa utilización de redes de apoyo comunitarias.

A pesar de los intentos por describir los factores predisponentes al Maltrato Infantil, es importante considerar que este tipo de violencia puede ser producto de varias secuencias de hechos y condicionantes, sin originarse en una historia típica única, como ocurre con otras entidades más biológicas. Así es como se ha planteado como requisito para que ocurra el Maltrato Infantil, la apariencia acumulativa o simultánea de varios factores a la vez y que, en un momento determinado, sobrepasan la capacidad de la familia, favoreciendo el surgimiento de la violencia hacia los hijos como forma de canalizar la ansiedad que inunda a todo el sistema (Novoa y cols, 1992).

Consecuencias del Maltrato Infantil

Los efectos del Maltrato Infantil en el niño se pueden observar en dos niveles: físico y psicológico. En relación a las consecuencias físicas, la detección de estas secuelas depende principalmente de la especialización y el perfeccionamiento de los médicos relacionados con el tema (Gilchrist, 1983; Novoa y cols, 1992) En cuanto a los efectos psicológicos que acarrea el Maltrato Infantil, se ha observado que son los más comunes y duraderos sobre todo porque en la infancia el niño es especialmente vulnerable a todo lo que le ocurra pues está en pleno proceso de desarrollo y adaptación. A este nivel los efectos más comunes son (Kempe y Kempe, 1982; Wolfe y St. Pierre, 1986; Association for Advanced Training in Behavioral Sciences, 1988; Novoa y cols, 1992; Martínez y De Paúl, 1993):

1. *Problemas de comportamiento*: agresión (o fantasías de agresión), destrucción, distractibilidad, hiperactividad, resistencia a las normas, inmadurez e impulsividad, oposicionismo/negativismo o excesiva docilidad y ansias de agradar y variaciones de temperamento.
2. *Trastornos en el desarrollo de las relaciones y el afecto*: inseguridad, deterioro de la competencia social, problemas de identidad/individuación, aferramiento excesivo en ambientes no familiares, baja empatía, baja reciprocidad, escasa interacción, baja autoestima, depresión y sentimientos de culpa, frustración, dificultad para reconocer los propios sentimientos, problemas para disfrutar y gozar, ansiedad por objetos tangibles, preocupación e hipervigilancia por la conducta de otros, cambio de la conducta para acomodarse a otros y expectativas negativas sobre el futuro.
3. *Problemas en juicio social y desarrollo cognitivo*: nivel de razonamiento moral inferior por la incoherencia experimentada dentro de su familia, escasa habla y lenguaje, bajas calificaciones escolares, escasa puntuación en tests de rendimiento, lagunas en la permanencia de objetos y problemas de aprendizaje.

Junto con lo anterior, es posible detectar efectos a largo plazo en los niños víctimas de Maltrato Infantil y que se pueden englobar en la delincuencia juvenil y adulta, así como también en la repetición del patrón del maltrato en sus futuros hijos (Barudy, 1991; Cirillo y Di Blasio, 1991; Haz, 1992; Novoa y cols, 1992).

Por otro lado, a nivel de la familia, existirían también consecuencias que varían desde la presencia de un deterioro progresivo en el funcionamiento familiar, pasando por la angustia de todos los miembros al tener que ocultar la situación de violencia, hasta la separación de la

familia (principalmente separación de la víctima del agresor), cuando interviene el sistema judicial “castigando” (Barudy, 1991; Álvarez y Olivari, 1993). De esta manera, el Maltrato Infantil es un problema que involucra consecuencias no sólo en el caso particular de los propios niños maltratados, sino también en todos los miembros de la familia que están viviendo esta situación, incluyendo incluso, al progenitor que maltrata (Álvarez, 1992). Por todo lo anterior es que, de ahora en adelante, se va a considerar, cada vez que se hable de Maltrato Infantil, a toda la familia incluida en el problema, por lo que se hace necesario revisar conceptos generales respecto de una visión más sistémica de la violencia hacia los niños al interior de la familia.

Hacia un entendimiento de la familia desde una perspectiva constructivista

La perspectiva de los sistemas ha abarcado innumerables campos del quehacer humano tanto científico como tecnológico (Von Bertalanffy, 1991). Dicha perspectiva pone énfasis en el modo en que los distintos elementos de un sistema se relacionan o vinculan (interacción), lo que surge como una alternativa a la perspectiva lineal progresiva tradicional que se atiene más bien a una lógica analítica causal, esto es, que se ocupa de las combinaciones entre elementos aislados (causa-efecto) (Von Bertalanffy, 1991; Keeney, 1987; Sluzki, 1983). Esta nueva forma de conocer y entender el mundo que nos rodea también ha ido experimentando un desarrollo particular dentro del cual se ha introducido la Cibernética como una disciplina que intenta describir la pauta y la organización dentro de los sistemas (Sluzki, 1985; Hoffman, 1987; Keeney, 1987). Una de las manifestaciones de esta nueva perspectiva ha surgido en el ámbito

de la Psicología Clínica, abriendo las puertas a lo que se conoce actualmente como Terapia Familiar Sistémica donde existen una serie de versiones o modelos que pueden complementarse en la práctica clínica (Selvini-Palazzoli y cols., 1980; Sluzki, 1983; Fish y cols., 1986; Minuchin y Fishman, 1992; Demicheli, 1994).

El modelo de construcción de realidad, una de las versiones de la Terapia Familiar Sistémica, se centra en la visión de mundo o ideología que construyen los miembros de un mismo sistema familiar, la que se traduce en la historia familiar, a la que es posible acceder por medio de los actos comunicativos, discursos y acciones (Sluzki, 1983). Distintos autores se han referido a la idea de que no es posible acceder a una realidad objetiva e independiente del sujeto que observa, siendo siempre dicha realidad una construcción autoincluyente, que lleva a múltiples versiones que deben enmarcarse en un contexto consensual (Von Foerster 1973; Von Glassersfeld 1981; Watzlawick, 1981; Maturana y Varela, 1984; Méndez, Coddou y Maturana, 1988). Es así como se ha considerado a los sistemas humanos, incluyendo a la familia, como sistemas lenguajeantes, esto es, sistemas generadores de lenguaje y de significados, siendo esto último lo que organiza la realidad y la relación (convivencia o coexistencia) entre los individuos que son miembros de dicho sistema (Sluzki, 1983; Anderson y Goolishian, 1988; Méndez, Coddou y Maturana, 1988). Asimismo, en el sistema familiar, cada uno de los miembros, desde su particular construcción cognitiva de la realidad, colabora en conjunto con la construcción de realidad de la familia a la que pertenece (co-construcción) y con la historia familiar, constituyendo así un “pequeño sistema de ideas evolucionantes”, es decir, una ideología que no se circunscribe a lo puramente material y que va cambiando, en el tiempo y en el espacio, yendo más allá de los individuos que puedan formar parte del sistema (Sluzki,

1983; Hoffman, 1985; Demicheli, 1991).

En la relación de con-vivencia, de vivir juntos, surgen inevitablemente situaciones que pueden ser significadas por cada familia, en virtud de su particular construcción de la realidad, como difíciles, tensionantes o conflictivas (Méndez, Coddou y Maturana, 1988; Corsi, 1994). En este contexto, el problema se puede considerar también como parte de un sistema de ideas evolucionantes, esto es, su definición no está sujeta a una condición material única estática o a una experiencia externa determinada, sino que más bien va cambiando según van cambiando los significados que le van dando los miembros del sistema (Hoffman, 1985; Anderson y Goolishian, 1988). En este contexto, problema sería todo aquello que los miembros de la familia han significado como tal y, por lo tanto, incluiría a todos aquellos miembros que participen de ese sistema significativo.

Por otro lado, se ha considerado a la familia como el prototipo de sistema perdurable, que se desenvuelve en un contexto de intimidad - una experiencia subjetiva de la relación que surge bajo condiciones de confianza y reconocimiento comunicado - donde la relación entre los miembros se va construyendo y desarrollando a través de cuatro procesos relacionales que se presentan de manera secuencial: (a) apego/cuidados o vínculo afectivo complementario; (b) comunicación o intercambio de significados y mensajes; (c) solución de problemas conjunta y (d) mutualidad, que hace referencia a un patrón de relación duradero y superior que integra los procesos anteriores (Wynne y Wynne, 1987). En este proceso de desarrollo o evolución participan activa y conjuntamente todos los miembros del sistema, es decir, existe una co-evolución familiar que debe desarrollarse mano a mano con una co-individuación, esto es, que en la necesaria diferenciación de cada miembro (individuación) no exista la negación del otro,

y surja de cada uno de ellos una responsabilidad constante de negociación y formación de una realidad relacional conjunta (Stierlin, 1987; Méndez, Coddou y Maturana, 1988).

Desde otro punto de vista, se ha dicho que pueden existir modos de relación íntima que tendrían el carácter de paradójicos, es decir, los miembros de la familia, para administrar su relación, participarían en la construcción de premisas que estarían sujetas a demandas paradójicas difíciles de advertir en la medida en que dicha construcción ha sido realizada consensualmente, aumentando la probabilidad de que emerjan relaciones de tipo violentas (Vidal, 1993, Arredondo, Lira y Millán, 1996). En un intento por identificar factores que establezcan dichos dominios contradictorios de relación, Vidal propone un modelo conceptual que incluye cuatro valores o dimensiones de significado que estarían incorporados en las interacciones entre los miembros del sistema y que conduciría a las relaciones íntimas hacia un curso de desarrollo en que la ocurrencia de la violencia es altamente probable. Dichas dimensiones son: (a) Autocontenimiento Individual (cuando los miembros de una relación íntima comunican una desconsideración o exclusión de la experiencia del otro en sus decisiones de comportamiento), (b) Poder Unidireccional (cuando los miembros de una relación íntima manipulan las decisiones y comportamientos del otro, satisfaciendo sólo las propias expectativas), (c) Acting-out del Malestar (cuando los miembros de una relación íntima justifican, sobre la base del malestar personal, reacciones emocionalmente descontroladas sin respetar al otro) y (d) Enfoque Confrontacional de los Conflictos (cuando los miembros de una relación íntima abordan las diferencias contrarrestando la posición del otro en el entorno común) (Vidal, 1993). Este modelo podría ser una herramienta útil para explicar la violencia hacia los niños, razón por la cual será considerado especialmente en la presente investigación.

El presente estudio

Diversos estudios han llegado a determinar que existen circunstancias conflictivas o situaciones estresantes por las que atraviesa la familia, que la afectan considerablemente, y que facilitan o favorecen la aparición de violencia hacia los niños (Wolfe y St Pierre, 1986; Barudy, 1991; Grupo de consulta regional sobre Maltrato Infantil, 1992; Novoa y cols, 1992). Sin embargo, si se considera que los conflictos son una parte inherente de todo sistema humano y que, más aún, la familia - como sistema humano - no es un receptor pasivo de estímulos o situaciones que podrían considerarse arbitrariamente como conflictivas o estresantes, sino que participa activamente en la construcción de sus problemas, el énfasis en la presente investigación pasaría de determinar la presencia o ausencia de situaciones conflictivas, a conocer más bien las premisas que estarían a la base de su significación y de las estrategias que la familia utiliza para resolverlas, pudiendo éstas llegar o no a la violencia (Corsi, 1994). Es así como la presente investigación pretende encontrar algunas hipótesis que apunten a una explicación del Maltrato Infantil Intrafamiliar, desde una perspectiva constructivista, atendiendo, particularmente, a los supuestos subyacentes a las estrategias que utiliza la familia para enfrentarse a sus situaciones conflictivas.

Considerando todo lo anterior, el problema fundamental de la presente investigación, frente al cual se pretende encontrar alguna respuesta, es el siguiente: ¿Qué premisas o supuestos subyacen a la significación de las situaciones conflictivas y a las estrategias que se utilizan frente a ellas en las familias con Maltrato Infantil, y qué diferencias pueden existir entre dichas premisas y las de aquellas familias en las que la violencia no se presenta?.

En el contexto de lo anterior, el objetivo general de la presente investigación será conocer y comparar las premisas desde las cuales las familias con y sin Maltrato Infantil experimentan y enfrentan sus conflictos, determinando así si existen diferencias entre ellas en términos de cómo dan significado a sus situaciones conflictivas y en las estrategias que utilizan para enfrentarse a ellas.

Los objetivos específicos de la presente investigación serán los siguientes:

1. Conocer y explorar las premisas desde las cuales las familias, con y sin Maltrato Infantil, experimentan y enfrentan sus conflictos.
2. Comparar diferencias o similitudes entre familias con y sin presencia de Maltrato Infantil en términos de las premisas que dan significado a sus situaciones conflictivas y que subyacen a las estrategias que utilizan para enfrentarse a ellas.

Considerando que la presente Investigación corresponde a un estudio de tipo piloto, parece necesario homogeneizar las familias que presentan Maltrato Infantil. Es así como se ha decidido trabajar con el abuso de tipo físico leve, quedando abierta la posibilidad de investigar con otros tipos de violencia en posteriores investigaciones.

CAPÍTULO II

MÉTODO

Sujetos

Con el fin de lograr los objetivos propuestos en la Investigación, se aplicó un cuestionario para pesquisar la presencia o ausencia de Maltrato Infantil a un total de 475 apoderados de los cursos entre 2° y 4° básico de tres Establecimientos Educativos de la comuna de Valparaíso (un establecimiento particular subvencionado y dos Escuelas Municipalizadas), previa entrevista con el Orientador o el Jefe de Unidad Técnico Pedagógica de las instituciones escolares. Fueron seleccionadas 52 familias de acuerdo a los siguientes criterios:

1. Que las respuestas al cuestionario hubiesen sido entregadas por el padre o la madre del niño
2. Que el menor viviese con ambos padres, bajo el mismo techo
3. Que se reconociese la existencia de situaciones difíciles con los niños en el hogar
4. Que no existiesen contradicciones obvias entre las respuestas entregadas en el cuestionario
5. Que se reconociese el uso de castigos a los niños frente a las situaciones difíciles que se presentan con ellos: de tipo físico leve o castigos no violentos.
6. Que los castigos reconocidos de acuerdo al criterio anterior, fuesen aplicados por los padres con una frecuencia relativamente alta (dos veces al mes o más)

La muestra definitiva, es decir, el número de familias que cumplieron con todas las etapas de la Investigación, fue de 24, divididas en dos sub-muestras: Sub-muestra Maltrato Infantil constituida por 12 familias (6 en las que participó sólo la madre y 6 en las que participaron ambos padres) y Sub-muestra Resolución no violenta de conflictos constituida

por 12 familias (6 en las que participó sólo la madre y 6 en las que participaron ambos padres). La edad promedio de los niños de las familias seleccionadas (alumnos de los cursos en los que se aplicó el cuestionario de selección) fue de 8,3 años (tanto en la muestra total como en cada una de las sub-muestras).

En la tabla N° 1 se presentan las edades de los niños de las familias seleccionadas (alumnos de los cursos en los que se aplicó el cuestionario de selección)

Edad	Frecuencia	Porcentaje
7 años	8	33,3%
8 años	4	16,7%
9 años	8	33,3%
10 años	4	16,7%
Total	24	100%

Tabla N°1: Edad de los niños de las familias del estudio

Las edades de los niños de la muestra seleccionada se encuentran entre los 7 y los diez años, constituyendo el mayor porcentaje los niños de 7 y 9 años con un 66,6% del total. Por su parte, los niños de 8 y 10 años conforman el 33,4% del total de niños.

En la Tabla N° 2 se presentan las edades de los niños de las sub-muestras (alumnos de

los cursos en los que se aplicó el cuestionario de selección)

Edad	Sub-muestras	Maltrato Infantil		Resolución no violenta	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
7 años		5	41,7%	3	25%
8 años		1	8,3%	3	25%
9 años		3	25%	5	41,7%
10 años		3	25%	1	8,3%
Total		12	100%	12	100%

Tabla N° 2: Edades de los niños de las familias de las sub-muestras del estudio

En la sub muestra de Maltrato Infantil la mayoría de los niños (el 41,7%) se encuentra en el rango de los 7 años. Por su parte, la sub muestra de Resolución No Violenta presenta el mayor número de niños en el rango de los 9 años (41,7%).

En la tabla N° 3 se presenta el nivel educacional de los padres de las familias de la muestra total:

Nivel Educativo	Frecuencia	Porcentaje
- Analfabeto	0	0
- Educación Básica incompleta	2	4,2%
- Educación Básica completa	2	4,2%
- Educación Media incompleta	9	18,7%
- Educación Media completa	27	56,2%
- Educación Técnica	6	12,5%
- Educación Universitaria	2	4,2%
Total	48	100%

Tabla N° 3: Nivel educativo de los padres de las familias participantes del estudio

Los datos presentados en la Tabla N° 3 indican que la mayoría de los padres de las familias participantes de la muestra total se encuentran en el nivel de Educación Media Completa o superior (72,7%). Cabe destacar que un porcentaje bajo de sujetos se encuentra en alguno de los rangos de Educación General Básica (8,4%) no existiendo padres que se encuentren en el nivel de analfabetismo.

En la tabla N° 4 se presenta el nivel educativo de los padres de las familias de las sub-muestras de Maltrato Infantil y Resolución no violenta de conflictos

Sub-muestras Nivel Educativo	Maltrato Infantil		Resolución no violenta	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
- Analfabeto	0	0	0	0
- Educación Básica incompleta	1	4,2%	1	4,2%
- Educación Básica completa	2	8,3%	0	0
- Educación Media incompleta	1	4,2%	8	33,3%
- Educación Media completa	14	58,3%	13	54,2%
- Educación Técnica	4	16,7%	2	8,3%
- Educación Universitaria	2	8,3%	0	0
Total	24	100%	24	100%

Tabla Nº 4: Nivel educacional de los padres de las familias de cada sub-muestra del estudio

La tabla anterior destaca que ambas sub muestras del estudio concentran el mayor porcentaje de padres en un nivel de Educación Media Completa o superior, registrándose en la sub muestra de Maltrato Infantil un porcentaje relativamente mayor de padres en este caso (83,3%) en comparación con la sub muestra de Resolución No Violenta (62,5%).

Diseño

El presente estudio corresponde a un estudio de tipo exploratorio (Hernández, Fernández y Baptista, 1991) pues pretende obtener información y aumentar el conocimiento respecto de un aspecto del Maltrato Infantil que no ha sido estudiado y que podría ser importante a la hora de trabajar en esta área. En la presente investigación se aplicó una

metodología cualitativa ya que se pretendía obtener información sobre la vivencia del mundo relacional familiar, explorando dimensiones de significado relativas a sus conflictos.

Procedimiento

La investigación se desarrolló de acuerdo al siguiente procedimiento:

1. La selección de los participantes se realizó a través del análisis de la información entregada en el cuestionario enviado a los apoderados de los niños. Se convocó a los padres de cada familia seleccionada, de acuerdo a los criterios establecidos, a una entrevista a través de una citación escrita de las investigadoras, o a través de una citación del Departamento de Orientación. Cabe destacar que de las 52 citaciones realizadas a ambos padres, fueron concretadas en entrevista sólo 24, de las cuales 12 se llevaron a cabo sólo con la presencia de la madre del niño (6 para la sub-muestra Maltrato Infantil y 6 para la sub-muestra de Resolución no violenta de conflictos).
2. Las sesiones de entrevista fueron llevadas a cabo en un lugar privado que cada Institución Escolar habilitó especialmente para ello (oficina de Orientación, oficina de U.T.P. o Biblioteca del Establecimiento). Las entrevistas fueron realizadas por ambas investigadoras (una con el papel de guía y la otra para aclarar dudas en relación a la información entregada) y tuvieron una duración aproximada de 45 minutos cada una.
3. Durante la sesión se aplicó en forma individual a cada uno de los padres la Escala de Evaluación de Stress, realizándose posteriormente la entrevista de Indagación de Conflictos en forma conjunta (a ambos padres).

El protocolo utilizado por las entrevistadoras en el desarrollo de la sesión fue standard,

cumpléndose los siguientes pasos:

- a) Presentación de las entrevistadoras
- b) Explicación del setting y de los objetivos de la sesión
- c) Aplicación de la Escala de Evaluación de Stress
- d) Entrevista de Indagación de Conflictos
- e) Cierre de la sesión

Técnicas de recolección de datos

Los instrumentos utilizados en la presente investigación estaban destinados a obtener datos que permitieran seleccionar a las familias que serían parte del estudio e indagar la construcción de significados de las familias respecto del conflicto y sus estrategias de enfrentamiento.

Se utilizó un cuestionario elaborado por las investigadoras especialmente para seleccionar la muestra del presente estudio destinado a los apoderados de los alumnos entre 2° y 4° básico (ver Anexo N° 1). El cuestionario consta de 8 preguntas relativas a los siguientes temas: (a) información con respecto al grupo familiar (establecer relación del apoderado con el niño), (b) información general respecto de conflictos con los niños al interior de la familia y (c) información general respecto de la presencia o ausencia de Maltrato Infantil de tipo físico leve. El instrumento fue presentado a juicio de expertos (Psicólogos y Asistentes Sociales, trabajadores del área del Maltrato Infantil), variando su contenido de acuerdo a las sugerencias entregadas por las personas consultadas.

Respecto de la recolección de información relativa a los tipos de conflictos, sus

significados y sus estrategias de enfrentamiento se utilizaron dos instrumentos. El primero de ellos es una Escala de Evaluación de Stress elaborada por el Departamento de Salud Mental de California en 1981 y que mide la ocurrencia de Sucesos y Preocupaciones de vida (ver Anexo N° 2). La Escala fue dirigida a los padres de las familias (individualmente), y consta de 27 ítems que evalúan stress objetivo (sucesos de vida) y subjetivo (preocupaciones de vida). En un estudio de fiabilización de la Escala de nivel de stress se obtuvo un coeficiente alpha de 0.99 para los sucesos de vida y un coeficiente alpha de 0.99 para las preocupaciones de vida; como prueba de validez de constructo se realizó un análisis de asociación entre la escala de sucesos de vida y una escala de síntomas de ansiedad y depresión construida a partir del DSM III, que entregó valores de 0.54 para la correlación simple con ansiedad (coeficiente beta de 0.58) y de 0.47 para la correlación entre sucesos de vida y depresión (coeficiente beta de 0.44) (Conde y Franch, 1984). Por otro lado, la validación de la Escala en Chile (Vera y Wood, 1994) arroja los siguientes resultados: para la Escala de Ocurrencia de sucesos de vida se obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de 0.782 y para la Escala de Preocupaciones por sucesos de vida un alfa de 0.769. La confiabilidad estimada para la Escala de Ocurrencia de sucesos de vida arrojó un coeficiente de Spearman - Brown de 0.856 y un coeficiente de Gutman - Rulon de 0.856 y la Escala de Preocupaciones de vida obtuvo un coeficiente de Spearman - Brown de 0.673 y un Coeficiente de Gutman - Rulon de 0.642.

El segundo instrumento es una entrevista en profundidad, elaborada especialmente para la presente Investigación, destinada a los padres de las familias seleccionadas. La entrevista consta de 6 preguntas semi-estructuradas, dirigidas a los padres de la familia (en conjunto) que considera las respuestas de cada uno de ellos para obtener información en relación a los

conflictos (ver Anexo N° 3). Las preguntas específicas que considera la entrevista son:

- 1) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia
- 2) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?
- 3) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?
- 4) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?
- 5) ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?
- 6) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

Las sesiones de entrevista fueron grabadas, de manera de hacer más expedito el posterior análisis de los datos entregados por los padres durante la sesión.

Análisis de los Datos

El plan de análisis a seguir a partir de los datos obtenidos en la Investigación pretendió llegar a evaluar la información necesaria en términos de los objetivos del presente estudio, es decir, comparar lo que ocurre en las familias con y sin Maltrato Infantil en relación a la construcción y las estrategias de enfrentamiento de sus situaciones conflictivas.

Los datos obtenidos a través de la Escala de Sucesos y Preocupaciones de vida aplicada, permitieron evaluar el Nivel de Stress de los padres de las familias que fueron parte de la muestra del estudio y comparar ambas sub muestras en relación a cómo se distribuyeron los padres y/o madres en cada uno de los Niveles de Stress establecidos, determinándose para ello las frecuencias y porcentajes de aparición para cada sub muestra. Para determinar la

significancia estadística de las posibles diferencias entre la Sub Muestra de Maltrato Infantil y la Sub Muestra de Resolución No Violenta de Conflictos, respecto de los niveles de stress presentados - Nivel Alto, Nivel Moderado y Nivel Bajo - se utilizó la prueba estadística del Chi cuadrado (χ^2).

La información obtenida a partir de la entrevista en profundidad realizada a las familias del estudio permitió identificar algunas premisas reguladoras de la interacción familiar en relación a la resolución de los conflictos. Para ello las entrevistas fueron grabadas en cintas de audio y posteriormente transcritas. La información obtenida fue sometida a un análisis de contenido, utilizándose como modelo de referencia el modelo de Vidal (1993), que se aproxima a un entendimiento de la violencia al interior de la familia identificando para ello cuatro dimensiones de significado, posibles de presentarse en la interacción familiar. Para el presente estudio se utilizaron las siguientes definiciones operacionales de dichas dimensiones (Arredondo, Lira y Millán, 1996):

- a) Autocontenimiento Individual: cualquier referencia o expresión, dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que comunique la separación o exclusión del otro en la toma de decisiones
- b) Poder Unidireccional: cualquier referencia o expresión, dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que aluda a intentos de manipulación o modificación de las decisiones y comportamientos del otro, con la finalidad de satisfacer las propias expectativas y sin considerar las del otro
- c) Acting-out del Malestar: cualquier referencia o expresión, dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que comunique la justificación de reacciones

descontroladas emocionalmente sobre la base del malestar personal

d) Enfoque Confrontacional de los Conflictos: cualquier referencia o expresión, dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que comunique que las diferencias de opinión y los conflictos se abordan oponiéndose al otro con el fin de anularlo o derrotarlo.

De acuerdo a las definiciones anteriores, se utilizó un sistema de codificación para identificar los párrafos seleccionados (ver página N° 45), en relación a la presencia de las variables en estudio, en cada una de las sub muestras de la Investigación.

Con el objeto de determinar y comparar la aparición de las variables del modelo de Vidal (1993) en las sub muestras del estudio, se determinaron las frecuencias y porcentajes de presentación de cada una de ellas en dichos grupos. Con el fin de aportar información más específica, se realizó, además, una presentación de frecuencias de aparición de cada una de las cuatro variables ya nombradas, en cada uno de los casos de ambas Sub Muestras del estudio e indicándose, por su relevancia, el porcentaje de familias en las que se presentan dichas variables en la Sub Muestra de Maltrato Infantil. Se realizó, además, un análisis de frecuencia de aparición de estas variables según si la información fue entregada sólo por la madre o por ambos padres en la la entrevista, para cada una de las Sub Muestras de la Investigación.

Finalmente, para analizar el surgimiento de algunas premisas reguladoras de la interacción familiar que facilitan la resolución de los conflictos de modos no violentos al interior de la familia, se realizó una sistematización de la información en cuatro variables:

a) Consideración del otro: cualquier referencia o expresión dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que comunique la inclusión de la experiencia del niño en las acciones, decisiones o vivencias del adulto.

b) Exploración Conjunta de Conflictos: cualquier referencia o expresión dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que comunique la integración del niño en el manejo de las situaciones de diferencia con el adulto.

a) Mutualidad: cualquier referencia o expresión dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que comunique la percepción de su persona o del niño en el contexto del nosotros.

a) Conflicto como parte de la relación: cualquier referencia o expresión dada por los padres de la familia, durante el desarrollo de la entrevista, que comunique la percepción del conflicto como incluido en el contexto de la evolución de la relación.

De acuerdo a las definiciones anteriores, se utilizó también un sistema de codificación para identificar los párrafos seleccionados, en relación a la presencia de las variables emergentes del estudio, en cada una de las sub muestras de la Investigación.

Con el objeto de determinar y comparar la aparición de las variables emergentes del análisis de contenido de las entrevistas del estudio, se determinaron las frecuencias y porcentajes de presentación de cada una de ellas en las sub muestras de la Investigación. Se indicó, por su relevancia, la aparición de las variables emergentes del estudio en la Sub Muestra de Resolución No Violenta, de acuerdo a la participación sólo de la madre o de ambos padres en la entrevista en profundidad.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

En esta sección se presentan tanto los resultados obtenidos en lo que respecta al nivel de stress presentado por los padres de las familias que fueron parte de la muestra, como los resultados relativos a las premisas o supuestos que subyacen a la significación de las situaciones conflictivas con los niños y a sus estrategias de resolución, sobre la base de lo establecido en el modelo de Vidal (1993), obtenidos a través del análisis de contenido de las entrevistas.

Nivel de Stress

Análisis Escala de Sucesos y Preocupaciones de vida

Muestra Total

En la tabla N° 5 se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de la Escala de Evaluación de Stress para la muestra total

Nivel de Stress	Frecuencia	Porcentajes
Nivel de Stress Alto	24	66,7%
Nivel de Stress Moderado	5	13,9%
Nivel de Stress Bajo	7	19,4%
Total	36	100%

Tabla N° 5: Nivel de Stress de los padres de las familias del estudio

De acuerdo a estos resultados es posible señalar que los padres de las familias que fueron parte de la muestra se distribuyeron en todos los niveles de stress de la Escala, registrándose el mayor porcentaje de casos en el Nivel de Stress Alto (66,7%). Con un porcentaje bastante más bajo, 19,4% de los casos, se ubica el Nivel de Stress Bajo y, finalmente, aparece el Nivel de Stress Moderado que se presenta en un 13,9% de los padres de la muestra total.

En la tabla N° 6 se presentan los resultados de la Escala de Evaluación de Stress en las dos sub-muestras del estudio

Nivel de Stress	Maltrato Infantil		Resolución No Violenta		Total	
	F	%	F	%	F	%
Nivel de Stress Alto	14	38,9%	10	27,8%	24	66,7%
Nivel de Stress Moderado	1	2,8%	4	11,1%	5	13,9%
Nivel de Stress Bajo	3	8,3%	4	11,1%	7	19,4%
Total	18	50%	18	50%	36	100%

Tabla N°6: Nivel de Stress de los padres de las dos Sub Muestras del estudio

La tabla anterior indica que los padres de ambas sub muestras, en relación al número total de padres evaluados, reportan en mayor porcentaje un Nivel de Stress Alto en la Escala aplicada (38,9% y 27,8%). En la sub muestra de Maltrato Infantil a este porcentaje le sigue el

del Nivel de Stress Bajo (8,3%) y, finalmente, del Nivel de Stress Moderado (2,8%). En la sub muestra de Resolución No Violenta al porcentaje mayor le siguen, con el mismo porcentaje de aparición, el Nivel de Stress Moderado y Bajo (11,1%).

A continuación se presenta el análisis de Chi cuadrado (χ^2) de los resultados obtenidos en la Escala de Evaluación de Stress para las dos sub muestras del estudio, considerando un nivel de significación del 5%.

Sub-muestras	Maltrato Infantil	Resolución no violenta	Total
Nivel de Stress			
Nivel de Stress Alto	14	10	24
Nivel de Stress Moderado	1	4	5
Nivel de Stress Bajo	3	4	7
Total	18	18	36

$$\chi^2 = 2,6094 \quad G1 = 2$$

Tabla N° 7: Análisis de Chi cuadrado entre los Niveles de Stress de los padres y las sub-muestras del estudio.

El análisis de χ^2 de la frecuencia de ubicación de los padres de las sub muestras del estudio en cada uno de los niveles de Stress, indica que no existe relación entre ambas variables, es decir, no aparecen diferencias significativas entre ambas sub muestras en relación al nivel de Stress que presentan los padres de las familias pertenecientes a cada una de ellas.

En la Tabla N° 8 se presentan los resultados de la aplicación de la Escala de Evaluación de Stress para la muestra total, divididos por sexo

Sexo \ Nivel de Stress	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Nivel de Stress Alto	15	62,5%	9	75%
Nivel de Stress Moderado	4	16,7%	1	8,3%
Nivel de Stress Bajo	5	20,8%	2	16,7%
Total	24	100%	12	100%

Tabla N° 8: Nivel de Stress de los padres de las familias de la muestra total del estudio, divididos de acuerdo al sexo

En relación al nivel de Stress en los padres de la muestra total, según el sexo, es posible decir que tanto padres como madres presentan en mayor porcentaje un Nivel Alto de Stress (75% y 62,5% respectivamente), luego le sigue el Nivel de Stress Bajo, presentándose éste en un porcentaje relativamente similar para ambos grupos (20,8% y 16,7%). Finalmente, en ambos grupos, aparece el Nivel de Stress Moderado (16,7% y 8,3%), dentro de lo que es posible destacar que éste se presenta en un porcentaje relativamente más alto en el caso de las madres (16,7%), en comparación con los padres (8,3%).

Sub Muestra Familias con Maltrato Infantil

En la Tabla N° 9 se presentan los resultados obtenidos en la aplicación de la Escala de Evaluación de Stress, para la sub-muestra de familias con presencia de Maltrato Infantil

Nivel de Stress	Frecuencia	Porcentaje
Nivel de Stress Alto	14	77,8%
Nivel de Stress Moderado	1	5,5%
Nivel de Stress Bajo	3	16,7%
Total	18	100%

Tabla N° 9: Nivel de Stress de los padres de las familias de la sub-muestra Maltrato Infantil

La tabla anterior indica que los padres de la sub muestra de Maltrato Infantil se encuentran ubicados, en la mayoría de los casos, en un Nivel de Stress Alto (77,8%), seguidos de los padres que reportaron un Nivel de Stress Bajo, que se presentan en un 16,7%. Finalmente, un 5,5% de los padres indica un Nivel de Stress Moderado, de acuerdo a la Escala aplicada.

En la Tabla N° 10 se presentan los resultados obtenidos de la Escala de Evaluación de Stress, para la sub-muestra de Maltrato Infantil, divididos de acuerdo al sexo de los sujetos evaluados

Sexo	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Nivel de Stress				
Nivel de Stress Alto	9	75%	5	83,3%
Nivel de Stress Moderado	1	8,3%	0	0
Nivel de Stress Bajo	2	16,7%	1	16,7%
Total	12	100%	6	100%

Tabla N° 10: Nivel de Stress de los padres de las familias de la sub-muestra Maltrato Infantil, divididos de acuerdo al sexo

En relación al nivel de Stress de los padres de la Sub Muestra de Maltrato Infantil, según el sexo, es posible indicar tanto los padres como las madres reportan en la Escala un Nivel Alto de Stress (83,3% y 75% respectivamente). Luego, un mismo porcentaje de padres y de madres reporta un Nivel de Stress Bajo (16,7%) seguido, finalmente, del Nivel de Stress Moderado que se presenta en un 8,3% en el caso de las madres y que en el caso de los padres no se presenta.

Sub Muestra Resolución No Violenta de Conflictos

En la Tabla N° 11 se presentan los resultados obtenidos a través de la aplicación de la Escala de Evaluación de Stress, para la sub-muestra de Resolución no violenta de Conflictos

Nivel de Stress	Frecuencia	Porcentaje
Nivel de Stress Alto	10	55,6%
Nivel de Stress Moderado	4	22,2%
Nivel de Stress Bajo	4	22,2%
Total	18	100%

Tabla N° 11: Nivel de Stress de los padres de las familias de la sub-muestra Resolución no violenta de conflictos

Los datos entregados en la Tabla N° 11 permiten identificar que la mayoría de los padres de la Sub Muestra de Resolución No Violenta se encuentran ubicados en el Nivel Alto de Stress (55,6%). Le siguen, con el mismo porcentaje, los padres que reportan un Nivel de Stress Moderado y los que reportan un Nivel de Stress bajo, que aparecen en un 22, 2%.

En la Tabla N° 12 se presentan los resultados obtenidos a través de la aplicación de la Escala de Evaluación de Stress, para la sub-muestra de Resolución no violenta de conflictos, divididos de acuerdo al sexo de los sujetos evaluados

Sexo \ Nivel de Stress	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Nivel de Stress Alto	6	50%	4	66,6%
Nivel de Stress Moderado	3	25%	1	16,7%
Nivel de Stress Bajo	3	25%	1	16,7%
Total	12	100%	6	100%

Tabla N° 12: Nivel de Stress de los padres de las familias de la sub-muestra Resolución no violenta de conflictos, divididos de acuerdo al sexo

La tabla anterior indica que tanto los padres como las madres de la sub muestra de Resolución No Violenta, presentan en un mayor porcentaje de casos un Nivel Alto de Stress (66,6% y 50% respectivamente), siendo más alto este porcentaje en el caso de los padres que en el de las madres. Luego le siguen los niveles de Stress Moderado y Bajo cuyos porcentajes aparecen en la misma proporción en ambos grupos (25% para el caso de las mujeres y 16,7% en el caso de los hombres).

Entrevistas de Indagación de Conflictos

Análisis de Contenido

Muestra Total

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a través del análisis de contenido de las entrevistas realizadas a la muestra total seleccionada para la Investigación.

A continuación, en la Tabla N°13, se dan a conocer las frecuencias y porcentajes totales obtenidos para las dos sub muestras del estudio, para las variables de Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque Confrontacional.

Sub Muestra Variable	Sub Muestra Maltrato Infantil		Sub Muestra Resolución No Violenta		Total	
	F	%	F	%	F	%
Autocontenimiento	54	27,6%	10	5,1%	64	32,7%
Poder Unidireccional	48	24,5%	10	5,1%	58	29,6%
Acting-out del Malestar	33	16,8%	5	2,5%	38	19,3%
Enfoque Confrontacional	30	15,3%	6	3,1%	36	18,4%
Total	165	84,2%	31	15,8%	196	100%

Tabla N° 13: Resultados del análisis de contenido, en las dos sub muestras, para las variables del modelo de Vidal.

De acuerdo al análisis de contenido realizado, es posible encontrar un total de 196 unidades de análisis, correspondientes a las cuatro variables del modelo de Vidal, de las cuales 165 (84,2%) corresponden a la sub muestra de Maltrato Infantil y 31 (15,8%) a la sub muestra de Resolución No Violenta, ubicándose las frecuencias más altas de aparición de estas

variables, en el grupo de familias que presentan Maltrato Infantil.

A continuación, en la Tabla N°14, se dan a conocer las frecuencias y porcentajes totales obtenidos para las dos sub muestras del estudio, para las variables de Consideración del Otro, Exploración Conjunta de Conflictos, Mutualidad y Conflicto como parte de la Relación.

Variable	Sub Muestra Maltrato Infantil		Sub Muestra Resolución No Violenta		Total	
	F	%	F	%	F	%
Consideración	2	3,1%	34	53,1%	36	56,2%
Exploración Conjunta	0	-	6	9,4%	6	9,4%
Mutualidad	0	-	7	11%	7	11%
Conflicto en relación	0	-	15	23,4%	15	23,4%
Total	2	3,1%	62	96,9%	64	100%

Tabla N° 14: Resultados del análisis de contenido, en las dos sub muestras, para las variables emergentes de la Investigación.

De acuerdo a la tabla anterior, es posible indicar que se identificaron 64 unidades de análisis en la Muestra Total de la Investigación, correspondiendo 62 de estas unidades a la Sub Muestra de Resolución No Violenta de Conflictos (96,9%) y sólo 2 unidades a la Sub Muestra de Maltrato Infantil (3,1%). En la Sub Muestra de Maltrato Infantil la única variable que se presenta es la de Consideración del Otro, que aporta con un 3,1% del total de Variables encontradas. En la Sub Muestra de Resolución No violenta, aparece con el mayor porcentaje la variable de Consideración del Otro (53,1%), seguida del Conflicto como parte de la Relación (23,4%), de la Mutualidad (11%) y, finalmente, de la Exploración Conjunta de los Conflictos (9,4%).

Sub Muestra Maltrato Infantil

En este apartado se presentan los resultados generales obtenidos a través del análisis de contenido de las entrevistas realizadas, para la Sub Muestra de Maltrato Infantil.

En la Tabla N° 15 se presentan las frecuencias y porcentajes obtenidos del resultado del análisis de contenido de las entrevistas realizadas a los participantes de la Sub Muestra de Maltrato Infantil, para las variables de Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque Confrontacional de los Conflictos.

Variables	Frecuencias	Porcentajes
Autocontenimiento	54	32,7%
Poder Unidireccional	48	29,1%
Acting-out del Malestar	33	20%
Enfoque Confrontacional	30	18,2%
Total	165	100%

Tabla N° 15: Frecuencias de aparición de las variables del modelo de Vidal, para la sub muestra de Maltrato Infantil

De acuerdo a los datos obtenidos, es posible identificar como la variable más frecuentemente presentada en la sub muestra de Maltrato Infantil al Autocontenimiento Individual, con un 32,7%, seguida de la variable Poder Unidireccional que aparece en un 29,1%. Posteriormente, con un porcentaje de 20%, se presenta la variable de Acting-out del Malestar y, finalmente, el Enfoque Confrontacional de los Conflictos, con un 18,2%.

En la Tabla N° 16 se presenta el número de familias en las que aparece cada una de las variables del Modelo de Vidal en estudio.

VARIABLES	N° de Familias	%
Autocontenimiento	12	100%
Poder Unidireccional	8	66,7%
Acting-out del Malestar	11	91,7%
Enfoque Confrontacional	10	83,3%

Tabla N° 16: Número de Familias que presentan cada una de las variables del modelo de Vidal, en la sub muestra de Maltrato Infantil

Según estos datos, la variable que se presenta en un mayor número de casos es la de Autocontenimiento Individual (100% de las familias), seguida del Acting-out del Malestar (91,7% de las familias), el Enfoque Confrontacional de los Conflictos (83,3%) y, finalmente, el Poder Unidireccional (66,7%).

En la Tabla N° 17 se presentan las frecuencias de aparición de las variables de Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque Confrontacional de los Conflictos, en cada uno de los 12 casos analizados de la Sub Muestra de Maltrato Infantil.

Variable Nº Caso	Auto- Contenimiento	Poder Unidireccional	Acting-out del Malestar	Enfoque Confrontacional	Total
1	10	0	4	7	21
2	5	0	4	1	10
3	1	0	5	4	10
4	1	3	2	1	7
5	3	15	1	1	20
6	5	5	1	4	15
7	8	0	4	4	16
8	5	1	6	1	13
9	8	13	0	6	27
10	4	5	2	0	11
11	2	4	2	1	9
12	2	2	2	0	6
Total	54	48	33	30	165

Tabla Nº 17: Frecuencia de aparición de las variables del modelo de Vidal, en cada uno de los casos de la Sub Muestra de Maltrato Infantil

Los datos presentados muestran el detalle de la aparición de las cuatro variables del modelo de Vidal, en cada uno de los 12 casos de la Sub Muestra de Maltrato Infantil. El caso que presenta más variables es el Caso Nº 9, seguido del Caso Nº 1 y del caso Nº 5. Asimismo es posible observar algunos casos en los que aparece una de las cuatro variables con una frecuencia mayor que las demás (por ejemplo, en el caso Nº 5, la variable de Poder Unidireccional).

En la Tabla Nº 18 se presentan las frecuencias de aparición de las variables de Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque

Confrontacional de los Conflictos, de la Sub Muestra de Maltrato Infantil, divididas de acuerdo a la participación sólo de la madre, o de ambos padres, en la entrevista realizada.

Entrevistados Variable	Sólo Madres		Padre y Madre	
	F	%	F	%
Autocontenimiento	29	17,6%	25	15,15%
Poder Unidireccional	22	13,3%	25	15,15%
Acting-out del Malestar	17	10,3%	16	9,7%
Enfoque Confrontacional	15	9,1%	16	9,7%
Total	83	50,3%	82	49,7%

Tabla N° 18: Resultados de la aparición de las variables del modelo de Vidal, para la Sub Muestra de Maltrato Infantil, según la(s) persona(s) que participó(aron) en la entrevista.

Los resultados presentados anteriormente indican que no existe una diferencia significativa en la aparición de las variables del modelo de Vidal entre el grupo de familias en las que participó en la entrevista realizada sólo la madre, y el grupo de familias en las que también asistió el padre, en la Sub Muestra de Maltrato Infantil.

Debido al reducido número de variables emergentes encontradas en esta Sub Muestra del Estudio (3,1%), no se considera relevante entregar, en este apartado, información adicional a la entregada en el apartado de la Muestra Total de la Investigación para dichas variables.

Sub Muestra Resolución No Violenta de Conflictos

En este apartado se presentan los resultados generales obtenidos a través del análisis de contenido de las entrevistas realizadas, para la Sub Muestra de Resolución No Violenta.

En la Tabla N° 19 se presentan las frecuencias y porcentajes obtenidos del resultado del análisis de contenido de las entrevistas realizadas a los participantes de la Sub Muestra de Resolución No Violenta, para las variables de Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque Confrontacional de los Conflictos.

Variables	Frecuencias	Porcentajes
Autocontenimiento	10	32,3%
Poder Unidireccional	10	32,3%
Acting-out del Malestar	5	16,1%
Enfoque Confrontacional	6	19,3%
Total	31	100%

Tabla N° 19: Frecuencias de aparición de las cuatro variables del modelo de Vidal en la Sub Muestra de Resolución No Violenta

En esta Sub Muestra aparecen un total de 31 unidades de análisis para las cuatro variables del modelo de Vidal. Las variables que presentan la mayor frecuencia de aparición son el Autocontenimiento Individual y el Poder Unidireccional, las que aparecen ambas en un 32,3%, seguidas del Enfoque Confrontacional, con un 19,3%. Finalmente se ubica la variable de Acting-out del Malestar, con un 16,1%.

En la Tabla N° 20 se presentan las frecuencias de aparición de las variables de Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque Confrontacional de los Conflictos, en cada uno de los 12 casos analizados de la Sub Muestra

Resolución No Violenta.

Variable Nº Caso	Auto- Contenimiento	Poder Unidireccional	Acting-out del Malestar	Enfoque Confrontacional	Total
1	0	1	0	1	2
2	0	2	2	0	4
3	0	0	1	1	2
4	1	0	1	0	2
5	0	1	0	0	1
6	0	0	0	0	0
7	3	3	1	0	7
8	1	2	0	3	6
9	0	1	0	0	1
10	3	0	0	0	3
11	1	0	0	0	1
12	1	0	0	1	2
Total	10	10	5	6	31

Tabla Nº 20: Frecuencia de aparición de las variables del modelo de Vidal, en cada uno de los casos de la Sub Muestra de Resolución No Violenta

Los datos presentados muestran el detalle de la aparición de las cuatro variables del modelo de Vidal, en cada uno de los 12 casos de la Sub Muestra de Resolución No Violenta. Si bien es cierto la frecuencia de aparición es, en general, baja o en algunos casos nula, es posible identificar que los casos Nº 7 y Nº 8 presentan un número relativamente mayor de unidades de análisis, en comparación con los demás.

En la Tabla Nº 21 se presentan las frecuencias de aparición de las variables de

Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque Confrontacional de los Conflictos, de la Sub Muestra de Resolución No Violenta, divididas según si participó sólo la madre, o ambos padres, en la entrevista realizada.

Entrevistados Variable	Sólo Madres		Padre y Madre	
	F	%	F	%
Autocontenimiento	7	22,6%	3	9,7%
Poder Unidireccional	7	22,6%	3	9,7%
Acting-out del Malestar	4	12,9%	1	3,2%
Enfoque Confrontacional	1	3,2%	5	16,1%
Total	19	61,3%	12	38,7%

Tabla N° 21: Frecuencia de aparición de las variables del modelo de Vidal, según la(s) persona(s) que participó(aron) en la entrevista.

Los datos presentados indican una frecuencia relativamente mayor de aparición de las variables del modelo de Vidal en el grupo de familias en las que participó sólo la madre en la entrevista (61,3%), en comparación al grupo de familias en las que participaron ambos padres (38,7%), para la Sub Muestra de Resolución No Violenta de Conflictos.

Se considera pertinente incluir en este apartado las frecuencias de aparición de las variables de Consideración del otro, Exploración Conjunta de Conflictos, Mutualidad y Conflicto como parte de la Relación, de la Sub Muestra de Resolución No Violenta, divididas según si participó sólo la madre, o ambos padres, en la entrevista realizada; dichas frecuencias serán presentadas a continuación en la Tabla N° 22

Entrevistados Variable	Sólo Madres		Padre y Madre	
	F	%	F	%
Consideración	11	17,7%	23	37,1%
Exploración Conjunta	5	8,1%	1	1,6%
Mutualidad	5	8,1%	2	3,2%
Conflicto en Relación	1	1,6%	14	22,6%
Total	22	35,5%	40	64,5%

Tabla N° 22: Frecuencia de aparición de las variables emergentes del estudio, según si participó(aron) sólo la madre o ambos padres.

La tabla anterior muestra que existe un mayor porcentaje de aparición de las variables emergentes del estudio en las entrevistas en las que participaron ambos padres (64,5%), en comparación con aquellas en las que participó sólo la madre (35,5%). Cabe destacar que las variables de Consideración del Otro y de Conflicto como parte de la Relación aparecen en un porcentaje más alto en el grupo en el que participaron ambos padres, en comparación al grupo de entrevistas en las que sólo se contó con la presencia de la madre.

Ejemplos

A continuación se presentan algunos ejemplos de las variables del modelo de Vidal, extraídos de las entrevistas realizadas a las familias que fueron parte de la Investigación. Los párrafos seleccionados han sido identificados mediante un código constituido por cuatro categorías separadas por puntos:

Ejemplo: **I . 3 . 150 . C (27)**

I.	3.	150.	C (27)
a)	b)	c)	d)



donde:

- a) corresponde a la sub muestra a la que pertenece el párrafo (I: Sub muestra Maltrato Infantil y II: Sub muestra de Resolución No Violenta de Conflictos)
- b) corresponde al número del caso en que aparece dicho segmento en esa sub muestra (1 al 12)
- c) indica el número del párrafo que corresponde a cualquiera de las cuatro variables del modelo de Vidal, en la muestra total (1 al 197)
- d) corresponde a una letra que indica la variable del modelo de Vidal identificada (A: Autocontenimiento Individual, B: Poder Unidireccional, C: Acting-out del Malestar y D: Enfoque Confrontacional de los Conflictos), seguida de un paréntesis que especifica su número de aparición en relación al total de cada variable

En los ejemplos presentados, al comienzo de cada párrafo, aparece una letra mayúscula que indica si la intervención fue realizada por la madre o por el padre del niño (M o P, respectivamente)

Autocontenimiento Individual

M “No... nada... porque yo digo que es todo conmigo... porque yo soy la que anda pendiente de sus tareas... él trabaja... él llega a las doce y se va a la una porque almuerza... y después cuando llega en la tarde, está cansado, se va a su pieza y ve tele... yo veo los niños... él trabaja para mantener la casa... a veces, yo le digo por qué no mejor yo trabajo para mantener las cuentas y que él se quede con los niños, con la casa, con todo... hacer todo...” **(I.1.2.A (1))**

P “... así como yo tengo tiempo de llegar a la casa temprano, o como a veces no trabajo en todo el día... sencillamente duermo, veo tele o... ando por ahí escuchando música y no le... no me preocupo realmente, te digo la verdad, de lo que está haciendo la niña... [...] ... o sea, cuando no voy a trabajar porque estoy cansado... o alguna cosa, o porque hay un partido a mitad de semana, o cosas así... pero me preocupa más el partido... y no estoy ni ahí con el cabro chico...” **(I.6.83.A (25))**

M “... o sea, a él le dan tareas y nosotros, a veces, estamos muy pendientes de la tela y no lo pescamos mucho... [...]... mi esposo, si el niño le dice: “papá, tengo que hacer una tarea”,

mi esposo no lo infla porque está viendo las noticias... [...] ... este año fue que... como que está como más botado, en cuanto a que está como más... uno lo deja como más 'botadito'.”
(I.7.90.A (27))

M “... o sea, el problema más grande es que todos descansan en mí, ¿entiendes?, pueden estar todos alrededor del teléfono, sin embargo suena, suena y nadie lo atiende... entonces, como que los veo que son muy desatentos conmigo... [...] ... siento que nadie me apoya... ¿me entiendes?... bueno, G. es chico todavía... pero el de 14 y él (el papá)... entonces, son desatentos, entonces, eso me tiene tensa y, a la vez, me tiene un poco resentida con ellos...” **(I.8.111.A (37))**

Poder Unidireccional

M “... como yo soy dura... yo no ando con ellos que me falten el respeto... [...] ... “yo te voy a dar una zumba - siempre le digo lo mismo - ... yo te voy a dar una zumba... entonces... y con una correa te voy a pegar para que te portes bien...”... u otras veces... como yo tengo un negocio: “mamá, quiero esto”... “no, tú estás castigado... y si yo mañana de nuevo descubro que te portaste mal, me voy a ver en la obligación de darte un correazo bien fuerte en tu pote” entonces él... como sabe que la mamá es capaz de darle los golpes en su pote, él no se porta mal...” **(I.5.59.B (12))**

M “... el niño nunca va a estar de acuerdo con los reglamentos de la mamá... [...] yo soy muy poco para negociar... [...] ...a mi manera de pensar... [...] ... no me da un buen resultado... [...]... yo los he acostumbrado a ellos a mi forma de ser [...] ... yo entiendo que una madre no tiene por qué negociar con su hijo...” **(I.5.68.B (18))**

P “... o sea, el día de mañana, cuando ella se dé cuenta de que uno... esté mal o bien... obedezca lo que uno le está pidiendo... ahí se acaban los problemas...” **(I.9.131.B (34))**

M “... por eso le doy la comida, me aseguro que coma... y... yo tengo que estar con la correa encima... yo saco la correa y la pongo a la vista... todos los días... es como que se le hizo el hábito a él... y yo, como ya sé que es un hábito para él el hacer el show todos los días por el almuerzo... yo saco la correa, la pongo encima, entonces, abre solito la boca... porque sabe que si no come, yo le voy a dar el correazo...” **(I.10.140.B (38))**

Acting-out del Malestar

M “Bueno, yo creo que uno... es la paciencia de uno... que uno a veces... [...] el hecho mismo que uno se presione... a veces uno descarga las emociones sin querer y... uno se da cuenta que.. a veces he estado estresada y, sin querer, descargaba las emociones en ellos [...] a veces actuaba altiro... les daba el palmazo... su grito...” **(I.3.38.C (11))**

M “... lo primero que uno hace es... sencillamente, de repente, tomarla y darle unas palmadas... [...] porque llega un momento en que uno... [...] porque a veces es como tanto ya, que yo... me sacan así... de quicio...” **(I.6.73.C (17))**

M “... pegarle, claro, de repente le pego porque ya es tanto... que de repente le pego... lo cacheteo, le doy unos palmazos o... pesco la correa y le doy unos correazos... también cachetadas... [...] ya es tanto, que el D., como no me hace caso, tengo que actuar a pegarle...” **(I.7.87.C (18))**

M “Me acuerdo una vez que estábamos haciendo una tarea... le pegué así... y quebré una plancha con él... entonces, esas cosas después, como que me dejan... como que el mismo sistema nervioso... a lo mejor uno no se da cuenta en el momento...” **(I.8.103.C (23))**

Enfoque Confrontacional de los Conflictos

M “Por ejemplo con la niña tengo varios conflictos porque es muy porfiada, es muy llevada de sus ideas... si yo le digo algo... o a veces las mismas tareas que tiene... yo le doy a entender cómo es... y ella me dice que no... que no es así, entonces, a veces, yo le digo cómo hacer las cosas y ella, por llevarme la contraria, me dice que no... que no es así...” **(I.3.32.D (9))**

P “... y cuando le dicen las cosas, no las hace... [...] ... “sí, papá... sí, papá”... pero no lo hace... y uno insiste e insiste en lo mismo y se queda ahí... [...] ... tú le estás diciendo eso y te está escuchando, está pendiente... “sí, sí” dice, pero yo me voy al trabajo, mi señora se descuida y... llego y está pegada a la tele, te fijas, entonces es no...” **(I.6.69.D (15))**

P “... escucha, pero se hace la desentendida... [...] ... tú la llamas y... “¿qué?”... “G. tráme un vaso de bebida, por favor”... y... “¿ah?”... y trae cualquier otra cosa... y ella sabe que le pedí un vaso de bebida y... ¡no!... me trae otra cosa para... “fregar la cachimba”...” **(I.6.78.D (18))**

P “Yo puedo conversar con ella, hablarle, hablarle... pero ella siempre anda buscando el aporte “enredo” para criticarme... y ver donde estoy equivocado... [...] ... nunca, en cualquier edad, he podido entablar una conversación con ella... digamos... en cuanto a comunicación... que ella reconozca los puntos de vista míos... y yo poder conocer los puntos de vista de ella, sino que, ella siempre está... está esperando cómo poder atacarme...” **(I.9.123.D (27))**

A continuación se presentan algunos ejemplos de las variables emergentes de la investigación, extraídos de las entrevistas realizadas a las familias que fueron parte de la Investigación. El tipo de codificación es similar al utilizado en los párrafos seleccionados como ejemplo para las variables del modelo de Vidal, variando solamente la letra que indica la variable a la que corresponde el párrafo (E: Consideración del otro, F: Exploración Conjunta

de Conflictos, G: Mutualidad y H: Conflicto como parte de la relación) y el número de aparición de la variable, en relación a la muestra total, que en este caso está específicamente referido a las cuatro variables emergentes (1 al 64).

Consideración del otro

M “... a mí me gusta que el niño se relaje... en la mañana que se bañe, que se levante, que se tome el desayuno, que se va al patio, que juegue como él quiera... [...] que haga las cosas que quiera... yo veo una hora adecuada y lo llamo...” **(II.6.31.E (20))**

M “Por la edad... que son tan difíciles... 4, 6 y 9... son diferentes edades, entonces, son diferentes metas que ellos tienen... entonces, no los puedo tratar a los tres iguales... [...] ...son diferentes personas, o sea, no los puedo tratar iguales, son diferentes personas...” **(II.8.41.E (27))**

Exploración Conjunta de Conflictos

M “Conversar, hacerle ver que está equivocado... y también escuchamos su opinión, por supuesto, escuchamos la opinión de ellos... que si por ejemplo, yo le digo: “mira lo que hiciste, estuvo malo”... “eso no se hace”... “pero mamá, yo... que aquí, que allá...” ... entonces nosotros escuchamos también su versión porque no es llegar y... es uno no más... sino que también uno tiene que escuchar la opinión de ellos...” **(II.5.24.F (2))**

M “No sé... en realidad... no ser tan alterado de repente... bueno y dejar las cosas abiertas... siempre disponible a escuchar, de ambas partes... sobre todo con los niños...” **(II.12.63.F (6))**

Mutualidad

M “... y ahí los disfrutamos, se trata, por lo mismo, de menos discutir, que los problemas tratar de conversarlos... [...] ... a veces cuesta hablar con ellos, y cuando hablamos, todo se transforma en algo emocional, nos emocionamos tanto con ellos que ya quedamos hasta ahí no más...” **(II.2.4.G (1))**

M “... de que mi hogar, no me va a creer que, cuando estaba mi hija, los tres metidos en la cama... y con mi marido, los cinco... todos, porque todos se van a la cama, todos se van a la pieza y sobre todo el día sábado y día domingo... [...] porque llegan todos ahí y empezamos... porque no me gusta tener... la televisión en el dormitorio... [...] y la conversación ahí entre todos...” **(II.5.27.G (6))**

Conflicto como parte de la relación

M “... uno no elige a las personas... son... nacen en una familia y tiene que estar unida

esa familia... [...] entonces es difícil... con los tres es difícil porque son cosas que... como que van pasando... son etapas...[...] si yo pienso que son cosas normales, no hay ninguna familia que no pelee, o sea, que hayan peleas normales entre comillas, porque hay peleas y peleas...”
(II.8.42.H (4))

M “... generalmente, nosotros no peleamos como, por ejemplo, estamos peleados y no nos hablamos... no, en realidad no, siempre las cosas se arreglan... o las discusiones... ya... fue la discusión y a los cinco o diez minutos ya está como que todo se ha arreglado...” **(II.11.60.H (14))**

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN

A través de los resultados obtenidos en la presente Investigación es posible señalar que las situaciones estresantes por las que atraviesan los padres de las familias no se vinculan directamente con la aparición de violencia hacia los niños. Esta última se relacionaría más bien con las premisas subyacentes a las reglas de interacción de la familia y que dan significado a las situaciones conflictivas o tensionantes por las que atraviesa un sistema familiar.

En lo que se refiere al Nivel de Stress evaluado en el presente estudio, es posible destacar que no existen diferencias significativas entre los niveles de stress presentados por los padres de ambos grupos de familias, esto es, tanto los padres y madres de las familias que presentan Maltrato Infantil como los de aquellas que resuelven sus conflictos de modos no violentos presentan, en su mayoría, un alto nivel de Stress, por lo que la exposición a situaciones estresantes no explicaría el uso de estrategias violentas en la resolución de los conflictos cotidianos con los niños, existiendo padres que, aún viviendo en condiciones altamente estresantes, no llegan a usar la violencia hacia sus hijos.

En lo que se refiere a las premisas subyacentes a la relación familiar, es posible decir que fueron encontradas las cuatro variables del modelo de Vidal (1993) - Autocontenimiento Individual, Poder Unidireccional, Acting-out del Malestar y Enfoque Confrontacional de los Conflictos - en las familias de ambas sub muestras, apareciendo dichas variables en un número significativamente más alto en el grupo constituido por las familias que presentan Maltrato Infantil, en comparación con el grupo de familias que no lo presentan. Lo anterior permite

afirmar que el modelo conceptual planteado por Vidal resulta relevante a la hora de explicar las premisas reguladoras de la interacción familiar cuando existe violencia al interior de la familia, particularmente aquella que se presenta en la interacción padres-hijos. Estos resultados corroboran hallazgos obtenidos en estudios previos en relación al mismo modelo en contextos de violencia (Arredondo, Lira y Millán, 1996).

Por otro lado, respecto del grupo de familias en las que se presenta Maltrato Infantil, es posible destacar que si bien aparecen en un alto porcentaje todas las variables del modelo conceptual de Vidal, en gran parte de los casos se presenta una de las variables con una frecuencia de aparición relativamente mayor en relación a las demás. Esto permitiría decir que, aún cuando las variables tienden a aparecer en interacción en las situaciones de violencia (Arredondo, Lira y Millán, 1996), existiría una de ellas que se presentaría como más preponderante en relación a las otras, en una misma familia, y que diferiría de una familia a otra.

Todos estos resultados apuntan a que las familias donde se presenta Maltrato Infantil construyen sus interacciones sobre la base de premisas que apuntan a modos de relación contradictorios en los que se manipulan las decisiones y/o comportamiento del otro en pro de las propias expectativas, se excluye la experiencia del otro en las decisiones de comportamiento, se justifican sobre la base del malestar personal emociones que traspasan el respeto interpersonal y se busca contrarrestar la posición del otro en relación al entorno común.

Con respecto a las familias que no presentan Maltrato Infantil, y que en el presente estudio han sido catalogadas como familias con Resolución No Violenta de Conflictos, no es relevante profundizar un análisis de las variables del modelo de Vidal por cuanto éstas se

presentan en un número reducido en términos de frecuencia de aparición; sin embargo, sí resulta relevante destacar que dichas variables aparecen, en este grupo, interactuando con otros modos de interacción familiar. Dichos modos de interacción - que no aparecen en las familias que presentan Maltrato Infantil - tendrían a la base premisas que apuntan al uso de estrategias no violentas en la resolución de los conflictos, y que en el presente estudio han sido sistematizadas como “variables emergentes” (Consideración del otro, Exploración Conjunta de Conflictos, Mutualidad y Conflicto como parte de la relación); esto permite visualizar la relevancia de estas premisas en lo que respecta a la construcción de los conflictos con los niños y, particularmente, a las estrategias que se utilizan para enfrentarse a ellos, cuando no existe violencia al interior de la familia.

Los resultados anteriores permitirían plantear que los miembros de las familias donde no existe Maltrato Infantil construirían su interacción sobre la base de premisas que apuntan a modos de relación en los que se considera la experiencia del otro en las propias decisiones de comportamiento, se integra al otro en el manejo de las situaciones de diferencia, se percibe el conflicto como parte del contexto de la relación y en los que los miembros del sistema familiar se perciben en el contexto del “nosotros”.

Por otra parte, una vez evaluados los resultados de la presentación de las variables del estudio respecto de si participó sólo la madre o ambos padres en la entrevista, es posible decir que, en relación a las variables del modelo de Vidal, no aparecen diferencias en términos de los resultados, si se considera la participación de uno o los dos padres del niño. Esta situación podría explicarse por el hecho de que fueron efectivamente indagados aspectos de la relación familiar más allá de la perspectiva individual de la(s) persona(s) entrevistada(s), reforzando

este hecho la idea de que las premisas en la interacción familiar, más allá de las personas individuales que las manifiestan, serían el modelo de referencia más amplio según el cual interactúan los miembros de ese sistema, luego, independientemente de quien entregue la información (madre o padre), ésta estaría igualmente referida en relación a los demás miembros del sistema familiar. Por otro lado, en relación a las variables emergentes, si bien constituye una información preliminar, es posible identificar algunas diferencias en los resultados, de acuerdo a la(s) persona(s) que participó(aron) en la entrevista, observándose que, al participar ambos padres en ella, aparece un aumento en la frecuencia de aparición de las variables de “Consideración del Otro” y “Conflicto como parte de la Relación”, situación que puede ser interesante de evaluar en estudios posteriores.

A partir de los resultados obtenidos por esta Investigación se vislumbra la posibilidad de sugerir líneas de intervención en el problema del Maltrato Infantil, tanto a nivel de prevención como a nivel del tratamiento específico de la problemática, que apunten a favorecer y/o fortalecer, en el trabajo con las familias que presentan violencia, la construcción de premisas de relación basadas en la consideración, la integración y el respeto de las experiencias del otro en la interacción familiar.

En relación a las características de la muestra utilizada en el presente estudio, es posible señalar que los resultados obtenidos por esta Investigación se restringen a familias que cuentan con la presencia de ambos padres en el hogar y que, en el caso del grupo de familias con Maltrato Infantil, el maltrato está restringido al de tipo físico leve, aspectos que necesariamente se deben tener en cuenta a la hora de generalizar la información

obtenida. Asimismo, en relación a la entrevista en profundidad, es importante decir que la información obtenida a partir de ella quedó restringida a lo analizable de su contenido verbal, por cuanto los aspectos no verbales de la comunicación no fueron registrados a través de un mecanismo formal.

Finalmente, a partir de la información obtenida en el presente estudio es posible señalar algunos aspectos posibles de ser estudiados en otras investigaciones. El primero de ellos dice relación con el perfeccionamiento de los instrumentos utilizados a nivel de validez y confiabilidad, tanto para detectar la presencia o ausencia de Maltrato Infantil como para indagar la construcción de los conflictos con los niños al interior de la familia. Asimismo se plantea la posibilidad de estudiar los conceptos abarcados por esta investigación en otros tipos de Maltrato Infantil no considerados en este estudio, así como también en otros tipos de violencia al interior de la familia. Resulta relevante destacar como un tema interesante de abordar en otras investigaciones la profundización de las premisas a la base del uso de estrategias no violentas de resolución de conflictos con los niños, siendo interesante ampliar estos hallazgos hacia otras formas de interacción familiar (a nivel conyugal, por ejemplo), así como también estudiar estos conceptos en relación a otros tipos de violencia al interior de la familia. Junto con lo anterior, resulta cada vez más importante considerar en estudios posteriores los factores interaccionales a la hora de explicar no sólo la violencia hacia los niños, sino también todo lo que ocurre al interior del sistema familiar.

REFERENCIAS

- Álvarez, P. (1992). "Maltrato Infantil y Contexto Social. Una perspectiva sistémica". Salud y Cambio. Revista Chilena de Medicina Social. Año 3. Número 8.
- Álvarez, P. & Olivari, C. (1993). "Terapia coactiva del maltrato infantil: la rehabilitación familiar en el contexto judicial". Revista Psykhe Vol. 2, N° 1
- Anderson y Goolishian (1988). "Human Systems as Linguistic Systems: Preliminary and Evolving Ideas about the Implications for Clinical Theory". Family Process, 27: 371- 393.
- Arredondo, V.; Lira, G. y Millán, R. (1996). "Violencia Intrafamiliar: un estudio exploratorio de Factores Sistémicos". Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología y al Título de Psicólogo. Universidad de Valparaíso. Valparaíso. Chile.
- Association for Advanced Training in Behavioral Sciences. (1988). Breaking the Cycle: Assessment and Treatment of Child Abuse and Neglect. Tercera Edición.
- Barudy, J. (1991). "Dictaduras Familiares, Maltrato Infantil, Incesto. Una lectura Sistémica del maltrato infantil". Contribución a las Terceras Jornadas Chilenas de Terapia Familiar, Terapia Sistémica y Contexto Social. Santiago. Chile
- Cirillo, S.; Di Blasio, P. (1991). "Niños Maltratados. Diagnóstico y Terapia Familiar" Editorial Paidós. Barcelona. España.
- Comisión Maltrato, Abandono y Abuso Sexual de niños y adolescentes. (1994). Plan Regional de la Infancia. V Región. Chile.
- Comité Interministerial Económico-Social (1992). Metas y Líneas de Acción en favor de la Infancia. Compromiso con los niños de Chile para la década. República de Chile.
- Conde, V. y Franch, J. (1984). "Escalas de evaluación conductual para la cuantificación de la sintomatología psicopatológica en los trastornos ansiosos y depresivos" Universidad de Valladolid. En Páez, D. y cols. (1986). "Salud Mental y Factores Psicosociales". De Fundamentos. Madrid. España.
- Corsi, J. (1994). "Una mirada abarcativa sobre el problema de la Violencia Familiar" En: Corsi, J. (1994). "Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- De la Barra, F.; Toledo, V. & Álvarez, P. (1995). "Epidemiología del maltrato infantil: definiciones". Rev. Pediatría al día 11(3): 144-148
- Demicheli, G. (1991). "El Constructivismo en Terapia Familiar: Entendimiento y Praxis para el

Chile de Hoy". Rev. Chilena de Psicología. N° 1.

Demicheli, G. (1994). "Comunicación en Terapia Familiar Sistémica. Bosquejo de una Epistemología Cibernética". Editorial Universidad de Valparaíso. Valparaíso. Chile.

Departamento de Salud Mental de California (1981). Escala Autoaplicada de Evaluación del Stress y Soporte Social. En Páez, D y cols. (1986). "Salud Mental y Factores Psicosociales" De. Fundamentos. Madrid España.

Diario Oficial de la República de Chile, sábado 27 de Agosto de 1994. Ley N° 19.325 que establece normas sobre Procedimientos y Sanciones relativos a los Actos de Violencia Intrafamiliar.

Fisch, R., Weakland, J y Segal, L. (1986). "La táctica del cambio". Editorial Herder.

García, C. & Zaninovic, A. (1991). "Síndrome del niño maltratado. Hallazgos radiológicos". Rev. Chilena de Pediatría. 62(4); 273-280

Grupo de consulta regional sobre Maltrato Infantil (1992). "Primera reunión del grupo de consulta regional sobre Maltrato Infantil". Bol Of Sanit Panam 115(2), 1993

Gilchrist, J. (1983). "Síndrome del Niño Golpeado". Tesis de grado para optar al título de especialista en Psiquiatría Infantil.

Haz, A. (1992). "Determinantes del Maltrato Infantil". Rev. Psykhe 1(1)

Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (1991). "Metodología de la Investigación". Ed Mc Graw Hill. México. México.

Hoffman, L. (1985). "Beyond Power and Control: Toward a "Second Order" Family Systems Therapy". Family Systems Medicine, 3: 381-396.

Hoffman, L. (1987). "Fundamentos de Terapia Familiar". Fondo de Cultura Económica. México. México.

Keeney, B. (1987). "La Estética del cambio". Editorial Paidós.

Kempe y Kempe (1982). "El niño maltratado"

Larraín, S. Y Vega, J.; 1996. "Maltrato Infantil en Chile". Informe publicado como consultoras de UNICEF en el diario "El Mercurio" del sábado 1 de Junio de 1996

Martínez, A. y De Paúl, J. (1993). "Maltrato y Abandono en la Infancia". Ediciones Martínez Roca S.A. Barcelona. España.

- Maturana, H. y Varela, F. (1984). "El árbol del conocimiento". Editorial Universitaria.
- Méndez C., Coddou F. y Maturana H. (1988). "The Bringing Forth of Pathology". *The Irish Journal of Psychology*, 9: 91-100.
- Ministerio de Planificación y Cooperación. (1994). "Plan Regional de Infancia y Adolescencia, V Región de Valparaíso.
- Minuchin, S. y Fishman, H.; 1992. "Técnicas de Terapia Familiar" . Ediciones Paidós. Barcelona, España. pp 286
- Montenegro, H. y Guajardo, H.; 1994. "Psiquiatría del Niño y del Adolescente". Editorial Salvador. Santiago. Chile.
- Novoa, F y cols. (1992). "Síndrome del Niño Maltratado" *Rev.Chilena de Pediatría* 63(2): 1-13.
- Novoa, F. (1993). "Maltrato Infantil". *Rev. Médica de Chile*; 121: 544-545
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1992). "Desarrollo Humano" Editorial Mc Graw Hill
- Puga, T. (1994). "El niño maltratado: tema de gran importancia en la pediatría moderna" *Rev. Pediatría al día* 10(3): 133-142
- Richard, S. (1986). "El Niño Maltratado". Editorial Hvmánitas. Buenos Aires. Argentina.
- Rosselot, J. (1981). "El Niño Maltratado. Consideraciones epidemiológicas, clínicas y jurídico-sociales". *Rev. Chilena de Pediatría* 52(4): 333-341
- Rosselot, J. (1992). "El niño maltratado. Aspectos clínico-sociales y jurídicos". *Rev. Pediatría al día*. Vol. 8(3)
- Selvini-Palazzoli, M., Boscolo, L., Cecchin, G. y Prata, G. (1980). "Hypothesizing, Circularity and Neutrality" Three guides for the ..." *Familiy Process*. 19.
- Servicio Nacional de la Mujer. (1994). Informe Comisión Nacional de la familia. Santiago. Chile
- Servicio Nacional de la Mujer. (1995). "Perspectiva Psicosocial y Jurídica de la Violencia Familiar". Manual para ser utilizado en el Programa de Capacitación de Funcionarios Públicos del Servicio Nacional de la Mujer. Santiago. Chile
- Sluzki, C. (1983). "Proceso de producción y pautas de mantenimiento de síntomas". *Rev. Terapia Familiar* VI(12): 139-156.
- Sluzki, C. (1983). "Process, Structure and World View: Toward an Integrated View of

Systemics Models in Family Therapy. *Family Process* Vol 22: 469-476.

- Sluzki, C. (1985). "A Minimal Map of Cybernetics". *Rev. Networker*. May-June.
- Stierlin, H. (1987). "Coevolution and coindividuation". En Stierlin & Simon & Schmidt, *Family Realities*. New York: Bruner-Manzel.
- Szur, R. (1990). "Maltrato Emocional y Abandono" En Maher, P. (1990) "El abuso contra los niños. La perspectiva de los educadores". Editorial Grijalbo. México. México.
- Vargas, N. (1992). "Consideraciones generales sobre el abuso con los niños. I Parte: antecedentes, definiciones, historia natural y etiopatogenia, magnitud y características del problema" *Bol Hosp "San Juan de Dios"* 39(5): 293-297
- Vera, A. y Wood, P. (1994). "Un modelo explicativo de la Salud Mental basado en categorías psicosociales: descripción teórica de sus componentes, construcción de una batería de instrumentos para la evaluación de factores psicosociales y prueba empírica del modelo". Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad Diego Portales. Santiago. Chile.
- Vidal, W. (1993). "Una aproximación ecosistémica a la violencia en las relaciones íntimas". Tesis de Maestría. California State University Longbeach.
- Von Bertalanffy, L. (1991). "Teoría General de los Sistemas". Fondo de Cultura Económica. México. México.
- Von Foerster, H. (1973). "Construyendo una realidad". En Watzlawick, P.(1988). "La realidad inventada ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?" Gedisa Editorial. Buenos Aires.
- Von Glassersfeld, E. (1981). "Introducción al Constructivismo Radical". En Watzlawick, P. (1988). "La realidad inventada ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?" Gedisa Editorial. Buenos Aires.
- Watzlawick, P. (1981). "Profecías que se autocumplen" En Watzlawick, P. (1988). "La realidad inventada ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?" Gedisa Editorial. Buenos Aires.
- Wolfe, D. & St. Pierre, J.(1986). "Abuso y Abandono en la Infancia" , Cáp.20. En Ollendick, T; Hersen, M. (1986). "Psicopatología Infantil". Ediciones Martínez Roca. Barcelona. España.
- Wynne, L. y Wynne, A. (1987). *The quest for intimacy*. En : Stierlin, Simon & Schmidt, *Family Realities*. New York: Bruner-Manzel

ANEXO N° 1
CUESTIONARIO APODERADOS

A continuación se presentan una serie de preguntas. Léalas cuidadosamente y marque la(s) alternativa(s) con la(s) que más se identifique (que más refleje(n) las situaciones que usted ha vivido). **Las respuestas entregadas a este cuestionario son de carácter CONFIDENCIAL.**

1. ¿Cuál es la relación que tiene usted con el alumno? (marque sólo una)

- padre
- madre
- abuela/o
- tía/o
- hermano/a
- otra...¿cuál? _____

2. ¿Con quiénes de las siguientes personas vive el niño (su pupilo)? (marque todas las que correspondan)

- padre
- madre
- hermanos o hermanas ¿cuántos? _____
- otros familiares ¿quiénes? _____
- otras personas ¿quiénes? _____

3. Todas las familias enfrentan situaciones difíciles con los niños por las que discuten o pelean con ellos. ¿Con qué frecuencia ocurre esto en su familia? (marque sólo una)

- siempre
- casi siempre
- con cierta frecuencia
- rara vez
- nunca

4. ¿Quién o quiénes de los adultos son los que más frecuentemente se enojan o retan a los niños? (marque todas las que correspondan)

- padre
- madre
- hermanos mayores
- abuelo/abuela
- tío/tía
- otro...¿cuál? _____
- ninguno

Las respuestas entregadas en este cuestionario son de carácter CONFIDENCIAL

5. ¿Cuál o cuáles son las formas más frecuentes que se usan en su casa para solucionar los problemas o dificultades con los niños? (marque todas las que correspondan)

- conversarles
- ignorarlos
- amenazarlos
- insultarlos o gritarles
- formas leves de castigo físico
- castigo físico severo

6. ¿Por qué razones usted se enoja o reta al niño(a)? (marque todas las que correspondan)

- porque no se come la comida
- porque no hace sus tareas
- porque le cuesta hacer sus tareas (no entiende)
- porque ve mucha televisión
- porque sale mucho a jugar
- porque sale sin permiso
- porque no le hace caso
- otras razones...¿cuáles? _____

usted no lo reta ni se enoja con él (ella)

7. Cuando el niño(a) se porta mal...¿cómo lo castiga usted? (marque todas las que correspondan)

- quitar permisos
- sólo amenazas
- garabatos o gritos
- tirar el pelo o las orejas
- cachetadas o palmadas
- golpizas
- golpes con objetos
- no lo castigan
- otra forma ¿cuál? _____

8. ¿Con qué frecuencia siente usted que es necesario castigar al niño? (marque sólo una)

- nunca
- una vez al año
- dos veces al año
- cuatro veces al año
- una vez al mes
- dos veces al mes o más
- otra ¿cuál? _____

Las respuestas entregadas en este cuestionario son de carácter CONFIDENCIAL.

ANEXO N° 2
ESCALA DE SUCESOS Y PREOCUPACIONES DE VIDA DEL DEPARTAMENTO
DE SALUD MENTAL DE CALIFORNIA

A continuación se señalan una serie de hechos o situaciones que a usted pueden haberle ocurrido y/o preocupado **durante el último año**. Marque la alternativa que corresponda con una cruz. (**SOLO DEBE MARCAR UNA ALTERNATIVA POR CADA SITUACIÓN**).

1. Sufrir heridas graves o padecer algunas enfermedades

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

2. Problemas emocionales, con las drogas o el alcohol

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

3. Matrimonio

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

4. Muerte de un familiar o amigo íntimo

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

5. Problemas con sus amigos o vecinos

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

6. Exámenes médicos

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

7. Aborto

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

8. Dificultades sexuales

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

9. Situación de violencia física

- No le pasó ni le preocupó
- Sólo le ocurrió
- Sólo le preocupó
- Le ocurrió y le preocupó

10. Problema legal grave (riesgo de sanción judicial)
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
11. Pelea que le haya significado un conflicto grave
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
12. Pérdida del trabajo o retiro laboral
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
13. Arriendo o venta de alguna casa o departamento
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
14. Ascenso en el trabajo o en el sueldo (cualquiera de las dos o ambas)
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
15. Problemas con compañeros de trabajo
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
16. Problemas con su jefe
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
17. Muerte de su cónyuge (marido o mujer)
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
18. Se ha divorciado o ha anulado su matrimonio
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó
19. Separación o reconciliación
- No le pasó ni le preocupó
 - Sólo le ocurrió
 - Sólo le preocupó
 - Le ocurrió y le preocupó

20. Discusiones familiares o problemas con la familia política
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó
21. Ida o retorno a casa de sus hijos o de otro familiar cercano
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó
22. Parientes que se han trasladado a su casa a vivir
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó
23. Embarazo o nacimiento en su familia
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó
24. Traslado a una nueva casa
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó
25. Dificultad en la educación de sus hijos
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó
26. Enfermedad seria o herida de algún miembro de la familia
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó
27. Gastos excesivos en sus vacaciones pasadas
 No le pasó ni le preocupó
 Sólo le ocurrió
 Sólo le preocupó
 Le ocurrió y le preocupó

ANEXO N° 3
PAUTA DE ENTREVISTA INDAGACIÓN DE CONFLICTOS

Pauta de Entrevista Indagación de Conflictos

1. Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

(Objetivo: Identificar algunos tipos de conflicto que aparecen en la familia)

2. ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

(Objetivo: Identificar las premisas de la familia que les permiten explicarse las situaciones de conflicto)

3. ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

(Objetivo: Identificar los criterios familiares de evaluación de la gravedad de los intentos de solución de conflicto)

4. ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

(Objetivo: Identificar las premisas a través de las cuales la familia justifica ya sea el uso o el no uso de la violencia)

5. ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

(Objetivo: Identificar las premisas que están a la base de la relación entre los miembros de la familia en lo relativo a los conflictos)

6. ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

(Objetivo: Identificar las premisas que están a la base de la relación entre los miembros de la familia en lo relativo a los conflictos)

ANEXO N° 4
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS A FAMILIAS CON MALTRATO INFANTIL

A continuación se presentan las transcripciones de las entrevistas realizadas a los padres de las familias de la Sub Muestra de Maltrato Infantil. Las intervenciones están identificadas con una letra E cuando fueron realizadas por la entrevistadora, con una letra M cuando fueron hechas por la madre y, finalmente, con una letra P cuando la persona que hablaba era el Padre.

Por otro lado, en esta sección se encuentran subrayados todos los párrafos que corresponden a una de las cuatro variables del modelo de Vidal o a una de las cuatro variables emergentes del estudio. Se utiliza un sistema de codificación (ver página N° 45) para indicar las características específicas del párrafo. Cabe destacar aquí que existen párrafos que corresponden a una misma variable, pero que se encuentran discontinuados, indicándose su continuidad con una letra minúscula (a, b, c, d...) al final del código.

CASO N° 1

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: ¿O sea, que ella no hace caso o cosas así?... bueno... es que yo le he dado harta confianza a ella, realmente, yo le digo... sea lo que sea, bueno o malo, me lo tiene que decir, pero se está poniendo un poco mentirosa, entonces, yo me doy cuenta al tiro, porque uno conoce a sus hijos, de solo mirarlos uno sabe que andan mintiendo... ella me dice: "disculpa mamá... no me pegue...", pero yo ya la he pillado en la mentira, entonces, eso se podría decir que es una de las cosas porque tenemos discusiones en la casa, por ejemplo, hace unos dos días... porque ella usa lentes... tiene problemas con la vista... y le dije que... bueno... yo sabía que los lentes estaban en la casa... y le dije: "¿P. has usado los lentes en el colegio?"... "sí", me dijo ella... yo le dije: "¿P. los estas usando en el colegio?"... "sí, mamá"... le vuelvo a decir: "¿P. los estás usando?"... porque si los lentes están en la casa cómo los va a usar en el colegio... y me dice: "ah... no... parece que no los he llevado...", entonces, uno la pilló... a veces le digo: "P. ordena tu mochila..." y me dice: "sí, mamá"... después encuentro las cosas en su pieza encima de la cama o en la cómoda y yo le digo: "¿y esto?"... y me queda mirando así como que no halla qué decirme... (I.1.1.D(1))

E: ¿Se recuerda de alguna otra situación difícil con los niños?

M: Bueno, que todo es derivado del problema que tengo yo con ella... por el colegio... porque son las cosas del colegio, yo le digo a ella...yo no la mando a lavar una taza o a barrer o traerme esto...lo único en que la molesto, a veces, que me vaya a comprar en la mañana, pero una sola vez o dos veces, para el almuerzo o lo que me falte, nada más... lo otro es que yo tengo problemas con ella porque...aquí en el colegio es demorosa para escribir y, a veces, llega con el cuaderno escrito por una compañera... y yo le digo...si su compañera tuvo tiempo para escribir su cuaderno y de escribirle a ella, qué estaba haciendo ella en ese momento...si es todo por el colegio...de sus tareas...si se tiene que preocupar de sus tareas solamente...y de sus cosas...en la casa yo me preocupo del aseo, del almuerzo, lo único que yo ando detrás de ella... "hace las tareas...ordena tu mochila", antes yo se lo hacía, pero ya tiene edad para que lo haga sola... va a cumplir ocho años...

E: Si le pidiéramos al papá que señalara dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que él considere que son tensionantes para la familia ¿qué nos diría él?

M: Bueno, él respondería que él escucha que yo la estoy retando, que por él no la retaría, él dice que la deje no más...pero ella, debido a eso, se confía de que el papá la defiende y, entonces, él ahora se había dado cuenta que en realidad ella es porfiada...porque él estaba como cerrado de... cómo la P. hacía las cosas...que me mentía...pero ahora él también se ha dado cuenta y me dice: "no sé...yo no me meto...tú vételes con ella"...

E: ¿Entonces su marido no encontraría ninguna situación difícil con los niños?

M: No... nada... porque yo digo que es todo conmigo... porque yo soy la que anda pendiente de sus tareas... él trabaja... él llega a las doce y se va a la una porque almuerza... y después cuando llega en la tarde, está cansado, se va a su pieza y ve tele...yo veo los niños...él trabaja para mantener la casa... a veces, yo le digo por qué no mejor yo

trabajo para mantener las cuentas y que él se quede con los niños, con la casa, con todo...hacer todo (I.1.2.A(1))

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: No sé, yo le converso a la niña...porque yo también...cuando a veces yo le pego, yo le pido disculpas, pero...no al extremo de golpizas, sino cuando le hecho un garabato, me duele a mí decírselo, pero yo le digo que a veces ella...es como la única manera que, realmente, ella sabe que estoy tan, tan enojada que...“...mi mamá puede hasta pegarme...” pero ella sabe que prefiero decirle garabatos antes que pegarle, pero es casi lo mismo y yo le digo que yo no quiero pegarle ni quiero decirle garabatos... (I.1.3.D(2)) le pido disculpas porque...y ella me dice por qué a veces los papás son así y yo le digo que los papás tienen problemas...yo tengo que estar pendiente de todo lo de la casa, que va a venir el papá a almorzar, que tengo que llevarlos al colegio a tal hora... todas esas cosas...

(I.1.4.A(2)) entonces, le pido disculpas... y le digo... que a los papás los pillan tan... que hay que pagar esto... esto otro...uno está tan pendiente de tantas cosas y que, además tengan que pasar rabia...como que en ese momento lo pillan con toda la rabia y sin querer te digo un garabato a ti... (I.1.5.C.(1))

E: ¿A qué cree usted que se debe el hecho de que no se pongan de acuerdo con los niños?

M: Bueno, no sé, porque yo... a la P. le he dado... le converso de distintas maneras... le he dado explicaciones... entonces... no sé a qué realmente se debe, porque yo le digo: “tú tienes que preocuparte solamente de cumplir con tus tareas” yo no le digo que se saque buenas notas porque ella tiene buenas notas... y digo yo: “a uno le dan más problemas, más grandes en vez de ayudarme” ... yo no la mando a hacer nada... siquiera ella dijera: “¡pucha!, mi mamá está haciendo eso, mejor me apuro con la tarea” ...porque yo le ayudo mucho con las tareas...le digo que escriba y le ayudo, le explico en lo que sé...pero ella...cómo que yo tengo que andarle diciendo (I.1.6.A(3)) : “ponte la blusa...ponte la corbata... péinate... desenrédate el pelo... échate crema... échate colonia...”, entonces, para mí es enfermante porque yo ando preocupada del almuerzo, tengo que darle almuerzo a la guagua, entonces, a una guagua le da sueño, después no quiere almorzar, se pone odiosa y...tengo que andar con ella ahí...y es grande...por una parte...yo lo he pensado así...él papá decía que si ella pierde las cosas en el colegio, le decía: “no importa hijita, yo le compro otro”...¿me entiende?...entonces, me dejaba así...él no es...él no la pillaba en la mentira y yo la conozco porque paso más tiempo con ella...entonces ella le puede decir: “no, papá, no tengo prueba” y él se queda con eso, y yo le puedo estar diciendo: “estudia porque tienes prueba” y ella dice: “no tengo prueba”...el papá le dice: “ya, no estudie” pero yo le he preguntado a su profesora y compañeras...¿me entiende lo que quiero decir?...o sea, yo le digo una cosa y él le dice otra...si ella era chiquitita y me decía: “te voy a acusar a mi papá para que te pegue” (I.1.7.D(3)). Ahora el papá casi no pasa con ella, soy yo la que pasa más con ella, entonces, el papá se da cuenta que hizo mal con hacerle eso porque él le decía: “no importa hijita...esto no lo haga...no importa” me dejaba mal a mí con ella, entonces, ahora yo quiero decirle que vuelva a ser como era, porque no tenía ningún problema...porque hacía todas sus cosas, pero ahora no hay caso, porque ya el papá se metió ahí...si ella, estando el papá, menos caso hace...

E: ¿O sea que uno de los problemas es que la niña no entiende?

M: O sea, entiende...pero no sé, la niña se queda ahí como...no sé... se queda... yo le digo... “escúchame”...como yo voy a pensar que...yo le digo... le enseñé a ver la hora y todo para qué... ella no... yo tengo que estarle poniendo las cosas, doblándole, echándole los cuadernos, preguntándole... (I.1.8.A(4)) si lleva todo o no...

E: ¿Y qué diría el papá si le preguntáramos que a qué se debe, desde el punto de vista de él, que surjan estos conflictos?

M: Bueno, él ahora se está dando cuenta que hizo mal, pero eso ya lo hizo... ¿me entiende?...o sea, él antes podría decir...que no... que yo le exijo que haga bien la tarea, se la borro, le saco la hoja, le digo que lo haga bien...entonces, él me dice que yo soy muy exagerada...muy exigente...¿me entiende? y entonces, él ahora se ha dado cuenta que tiene que ser así...que haga la tarea... yo le digo a él que ella sabe que tiene que llegar a la casa y cambiarse la ropa del colegio, él diría: “pucha, llegan a la casa... no importa, déjalos así... no seas tan... si recién llegaron...”... entonces, los niños se quedan con eso...o la tarea... yo les digo que la hagan al tiro porque mañana vamos a estar atrasados... “no, no importa, si tienen tiempo...”...o sea, los mal acostumbró en ese sentido, o sea, porque ellos antes hacían sus cosas cuando correspondían, entonces, ahora cualquier cosa ven al papá y como que se refugian en él... (I.1.9.D(4))

E: ¿El papá tiene problemas con los niños?

M: No, porque casi no pasa con ellos...

E: ¿El papá sabe que usted ha tenido ciertos problemas con los niños?

M: Eh...cuando llega él (el papá), al tiro les dice: “¿les pegó la mamá, los retó?, ¿cómo se portaron?, ¿cómo les fue en el colegio?”... eso les pregunta, entonces me quedan mirando y le dicen: “mi mamá me retó...o...me castigó...” y él no les pregunta por qué... ahora les dice que está bien, pero antes él como que...si yo retaba a los niños... era

capaz de pegarme... (I.1.10.D(5)) es que él... esperó tanto ser papá que cuando tuvo su hijo no quería que nada le pasara... la guagua igual, si la guagua se cae, yo tengo la culpa, si se pega, yo tengo la culpa, entonces, como que la sobreproteja, entonces, él se ha dado cuenta que no tiene que ser así...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Bueno, nosotros lo resolvemos conversando...pero hay veces que yo le digo una cosa (al papá) y él dice otra y discutimos y terminamos discutiendo los dos... a los niños los defiende yo, en parte, y en parte los defiende él... y quedamos los dos discutiendo... (I.1.11.D(6)) pero como castigo... bueno... los garabatos que se llevan en la discusión y todo... lo único que se les quita es la televisión... o se los manda a acostar... ahora, después que uno los reta y todo eso, les decimos que no les vamos a dar plata para la colación, aunque ellos llevan su fruta pero él (el papá) igual acostumbró a darle para eso... pero al otro día igual se les da...pero me he dado cuenta que por mucho que yo castigue a la P., a garabatos, le he pegado... la ignoro o cosas así, como para hacerla sentir que yo tengo un disgusto con ella, como que...para que ella sienta como me siento...pero como que le da lo mismo... (I.1.12.A(5))

E: De todas las cosas que ha dicho ¿qué sería lo más grave?

M: Pegar, lo mejor sería echarla a su pieza sin televisión, porque es lo que más le gusta...

E: Y su marido qué nos diría si le preguntáramos ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Él también... que los echa a su pieza y les apaga la televisión... él no les pega... al menos a ella, porque es mujer... delicada... y aparte de que echándola a acostar es suficiente, o sea, como que ella sabe que el papá está enojado...o él da un grito y...

E: O sea, el papá les quita la televisión y no les pega, usted les pega una palmada o cachetada...

M: Sí o un empujón como para asustarla, para que ella sienta...yo le digo: "cómo te digo para que tú entiendas"...yo le he dicho: "¿te gusta que te diga garabatos?" ... no... "¿que te pegue?...menos"...yo he llegado a llorar con ella porque me duele, me duele hacerle eso, pero no...no sé...no entiende... (I.1.13.A(6))

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: No sé... porque...yo le vuelvo a decir...yo le digo a P. esto...esto otro...y al otro día vuelvo a decir esto... y esto otro... y como que ya me llena... se me juntan tantas cosas con ella y además de todo lo que pienso en la cabeza... que tengo tantas preocupaciones... le digo, le explico y le pido disculpas... pero es algo que ya no... o de pegarle un empujón o un garabato... pero ya salió...¿me entiende?... (I.1.14.C(2)).

E: Y el papá ¿qué diría si le hiciéramos la pregunta: cómo se explica usted que las situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Yo creo que... el diría que... de tanto hacer rabiar a la mamá... que ya la llena... y la mamá no aguanta más y llega a lo que llega... si él estaba... antes... yo no lo podía hacer... porque se ponía furioso... pero ahora puede estar y yo los puedo estar retando y pegándole y me permitiría... pero ya él no se mete... si le estoy gritando o si... porque él les dice: "tú tienes la culpa"... (I.1.15.C(3)).

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Bueno, yo le digo a mi hija que no sea tan porfiada no más... yo le digo: "P. tú lo único que tienes que hacer es..." ... no es que yo no la deje... ella también me contesta... no garabatos porque ninguno dice garabatos... yo también les explico: "si la mamá no es ordinaria, no quiero que tú seas ordinaria... yo trato de enseñarte lo mejor que puedo"... diciéndoles garabatos estoy mal... pero ellos saben que no tienen que decir garabatos porque a mí no me lo enseñaron... cuando chica nadie me dijo hace esta tarea o voy a reunión al colegio... ¿y cómo yo me preocupo por ellos?, entonces...le digo que lo único es hacer las tareas porque es para ella (I.1.16.A(7)), y yo le digo: "lo único que podemos darte con el papá son los estudios... entonces... si tú estudias...cuando seas grande vas a tener con que desenvolverte en la vida porque sin estudios no vas a ganar dinero para alimentarte y tener tu casa" ... le digo... le explico... que lo único que le podemos dar son los estudios y si ahora nos morimos lo único que va a tener que hacer es estudiar para mantenerse, entonces, yo le digo, que de lo único que se tiene que preocupar es de esas cosas, nada más... "si tú llegas con las tareas escritas y las haces..." es como que aquí no se escuchan las voces ni nada, porque llega ella a la cama, se regalonea, yo la regaloneo, mi marido igual, si quieren comer algo, nosotros les preguntamos... yo incluso para hacer almuerzo les pregunto a ellos qué quieren de almuerzo, entonces, lo único que piden es papas fritas...pero también les doy esa garantía y le digo: "¿qué más quieres de la mamá?"...

E: ¿O sea que lo que tendría que pasar es que la niña cambie?

M: Claro, o sea, yo le digo que no quiero que me traiga puros sietes porque no tiene malas notas... la nota más mala se puede decir que es un cinco coma cinco... y un cuatro que tuvo creo cuando hubo un cambio de profesora... como ella es demorona para escribir, no le dieron el suficiente tiempo que le daba la profesora de costumbre,

entonces, le quitaron la prueba y por lo que tenía contestado se sacó esa nota...ella lloraba y no hallaba qué contarle al papá porque... por la nota... pero yo le digo a ella, si ella se saca un uno o la nota que se saque... no importa porque ahí uno sabe lo que... le está yendo mal y uno le ayuda...

E: ¿Es lo único que tendría que pasar?

M: Sí, porque otras cosas... a ella no la mando a nada, si el problema, yo le digo... que se preocupe de sus tareas... porque ella empieza bien pero después como que ya... a mitad de año no... lo otro que tiene es que pierde las cosas, ha perdido montones de cosas, se lo vuelven a comprar, se lo vuelven a comprar y yo le digo que no es la forma... que pucha... se le perdió... se le compró de nuevo, se le vuelve a comprar... y antes era sola estudiando... ahora tengo a los dos en el colegio... el ejemplo que les está dando ella que llega todos los día sin las cosas, entonces, todas esas cosas son las que llegan a esas discusiones porque yo le reviso la mochila y: “¡ya perdiste esto!”, ella me dice: “no, si me lo tiene tal niña”, después, al otro día: “¿lo pediste?”... “no, se me olvidó”... y así empieza... con mentiritas... que pierde las cosas... (L1.17.D(7)) claro... a mí se me imagina que es super desordenada en la sala...

E: ¿Qué diría el papá si le preguntáramos que qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Diría que si ella hiciera sus tareas, la mamá no la pasaría retando ni nada... porque si él escucha que si yo estoy peleando con ella, es por eso, y ella misma sabe que si yo estoy peleando con ella también es por lo mismo... yo le digo: “¿tú crees que la mamá es mala?”... yo a veces, cuando la estoy retando y todo eso, le digo: “no me quieres, ¿cierto?”, me dice que sí... “no me tienes que querer, porque cómo yo te trato así...”, pero me dice que ella tiene la culpa... me dice... me reconoce... yo le digo: “¡y entonces!”... porque si yo la trato de “bebé”, a veces, le digo “mamita, mi guagua, mi chanchita”... todas esas palabras... y ella como que no hace caso, le digo un garabato y como que altiro... yo le digo: “por qué esperas que yo te diga un garabato?... ¿por qué será que yo te digo un garabato?...” (L1.18.A(8))

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Calmarme los nervios, yo creo, aparte de todo... es que lo que pasa es que yo podría dejar de pelear con ellos y todo eso, pero sería... como le dijera... después me estarían mandando a buscar del colegio porque no llega con las tareas o porque llegó atrasada... porque yo... en realidad... tengo que reconocerlo... que yo soy muy, o sea, no nerviosa sino... como le dijera... me preocupó... digo yo... viendo el reloj... que ya es la hora del colegio y como que eso me... que el almuerzo... que va a venir el papá... que siéntate a la mesa... lávate las manos... entonces, como que todo eso me... encuentro que me pone nerviosa... (L1.19.C(4))

E: Y el papá qué diría si le preguntáramos: ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Ah...él me diría...porque siempre me dice: “anda al Psicólogo” y les dice (a los niños): “tú mamá está loca, tiene que ir al Psicólogo”...y ellos se ríen...

E: Pero si le preguntáramos: ¿qué puede hacer él?... ¿qué nos diría?...

M: No sé, porque él...como que siempre quiere ser más, él se pondría bien, no sé realmente qué decir...diría: “ella es la que pelea...la que los agarra a garabatos”...no sé...es que lo que pasa es que... bueno... todas las mamás tiene que hacer lo mismo, pero yo... tengo que llevarlos al médico, o sea, los controles...y él...yo lo hago yo sola, o sea, está bien... no va a venir la vecina a hacerlo... pero... él tampoco (el papá)... si él está en la casa y yo le digo que vaya a sacarme la hora al médico...la fila... él no va... y yo tengo que ir a dejar a los niños a donde mi suegra...y tengo que levantarme más temprano, envolverlos en una frazada...dejarlos e irme al médico, entonces, como que me encuentro toda...entonces, después él llega y él manda... (L1.20.A(9)) “si yo estoy trabajando” (dice él)... y yo le digo: “¿y yo qué estoy haciendo?”... ¿me entiende?...claro, él llega y corresponde servirle y todo eso, pero, a veces, manda esto o esto otro, y quiere las cosas altiro... y yo... él no piensa... por decir... que uno tiene que hacer todos los días el aseo, las camas, pero él no lo ve como que a mí me cansa, como que también es trabajo... es que es mi obligación... en realidad es mi obligación también... pero no como un trabajo... claro... yo le digo que yo tengo que hacer todo, el almuerzo... los niños... ir al colegio... dejarlos... ir a buscarlos... tengo que andar con mi guagua o dejarla en un lado porque a veces está durmiendo y no puedo andar con ella... entonces, él no lo ve... como que todo eso me... yo le digo a él: “estoy aburrida en esta casa, no voy a hacer nada, me voy a ir, a ver qué van a hacer...”... pero él se ríe y me dice que vaya al Psicólogo... (L1.21.A(10))... yo estuve un tiempo yendo al Psicólogo en Playa Ancha, pero fue porque eran problemas míos con él...yo tomé unas pastillas que me había dado el médico...pero esa vez fue tanto que me las tomé todas juntas...fui a la posta y estuve tres días en observación y entonces de ahí que él me dice que vaya al Psicólogo o que estoy loca...o sea, como que ya no me...como que algo me decía que me tomara las pastillas...incluso mandé a los niños donde la abuela...y fue peor...fui al hospital sin ellos...y no me pudieron seguir dando pastillas por lo mismo...tenía que seguir yendo a control...como para...yo pienso...para olvidar lo que había pasado y tomar las pastillas que correspondían...pero él como que me apoca...¿me entiende?...(llora)... “...estás

loca...” me dice...

CASO N° 2

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: ¿Que me preocupe de él?...¿que me haga pelear a mí con los niños... o con él? (la entrevistadora aclara la pregunta)... que es super lento, entonces, yo digo... siempre es por lo mismo y siempre peleamos entre todos por lo mismo... por él, porque los otros son como más despiertos, entonces... la pescan al vuelo... este no... se queda ahí... en una prueba, por ejemplo, que... estudió como una hora, y yo le preguntaba y no había caso que me respondiera porque se le olvidaba y yo... a mí me pone neurótica cuando se le empieza a olvidar y yo le empiezo a preguntar... que... uno... contéstame... dos... contéstame... y después ya queda la crema, porque él se pone a llorar, yo me pongo neurótica, entonces, ya es difícil... (I.2.22.A(11)) yo con él soy así, con los otros no... con él...¿por qué?... no sé.

E: ¿Y habría alguna otra situación?

M: No... tengo uno... que... ya... que él es hijo mío... no es de mi marido... y siempre... lo conversamos hace poquito... y siempre hay peleas porque yo noto que hay una diferencia entre mi marido... con los niños... con los de los dos... que con él... esa es una... yo pienso que más que discusiones es como un miedo a que me vaya a responder, yo siempre... peleamos por lo mismo (con el marido)... y vamos peleando y vamos peleando...

E: ¿Su marido le está recordando esa situación constantemente?

M: No, él no, yo soy... la que está... y bueno... siempre como que estoy tirando el querer decírselo y un día fue que... por eso le conté a él (al niño)... fue que preguntaba por qué el C. (el hermano) se acercaba mucho y el papá siempre lo dejaba... y por qué con él era más frío... y le expliqué todo, me costó un mundo, y éste (el niño) me miró así... y dijo: “¡ah! no importa yo soy C. (nombra el apellido de su padrastro)”... y él sabe que su apellido es C. (apellido del padrastro), si tuviera el apellido de la otra persona sería P.... ese es el apellido... si él sabe... conversamos todo la otra vez... yo sufrí mucho con el embarazo... ese... mucho, mucho, estuve dos meses en cama, él (el padre del niño) se fue, después volvió, vino la mamá de él, era un “show”... y todo cuando yo tenía diecisiete años... y fue super duro para mí... y después lo conocí a él, a mi marido... y después nos casamos cuando el niño tenía tres meses, así que... como te digo... para mí es un drama... él no se hizo ningún problema cuando le conté...

E: ¿Quién es el que tiene más conflictos con los niños en la casa?

M: Yo, porque soy... yo pienso... es que soy extremadamente exigente con los niños, sobre todo con él, porque lo veo, comparado con su hermano... éste es super lento, comparado con el que tiene cinco años... que son los que se podrían más o menos comparar los dos, él es como mucho más rápido, éste es como medio lenteja, y de repente puede estar haciendo las cosas y se lleva mirando el lápiz... lo mira... lo mira... y si uno lo mira como para retarlo, se pega las “corrias” y sigue haciendo las cosas... y yo soy la que tiene problemas con él por eso... (I.2.23.A(12)) y mi marido, es super paciente... “ya, ya” me dice, cuando tiene que hacer alguna tarea (el niño), me dice (el papá): “ya, ándate, yo hago las tareas con él”... y ahí el niño se queda más tranquilo y después yo vuelvo más tranquila...

E: ¿El papá trabaja?

M: En este momento no, estuvo... o sea, está trabajando, pero es independiente... en multimedia... con computación.

E: ¿Y usted?

M: Trabajaba hasta ayer, vendiendo tarjetas... no vendiendo... haciendo solicitudes para tarjetas de crédito, pero... muy malo... era la primera vez que trabajaba... y duré una semana...

E: Qué nos diría el papá si le pidiéramos que señalara dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que él considere que son tensionantes para la familia.

M: Yo pienso que él contestaría la misma que contesté yo al principio, el hecho que él es muy lento y sus hermanos son muy rápidos para captar las cosas, pero... otros problemas no tiene... incluso él (el papá) tiene mucha, pero mucha más paciencia que yo... tiene cualquier paciencia...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Porque yo soy la que quiere que todo sea así... desde chica... y en la casa si está todo “patas para arriba”, ya me empiezo a poner neurótica, yo soy así, soy gritona, soy idiota... (I.2.24.A(13)) y mi mamá dice: “yo no entiendo que tú seas idiota si eres la más chica... la más regalona”.

E: O sea, ¿la explicación que se da usted es que es muy nerviosa?

M: Sí... yo estuve un tiempo con Psiquiatra... por lo mismo, porque yo... mira, yo empecé a ir porque yo estaba embarazada y yo no quería tener más hijos... yo quedé embarazada con el dispositivo, entonces yo... para mí era cualquier tragedia tener otra guagua... yo no quería, yo lo único que quería era que se fuera la guagua... pero no

hacerme nada... yo abortar porque yo quisiera abortar... no... pero si se pudiera ir así solita como vino... mejor... (I.2.25.A(14)) pero después, un día que mi marido... que me quedó muy grabado... le digo yo: “y quién te dijo que yo quería tener esta guagua”... “no fuera la mujer que tú estas esperando tanto” (dijo él)... dicho y hecho... fue mujer, y yo la miro y me siento tan arrepentida... ¡y es tan linda!... y bueno, yo estuve con el Psiquiatra por eso y porque también trataba muy mal a C... muy mal, o sea, yo... era grito y después, detrás del grito eran cachetadas... y siempre era el golpe, o sea, yo le levanto la mano y el C. sabe altiro... y a veces, yo me estoy arreglando el pelo y el C. sale juh!... “si no te voy a pegar” (le dice la mamá), pero es algo difícil de quitárselo ahora, difícil... ya le agarró miedo a la mamá... y le agarró miedo... al papá no, al otro no... el otro (el papá) le hace... (muestra la mano como si lo amenazara) y el otro (niño) dice: “me vas a pegar”... pero conmigo no... si yo le levanto la mano, el otro (niño) sale corriendo... yo te digo... yo le pegaba y le sacaba la mugre al C., yo después de eso me sentía tremendamente culpable, quise suicidarme un montón de veces... después de cada pelea con él... que yo le pegaba a él, a pesar que a veces no eran motivos como para pegarle a un niño... no sé... no sé si se me vendrá el momento en que yo quedé embarazada de él... la cuestión de como decirle a mi mamá, mi mamá nunca me dijo nada, nunca me reprochó, nunca, pero... fue super difícil... el mismo hecho de que se fuera (el padre del niño)... después la mamá de este niño llegó y me dijo que no tenía idea... que ella no sabía donde estaba este niño, que se llamaba J., no tenía idea donde estaba y que aquí y que allá... y un día vuelve este niño y me dice que su mamá le había dado la plata para que se fuera y su mamá me vino aquí a llorar que no tenía idea de donde estaba... entonces, él me dijo a mí que su mamá le dió la plata para que se fuera, entonces, para mí era un caos y no quería nada con nada... y para mí... toda la culpa de todo era el niño... entonces, para mí todo era él... y después me desquitaba yo y le sacaba la mugre y, sin mentirte, yo... un montón de veces le dejé la cara morada de cachetadas, y después que lo miraba me sentía tremendamente culpable, y me iba... (I.2.26.C(5)) y... yo me iba a tirar un montón de veces de un balcón tremendo de alto y... allá partía mi marido y... “que no... y que va a pasar...”

E: O sea, las cosas que hacía el niño no se justificaban para lo que usted hacía, y después se daba cuenta...

M: Sí, era rabia, eran ganas de pegarle, fijate... eran ganas de... y no me podía aguantar... lo único que quería era pegarle... es fome decirlo, pero esa es la verdad... (I.2.27.C(6)) pero ahora trato de que no... y prefiero ir a darme como veinte vueltas a la cuadra antes de pegarle, lo grito... lo grito cualquier cantidad porque prefiero gritarle a pegarle... yo te digo que yo... ya veo que... cuando le voy a sacar la mugre, me doy vuelta y me voy... pego los portazos y todo y yo “cacho” que todas las vecinas se dan cuenta que ando idiota y... nadie me habla... y después, como una hora después aparezco en la casa y empezamos todo de nuevo... y ahí como que las cosas se calman... pero que de que le he pegado, también se las he dado.

E: ¿Qué nos diría el papá si le preguntáramos que a qué se debe, desde el punto de vista de él, que surjan estos conflictos?

M: Porque yo soy muy... porque yo no tengo paciencia, porque, como te digo, él les llama la atención, los reta, pero nunca les ha levantado la mano... una vez que le pegó al C. un palmazo se sentía tremendamente culpable... “no les voy a pegar más” me decía... y yo lo agarré para el leseo y le dije: “¡ah! si es rico”... pero él... yo pienso que respondería así porque yo soy mal genio, super mal genio.

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: No sé... pero me acuerdo que una vez al niño yo... era tanta ya la desesperación, que le dije: “sabes que más... ¡pescaste tus cuestiones y te fuiste!... ¡del colegio te vas a ir a vender a la feria!... -y yo le dije, disculpa las palabras- ¡huevones flojos yo no quiero acá!”... y salió llorando... (I.2.28.C(7)) y después lo fui a buscar y ahí empezamos a hablar y le dije que no más... y mi marido no supo, o sea, él no sabe de esto...

E: O sea, lo más grave es que lo ha hechado de la casa

M: Sí... lo heché de la casa y le dije que iba a vender a la feria... zapallo... y me acuerdo que ese día le pasé un pedazo de zapallo... “partiste” (le dijo la mamá)... “no mamá, si voy a estudiar”... “pero entonces pone atención a las cosas” le dije yo... “ya mamá” (dijo el niño), pero no hay caso, o sea, él es lento, a él le cuesta, y mucho le empezó a costar este año, porque el año pasado... el no quiere a su profesora porque esta profesora, la señorita M., le pegó el año pasado, incluso C. fue a la posta... incluso dejé denuncia en carabineros que... el doctor le constató las marcas en la cara y dijo que sí, que eran golpes de cachetadas y yo, después, cuando lo ví... no me había dado cuenta... yo me puse a llorar junto con él porque sentí impotencia porque su profesora le había pegado... entonces yo... te digo... yo me puse a llorar con él... y que... ya, vamos a ir a hablar con la profesora... llega mi marido... y al niño le daba la luz en la espalda de atrás hacia adelante... y el papá le fue a dar un beso en la cara “hola” le dice... y le fue a dar un beso y... “¿qué te pasó en la cara?” le dijo... y yo me doy vuelta y le veo los cuatro dedos marcados... “vieja tal por cual...” la subí y la bajé... “si tú no vas (le dije yo al papá)... yo te juro que le voy a ir a pegar a la profesora”... “pero como vas a ser tan tonta”... “no sé” le dije yo... y cruzó... nosotros vivimos cerca de

carabineros... cruzó y les preguntó qué es lo que podía hacer... fueron a la posta... al médico... y ahí quedó y hoy día la profesora... nadie le hizo nada... y yo te digo, el C. se siente super aislado con lo que es respecto a la profesora... si el C. puede saber una respuesta y levanta la mano y la señorita no lo saca... y puede ser el único y no lo saca y... entonces, me dice: “la señorita... yo levanto la mano, a veces... y soy el único y no me saca... y yo sé la respuesta, yo sé...” me dice... así como otras veces se ha acercado y le ha regalado dulces... pero... yo pienso que la profesora, después de ese problema que tuvo con nosotros... o con el niño... mi marido habló con la subdirectora y con la profesora, entonces, en realidad, no quedó más allá... y el C. lo único que quiere es cambiarse de colegio o que le cambien de profesora.

E: Si le preguntáramos al papá: ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?, ¿qué nos diría él?

M: Lo más grave sería castigarlo... sin ir a ver a la abuela, porque lo que más le duele a él es no ver a su abuela... mi mamá... no hay cosa que a él le duela más que le prohíban ir a ver a su abuela, a su “titi” como le dice él, porque él... si fuera por él... si tú le preguntaras con quién prefiere vivir, si con nosotros o con la abuela, él dice con la abuela, y él dice que cuando sea grande él va a ir a cuidar a su abuela.

E: ¿Y qué otras formas de resolver los conflictos usan en su casa?

M: Son más los castigos, en realidad, de no salir a jugar, de no ir a ver a la abuela o no ver tele... no hay más... así como de pegarle... como te digo... yo sí, pero mi marido es el que generalmente determina los castigos de no ir... que ir... porque sabe que yo me voy a ir al chanco... pero muy pocas veces le he pegado delante de él (el papá) al niño, porque siempre se pone al medio y me dice que no le pegue, porque ellos tienen orejas y cabeza para entender... ¡pero es que no me hacen caso!... y ahí empiezo yo... (I.2.29.D(8))

E: O sea, el papá como que controla más los tipos de castigos en la casa...

M: Sí, él le aplica castigos antes que yo lo castigue, porque sabe que los voy a castigar con golpes o palmazos o cachetadas o tirones de pelo... pero así como castigos grandes de pegarles combos o patadas... no...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Como te digo, yo soy la que... yo no aguanto, si a mí me están diciendo algo, y yo sé que no es así y dale... y yo voy empezando a agrandar las cosas... y yo te digo... o sea, sinceramente, yo sé que en todo lo que he dicho... soy yo la culpable de todo... pero es que realmente así me siento yo, que yo soy la que agranda todo y que hace explotar todo... (I.2.30.A(15))

E: ¿Siempre se ha sentido así de responsable?

M: Sí... de chica... en realidad, fue porque mis papás se separaron y mi papá se fue y no lo ví en cinco años y de repente, un día, yo jugando en el pasaje... y lo ví ahí parado, y para mí fue impresionante... después de cinco años, verlo ahí parado... mi papá con otra persona... y mi mamá simple sola... ahí con nosotros... y hubo un tiempo que ella tampoco estuvo con nosotros, que trabajaba en Melipilla y mi abuela nos cuidaba... mi abuela era más por mi hermana mayor y nosotros no... yo me acuerdo que tenía ocho años y me iba al colegio sola... me vestía... me venía sola... y tenía que ir a almorzar a la casa de otra tía... a la punta del cerro, entonces, para mí... yo fui la que cambió cuando mis papás se separaron... me quitaron... bueno, yo siempre he dicho... me quitaron mi mejor amiga... nunca más la ví a todo esto, porque a otras amigas... yo iba a Santiago... yo las he vuelto a ver... pero a la que yo más quería... nunca más la ví...

E: ¿Cómo se explica el papá que estas situaciones (de conflicto) lleguen al punto que llegan?

M: No sé... ahí sí que me... es que generalmente... él tuvo una familia donde todos eran unidos y siempre me dice: “oye, tus papás son separados y tú no sabes lo que es un concepto de familia”... y a mí me da rabia cuando me dice eso porque... él dice que sus papás siempre estuvieron juntos, a pesar de que... por ejemplo, mi papá y mi mamá se llevan por veinte años... los papás de él también se llevan por veinte años... y él dice que es mucha la diferencia entre ellos (los papás de ella)... y yo le decía: “qué... si tus papás también se llevan por veinte años”... y siempre estuvieron juntos hasta que el papá de él falleció... entonces, me dice que yo no sé lo que es un concepto de familia y por eso dice que siempre peleo con los niños...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: ¡Uh!... no sé... porque todo esto también... porque estamos super mal económicamente... pésimo... y te digo que... no bajar por una calle porque te va a ver la dueña de la casa y te va a cobrar... no bajar por el otro lado porque se debe en un negocio... entonces... a pesar de que no hemos peleado por eso... pero... no sabría decir...

E: Y los conflictos con los niños ¿cree usted que tendría que pasar algo para que se resolvieran de la mejor manera posible?

M: No sé, en realidad, yo de repente pienso, después que yo le he sacado la mugre... o de otras veces que le he pegado y me he puesto a pensar y digo... y si algún día les pasa algo yo estando lejos... o yo me muero... puras tonteras que pienso... pero es que a veces uno no sabe lo que pueda pasar... si por ejemplo, ni Dios lo quiera, digo

yo yo... si nosotros (ella y su esposo) estamos aquí y hemos peleado con el C. y se fue enojado con nosotros y le pasa algo en el colegio... ¡si se cae de un muro y se mata!... “que eres trágica” ... me dice mi esposo... y son puras tonteras... como que él (el papá) siempre trata... que lo mejor... y yo siempre... lo peor, siempre estoy en los extremos de lo malo, no en ver cosas buenas, en realidad...soy extremista...

E: ¿Qué nos diría el papá si le preguntáramos que qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Que cambiara yo... que no fuera tan gritona... “cállate”... me dice... “ridícula”... me dice, entonces, que cambie yo... que piense positivo, porque como te digo yo soy extremista, pero extremista para lo malo, siempre estoy poniéndome en situaciones extremas que... “y si me muero”... cuando estaba embarazada... ¡olvídate!... “y si la guagua se muere”... que de hecho me la lloré toda... estuve hospitalizada ocho días y nació pero venía con el cordón enredado y morada entera, y con las manitas adelante y... él (el papá) me dice que la niña me tenía tanto miedo que por eso venía con las manos adelante... me dice el otro... después ella (la niña) estuvo hospitalizada porque estaba amarilla y en vez de estar dos o tres días como me habían dicho, estuvo una semana y media... entonces, yo soy como bien extremista... todo... lo malo.

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Seguir aguantándome... ir a dar las vueltas a la cuadra... porque como te digo... sola y que nadie me hable... y, si fuera posible, con un cigarro en la mano... porque me lo fumo todo... fumo hartito... y me las salgo a dar y... la única persona que realmente me calma a mí todo este tipo de angustia, es mi mamá... me voy a la plaza primero y cuando me trago el nudo que tengo aquí (señala la garganta)... me voy donde mi mamá y... ¡uah!, me pongo a llorar **(I.2.31.C(8))**.

E: Y el papá, qué diría él si le preguntáramos: ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Evitar las peleas no más... él trata de evitar todo y de hecho lo hace... por ejemplo, yo... como te digo, con el que más tengo problemas es con el C. y él (el papá) está viendo que yo... cuando ya voy a largar la mano... se pone entre medio y me dice: “ya, cálmate... cálmate... el niño entiende con palabras... convérsale”... o me dice: “sabes que más, anda a darte una vuelta y yo converso con él... yo voy a estar con él”... y te digo que para mí es un alivio porque yo después, cuando estoy tranquila, y después que todo ha pasado digo... y pensar que pude haberle vuelto a sacar la mugre... y él (el papá) siempre lo hace.

CASO N° 3

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Por ejemplo con la niña tengo varios conflictos porque es muy porfiada, es muy llevada de sus ideas... si yo le digo algo... o a veces las mismas tareas que tiene... yo le doy a entender cómo es... y ella me dice que no... que no es así, entonces, a veces, yo le digo cómo hacer las cosas y ella, por llevarme la contraria, me dice que no... que no es así (I.3.32.D(9)) entonces, en ese sentido yo tengo varios conflictos con ella... y lo otro es que es muy buena para ver tele de repente, porque cuando la mando a estudiar y estoy en la cocina o en otro lado ella prende la tele... y cuando me siente, ahí la apaga... yo la he pillado varias veces, es como muy distraída... y la hablo... tengo que hablarle dos o tres veces para que me entienda... entonces no me entiende... a la primera nunca me responde, cualquier cosa que le digo... no... tengo que repetirle como tres o cuatro veces, entonces, a veces yo la grito ahí... (I.3.33.D(10)) ... siempre es como retraída... sí... y es enojona, todo le parece mal, nada le gusta... siempre ha sido así... desde chica... ella se levanta enojada, se acuesta enojada... todo el día... no sé... yo digo, a lo mejor como es justo la del medio, el mayor siempre es como más regalón...y el chico... y ella como que siempre...

E: Cuando es porfiada... ¿por qué es porfiada?

M: Solamente con cosas de la casa... a veces, yo la mando a hacer las tareas... y llega derecho a ver la comedia... a veces... “A. tienes tareas que hacer...” ando detrás... “no, no tengo nada que hacer” (dice la niña)... le reviso los cuadernos y tiene tareas, entonces yo le digo: “A. apaga la tele, tienes tareas”... porque ella nunca tiene nada que hacer... (I.3.34.D(11)) pero en cuanto al rendimiento... tiene buenas notas, si tiene que estudiar, estudia, le va bien, o sea, en ese sentido no tengo problemas... lo que sí, tengo que estar siempre empujándole, diciéndole las cosas... esto... esto otro.

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

P: No... tengo buenos contactos con ella... pero... cuando llego a la casa... en realidad no me molesta nada... o cuando se pone porfiada... pero tiene que ser mucho.

M: C. (papá) tiene poco contacto con los niños porque él se va en la mañana y llega en la noche, a veces, los niños están durmiendo... ahora... a veces, cuando él se va también están durmiendo, entonces, pasa muy poco tiempo en la casa... así que todo me lo llevo yo... con los tres...

P: Sí, en realidad yo tengo poco contacto con ellos, pero cuando estoy en la casa no tengo problemas... entonces... ella dice que se lleva los malos ratos...

M: Es que es muy pesado porque son tres, entonces, ver las tareas... que estudiar... tengo que estar constantemente con ellos... a veces, como que no tengo problemas... ahora último como que se ha vuelto más relajado, entonces... como que cuesta de repente... y como son diferentes caracteres... los chicos que... "mamá háceme cariño... quiero estar contigo... tócame en brazos..."... entonces, como que... la verdad al final, en la noche, yo lo único que quiero es ir a acostarme porque ya estoy super cansada...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Bueno, principalmente... es por lo mismo, porque ella es muy retraída, tiene mal genio... y ella... la verdad que siempre... los problemas se ocasionan por ella, porque... como le digo... despierta enojada, todo le molesta, sí yo la mando... no... puedo mandarla tres veces y no me hace caso, pero cuando la grito... ahí se mueve y... "pucha, siempre yo..." (dice la niña), y no siempre es ella porque a C. es el que más yo... lo mando... lo mando a comprar... pero sí yo lo mando a él... obedece... pero si yo mando a la A., tengo que hablarle como tres o cuatro veces para que me entienda... porque no... (I.3.35.D(12))

P: O sea, el punto negro es la A., por el mal genio que tiene...

M: Claro, es muy explosiva, o sea, yo trato de buscarle por la buena pero... no... como que no entiende, entonces, yo hablé con la profesora hace poco porque... le dije yo... porque estaba muy porfiada... que cómo se portaba en clases, y me dijo que con ella no tenía ningún problema, que en clases se portaba bien, incluso... lo otro... es que le gusta ir a casa de compañeras... que se van a quedar... porque formaron un grupito, y ella va a la casa feliz y contenta pero resulta que las amigas de ellas cuando van a quedarse a la casa de nosotros, ella se enojaba... que no quería jugar... "pero oye por qué eres así... cuando tú vas a las casas de tus compañeras te portas bien, lo pasa bien, pero cuando vienen acá tú te andas enojando y tengo que estarte retando y tengo que estar pasando rabia y... tú te portas mal con ellas..." (le dice la mamá)... y en realidad no sé a qué se debe el carácter de ella que sea así... porque he tratado de conversar con ella y decirle las cosas... "ya mamita" (dice la niña)... pero después vuelve a caer en lo mismo... y así... así que a veces, para evitar problemas, mejor no la mando, no le digo nada... trato de evitar.

E: (al papá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

P: No, no hay conflictos... es que ella (la mamá) tiene conflictos porque siempre choca con los niños porque es como más explosiva... así que no... tampoco soy tan relajado pero... tampoco soy tan explosivo, entonces, les digo dos o tres veces las cosas y ahí hacen caso... no... y la A., cuando estoy en la casa me hace caso... con ella (la mamá) es que tienen los choques... por lo mismo, en el día como yo no estoy... no sé cómo... pero cuando estoy en la casa, a mí me hace caso, la mando y va corriendo... conmigo siempre ha sido... es que yo soy re payaso también... a parte que ella (la niña) es como yo, siempre ando de buen genio, nunca ando enojado, entonces siempre estoy leseando... echando tallas... y por ese lado les gusta a ellos porque no... cuando yo estoy nunca está enojada... a veces... a no ser que la hayan retado, pero conmigo no...

M: Bueno, yo en realidad, yo te digo... por el hecho de ser tres niños, siempre ando como más presionada, más nerviosa... que una cosa... que la casa... que hay que ir a dejarlos al colegio... que la responsabilidad que cumpla con sus tareas... entonces, como que... uno siempre anda como más... más... más tensionada... no me puedo relajar... entonces, yo creo que eso, a lo mejor, la misma tensión mía me influye (I.3.36.C(9)) pero en todo momento trato de atenderlos, en la manera que yo puedo, lo mejor posible...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Bueno, yo en general le grito, de repente sus palmazos le llegan, cuando ya es mucho, lo otro es que es típico que cuando va a almorzar, da vuelta el plato... o da vuelta la bebida... es típico de ella... es como muy hiperquinética... no... no... ella se mueve... es muy distraída... como que es típico que a la hora de almuerzo algo tiene que pasar... y yo la reto pero ahora como que no... yo me doy cuenta y trato de no presionarla mucho y... me doy cuenta que no lo hace de adrede, sino que como es muy...

P: Claro... se para... se sienta...

M: Claro, todo el día corrigiendo a la A.: "séntate bien"... a veces no se sienta bien... pero... ahora último... como que yo en realidad me he relajado más... he buscado más... o sea, que he pensado más las cosas... y he estado más tranquila... a parte que el niño chico ya está más grande... dejó los pañales... ya como que ahora ya como que estoy más relajada... hace poco... más o menos cuatro o cinco meses.

E: (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los

niños?

P: Cuento hasta tres... empiezo a contar la primera... van dos... y antes de las tres ya están... cuando se están portando mal yo digo: "va uno... van dos..." y llego a tres y me paro... pero casi... yo digo van dos, veinticinco para las tres, veinte para las tres... la verdad de las cosas es que... nunca les pego... bueno... algún coscachito les habrá llegado por ahí, pero... rara vez... muy raro... bueno... cuando llego hasta tres, ahí me paro y cuando me paro salen arrancando... pero, a veces me agarran para el leseo... "ya... sigue contando" me dicen... "ya, cuenta tres"... pero me tienen su respeto también sí... o cuando es mucho ya... cuando ya me han sacado los choros del canasto" como se dice, ahí recién... y salen corriendo al tiro... (I.3.37.C(19)) pero yo nunca les pego...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Bueno, yo creo que uno... es la paciencia de uno... que uno a veces... anda ... como se dice anda en otra y... a veces se crean conflictos y el hecho de que uno se presione... a veces uno descarga las emociones sin querer y... uno se da cuenta que... a veces he estado estresada y, sin querer, descargaba las emociones en ellos, entonces yo... de a poco me he dado cuenta de eso y como que... yo misma he tratado de corregir las cosas de que... pienso más las cosas... a veces, digo ¡no! porque a veces actuaba al tiro... les daba el palmazo... su grito... (I.3.38.C(11)) entonces, ahora... como le digo... estoy como más relajada... ya... he superado... no sé... es que del dicho al hecho... cuesta... cuesta... sobre todo cuando uno tiene que estar pendiente de todo... cosas del colegio, que tengan su ropa, que su almuerzo a su hora y todo, entonces... pero ya...

E: ¿Cómo llegó a darse cuenta de que tenía poca paciencia?

M: Siempre hemos hablado (con el marido), él me dice: "pero es que tú... eres demasiado explosiva... no tienes paciencia"... en realidad él tiene razón... claro, en el momento me enoja, grito, qué sé yo, pero después uno recapacita y... varias veces... cuando le dí su palmazo... o qué sé yo... su grito de repente... su garabato también... en el momento, yo después recapacitaba y me daba cuenta que estaba mal (I.3.39.C(12)) porque no era esa la actitud que yo debía de tomar con ella... ahora ya... como que nos hemos adaptado más... claro que siempre... su carácter no cambia... yo he cambiado, en realidad... ella siempre igual, de repente... enojona... y cuando a veces anda así yo... prefiero no hablarle y la dejo no más... trato de... tocarle otros temas... de que ella misma busque cosas... qué sé yo...

E: (al papá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

P: Básicamente por eso, por el tratamiento que tiene la mamá con ellos... porque yo no... uno cuando chico, a uno lo tenían encasillado y, entonces, cuando uno llega a grande uno no quiere que sea igual... uno no puede hacer nada porque la mamá está ahí... o... entonces, yo los dejo que hagan lo que quieran no más... no haciendo maldad obviamente... no faltando el respeto, porque ahí... ahí si que yo me... eso me molesta... que me falten el respeto... o algo así, pero como no ocurre... que hagan lo que quieran en la casa, pero no me molesta nada... no hay situaciones que yo diga eso me enoja... normalmente siempre está la casa alterada por ella... llega al punto y revienta... que hasta los mismos niños dicen... el niño dice: "¡ya!" (ríe)... así es que nosotros nos reímos por detrás con los niños de ella... y ella estalla al punto máximo... (I.3.40.C(13))

M: (riendo)... no... y C. tiene el mismo carácter de él, entonces de repente... me echa tallas... entonces, ahí como que ya... me echa tallas y al final me hace reír y ahí ya como que... se me pasa...

P: Yo también tengo hartas presiones... yo tengo un taller, entonces, no trabajo solo, pero tengo que estar preocupado de todos los trabajos... entonces, pero tengo hartos autocontrol sobre mí... sí, antes andaba nervioso, andaba preocupado de no hacer la plata y... pero solo me di cuenta que no podía llevar esa presión a la casa... porque ahora yo cierro el taller y... me olvido de la pega... y las preocupaciones quedan ahí... entonces no transmito nada para la casa, nunca llego enojado, ni preocupado... ella ni sabe lo que pasa... ella no sabe si tengo trabajo o no... no tiene idea... yo siempre llego con otra mentalidad... bromeando, achando tallas... lo paso bien...

M: No... y con los niños igual... tratamos de... o sea... de tener un ambiente grato pero, en realidad, pelean y todo eso...

P: Hasta el más chico hace lo mismo que yo...

M: Sí, igual... chacotero... es chiquitito pero bueno para reírse... pero sabes que hoy día me llamó la atención el niño, empezó a tartamudear, y él habla bien clarito y, para ser chiquitito, habla todo, se expresa bien... y hoy día le ha costado cualquier cantidad hablar

P: Es que sabes cuál es el problema, que a él le gusta hablar rápido...

M: Sí... de la mañana que está así...

P: Es que habla rápido...

M: Sí... y para ser tan chico, habla de todo y se expresa bien... pide lo que quiere... el almuerzo... "mamá ¡no!, yo quiero arroz con bistec"... "¡oye!", le digo yo y pide lo que quiere...

P: La niña no... ese es el otro problema de ella que... para comer... nada le gusta, nada... ése es el punto donde

empezamos a chocar bien de frentón porque al pan hay que echarle maragarina no más... nada...

M: Sí, siempre... desde chiquitita...

P: Claro, con la comida... super complicada, no le gusta nada y se demora como una hora en comer...

M: Sí, eso es lo otro, entonces, a las doce o doce y cuarto tengo que darle la comida para que termine para ir al colegio... al niño a la una o una y media le puedo servir y a las dos está listo...

P: No... al niño le ponen un plato y se lo debora...

M: Entonces, él come más que ella... a pesar que es chico, él come de todo y él le dice a la niña: "¡que rico!"... se come la cebolla, el tomate, todo eso se lo come y la niña ahora, hace poco, me está aceptando el repollo y la lechuga, cosas que ella antes no las comía, igual el fiambre, también que hace poco lo acepta... y tiene que ser jamonada, porque si es otro no... no come.

P: Sí, ése es el problema, la niña salió un poquito más conflictiva

M: Claro... sí, en realidad... su carácter, su genio...

P: Es más rebelde la niña...

M: Claro... yo pienso... lo que pasa es que cuando llegó el niño... él es muy regalón de mis papás... claro... de mi mamá sobre todo, de mi papá no porque él es parejo, pero mi mamá siempre le ha demostrado mucho más cariño y con la niña mi mamá siempre ahí no más, incluso igual ella dice que la abuelita no la quiere... y ¡no!, la quiere pero a su manera, pero en realidad siempre anda con cariño con el niño... para todo...

E: Y su mamá ¿va todos los días a la casa?

M: Todos los días... claro... y con el más chico es igual, entonces, ella (la niña) es la única que no se acerca, no le hace cariño, no la saluda y... ella misma (la abuela), a veces me dice: "le hablé a la niña y no me hizo caso"... entonces, mi mamá también influye en los problemas.

P: Sí, yo creo que es por eso... bueno... yo no... mi suegra casi no habla cuando yo estoy... entonces, ahí la niña es como que se siente más relajada...

M: No, mi mamá siempre hace eso y yo también tengo conflictos con mi mamá porque yo soy hija única, entonces, ella siempre ha querido como sobrellevar... y yo le he hecho un paralé y le digo que no... entonces, he tenido varias discusiones por lo mismo, porque ella siempre me ataca a la niña... y al niño no... él puede estar haciendo miles de maldades, a pesar que no lo hace... pero no, incluso el niño no es atrevido y con ella (la abuela) se ha portado atrevido, ella le aguanta al niño pero... a la niña... que la mire mal... y ahí ya le molesta, entonces, yo creo que ahí más que nada hay un conflicto, yo siempre he dicho que a lo mejor el carácter que tiene la niña debe ser por eso, porque nosotros siempre hemos sido parejos con los tres, nunca hemos tenido diferencias por el carácter que tiene uno u otro... cada uno... todos tienen sus momentos... (I.3.1.E(1)) pero... mi mamá no... es demasiado... y es chocante que... a veces mis amigas, incluso mamás de compañeras de la niña - porque somos bien amigas, tenemos un grupo bien unido y vivimos cerca y nos visitamos - incluso las chiquillas, cuando recién nos estábamos conociendo, me decían... entonces, cuando entramos en confianza empezamos a conversar y ellas me decían que... claro... que era notorio... que a ellas les chocaba y de ahí... debido a eso mismo, el carácter que tiene...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Bueno, más que nada la conversación, conversar hartito con ella... decirle las cosas...

P: Que mi suegra no fuera tanto a la casa...

M: Bueno, el drama que tengo yo es por mi papá, porque él es totalmente diferente y siempre al final, he aceptado las cosas por él... porque como siempre está entre la espada y la pared... y a los niños los adora y a mí igual, pero... qué pasa, que con mi mamá hemos tenido varias peleas, incluso mi mamá ha dicho que él a la casa no va... pero mi papá... el trabajo de él... porque él es chofer de las micros... entonces donde vivo yo... ahí llegan... es el terminal de ellos... entonces almuerza en mi casa... entonces llega todos los días a la casa y almuerza con nosotros y todo, entonces, lo que pasa es que por él mi mamá baja, pero cuando ella no baja, andamos todos como más relajados... pero vez que baja, como que ahí empiezan ya los... porque ella de repente los grita a los niños, o de repente los reta, de repente a mí también me choca... yo le digo, porque a veces hay cosas que a mí también me chocan... porque hay cosas que yo a veces... no los grito por algo, entonces ella los grita... y como que uno se reprime por no faltarle el respeto, porque mi mamá eso es lo que cuida, que cualquier cosa que yo le diga, se siente... entonces, para evitar ese tipo de problemas, uno aguanta esas cosas... pero cuando estamos nosotros solos, no tenemos... incluso hasta los niños andan más relajados.

E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

P: Eso, que mi suegra no fuera tanto... porque le ha dado muchos problemas en la casa a mi señora... porque cuando yo estoy ella (la abuela) no hace nada, al contrario, trata lo más rápido de irse... y la verdad que yo no, no la miro mal ni... pero cuando yo estoy no grita a los niños, ni los reta, ni nada... menos a la niña... pero si la niña se siente mal por ella es culpa de ella no más... porque los otros no tienen problemas... hay que hacerle entender a ella

que mejor no se meta con los niños, nada más...

E: ¿Qué más tendría que pasar?

P: Bueno, que la niña tratara de andar mejor no más, o sea, que al final el punto es ella (la niña)... que ella... como es porfiada...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Bueno, más que nada la comunicación entre ellos... o sea, hacia los niños... tratar de conversarles las cosas, tratar de evitarlas, diciéndoles... para que no lleguen a un punto que... porque ellas saben las cosas que me molestan, que ellos tienen que hacer tareas y por lo general, cuando llegan a la casa y... les pregunto si tienen tareas que hacer y me dicen: "¡no!, no tenemos tareas"... entonces, yo les reviso los cuadernos y me encuentro con que si tienen tareas... y están a última hora haciendo las tareas, entonces, les digo que eso no debe ser, que... llegando de la escuela... ellos toman once... o qué sé yo... y que revisen... todos los días... igual que les digo que en la noche dejen su mochila lista para el otro día... entonces, yo les digo revisen, así, si tienen tareas, las hacen a buena hora y después no tienen que estar a última hora haciendo las cosas, entonces, esas son las cosas que me molestan... cuando hacen las cosas a última hora... porque yo les doy todo mi apoyo... (I.3.41.A(16)) a veces, traen tareas difíciles, otra vez que investigación, yo les ayudo a buscar material... les doy ideas de cómo lo pueden hacer, o sea, en ese sentido no hay problemas pero sí me molesta cuando tienen, por ejemplo, una semana para hacer un trabajo y que estén haciéndolo el último día o un día antes haciéndolo, eso a mí me molesta y yo les digo: "si tienen toda la semana para hacerlo, no pueden dejarlo para última hora"... así que lo que más les digo yo es eso... que traten de no dejar las cosas a última hora... y si tienen tiempo que las hagan con tiempo... y yo he conversado con ellos y ellos saben así que ahora... apenas llegan a la casa les pregunto y "¡sí, mamá!, tenemos tarea"... o les hago a ellos mismos revisar porque varias veces me pasó que llegaban al otro día y ya tenían que irse, tenían que vestirse y se acordaban que tenían tarea y era de una semana a otra, entonces, uno le dice: "ya, se van simplemente sin tarea" o a última hora yo los ayudaba a hacerlas... qué sé yo... pero yo misma les decía que era la última vez porque yo no podía... porque no podía ser que si de una semana a otra tenían tarea, estuvieran el último día haciéndola.

E: O sea, conversando usted ha logrado cosas...

M: Sí, ha cambiado un poco, están más responsables y ellos mismos en la noche: "mamá, ya tenemos lista la mochila... mamá tengo que hacer esto"... o a veces, cuando tienen que hacer cosas más difíciles, yo misma les digo que lo dejemos para otro día... o mañana... si tienen que hacer tareas que las hagan mañana.

E: (al papá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

P: Nada... seguir riéndome (ríe)... no... igual... siempre les converso... les digo que traten de ser obedientes... porque como ella lleva más el control de la casa... así que... ella... como dijo delante, tiene que... en la conversación con ellos no más, porque yo... no tengo problemas con ellos... y no hay nada... y ellos conmigo tampoco.

CASO N° 4

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: ¿Qué sean desobedientes?...no sé...para hacer sus tareas...porque...yo me pongo muy nerviosa cuando él no me hace caso, cuando yo le digo que haga sus tareas...de repente se pone un poco porfiado...entonces...casi siempre es las tareas...casi siempre...que tiene que estudiar porque él no...muchas veces ya no quiere estudiar...está como aburrido ya de... estudiar...que siempre mucha presión (I.4.42.D(13))

E: ¿Y alguna otra situación?

M: Eh...que de repente se pone atrevido, se pone contestador...de repente como que me quiere así...pegar...cosas así...entonces, eso a mí no me gusta, porque me tiene que respetar... (I.4.43.B(1))

E: Si le hiciéramos la misma pregunta al papá: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia ¿qué nos diría él?

M: El, encontraría que ninguna porque él encontraría que ninguna cosa es...o sea, todo lo encuentra, de repente, como bien, o sea, juega con él, y como él es hombre, juegan a golpes así...y todo...entonces, no... como que no le toma mayor importancia a eso, Ahora no está llegando todos los días porque...está trabajando...está llegando los fines de semana...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Yo encuentro que soy...de repente...muy exigente...sí...porque...quiero que él sea lo mejor...no como uno fue, que el pueda salir adelante, entonces, por eso que... de repente... a lo mejor...le pido mucho, no sé...me pone nerviosa... así...que yo quiero lo mejor para él, quiero que salga adelante, quiero que él sea alguien en la vida, entonces, yo creo que desde el principio, desde que están chicos, uno tiene que exigirles... porque o si no, más

adelante no van a dar resultado (I.4.44.B(2)) porque uno los va a dejar correr mucho...entonces...por eso...o sea, yo creo que hay que exigirles dentro del límite, o sea, nunca tanto porque de repente le doy algunas pasadas, de repente digo que lo voy a castigar y hay veces que...no lo quiero hacer y...no lo hago...o sea, me da no sé qué...y así, hay veces que le he pegado...si hay veces...pero...no sé...pero...que sea alguien en la vida.

E: Si le hiciéramos al papá la misma pregunta: ¿a qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?, ¿qué nos diría él?

M: Yo creo que...él diría que no tiene conflictos con él.

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Le...muchas veces le...he pegado sus palmadas...le he pegado sus palmadas porque a veces se pone desobediente...pero...o lo reto...pero creo que lo más grave es pegarle... porque hay veces que no lo quiero hacer...pero es tanto lo que me molesta... así es que lo hago (I.4.45.C(14)).

E: Si le hiciéramos la misma pregunta al papá: ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?, ¿qué nos diría él?

M: Él diría...pegarle y retarlo...porque él dice que tengo que hablarle y no...retarlo ni pegarle.

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Porque uno se altera, uno se altera de repente y...por eso...a veces...uno... (I.4.46.C(15)) y es bueno también corregir al niño... porque no es bueno darle todas las pasadas, o sea, irlo corrigiendo, porque... hay veces que yo le digo: "tú a veces confundes el cariño con la enseñanza ...", entonces uno...uno también tiene que... o sea, yo lo quiero, porque es mi hijo, mi único hijo, pero también tengo que irlo corrigiendo porque no quiero que más adelante, cuando sea grande, me vaya a levantar la mano, o sea, atrevido...él tiene que respetarme, tiene que respetarme como su madre (I.4.47.B(3)).

E: ¿Y cuáles son las formas de corrección que usted trata de aplicar en el niño?

M: Bueno, yo lo reto, después que lo reto...como le decía...a veces le he pegado...pero también le hablo, le digo las cosas, le trato de hacer entender por qué lo castigué...por qué le pegué...y le explico las cosas, le digo...le empiezo a conversar.

E: Si le hiciéramos la misma pregunta al papá: ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?, ¿qué nos diría él?

M: Que...que tengo que tener más paciencia con el niño...y saber entenderlo... porque él me dice...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: O sea, que él fuera más obediente, que al menos me pudiera hacer caso...porque yo le digo y le...por ejemplo, al hacer las tareas...porque yo le digo: "la obligación no es mía, es tuya, yo no voy al colegio, eres tú", o sea, el que va a pasar vergüenza si no lleva una tarea o si no estudia, o si se saca un rojo, va a ser él... (I.4.48.A(17)) o sea, muchas veces...los mismos compañeros se burlan de él...o...con otro niño...cuando no hacen las tareas porque son así los niños, entonces, yo le digo: "eso te va a pasar si tú no estudias y si no quieres hacer las tareas"...entonces...para que no ocurriera eso...que él pudiera ser un poco más obediente y no...siempre estar... que haga las tareas...o que estudie, entonces, eso como que...un poco...molesta...no sé...

E: A parte de eso ¿tendrían que pasar otras cosas?

M: Conversarlo...conversarlo...tener un poco más de paciencia...

E: Si le hiciéramos la misma pregunta al papá: ¿qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?, ¿qué nos diría él?

M: Es que... como que... no hace mucho caso de las cosas... como que todo para él es... simple... no se hace mayores problemas... por él...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Tratar de controlarme...por ser...de no tomarle tanta importancia.

E: ¿Y usted les toma mucha importancia a las peleas?

M: Sí...porque...por él...porque...como le explicaba, yo quiero lo mejor para él...entonces...le tomo mucha importancia.

E: Si le preguntáramos al papá: ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?, ¿qué nos respondería él?

M: Dejarlo no más, no exigirle tanto...no así que haga lo que quiera...no...dejarlo en cuanto a no exigirle tanto.

CASO N° 5

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que

usted considere que son tensionantes para la familia

M: Bueno, realmente el niño como que no nos causa mucho problema o conflictos, porque... como él es el menor, entonces, en el fondo, estamos siempre... como... no cediendo tanto a lo que él quiere... pero sí... como le dijera, dándole... en gran parte... lugar a que no hayan conflictos, o sea, él tiene muy claro lo que nosotros podemos darle y no podemos darle, entonces, como que no se suscitan conflictos en la casa... con él, por lo menos... o sea, él más que nada es como un poco... como le dijera... de repente como todo niño, porfiado... que no quiere... que la mamá le dice que no vaya a la calle y él, de repente... yo me descuido y va... una cosa así, pero, luego yo le llamo la atención y él vuelve nuevamente a la casa... pero que vaya a ser conflicto entre nosotros eso, no... en mi caso... como soy la que está todo el día con ellos, entonces, lo que yo digo se hace en la casa... si la mamá dice que no vaya a la calle, el niño no va a la calle... (I.5.49.B(4)) igual como que se me escapa... porque él es muy aficionado a la pelota, entonces... de repente... y no me gusta mucho que vaya a la calle por el asunto que no aprenda malas costumbres porque uno de repente tiene un ideal en la casa, o sea, tiene una forma en la casa y en la calle aprenden... y como ellos... como son tan chicos, son más imitadores de lo que no deben hacer, entonces, yo por eso le prohíbo más la calle, entonces, como yo le prohíbo, él se me escapa... yo tengo un negocio, entonces, de repente yo me descuido y los hermanos mayores están dentro de la casa y él se me arranca para la calle... una cosa así... pero yo le llamo la atención y luego vuelve a la casa...

E: ¿Existe algún otro problema?

M: No... no... en el colegio, o sea, por lo que yo he conversado con la profesora... tengo una buena comunicación con ella, porque cuando él le desobedece a ella... que es inquieto porque se paró del banco o le desobedeció a la profesora, entonces, luego me llama ella o yo la estoy llamando cada cierto tiempo a la casa, consultándoles cómo se porta, qué es lo que está haciendo y así... de repente me llama ella y me dice: "S. se está portando mal" entonces, yo voy y le llamo la atención, lo amenazo que lo voy a castigar, que si no me obedece yo lo voy a castigar fuerte con... con una correa... (I.5.50.B(5)) cosa que es bien poco lo que llegamos a tomar una correa... como digo, él es el menor, entonces, siempre los mayores están como más protegiéndolo... a que no haga... el que está antes de él tiene 14... en todo caso, igual el que tiene 14 es un poco regalón, porque tiene problemas de crecimiento, entonces él tiene 14 pero es chico de porte, entonces nosotros siempre estamos como protegiéndolo... entre ellos hay conflictos, entre el de 14 y él... porque el de 14 le dice: "tú me quitaste el lugar", o sea, se siente como desplazado... en sus peleas de repente... como yo tengo negocio, dependo de los más grandes, entonces... "por favor, hazle la leche al S." y él dice: "por qué tengo que hacerte la leche yo... tú debieras hacértela solo"... o cosas así, entonces siempre busca la ocasión para demostrarle a su hermano que él le usurpó un lugar...

E: Con ellos tiene como más problemas...

M: Claro, aún cuando en la casa... nosotros con mi esposo tenemos una buena relación, o sea, que conflictos mayores no hay, que el papá con la mamá peleen... casi siempre las peleas son de ellos... de niños... de ellos no más, pero nosotros, gracias a Dios, que nosotros no tenemos peleas, y los conflictos entre los dos los solucionamos en otro tipo... no gritando, ni diciéndonos cosas, porque nosotros somos evangélicos, entonces, en mi caso, yo con mi esposo tengo otro tipo de trato, no existe la grosería, no existe que el papá llegue curado... borracho o que la mamá vaya a insultar al papá, esas cosas no existen en la casa... los niños asisten también a la Iglesia, nuestra relación es más armoniosa en ese caso... con el mayor que tiene 18 años yo... el niño es muy regalón de su hermano mayor... y con el mayor tenemos problemas, pero no problemas así de... de que... a ver... de que vaya a ser un niño vicioso, drogadicto o un niño que sea insolente, sino que más que nada es un niño que todo lo toma para la risa, como que no ha madurado, en este momento está suspendido del Liceo... saliendo de cuarto ya... porque era como líder del desorden, o sea, él era como el que incitaba a sus compañeros a hacer desorden... como el payasito... pero como le dijera, es producto de que... uno como que se cansa de hablarles tanto, ya a esa edad uno no va a tomar una guasca y... darles... porque, qué ganas dan cuando se trata de este tipo de cosas de... tomar una guasca y darles... (I.5.51.B(6)) y en el caso... con el papá, ellos son más comunicativos con el papá, porque como yo soy la que estoy con ellos todo el día... entonces, yo soy la que está ahí poniendo los puntos sobre las íes... los horarios de llegada, los horarios de salida... (I.5.52.B(7)) en el caso del menor... entonces, el papá no, el papá es más amigo con ellos, se entienden más, el papá no es el que da las órdenes de las salidas y de las entradas... como son cuatro hombres... el mayor tiene 18, el del medio tiene 15, va a cumplir 16, el otro tiene 14, va a cumplir 15 y el niño que tiene 7... como que el chico... como le dijera, no nos ha costado tanto porque como que él mismo ha ido aprendiendo de sus hermanos mayores... lo que a la mamá le gusta, lo que no le gusta... sí, ellos saben que la mamá es severa en cuanto a la cosa del estudio, jeso sí!... (I.5.53.B(8)) como que no me ha costado mucho porque... como le dijera... no sé, de repente aprendió a leer, aún cuando todas las mañanas me siento con él a estudiar... porque el negocio me da tiempo para eso, o sea, yo estoy pendiente del negocio y pendiente también del niño, como que... me he ido habituando ya... los mayores como que me han ido dando más experiencia también con el más

chico... pero, mayores, mayores conflictos con ellos, nosotros no tenemos.

E: Qué nos diría el papá si le pidiéramos que señalara dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: Mire... yo pienso que las mayores situaciones conflictivas son cuando yo digo, de repente, que no vaya a la calle... el papá dice: "déjalo que vaya un rato"... y yo digo: "no... que no vaya a la calle mi hijo porque... la calle no tiene nada bueno"... y resulta ser que como él es fundido, llega llorando, entonces... y lo otro es que yo digo que no y, de repente el papá, por cederle un poco, diría que sí, que vaya un ratito... (I.5.54.D(14))

E: ¿Y él diría que hay un conflicto directamente con el niño, una situación difícil con el niño?

M: No, no... menos él... si yo digo que no, él diría menos... porque el niño como que a él menos situaciones conflictivas le da... menos problemas... porque el papá trata de llevar todo a un acuerdo con él... en mi caso yo digo que no debiera ser... no debiera de ser porque yo siempre le digo: "tú, papi, tienes que ayudarme a decir que no de repente porque..." ... mira lo que pasa con mi hijo mayor... yo me cansé de estar en las reuniones, incluso, lo tuve en este colegio, los profesores siempre me estaban llamando porque el niño era bueno para la risa, porque se paraba, porque era inquieto, entonces yo como que me cansé... entonces yo vine y le dije a él: "anda tú a las reuniones, para que te des cuenta de lo que pasa", pero fue peor, porque el papá todo lo arregla, todo lo... encuentra normal... y yo no lo encuentro normal, o sea, en mi caso, yo digo que no... porque todo tiene un límite... que no puede ser... siempre le estoy diciendo a él... si el niño no está en la casa... el niño quiere dormir hasta las doce... el papá lo deja que duerma, en mi caso... yo no, él no está de vacaciones, él se levanta a las nueve y le ayuda a la mamá a trabajar... (I.5.55.B(9)) porque en este momento él debiera estar en clases... entonces, el papá no... al papá le cuesta decir que no, y con el papá se entienden... todo lo que sea fútbol, política... todo eso, o sea, con él se llevan bien... conmigo no... pero...

E: ¿Cuánto tiempo está el papá en la casa?

M: El papá sale en la mañana a las siete, nos vamos al mercado y no vuelve hasta como las siete de la tarde o, a veces, hasta las diez de la noche, cuando tiene exceso de trabajo, pero... el fin de semana está con ellos, o sea, los sábados y domingos... pero, en el caso del papá, el papá todo lo soluciona de una forma armónica, o sea, todo... llega a un buen entendimiento con ellos, especialmente con él... con el más chico, porque es el más regalón pero con el mayor por supuesto también... es más gritón el papá, o sea, el papá antes de darle una cachetada, lo grita mejor, cuando el niño no le obedece lo gritonea... yo no, yo soy más este... los zarandeo o le doy un tirón de mechas para que obedezca... el papá puro grito... pero a mí me enferman los gritos... yo prefiero, antes del grito, una cachetada o...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Bueno, yo pienso que más que nada porque... porque... tienen que surgir más que nada, bueno, yo entiendo que en este momento... entiendo que es muy difícil que uno llegue a tener una excelente relación con los hijos, porque en el fondo el niño necesita, en mi caso, yo te digo... con los míos, ellos necesitan que usted les ponga un... o que usted les diga lo que ellos tienen que... lo que usted quiere que sean ellos (I.5.56.B(10)), o sea, yo perfectamente podría decirle a mis hijos... yo... "sale, haz lo que quieras" y yo sé que estaría feliz si yo se lo dijera, pero, por el hecho de yo decirle que no... se enojó, se molestó, a lo mejor formó un escándalo porque... pero... yo pienso que más que nada es por eso, porque no llegamos los padres, en mi caso a... los hijos a llegar a entender nuestra posición (I.5.57.A(18)), o sea, no la entienden, todavía el niño no entiende... yo sé que él... feliz... que él pesque su vestón y se lo saque y se saque su ropa y partió a jugar a la pelota... y yo que le dijera que... que no le dijera nada, yo sería la reina de las mamás y él... estaría feliz... pero no es el... lo correcto, a mi manera de pensar, o sea, porque yo le estoy diciendo que no, porque yo creo que él no debe estar ahí... (I.5.58.B(11)) entonces, qué pasa, un excelente entendimiento con los papás... es difícil... porque ellos no van a entender hasta que no tengan una edad suficiente para entendernos a nosotros, o sea, en mi caso, entenderme a mí... (I.5.57.A(18)) cuando ellos vayan a entenderme a mí va a ser cuando yo sea anciana y ellos estén grandes y sean papás, entonces, por eso yo pienso que se suscitan estos problemas pequeños con los hijos porque aún cuando ellos hacen lo que nosotros queremos, no lo hacen de muy buenas ganas, no están muy contentos... como una vez me dijo uno de ellos a mí: "yo a usted la mandaría a la cárcel y le daría 555 días de cárcel"... enojado... porque yo no le había dado permiso para que saliera... a todo esto, ellos no me piden permiso para ir a fiestas porque a ellos no les gustan las fiestas porque como nosotros no vamos a fiestas... entonces, ellos no conocen las fiestas, no les gusta ese ambiente, pero sí les fascina jugar a la pelota... y ese día tenía que estudiar y yo le dije: "no, tú tienes que estudiar y no vas a salir"... el permiso que ellos me piden es para ir a una cancha y, de repente, llegan del Liceo y: "mamá, quiero ir con mis compañeros" y yo primero le digo: "¿cómo se llama el compañero?... ¿dónde va a ir?... ¿a qué cancha?..."

E: ¿Qué nos diría el papá si nosotros le preguntáramos que a qué se debe, desde el punto de vista de él, que surjan estos conflictos?

M: Diría lo mismo, sí... ahí sí también diría lo mismo... él también en esa parte piensa igual que yo y cuando yo, de repente... se me ha escapado el que yo no le haya preguntado con quién va a salir o dónde va a ir, él (el papá) me dice: "¿le dijo dónde fue? ¿con quién iba a ir?... ¿le consultó?"... el papá... si el niño le pide permiso... le dice "pregúntale a la mamá"...

E: ¿El directamente no trata estos temas con los niños?

M: No, no... ahora sí... en el caso de... como le dijera... si hay que enfrentar un problema en el Liceo, que los niños tengan problemas, o si hay que ir porque van a dar alguna charla y yo veo que le conviene ir a él... él también va al Liceo a lo que el Liceo lo necesite...

E: ¿Cómo se han puesto de acuerdo en relación a los permisos?

M: Surgió de repente... porque el carácter de mi esposo es más débil, o sea, él es más suave en esa parte y yo no, yo era más dura, mi crianza fue más dura y yo, en cierta parte, fui muy, muy dura con los mayores también y fui aprendiendo que tanta, tanta severidad no daba buen resultado... yo era muy "pegona", muy buena para pegarles a los niños, muy brusca en esa parte, si el niño no quería comer, yo le metía la cuchara... ahora no... yo fui criada muy dura, me crié prácticamente trabajando, entonces, uno cree que lo mejor también es ser dura con los hijos... después sentí, con los años, que no era lo mejor... que había que ser... ni demasiado tolerante, ni demasiado drástica... había que ceder un poco también...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Bueno, yo pienso que lo más, más grave que puede existir es cuando uno llega al golpe físico, o sea, porque yo lo experimenté y... no daba un buen resultado... yo fui muy "pegona" con mi hijo mayor y usted ve que no me dió buen resultado... mi hijo no es un drogadicto, no es un vicioso... no sale... pero es más inmaduro, es... como le dijera... es muy indeciso... como le dijera yo... se acostumbró al golpe, a lo mejor... y como no se lo doy, menos ahora que tiene esa edad, entonces, en el fondo, yo experimenté en él que no me había dado un buen resultado y no lo... y me fui todo lo contrario con los chicos, porque a los chicos les doy otro tipo de castigo y me resultaron más obedientes, porque el de 14 años es un excelente niño, yo no lo he castigado jamás... físicamente... si le doy otro tipo de castigos pero... no sale, o sea, de repente él quiere ir a jugar a la pelota y yo me acuerdo de los castigos anteriores, o sea, que yo le tenía impuesto algo... y con el niño más chico... mire... castigo, castigo... lo más grave que me ha sucedido con él es cuando él se porta mal en el colegio... cuando él se porta mal en el colegio yo lo reto, lo hablo duro: "mira, yo te mando al colegio a portarte bien" cuando... la señorita me llama porque se portó mal yo le digo: "mira lo que me habla la señorita..." como yo soy dura, yo no ando con ellos que me falten el respeto... entonces, lo que pasó acá... "la señorita me dijo que te estabas portando mal..." ...yo te voy a dar una zumba - siempre le digo lo mismo - ... yo te voy a dar una zumba... entonces... y con una correa te voy a pegar para que te portes bien... u otras veces... como yo tengo un negocio: "mamá, quiero esto"... "no, tú estás castigado... y si yo mañana de nuevo descubro que te portaste mal, me voy a ver en la obligación de darte un correazo bien fuerte en tu pote" entonces él... como sabe que la mamá es capaz de darle los golpes en su pote, él no se porta mal... (I.5.59.B(12)) he tenido que darle dos correazos fuertes pero, a dejarlo sin aliento, no, claro... le he tenido que dar dos correazos o a veces tomarlo fuerte... como le digo... un tirón de mechas y... "¿te estás portando mal en el colegio... qué significa esta comunicación!... ¡qué está pasando!"... no recuerdo haber tenido otro problema más grave con el niño... el hecho de que se me vaya a la calle... como les conversaba yo...

E: ¿Qué diría el papá si le preguntáramos qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Yo diría que él diría lo mismo porque él... no... ahí no... él no pegaría los correazos... el papá... a ver... no tengo la menor idea que... o sea... les llamaría la atención... él les llamaría la atención y les diría... o sea... yo pienso que les llamaría la atención, porque si no... como le dijera... no ha tomado otra determinación con el niño mayor... por el que ha sido llamado también por estos problemas de conducta del colegio... y él le ha dicho: "ya eres grande... es tu futuro el que te estás jugando"... y yo pienso que con el chico también haría lo mismo, o sea, en el caso mío yo soy más drástica... mi marido opina que... para él, no llegando a causarle un daño al niño, está dentro de lo correcto... o sea, cuando yo lo voy a castigar, él (el papá) está como el intermediario... o sea... "no le pegue" o "no lo castigue"... o... "déjalo que haga eso"... resulta ser de que... todos creen que porque él es el menor, uno le cede a todo... me ha pasado con la misma profesora... porque la misma profesora la tuve con el otro niño y con ese niño no me daba problemas, entonces, ella me dice: "claro, como él es el menor... ¿no ve que se nota la mano diferente?"... y no es así... no sé en qué va eso, pero no es lo mismo, porque cuando se trata de poner reglamentos... yo... a todos por igual... no porque él sea el menor yo le voy a permitir que él haga lo que quiera... si yo tengo que corregirlo, lo voy a corregir... y de la misma manera que corrijo al del medio... (I.5.60.B(13))

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: O sea, en cuanto a... bueno, a ver... porque de repente... uno como que se sale de sus casillas... ya uno ha dicho tantas veces lo que uno quiere y ellos no entienden... (I.5.61.C(16)) uno desgraciadamente está obligada a tomar medidas un poco más drásticas para que ellos puedan entenderle a uno... (I.5.62.B(14)) a ver, yo muchas veces les he dicho... como les estoy conversando de los problemas del colegio... “S. no te pares en el colegio, la señorita es la que manda, ahí nomanda la mamá, manda la profesora... si te dice que no te pares ¡tú no te pares!” el niño no me entendió... yo le hablé y le pregunté... le hablé, le dije como tres o cuatro veces... y llego un momento en que ya era tanto... (I.5.61.C(16)) y la señorita me manda una comunicación, entonces yo le he hablado y él no me quiere entender, entonces, tengo que tomar las medidas que yo le prometí a él que iba a hacer, porque de otra manera no va a dar resultado... yo le he hablado tantas veces a él y él no me quiere entender... (I.5.62.B(14)) o sea, yo le he dicho tantas veces que no se pare, que no haga desorden, y que si lo vuelve a hacer lo voy a castigar, entonces, llega el momento que tengo que castigarlo porque si él lo seguía haciendo yo lo iba a castigar... y resulta ser que no lo hizo más... o por un tiempo duró... un buen tiempo que no lo hizo...

E: ¿Qué piensa usted que nos diría el papá si le preguntáramos que cómo se explica él que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Ya... en el caso del papá... ahí sí que me pillas porque... este tipo de asuntos como que no lo... como le dijera... como que no los toma mucho él, estos asuntos de comportamiento como que los veo más yo que el papá, o sea, como que a él no le toca esa parte y es un poco amargo, por lo demás, porque uno... como le dijera... en el fondo, como mamá... no quisiera que llegara a esto... uno... o sea, de tener que llegar y tomar una correita y darle unos dos correazos... uno quisiera que no llegara... pero ya tanto le había hablado, tanto le había dicho, él no me quiso entender, entonces, tuve que tomar una medida más drástica... y como el papá... el no toma este asunto... no llego yo con él a decirle: “sabe que, el niño se portó mal en el colegio...”... no, o sea, cuando yo tomo la medida, yo la tomé (I.5.63.B(15)) y él (el niño) le dice: “papá, la mamá me castigó... o... la mamá me retó... o la mamá me pegó” entonces, el papá le dice: “¿por qué le pegó?, tienes que haberte estado portando mal” o sea, como que no... no me acuerdo yo que él haya tomado o él haya tenido que llegar a eso... o sea él, si en el momento el niño hizo un... un momento de esos... cuando le dijo (el papá): “no te vayas a la calle... o no juegues a la pelota acá porque puedes quebrar algo”... y él (el niño) fue y lo hizo, entonces, ahí él (el papá) le dice: “viste, te dije que no lo hicieras”... se vino a dar cuenta cuando ya había quebrado una figura o cuando quebró un vidrio, o simplemente cuando ya salió a la calle... y él papá le dice: “¡te dije que no salieras a la calle!” entonces, el papá, más que castigarlo, lo gritoneó, le dió un grito... llega a gritonearlo porque simplemente no le obedeció, o por temor a castigarlo pienso yo, por no tener que llegar a la parte... al castigo físico, es como una reacción en él, como no puede castigarlo, él como que le tiene miedo al castigo físico, le tiene bastante temor, entonces, por no castigarlo prefiere gritonearlo, darle un grito... él fue muy castigado cuando niño, entonces, él tuvo... su padre fue muy duro, entonces él, en el fondo, quizás él quiera dar vuelta esa situación... pero, en el fondo... como le dijera... no ha sido tampoco lo mejor, porque tal vez, si el papá hubiese sido un poco más drástico y haber dicho esto me gusta o esto no me gusta, a lo mejor las cosas hubiesen sido diferentes... pero, como él siempre dejó... y siempre ha llegado a un entendimiento, no digo que los niños no lo respetan, pero en el fondo, a los niños les da como lo mismo con él, o sea: “sí, papá, ya, ya...”... como que en el momento no más, pero... como que mi esposo no toma esa parte... y, por último, estando yo, descansa en mí... como diciendo... “vaya donde la mamá y ella que las arregle (las cosas)”, o me dice: “mira negra, estos niñitos... ¡como se están portando!”... bien cómoda la situación, de repente yo me he amargado bastante por eso... (I.5.64.A(19)) como los niños son hombres, entonces, de repente, yo quisiera que él también como papá les dijera: “mire hijo...”, aunque a veces sí ha tomado... recordando un poco... cuando el hijo, el mayor, no ha cumplido... lo habla... le ha llamado la atención... a mí me gustaría que él le dijera al hijo: “mira muchacho, esto me gusta a mí que hagas y esto me gusta que no hagas”... como en una oportunidad el hijo no quería seguir estudiando y el papá le dijo: “lo lamento amigo pero usted, aunque sea como sea, me saca el cuarto...”... me parece que estaba en segundo y no quería seguir estudiando... ahí me puse feliz... porque por fin el papá había dicho algo... él (el papá) interviene cuando ya la situación... se está dando cuenta que yo ya estoy como flaqueando un poco... porque uno se cansa también, o sea, yo me canso... de repente me dan ganas de rebelarme... de repente me dan ganas de decirle (al hijo): “sabes que, ¡haz lo que quieras muchacho!” (I.5.65.A(20)) pero... después reacciono y digo: “¡no!... yo no... yo como mamá no le puedo decir que haga lo que quiera...”(I.5.66.B(16)), no puedo, o sea, no puedo tirar la esponja, yo quisiera tirarla y dejar todo ahí y que hagan lo que quieran, pero después digo... hay tres después que él... si yo, a él, le digo que bueno en todo, tengo que decirle bueno a todo a los tres que vienen detrás de él, entonces, qué es lo que sucede, tengo que tomar nuevamente la batuta y seguir luchando, luchando...pero, gracias a Dios que con esa... cuando para mí ha sido de mucho dolor tener que llegar a... con ellos... con él... a veces a hablar duro con él... como le dijera... me ha dado resultado porque el niño cumple y si no lo cumple... el papá

también... ahí está sí el papá... le habla duro también, en el caso del más chico pienso que tiene que ser lo mismo, que no porque sea el menor va a tener más privilegios y, de hecho, no los tiene... si yo fui dura en cuanto a estudio con los mayores, y fui muy dura, porque cuando había que darse tiempo con ellos ¡yo estaba con ellos!... tanto con el mayor como con todos los otros y con el menor igual... a todos les he exigido lo mismo... yo no le permito notas bajas, en eso sí soy muy dura, o sea, si ellos tienen que estudiar para una prueba, él me estudia para la prueba, él no se vino en blanco a la Escuela... yo pienso que... no puedo yo decir: “¿ya estudiaste?” y me dijo que sí y me conformé que él estudió, ¡no!, tengo que ver que él estudió... y si él se sacó una mala nota... yo le llamo la atención: “¡esa nota no es lo mejor!... ¡no es lo correcto!... ¡no es lo que yo quiero!... y no es lo que te conviene a ti tampoco”... (I.5.67.B(17)) ahora ya los más grandes han ido entendiendo que sus notas son de ellos y no mías, pero el chico no entiende que las notas que se saca son de él... porque es muy niño todavía... después va a ir entendiendo que él tiene su responsabilidad... así como la mamá trabaja en el negocio, así como la mamá va al mercado, así como la mamá tiene que darle de comer todos los días, usted también tiene que rendir aquí en la Escuela... entonces... de hecho el niño tiene muy buenas notas y yo no tengo problemas con eso...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: O sea, para que se resolvieran de la mejor manera posible... es tener una buena relación, o sea, en mi caso... yo no le digo que... lo ideal, lo ideal entre la relación de papá y mamá... no es, porque el papá de repente me deja sola a mí en esa parte, o sea, la relación en cuanto a... rectitud... en cuanto a educación de los niños me refiero yo... es tener una buena relación en la pareja, porque habiendo una buena comunicación en los dos, no se van a suscitar conflictos con los niños, porque los niños van a entender que los dos papás piensan lo mismo...

E: ¿Usted siente que los niños se dan cuenta que ustedes (papá y mamá) son diferentes y que “tiran” para distintos lados?

M: Claro, que la mamá es más dura y que el papá es más blando, de hecho ellos me han dicho a mí... una vez me dijo uno de ellos que quería que yo me fuera a la cárcel, para que se quedaran solitos con el papá... ¡claro!, como el papá les dice a todo que bueno... cuando la cosa es más grave dice que no... entonces, aquí... si quieren ir a jugar a la pelota van, pero en mi caso no, no me gusta mucho la calle, porque el lugar donde vivimos no es lo mejor y uno va dándose cuenta, por la experiencia de otros vecinos, que sus hijos han llegado a drogas y a vicios y... yo no quiero lo mismo para mis hijos... así es que los mantengo un poco más restringidos... el papá no, el papá no ve la maldad en los demás, el papá no piensa que si ese niño se acostumbró mucho a la calle, se va a hacer un adicto a la calle... el papá no lo ve, a lo mejor lo va a venir a ver cuando el niño esté... ya metido ya... mi esposo es así, o sea, lo ve todo bueno...

E: ¿Qué nos diría el papá si le preguntáramos que qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: No sé... más que nada en el momento hemos tenido que irnos poniendo de acuerdo a... poder solucionarlos... ni siquiera hemos tomado o hemos conversado cosas de esta índole, yo me imagino que, habiendo una buena comunicación, a lo mejor, ni él mismo se va a dar cuenta... que... como no son mayores los problemas... no son mayores este tipo de cosas... conflictos graves... como que no nos hemos puesto a pensar en... o sea, para nosotros las cosas que suceden pueden ser tan pequeñas que... como que... no lo hemos conversado... yo pienso que en el caso de él... diría que una buena comunicación en la pareja... dándole un buen ejemplo también... como le dijera... a ver, porque a veces nosotros, los papás, tenemos cosas que... decimos cosas que ni nosotros mismos lo hacemos, como por ejemplo, nosotros le decimos al niño que él no debe mentir... y nosotros somos terriblemente mentirosos... le decimos que no tiene que robar, pero nosotros nos robamos... el papá me mete la mano en la cartera o la mamá le mete la mano en la cartera... o a ellos mismos, yo voy y le trajino sus cosas... no... nosotros no... o sea, ninguno trajina nada... o sea entre el papá y la mamá... hablándoles con ejemplos... yo no le puedo decir a mi hijo que no fume si yo fumo, no vaya a fiestas si yo voy, o sea, yo pienso que yo primero tengo que cuidar mi propia persona para poder entrar a reprender a mi hijo... si yo soy grosera o tengo un mal hablar, es lógico que mi hijo va a tener un mal hablar y yo no le puedo decir a mi hijo que no eche garabatos... o sea, yo no puedo pedir tener un excelente hijo, si yo no doy el ejemplo... entonces, yo pienso que teniendo con ellos una buena comunicación, también pueden evitarse estos conflictos... porque de hecho cuesta tenerla... en el caso del niño, de repente no entiende muchas cosas...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted par evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Mira... ahí sí que no se me ocurre... a ver... a lo mejor sería... a ver... no se formaría un conflicto, a lo mejor, pero tampoco sería lo mejor... si yo le dijera a él... no le dijera nada, o sea, que dejara que hiciera todo... en mi caso... yo pienso que si yo al niño le cediera todo lo que él quiere y a todo lo que él hace no le dijera que no... podría evitar un conflicto, porque los conflictos como este tipo siempre se van a dar... estos conflictos de desobediencia de los niños... siempre se van a dar, por qué, porque... el niño nunca va a estar de acuerdo con los

reglamentos de la mamá... yo soy muy poco para negociar... a mi manera de pensar... no me da un buen resultado... a mí me ha dado mejor resultado, o sea, porque... como yo los he acostumbrado a ellos a mi forma de ser, entonces, tampoco he sido demasiado drástica y tampoco he sido demasiado tolerante... entonces... ellos están acostumbrados y como S. es el menor... se ha ido dando cuenta de lo que sus hermanos no hacen y él tampoco lo hace... de hecho, cuando en una oportunidad se me había acostumbrado... se me arrancaba un poco a la calle... ése es el peor problema de S., que de repente es un poco callejero... que doy vuelta el ojo y sale arrancando, aprende groserías... sus hermanos no dicen, entonces, él se siente... como le dijera... los mismos hermanos lo reprenden... y yo he tenido que llegar a sentarlo y hablarle duro y decirle: "mire, estas cosas no se hablan aquí en esta casa"... entonces yo entiendo que una madre no tiene por qué negociar con sus hijos ... (I.5.68.B(18))

E: Si le preguntáramos al papá que qué puede hacer él para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves ¿qué nos diría él?

M: Bueno, a lo mejor mi esposo podría negociar con ellos... sí... mi esposo podría llegar a muchos acuerdos... él piensa que todas las cosas pueden solucionarse conversándolas y... con el niño puede negociar, porque es más chico... sí, mi esposo en esa parte es más... a mí me toca toda la parte ingrata...

CASO N° 6

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Bueno, en el caso nuestro, en lo que se puede generar una disputa es que es porfiada, terriblemente porfiada, es... por ejemplo, hay que repetirle las cosas una y otra vez, recién, antes de venir, yo... le digo que ella tiene hábitos, que debe ordenar su ropa, debe lustrar sus zapatos, debe arreglar su mochila, y después se lo reviso, entonces, tengo que decirle: "¿limpiaste los zapatos?"... "ya voy"... entonces, se queda ahí pegada en la televisión o haciendo cualquier cosa, entonces después, nuevamente hay que reiterarle: "¿limpiaste los zapatos?"... "ya voy, mamá"... entonces, viene a entender como a la tercera, entonces, es... terrible... es muy porfiada... entonces, yo le digo: "tú debes entender cuando nosotros te decimos haz esto... por qué no vas al tiro a hacerlo"... entonces, eso es, generalmente, el problema que tenemos nosotros con ella, principalmente, que es la mayor, entonces, eso se genera y hace que la cosa de repente se ponga así tensa... es porfiada, es muy contestadora, es bien peleadora con su hermano... tiene un hermano de cuatro años... y es muy peleadora con él, lo trata mal... entonces, a lo mejor se debe también a que como es el más chico... entonces, a lo mejor uno... o sea, en el caso mío reconozco que yo trato de... como de sobreproteger un poco al chico, que no esté peleando, que ella no le pegue, entonces, a lo mejor ella lo hace como una forma de rebeldía, porque a lo mejor... no sé... de repente pienso que a lo mejor se siente así como... dejada un poquito por el más chico... así es que esos podrían ser los tres ejemplos, que es porfiada, es un poquito contestadora y atrevida y es muy peleadora con su hermano.

P: Pero lo que pasa con la hija de nosotros... yo lo... más o menos es casi lo mismo, pero fijate que yo... le explico más o menos, la hago entender, la siento y le digo: "si tú haces las tareas, lustras tus zapatos..."... nosotros tratamos de que sea independiente, que se haga todo ella... si ella (la niña) se levanta y hace todo ella, lo único que es lenta para hacerlo... y cuando le dicen las cosas, no las hace... yo le pongo el ejemplo: "si tú haces las tareas, si tú lustras tus zapatos... te va a quedar cualquier cantidad de tiempo para ver tele... para jugar... y no te voy a andar pegando en el trasero porque no hiciste eso"... "sí, papá, sí, papá"... pero no lo hace... y uno insiste e insiste en lo mismo y se queda ahí, entonces, si tú le estás hablando... dice: "sí, papá, sí, sí"... y uno le dice: "tienes toda la tarde..."... yo creo que para lustrar los zapatos, ordenar su ropa, cambiarse ropa al tiro, en almorzar... hacer sus tareas... que tiene que hacerlas todos los días... no creo que pasen más de dos horas, dos, tres horas y de ahí le queda toda la tarde para jugar, para que se relaje un poco, y tú le estás diciendo eso y te está escuchando, está pendiente... "sí, sí" dice, pero yo me voy al trabajo, mi señora se descuida y... llego y está pegada a la tele, te fijas, entonces, no...

(I.6.69.D5))... es lo mismo pero es otro ejemplo... yo te digo yo... yo no la entiendo, no la entiendo, o sea, yo le explico que: "y tú ¿que es lo que estás esperando, que el papá llegue y te pegue unos palmazos en el trasero porque tú no estás haciendo caso?"... yo no quiero que se vaya, así, para los lados, yo lo único que quiero es que haga sus deberes, porque o si no el día de mañana... ¡imagínate!... si no la paramos ahora que está chica... aparte que es contestadora... en lo principal, que es el estudio... si uno no le pone un atajo, porque nosotros somos los padres, y si no es así... ¡imagínate cómo la vamos a poder enderezar!... (I.6.70.B(19)) conmigo es un poquito más atrevida, porque yo soy un poquito más blando... o sea, yo juego más, leseo más... ella (la mamá) no, es más seria para sus cosas con ella (la niña), yo... cuando yo le estoy explicando... que yo quiero que me capte que yo no estoy nada jugando, ni echando la talla... yo tengo momentos y momentos, o sea, llego de repente y ando con la talla y... llego como a las diez, porque yo soy empresario, entonces, o sea, puedo estar todo el día en la casa, como puede

que no esté en todo el día... pero, generalmente, siempre ando cerca porque donde tengo mi taller está cerca de mi casa, y yo, de repente, voy y... veo que todos los días es el mismo problema... yo le estoy diciendo algo y... o si lo... lo capta si uno lo está diciendo con un poco de chiste... de esa onda... ¡claro!... te agarra altiro... "¡ah, no estoy ni ahí!" ,me dice... es especial...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Que... a lo mejor... puede ser... que uno trata que sea de una manera, yo quiero que sea así, y ella quiere ser de otra... entonces, o sea, yo digo que mientras yo pueda formarla, mientras yo pueda educarla, inculcarle cosas, yo debo hacerlo... ya llegará el momento en que ella decida las cosas que quiera hacer y que no quiera hacer (I.6.71.B(20)), pero yo pienso que... se debe a eso... porque uno está tratando de formar... yo la formo, le estoy creando hábitos, le estoy creando responsabilidades, le estoy inculcando cosas, a lo mejor, se debe también a que le exijo demasiado, a lo mejor, yo le pido mucho... porque, por ejemplo, en el caso de las tareas... "¿G. tienes tarea?"... "sí, mamá"... "ya, hace las tareas G."... entonces, ella... siempre yo me siento al lado y comienzo a revisarle después o mientras hace una tarea, yo le voy buscando otra... entonces, yo siempre estoy tratando de ayudarla para hacer sus tareas... pero, a lo mejor se debe a eso... que yo le pido demasiado... yo le exijo demasiado, porque se da el caso, por ejemplo, de que yo le digo: "¿por qué te sacaste un cinco?" por decir... me pregunta: "mamá, ¿es mala nota un cinco?"... "para mí es mala nota un cinco" le digo yo, para mí buena nota es un siete... un seis por último, pero es porque yo sé que ella es capaz, tiene la capacidad suficiente como para sacarse un siete cada vez que tenga una prueba... y yo la hago estudiar... yo, ahora pensaba... justamente pensaba que yo le exijo eso porque eso me exigieron a mí... a lo mejor yo estoy siendo como me enseñaron a mí, como me exigieron a mí... yo tenía que tener mis cuadernos perfectos, yo tenía que sacarme buenas notas, yo tenía que ser la primera, entonces, yo, a lo mejor, yo quiero eso... (I.6.72.A(21)) entonces, puede ser que yo pido demasiado y ella... por su edad también... no está capacitada, puede que no esté capacitada... por eso... no entiende... si es una niña chica... no sé...

P: Mira, yo pienso que ahí tenemos un... no sé... otro punto de pensar... tú lo dices... ¡claro! porque... mi señora fue una excelente alumna, o sea, no lo mismo a mí... yo... mi media la saqué igual pero... así gateándola... luchándola pero mano a mano con los libros, entonces, yo pienso que va un poquito más en lo que... que viene de atrás... de herencia... no sé si tú más o menos me captas, yo... te digo... soy desordenado, fui siempre desordenado cuando chico, siempre fui porfiado, o sea, los mismos síntomas que tenía mi hija, los tenía yo... a mí... no me pararon... mi mamá era más blanda, o sea, yo salía... a los quince años yo andaba saliendo solo... o sea, de esa onda... y desordenado siempre... entonces, mi señora siempre me dice: "arréglate la camisa, arréglate el cuello"... vive ordenándose, entonces, yo pienso que es una especie de herencia, como que... ella sacó algo de sus padres... en este caso de mí... es lo mismo cuando tú... tu padre es alcohólico, una cosa así, pienso que salió... algo... de esa forma... o sea, que... la tratamos de enderezar pero es una cosa que... la lleva adentro... que no... porque tú le dices una, dos, tres, cuatro veces y... no... no hay caso... por ahí yo creo que está la cosa, pero... yo pienso que va por ese lado, por el lado de... un poquito de... lleva algo de nosotros... porque le cuesta, le cuesta... y es lo mismo, porque... es lo mismo que me pasaba a mí... que aquí, que allá... por eso yo pienso que es un poquito de los padres... en este caso salió a mí... yo pienso que es más por ese lado...

M: ... G. hasta que nació C. fue muy tranquila, excelente, mientras fue chiquitita, hasta los tres años que nació C. jamás tuvimos problemas... pero G. entró al jardín, y G. cambió completamente... tenía cuatro años... tres años ocho meses... entonces, ella entró al jardín y la personalidad de ella cambió completamente, o sea, se mostró como era.

P: O sea, ella te habla de lo que quieras... tiene una personalidad única, te habla... te dice cosas que... las escucha y las agranda, o sea, si tú la vieras no parece que tiene siete años, porque habla y habla y habla, pero... ¡ya cállate!... hay que pararla si habla mucho...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Lo más grave... lo primero que uno hace es... sencillamente, de repente, tomarla y darle unas palmadas, es lo más grave que uno puede... sí, porque llega un momento en que uno... a mí, a veces, me pasa que yo... voy a ser capaz yo de controlarme ante ella... va a llegar el día en que yo la vaya a golpear... a agredir... yo siempre pienso eso, porque, a veces, es como tanto ya, que yo... me sacan así... de quicio. (I.6.73.C(17)) pero no... es una palmada... o si no hizo caso... "¡ya!, ¡ya!"... o, de repente, yo la muevo así... como que despierte... como que reaccione... pero... al menos en el caso nuestro, una palmada es lo más grave que llegamos a hacer... en mi caso... que yo soy la que más pasa, generalmente, más con ella y quien pone las reglas... entonces... son palmadas...

P: Le hablamos, le explicamos, la sentamos y hablándole claro... le hablo profundo... "hija, si es tan claro, haciendo tus tareas... te queda toda la tarde para andar en bicicleta... ¡entiéndeme!... ¡escúchame!... o qué quieres ¿que te pegue un palmazo?"

M: Claro... yo le digo: "G., a mí no me gusta pegarte, a mí me duele pegarte... entonces - yo le digo - tú haces que

uno se enoje y te pegue una palmada”...

P: O sea, como que yo le explico que... ella quiere que le estén pegando...

M: Lo que sí, siempre... yo, si le pego, después hablo con ella... siempre les estoy diciendo, no sólo a ella, sino a C. también, que los amo mucho... porque el hecho de que... ella puede pensar que... “mi mamá me pega, mi mamá no me quiere”... ella puede pensar eso y siempre... incluso, siempre me está preguntando: “¿tú me quieres?” entonces, yo le digo: “claro que te quiero, tú eres mi primera hija, yo te amo, te amo mucho”... entonces, pero yo le digo: “G. tú haces que la mamá se enoje contigo, porque no haces las cosas bien”... entonces, en la noche, yo le digo: “G., reza y pídele a la virgencita que te ayude a ser una buena niña”... entonces, eso siempre le estoy diciendo... “para que la mamá no se enoje contigo... para que la mamá no tenga que pegarte...” (I.6.74.D(16))

P: Siempre nos... o sea, en el caso mío es prácticamente lo mismo, pero... cuando yo me enojo, ella sabe que... entonces, yo le hablo... y le digo... lo que pasa... es que yo le meto mucho miedo... o sea: “G., si tú no haces las tareas te voy a sacar la cresta... te voy a pegar un varillazo...” pero no lo hago, nunca lo he hecho, lo más que he llegado es una palmada en el trasero, nada más, entonces, yo le digo... como es chica... la parte mía... yo le digo: “mira G., te voy a sacar la cresta, voy a ir a buscar una varilla y te la voy a acabar en el trasero, vas ver no más” entonces, más que estudiar queda... no sé... traumada... está pensando no en hacer las tareas sino que voy a abrir la puerta y voy a traer un medio palo para pegarle... (I.6.75.B(21))

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Por el hecho de que hay que estarle reiterando una y otra vez que haga las cosas. (I.6.76.D(17)a) porque si ella... hiciera las cosas cuando se le manda... cuando se le dice: “haz esto... haz esto otro”... ella lo hiciera de inmediato... lo hiciera en el momento, entonces, no llegaríamos a eso... no sería... no habría para que... entonces, se produce por lo mismo, porque no entiende ella... (I.6.77.A(22)) hay que repetirle una y otra vez... hasta tres veces hay que repetirle las cosas para que las pueda hacer... ahora... por ejemplo, está de sorda... uno le habla y ella dice: “¿ah?”... entonces... ese ¿ah?... yo no sé... le digo: “¿estás sorda o no estás sorda?, porque si tienes problemas te voy a llevar al médico”... entonces, cuando le digo de ir al médico, me escucha... cambia de inmediato

(I.6.76.D(17)b) entonces, ahora, hace un tiempo atrás, va a ser una cosa de unos dos o tres meses que está con eso de... ¿ah? o ¿qué?... entonces, es cosa que uno le vuelva a repetir, nuevamente, lo que se le está diciendo.

P: O sea, que escucha, pero se hace la desentendida... más para pintar el mono más que nada... y más que... tú la llamas y... “¿qué?”... “G., tráeme un vaso de bebida, por favor”... y... ¿ah?... y trae cualquier otra cosa... y ella sabe que le pedí un vaso de bebida y... ¡no!... me trae otra cosa para... “fregar la cachimba”... (I.6.78.D(18)) entonces, eso de repente, también pasa...

E: (al papá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

P: Mire, yo lo veo por el punto que si... la niña... le estás explicando una cosa y no te lo hace... no le vas a estar pegando a cada rato... porque así como es de porfiada... tendría que estarle pegando a cada rato, entonces, llega ese momento en que hay que empezar a asustarla o decirle cosas como para no pegarle... decirle una cosa y, por lo menos, prefiero asustarla a no estarle dejando el trasero morado a cada rato... (I.6.79.B(22)) ¿te imaginas?... así como es, entonces, muchas veces uno tiene que quedarse... prácticamente, retarla solamente... ¿te imaginas? si por cada cosa que hiciera, estarle... o... que le repita tres o cuatro veces, porque es de siempre... entonces, llega el momento en que la asusto un poco como para... tratar de no pegarle... tratar de evitar de pegarle a cada rato... que fíjate que no es tanto... es más el reto más que nada... que cuando ya es mucho... pero no es tanto, o sea, yo te digo, pegarle pero... nunca... nada, nada... grave... no, no con correa, ni con palo, ni con ninguna cosa... y bien moderado... y como es un poquito alaraquita... queda... ¡ch... ch... chch!...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Bueno, en primer lugar, yo creo que ella tendría que... ser un poquito más obediente... entender... y en segundo... la parte mía, en este caso tratar de entenderla también, entenderla y no... como digo... tiene siete años solamente... y no estarle exigiendo cosas que a lo mejor ni siquiera se lo exigen a un niño de quince o de trece años... yo estoy pidiendo demasiado... a lo mejor estoy pidiendo mucho y... es una niña... es una niña muy chica (I.6.2.E(2)), entonces, por una parte yo tendría que darme cuenta que ella... que... muchas veces no puede... a lo mejor todavía no está en condiciones de adquirir esas responsabilidades, porque todos los días estoy recalándole que esto... o esto otro... pero ella también... que... yo pienso que a lo mejor no está en condiciones de adquirir esa responsabilidad todavía... ¡pero cuándo la va a adquirir!... entonces, no se las voy a ir a inculcar, tampoco, cuando ya tenga unos diez o quince años... tampoco... puedo inculcarle esas cosas... responsabilidades... y que sea así... a esa edad... entonces, ¿cuándo tengo que empezar?, a lo mejor empecé muy antes ¿ah?... entonces, ahí, realmente, no sé... no sé si estoy bien o estoy mal... ahí no sé... ahí no tengo claro... entonces, no sé si estoy haciendo mal...estoy exigiendo demasiado... tengo que ver ahora... tratar de ver que ella cambie... si ella cambia... si ella es un poquito

más obediente... si es lo único que... y que no sea tan contestadora, que no sea atrevida... a mí me molesta, por ejemplo, que ella le levante la voz al papá... o que le conteste de mal modo al papá... entonces, a mí me molesta eso... (I.6.80.A(23))... a lo mejor... bueno, uno dice que los niños de ahora están tan cambiados... ¡claro!, todos los niños están cambiados, nosotros... yo me doy cuenta que nosotros no hacíamos esas cosas... y... uno jamás le levantó la voz al papá... era... no sé si era respeto o era temor, no sé cuál de las dos cosas era, pero... eso es lo que debiera hacer... que no fuese así... y yo... bueno, no exigir tanto.

P: Por ejemplo, tú la llamas y le dices: “G. ven a almorzar”... “¡sí sé mamá... sí sé que tengo que ir oh!”... o ... “¡ya voy!... ¡sí escuché!” entonces, es como que ella... cállate... una cosa así... te lo dice en forma agresiva.

M: Y ella contesta así... no se da cuenta que le está contestando al papá, por decir... o le está contestando a la mamá, ella contesta igual, lo mismo que le puede contestar a su hermano... o a un primo... o a un niño con quien esté jugando, entonces, no hace la diferencia entre un adulto y un niño para contestar, ella contesta no más, y... si la largó, la largó no más... y ... por ejemplo, puede decir: “ya voy... ya sé”... y una cosa así, así contesta... entonces, lo tiene así como pegado... y lo otro que... a lo mejor no se sentiría tanto si le contestara o le dijera así, pero uno le mira la cara, uno le ve la expresión... es una mirada que... es una mirada de una persona adulta, enfurecida... una persona adulta que está agrediendo a otra, no es una mirada de una niña... no hace la diferencia ahí... (I.6.81.B(23))

E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

P: Mira, yo pienso que en la casa tendría que haber otra persona... una nana ... para que se dedicara a ella, exclusivamente a ella, o sea, porque nosotros... yo ando para allá y para acá... mi señora igual... o andamos en el puerto o andamos cobrando y andamos haciendo miles de cosas... o sea, estamos en la casa pero, estamos haciendo facturas, estamos acá, estamos acá, estamos preocupados de la niña, estamos de... entonces, o sea, por ahí... la... si la niña hace algo malo, uno se enoja y después uno sigue haciendo lo que estaba haciendo, o sea, no hay una dedicación... que le diga uno: “no, estás mal...”, porque, a veces, cuando uno se levanta en la mañana y... no... muchas veces yo voy apurado... y le digo: “ya, haber -que hay que decirle todo a ella- póngase los zapatos, póngase aquí, póngase los cuadros...” y te va haciendo todo y te lo va haciendo rápido mientras tú estés... encima de ella... “ya, se lavó los dientes, vamos al baño...” y yo voy detrás ¿ves?, entonces, lo hace bien y lo hace rápido y no hay ningún problema si tú estás encima de ella, te lo hace... si uno se va... ligerito prende la tele... entonces, ¡claro!, no estamos todo el tiempo ahí, yo pienso que hay que tener como una nana... entonces, ese es el problema, que estas en la pasada no más con ella... (I.6.82.A(24)) entonces, yo pienso que... o se tiene una nana o alguien que esté en la casa, que haga las cosas y, a la vez, se dedique exclusivamente a ella... que haga el almuerzo y que siga preocupada de ella en la tarde... cuando llega del colegio, que haga sus tareas... o sea, yo pienso que ella sola después se va a acostumbrar a que... que está haciendo las cosas y después sale a jugar... y todos los días lo mismo... y a eso no está acostumbrada, está acostumbrada a que le digan... que la reten... sabe que la están retando, pero sabe que la mamá se va a ir a hacer una factura o sabe que se va a hacer otra cosa, entonces... está eso y... “sí, mamá... sí, mamá” pero después...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que estos conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Bueno, cómo decía anteriormente, yo pienso que... tratar de... no sé... de entenderla no más... pero uno siempre... yo siempre le pregunto: “¿te pasa algo?... ¿te duele algo?”... a veces, me imagino que le puede doler algo... no sé por qué es así... o... yo muchas veces le pregunto: “¿por qué eres así?”... yo no... pero no dice nada... ella dice: “¡ya es así no más!”... entonces, no sé... creo que... tendría que... no sé... a lo mejor... entenderla un poquito más... o escucharla, o preguntarle más cosas, a lo mejor hace falta que me sienta a conversar, a lo mejor nos hace falta conversar más... eso puede ser que nos haga falta... tratar de estar un poco más las dos... porque siempre estamos... siempre está el niño, entonces, estamos los tres... y puede ser que... como dice C. (el papá) que yo me cargo mucho para un lado, entonces, a lo mejor, si yo le demuestro afecto al chico... también hacérselo a ella... porque al chico yo le demuestro mucho afecto, pero a ella... yo siempre le digo... yo le digo... en la noche... yo me despido de ella cuando la voy a ver en la noche, cuando se queda dormida: “hasta mañana, que amanezcas bien, te quiero mucho, te amo G.”... pero, a lo mejor le hace falta eso, le hace falta que uno le diga cuanto la quiere, que le demuestre más a ella, porque yo no demuestro... por ejemplo... con cosas... porque ella está acostumbrada ahora a que si ella se saca un siete y ella corre y me pide un beso, porque... “dame mi premio”... porque antes quería cosas, entonces, le dije yo que cosas no... cosas no le dije yo porque... “es tú obligación sacarte buenas notas, entonces, yo te voy a dar un beso cuando te saques buenas notas” entonces, ella corre si se saca un siete... corre y... “mamá, mi premio”... entonces, a lo mejor yo tengo que demostrarle más amor... y sentarme un poco más y poder conversar con ella... pero yo lo he intentado... yo me siento con ella y he intentado conversar, hablar... cosas... de miles de cosas, entonces, pero... tampoco es un niña preguntona... porque es de las que se las sabe todas, entonces, no es niña preguntona... raras veces hace preguntas... yo no sé... porque a lo mejor no las hace porque siempre se le ha estado diciendo las cosas como son, a lo mejor... pero eso puede ser... y yo... mi parte... yo

tendría que... sentarme... conversar con ella, demostrarle más... equilibrar la balanza... ¡eso es lo que tengo que hacer!

E: (al papá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

P: Sería dialogar más con ella porque así como yo tengo tiempo de llegar a la casa temprano, o como a veces no trabajo en todo el día... sencillamente duermo, veo tele, o... ando por ahí escuchando música y no le... no me preocupo realmente, te digo la verdad, de lo que está haciendo la niña, o sea, lo único que me preocupo es cuando de repente le digo: "¿hiciste las tareas?"... "no"... y ahí te preocupas de ella... no me preocupo... yo creo... que para que no pase eso, uno tiene que tener un diálogo bien... con ella como padre... es fundamental, o sea, un diálogo entre ella conmigo, entonces, así como tengo tiempo como para estar... así... no le doy ese tiempo yo... mucho... a mis hijos... realmente te lo digo de verdad, estoy... o sea, cuando no voy a trabajar, porque estoy cansado... o alguna cosa, o porque hay un partido a mitad de semana, o cosas así... pero me preocupa más el partido... y no estoy no ahí con el cabro chico, (I.6.83.A(25)) te lo digo al tiro, y la hija sí está... ah... no estoy ni ahí como... "hija, venga para acá... ¿sabes qué?"... o apago la tele... "¿qué pasa?... conversemos"... o abrazarla... o muchas veces me dice: "papí, vamos a dar una vuelta en bicicleta"... "ya, ligerito, si está re bueno el partido"... entonces, pienso... para tratar de hacer lo menos posible... para que... no ocurra eso... un diálogo, sencillamente, diálogo... además... y... como dice mi señora... tratar de conversar más con ella, porque de repente yo llego a la casa y no le doy... el... lo que hay que darle a los niños... de conversar... hablarle... darle más cariño.

CASO Nº 7

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: O sea, que el niño mío se orina, es flojo... y tiene problemas de... que no está tranquilo, es hiperquinético, o sea, es intranquilo... y... mi esposo lo manda a hacer las tareas y tampoco hace las tareas... llora... no le gusta hacer las tareas... llora por todo, no le gusta hacer nada, hay que estar... uno lo mimó, pero... igual se queja, llora... y se orina, nosotros lo tuvimos en tratamiento... le daban unas pastillas e inyecciones para que no se orinara, pero... igual... nunca dejó de orinarse... sólo en la noche, en el día nada, solamente en la noche... y... estuvo en tratamiento largo con las pastillas, pero no le hicieron efecto... y ahora, hace poco, está tratando... tratando... se orina una vez a la semana, ya es menos que antes, porque antes se orinaba todos los días y eran dos o tres veces que se orinaba... y ahora, es menos, pero igual se orina de vez en cuando... es flojo, que... no ordena sus cosas... anda a última hora con sus tareas... quiere puro jugar, o sea: "D., ordena tus cosas"... "¡no!"... llora... quiere puro... está pendiente de puro jugar y ver tele... no hace sus tareas a la hora que uno le dice... y se anda consiguiendo las tareas a última hora (I.7.84.D(19))

E: Y si le pidiéramos al papá que señalara dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que él considere tensionantes para la familia ¿qué nos diría él?

M: Sería lo mismo, aunque, el papá... en todo caso, no comparte mucho con él (el niño), mi esposo llega como a las nueve, así es que no es tanto lo que comparten... solamente el día domingo... que él trabaja de lunes a sábado... y el día domingo no más está un rato... incluso el día domingo el niño prácticamente no pasa con el papá porque mi esposo está en la casa y el niño pasa todo el día jugando, así es que casi no se ven (I.7.85.A(26)) ... yo le cuento a él (al papá) y también se enoja... le dice... pero al niño no le entra en la cabeza... o sea, no está ni ahí... yo le digo que tiene que hacer un esfuerzo para que pase (de curso)... y me dice que no está ni ahí... de repente me dice que quiere pasar y, de repente, que no quiere pasar... es super inquieto... o sea, con el que he tenido hartos problemas ha sido con él... (I.7.86.D(20)) ... yo tengo tres niños... el otro está en cuarto y el niño que viene a Kinder el próximo año... es super peleador... el D. me dice que no lo quiere a él, que quiere al puro P... porque dice que yo no lo ayudo a él... como mi hijo más grande es más independiente, yo no me preocupo de sus tareas porque él es más independiente, anda pendiente de sus cosas y D. no, hay que andar detrás para que haga sus tareas, y yo... le tengo una profesora... o sea... una niña que le va a ayudar para que aprenda porque conmigo no quiere, en cambio, con una niña que va a la casa... le... lo refuerza... es la única forma que haga las tareas, es a la única que le hace más caso... a mi esposo menos, no comparte mucho con él... es que es muy fundido... a mí no me hace mucho caso donde... me ve a mí... o sea... no me hace mucho caso porque de repente lo reto, y le hago cariño, entonces, como que se funde conmigo, y... yo vivo con mi suegra, entonces, a mi suegra no le gusta mucho que yo lo rete... ahí está también... mi suegra que está metida y mi suegra me reta cuando lo reto... también... ella lo defiende en ese sentido, por eso que yo creo que es así...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Yo pienso que yo... nosotros... yo pienso que yo le exijo mucho al niño, porque... donde mi hijo mayor me daba

buenas notas, entonces... yo pienso que le exijo mucho, porque mi hijo grande me trae buenas notas y yo le exijo al D. que también me traiga buenas notas... pienso que es eso... mi esposo igual piensa que yo le exijo mucho...

E: ¿Qué nos diría el papá si le preguntáramos que a qué se debe, desde el punto de vista de él, que surjan estos conflictos?

M: Claro... porque yo le exijo mucho, o sea, le exijo y a la vez le... exijo... y después lo dejo... entonces, por eso... yo a veces le pido y después, al otro día... "bueno, hace lo que quieras"... después me rindo... eso es lo que siento... el papá diría... que porque el niño es flojo no más, taimado no más...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Con el D. ... yo converso con el D., le doy hartas oportunidades y... es tanto... que lo castigo, o sea, de repente le pego sus palmazos, lo castigo... le quito lo que más le gusta que es salir a jugar... ver tele... o el Supernintendo...

E: Pero de todo eso que usted nos dice ¿qué considera que es lo más grave?

M: ... pegarle, claro, de repente le pego porque ya es tanto... que de repente le pego... lo cacheteo, le doy unos palmazos o... pesco la correa y le doy unos correazos... también cachetadas ... yo converso primero con él... le doy hartas oportunidades... pero yo le digo... le hablo de buena este... "D., por favor... D., por favor", y ya es tanto, que el D. como no me hace caso, tengo que actuar a pegarle (I.7.87.C(18)) ... parece que él ya está como acostumbrado para que le pegue... cuando uno le va a pegar... empieza a correr por las cosas... mientras uno no le hace nada, se ríe, se burla de uno... o sea, de mí se burla... es lento para hacer todas las cosas... como que se burla de uno... (I.7.88.D(21))

E: Si le preguntáramos al papá: qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños ¿qué nos diría él?

M: Diría que yo soy muy brusca con él porque, de repente, le pego muy fuerte... el día domingo... también lo cachetea él, porque no... él trata de ayudarlo y mi hijo no lo... no lo pesca, entonces, él también lo golpea... también lo cachetea de repente... o... pero él le pega más fuerte que yo porque como es hombre... le da sus palmazos... de repente lo mechonea también... el niño llora más cuando le pega el papá... no le gusta mucho que le pegue el papá porque le deja marcada la mano en la cara... de repente... es que uno, a veces, le pega con tanta rabia, que uno no ve eso (I.7.89.C(19)) yo, a veces, me contengo y trato de... me voy para afuera y me contengo... y él (el niño) ve eso y se empieza a tranquilizar pero...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Porque le damos muchas pasadas al niño, o sea, a él le dan tareas y nosotros, a veces, estamos muy pendientes de la tele y no lo pescamos mucho... y cuando ya... llega la hora de preparar las tareas, ya empezamos a urgirnos altiro, en ese momento y no cuando debe ser, sino que antes... yo, a veces... mi esposo... es que, a veces, mi esposo llega temprano y empieza a exigirle pero... mi esposo, si el niño le dice: "papá, tengo que hacer una tarea", mi esposo no lo infla porque está viendo las noticias... y yo, a veces, lo reto a mi esposo: "oye, infla al niño"... entonces, ahí viene como pelea porque de repente no lo infla al niño... y el niño le dice: "papá, quiero que me ayudes en esta tarea"... y el D., de repente, se pone a llorar y cuando ya el papá lo va a ayudar, él ya no quiere... porque cuando él quiere y no cuando el papá quiere... no es como el otro niño, yo con el otro niño no tengo problemas, o sea, es más independiente, hace sus tareas solo, no hay problemas en ese sentido... con el D... y el D. este año no más me ha dado más problemas porque el año pasado no tuve tantos problemas... este año fue que... como que está como más "botado", en cuanto a que está como más... uno lo deja como más "botadito"... (I.7.90.A(27)) porque me... o sea... la paciencia se me acabó... pienso que la paciencia se me acabó... con los tres niños se me acabó la paciencia, porque... yo todo el día con él... y yo, veces, estoy cansada... y el niño me llora... no quiere hacer tareas, a veces, no quiere venir al colegio, es como... un cansancio que yo siento... (I.7.91.A(28)) son tres niños... los tres van al colegio... y son sumamente buenos para pelear... son violentos porque el D. a mi hijo mayor le quebró un diente con un pedrazo... son super bruscos para jugar en ese sentido porque se pegan combos... como personas adultas, se pegan unos tremendos combos... no ven el peligro ellos... o sea, son super violentos... son nerviosos... yo encuentro donde uno los reta mucho... mi hijo mayor es super nervioso... aquí yo lo encuentro relajado, pero en la casa es... nervioso... para hablar... se le hincha aquí (el cuello) y no respira, se pone como morado, de repente, donde habla tan rápido... es como muy nervioso... y tiritita... y el chico... tiene cinco años... todavía no... pero... problemas de conducta, porque también es violento, pero de tareas no, porque como a él le dan poquitas tareas pero... a él le encantan las tareas, o sea... al D... nunca le han gustado las tareas, ni cuando iba en Kinder... nunca le han gustado las tareas, al puro P. y al R. le han gustado las tareas pero al D. nunca le han gustado, es como medio flojo... de Kinder yo tuve problemas con las tareas, estaba acostumbrado que le ayudara... con la rayita... el puntito...

E: Qué nos diría el papá si le preguntáramos que cómo se explica él que estas situaciones lleguen al punto que

llegan

M: Que él ya no tiene la paciencia... encuentra que ya no tiene la paciencia para... para enseñarle... porque él llega cansado del trabajo, llega de mal genio, a veces, ya no tiene la paciencia... o sea, yo encuentro que yo tengo más que él, y eso que yo estoy todo el día con ellos, tengo más paciencia que él... trato de... tener más paciencia... trato de no gritar, porque soy muy buena para gritar, o sea, a veces, los nervios se me alteran tanto, porque grito tanto, y mi suegra me dice que tengo que ir a un doctor porque estoy muy alterada... y... es verdad... porque yo, a veces, estoy haciendo las cosas y tiritito entera... cuando los niños tienen problemas con las pruebas o tareas... si el niño, a veces, me llega con malas notas... y yo me pongo nerviosa (I.7.92.C(20)) y, a veces, pienso que es donde yo no le he ayudado mucho... o sea, hay materias que él no entiende y yo tampoco las entiendo... y me pregunta y yo no entiendo, entonces, y yo le digo: "dile a la R."... porque ella es la que enseña... pero a él le da vergüenza a veces, decirle a la niña... ella va todos los días... en la noche a las ocho hasta las nueve... una hora, y le ayuda a estudiar al puro D... es una niña que ayuda a los niños que tienen problemas de aprendizaje... para las tareas... mi suegra decía que había salido de cuarto medio y... por las materias... ella entendía más las materias... como yo no hice todos los cursos y hay cosas que yo no sé... ahí le preguntaba a ella...

E: Entonces el papá diría que ya no tiene la misma paciencia que antes.

M: Sí... porque pierde la paciencia, y porque el niño no le hace caso tampoco... a mí... a veces... yo encuentro que depende... cuando yo lo trato con más cariño, me hace caso, cuando yo lo trato con... reto, no me hace tanto caso... cuando le converso, cuando le hago cariño... a él le gusta que lo tomen en brazo... que lo anden besuqueando... y yo, a veces, a mí el tiempo no me alcanza, entonces, anda como medio... no quiere hacer las tareas... está acostumbrado a que yo lo tome en brazo... que le ayude a tomar el lápiz... es como una guagua...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Tendría que... yo tendría que darle más tiempo a él (el niño)... tendríamos que dedicarle más tiempo y tener más paciencia, o sea, mi esposo tendría que dedicarse más al niño y dejar la tele porque yo encuentro que es la tele la que a uno lo pone... le hace perder el tiempo... porque... nosotros llegamos a la casa a tomar once y estamos pendientes de la comedia... y los niños igual... entonces... termina la comedia y después andamos apurados con las tareas (I.7.93.A(29)) y después, al rato, se acuestan y... apurados... en la mañana también... para levantarse... se levantan en la mañana como a las nueve o nueve y media y... apurándolos con las tareas, porque después tengo que hacer el almuerzo... y después andar apurándolo... y el niño después, muchas veces, no alcanza a salir a jugar por las tareas... en la noche no las hace... mi esposo, hay veces que llega temprano y hay veces que llega más tarde... y cuando llega temprano... llega... come y ve las noticias y, muchas veces... ayuda al niño y, a veces, no...

E: Si le preguntáramos al papá: ¿qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible? ¿qué nos diría él?

M: Yo encuentro que diría... dejar la tele... y... tratarlo con más dulzura al niño, porque de repente... uno es muy brusca... él (el papá) al menos también es brusco con él (el niño)... tratarlo con más dulzura, por eso que encuentro que es así él (el niño)... (I.7.94.A(30)) porque yo, cuando lo trato con más cariño, es más dócil... hace las tareas solo, yo tengo menos problemas... y él cuando, a veces, también lo trata con cariño, el niño entiende más que cuando uno lo trata con reto... o lo apura... entiende menos...

E: ¿Y por qué, a veces, lo trata así?

M: Lo que pasa es que a uno se le junta tanta cosa que ya no tiene la paciencia como para tratarlo con cariño... es tan poco... es tan corto el rato que... se junta todo... porque son los tres niños... que a uno tengo que hacerle esto, y al otro, lo otro... a mí el tiempo, a veces, no me alcanza... (I.7.95.A(31))... hay que tratarlos con más cariño... yo encuentro... eso es lo que necesita él... porque él... muchas veces dice que no lo queremos... el P. también pero... P. es más... él se da cuenta que uno lo quiere... porque yo, al menos, a él no lo trato tan... no lo reto tanto... es más con el D... el que se lleva más retos es el D... charchazos... tiradas de mechas... es el D... porque se orina... porque, a veces, el día domingo... el día sábado se orina y el domingo se levanta y no se cambia de ropa... anda hediondo y no se baña... (I.7.96.A(32)) si uno no lo lava, él no se lava, sale a jugar así tal cual está... es más desaseado y uno tiene que andar pendiente... "D., ¿te cambiaste"... el doctor dijo que tenía problemas de retenimiento... eso fue... tuvo hartos exámenes... de sangre... hartos exámenes... y estuvo hasta en el hospital... pero... estuvo usando igual pañales... solamente en la noche... y teníamos que quitarle el agua... ese era el otro problema porque el niño se iba a lavar los dientes y se tomaba toda el agua... cerraba la puerta y tragaba harta agua, así que... igual se orinaba... y nosotros tratábamos de darle puro seco en la noche... pero no sabíamos por qué igual se orinaba y era porque tomaba agua... (I.7.97.D(22))

E: ¿Y cómo reacciona el papá con eso?

M: El no... no... no es tanto porque yo soy la que más paso en la casa... pero él le dice: "cabro cochino, te voy a acusar a tus compañeros"... le hacía burla... igual porque es llorón... "mariquita -le dice- mujercita"... así... le ponía

sobrenombres... yo... de primera le pegaba... pero después, ya no... mi esposo también, de repente, le pegaba, pero después ya lo dejamos... y ahí fue donde... ahora se orina menos... porque... a mí, a veces... me dormía... a veces, mi esposo se levantaba a hacerlo orinar... yo, a veces, me amanecía con el niño... me levantaba seis, cuatro veces a hacerlo orinar... y, a veces, yo me quedaba dormida y se levantaba mi esposo y lo encontraba orinado... y le daba unos palmazos y yo llegaba a saltar... así es que... siempre trataba de levantarme yo no más... para que no se levantara él... me levantaba a las dos... después como a las cuatro, como a las seis... o sea, prácticamente, pasaba con él... le ponía la bacinica y hacía en la misma cama... y le tenía un nylon... y, a veces, igual se orinaba, me amanecía con él e igual se orinaba...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Yo creo que... tendría que yo... pedir ayuda... yo pienso que yo soy la que necesita la ayuda porque soy muy nerviosa... entonces yo, a veces, estoy tan nerviosa que... me desquito con los niños, o sea, más con el D., porque el D. a mí me estresa (I.7.98.C(21))... eso es lo que me decía mi esposo... porque me dice que yo tengo que ver alguien porque... para que me de algo para que yo me tranquilice porque yo soy... o sea, a veces, cuando estoy en la noche, estoy pensando que él se va a orinar, entonces, eso no me deja dormir y yo me levanto muy tensa... hace poco no más se está dejando de orinar... una vez a la semana... se orina de vez en cuando... a mí ahora no más me pescó esta cuestión porque... antes lo aceptaba como normal, porque mi suegra me decía que su hijo se orinó hasta grande... yo estaba como resignada, pero después el doctor me dijo que... eso no era normal para un niño de esa edad... el niño pasaba enfermo, pasaba resfriado, después le dió una papera y se pasmó... por mucho hielo... y estuvo nueve días en el hospital... entonces, todo eso se complicaba porque pasaba hartito enfermo el D. por la orina, resfriado... y pasaba débil donde... flacuchento... pasaba puro haciéndose pipí... y malo para comer... había que darle la comida en la boca... y es lento porque... yo... yo al D., o sea, el D. como es... lo protejo tanto yo porque... yo al D. lo mando... a las doce lo empiezo a vestir para que sea el primero porque mi hijo mayor es siempre el primero... aunque él se haya vestido y bañado último, él es el primero igual... el D. es lento... es lo más lento... se mira en el espejo, se pasea, anda desnudo por la casa... no se baña... después le sirvo el almuerzo y se da vueltas... y... son diez para la una y todavía no está terminado de almorzar... y tengo que bajar... todos los días tengo que bajar corriendo... subir a dejar al niño al Jardín y después bajar a dejar a los otros niños... y después, venir a buscarlos... me sale super pesado... de lunes a viernes para mí es pesado... sábado y domingo son super relajados... porque estoy con ellos en la casa... esos días yo estoy super tranquila... no tengo problemas de que tengo que ir a dejarlos al colegio.

E: Qué nos diría el papá si le preguntáramos que qué puede hacer él para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves

M: Tener más paciencia con el niño y... dedicarle más tiempo, si... yo encuentro que el tiempo que nosotros le dedicamos es muy poco... le dedicamos mucho tiempo a la tele... a otras cosas... no a él... sí, porque nosotros... por ejemplo, el grande no pide ayuda, por eso nosotros no le dedicamos tiempo porque él no pide ayuda, él hace sus cosas solo, cuando tiene alguna duda, pregunta... pero siempre es solo, independiente... (I.7.99.A(33)) y el R. (el menor) no, porque no le dan tareas... pasa puro jugando no más, o sea, no tiene problemas en ese sentido... pasa puro jugando... no tiene problemas de tareas... y, cuando tiene alguna tarea que hacer, la hace... y como ya la practica en el Jardín, no tiene problemas...

CASO N° 8

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: O sea, lo primero, que pelea tanto con el hermano... pelean los dos... entonces, eso a mí me pone tensa y, a la vez, que tiene que meterse él (el papá), porque estamos en la casa, estamos todo el día con ellos y... pelea mucho con... o sea, el hermano grande pelea con el chico, entonces, ese es el conflicto que tengo en este momento yo, porque... qué pasa... que yo por defender al chico, el grande me dice que yo no los quiero, que le doy el favor al chico... entonces, a mí me ponen como... yo siempre digo, me ponen en la calle del medio y no hallo por cual de los dos tirar... le digo: "tú tienes que pensar que el es más chiquitito, tú también fuiste regalón igual que él"... porque el grande fue muy regalón, entonces, fue demasiado apegado a mí... es guagualón... todavía llora, tiene 14 años y por cualquier cosa te llora... entonces, eso a mí me pone tensa... me ponen... los dos me ponen nerviosa, con la situación que tengo todos los días, todos los días... (I.8.100.D(23))

E: ¿Y por qué cosas pelean los niños?

M: Mira, pelean porque el más grande... el chico está comiendo y... le cierra la boca... "que come bien"... y como que él se cree como el papá de él... lo manda... como el es más grande.

E: ¿Recuerda alguna otra situación de conflicto con los niños?

M: No recuerdo... bueno, que el más chico es desordenado, en todo caso está con psicopedagoga... yo lo llevo a todas las sesiones... está con neurólogo, el toma una droga para venir a clases, porque es demasiado, demasiado inquieto el G... pero yo se la tuve que suspender como en el mes de Septiembre porque... el problema es que nosotros somos trabajadores particulares, entonces... por ejemplo, hay tiempo en que trabajamos bien y hay tiempo en que no se gana mucho, entonces, a mí llevarlo al neurólogo me equivale \$ 7.500 la consulta, la droga a mí me cuesta \$ 13.000, a parte de eso tengo que pagar psicopedagoga, tengo que pagar la mensualidad del colegio, entonces, todo eso se me junta, todos los meses, entonces, por el solo hecho de habérselo suspendido, el niño tuvo cualquier cantidad de problemas, porque como que volvió nuevamente con la inquietud, la profesora estaba super conforme con él porque me decía que cuando estaba tomando las pastillas, el niño se concentraba más... pero conflictos grandes no tenemos...

P: El conflicto de ahora, que el inspector de aquí lo tiene condicional...

M: ...el año que viene me lo reciben condicional... porque es muy inquieto...

P: ...y si está yendo donde la psicopedagoga igual lo reciben condicional... es que él (el director)...no sé qué pretende...

M: ...yo vine a hablar con él (el director)... el niño está pasando con un 5.9, o sea, yo encuentro que es buena nota... si problemas de nota el niño no tiene... solamente que es demasiado inquieto.

P: Y el otro problema que tenemos, es el mayor, que tuvimos que retirarlo del colegio a mitad de año... de otro colegio... o sea, hubo un cambio de colegio, o sea, salió de octavo y se cambió a otro colegio y... ahí no funcionó... quedó... o sea, no aprendía, se puso desordenado, no sé si las "juntas"... ahora se puso más liberal, entonces, hubo problemas en el mismo colegio... y tratamos de sacarlo antes de que perdiera, o sea, iba a perder igual el año... pero iba a tener problemas después para matricularlo...

M: Ahora postuló al M. y ahí quedó... el problema fue que el chico mío tiene trece años... cuando entró a primero medio, yo lo puse en otro Liceo... entonces, el problema de que... cuando yo fui a matricularlo... me lo dejaron en el curso "G" que es un curso que te van todos los niños ... o sea, te hacen un curso de todos los niños que son repitentes... niños con problemas... o sea, yo fui a matricularlo en Febrero... muy tarde, entonces, qué pasa, en el curso donde estaba G., eran... él tenía trece años y el que seguía tenía quince... y el resto dieciséis, diecisiete... entonces, todos eran muy grandes y como él era chico, a parte que es juguetón, llorón, le pegaban, entonces, el mismo profesor jefe me dijo: "retírelo, porque este niño no calza en este curso"... a parte me dijo que lo retire porque así no repite el año y el otro año empieza mejor... o si quería yo ahí mismo pero en el curso "A" que va en la mañana y donde se juntan todos los niños de un mismo nivel de edad, o sea, más o menos parecidos, así es que eso tuve que hacer, retirarlo, entonces, cuando el chico vió que el más grande no iba al colegio, se me empezó a poner un poquito flojo... yo no sé, si de repente son muy regalones... en realidad, yo no sé...

P: Si nosotros entendemos que él es inquieto... pero es que... qué le podemos hacer más, no vamos a estar castigándolos todos... las veces... yo antes le pegaba, yo tiempo atrás... la verdad de las cosas yo le pegaba mucho al G... porque venía acá (al colegio) y la profesora empezaba que el G. aquí... entonces, yo llegaba furia a la casa y le pegaba. (I.8.101.C(22)) pero me fui dando cuenta que no sacaba nada... a las finales, yo me di cuenta que el niño se acostumbró a que yo le pagara y con eso solucionábamos ... ahora no, ahora no le pegamos, ahora lo conversamos, lo reto sí... converso con él, pero no se le está pegando, porque ví que era inútil al final...

M: Yo le dije al director, cuando conversé con él, le dije: "yo no puedo ir en contra de él (el niño)... porque es biológico lo que tiene... porque la misma profesora me dice que el G. no es un niño malo, no tiene ese tipo de problemas, es inquieto que le llama... ella lo pone en el asiento de ella para que el niño pueda... para poderlo... y donde es tan nervioso, él todo lo hace mal porque... suena el teléfono y es tanta la rapidez que lleva que el teléfono va al suelo, o sea, es lerdo, donde es tan... demasiado inquieto...

P: ... o se para de la mesa... no falta...

M: ... o se estrella...

P: No, si es así... él es atento, o sea, lo que tiene es que cualquier cosa que a usted se le olvide, lo hace, pero... quiere hacerlo todo rápido...

M: Tiene dos amiguitos, que son bien amigos de él y el otro día llegó a la casa y quería llorar... y le dije: "¿qué te pasa?"... y me dijo: "¿sabe qué?, el M. tiene un arbolito de pascua tan pobrecito... me dió tanta pena vérselo"... le dije: "pero es que a lo mejor la mamá más adelante le va a comprar más adornitos"... y se me iba a poner a llorar, entonces, el G. es sensible total.

P: Y cuando yo reto mucho al mayor, también, y... eso que pasan peleando... es que el mayor es más pesado... lo mira... le busca cualquier cosa para leerlo...

M: Yo pensaba separarlos de dormitorios, porque... para que no... pero es que es como... deshermanarlos más, yo

quiero que sean más hermanables...

P: Y fíjate que la diferencia de edad con el mayor es de casi diez años...

M: Pero es... como te digo, grandes conflictos no los tenemos.

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan éstos conflictos?

M: Bueno, la misma situación, de repente, que nosotros somos particulares, entonces, de repente, estamos tensos, la misma situación que, de repente, no llegan las platas... el trabajo se pone malo...

P: O sea, el medio que tenemos nosotros se pone medio complicado...

M: Es tenso, porque él no tiene un trabajo seguro.

P: O sea, yo fabrico calzado... ella también trabaja en calzado, pero... o sea, tenemos el mismo rubro, entonces, ése es el problema, que cuando le va mal a ella, me va mal a mí, o sea, quedamos parejos los dos, no es una situación que ella... entonces, de ahí que... por cualquier cosita... ahí se pone tenso uno...

M: Inclusive, muchas veces, hemos tenido problemas pero yo trato de evitar, porque yo vengo de una familia de que... yo no tuve papá, o sea, mi papá se fue al extranjero y nunca más volvió, entonces, me crié con mi abuelito y mi abuelita, entonces, yo me acuerdo que mi abuelito me pegaba, le pegaba a ella (abuelita)... porque antiguamente típico que se veía eso, entonces, digo yo, si yo vengo de un hogar donde él (abuelito) le pegaba a mi abuelita, entonces, yo no quiero que los niños míos vean eso... o sea, él (esposo) nunca me ha levantado la mano... tratamos de que no vean malos ejemplos...

P: Eso sí que yo no lo hago nunca porque... es grave pegar... no... pero nunca hemos estado enojados un día... horas no más... hasta el momento...

E: ¿Habría alguna otra razón de por qué surgirían estos conflictos?

M: No, no veo yo otra razón.

P: No, al menos yo no creo, porque es lo único que nos falta para ser completamente... la familia más tranquila... aunque a ellos no les falta nada... todo lo contrario... es por eso quizás son así, muy... lo que ellos han querido se lo hemos dado... lo mejor para ellos... y nunca vienen mal vestidos... que les falte...

M: Si se les saca con crédito... se les compra su buena ropa...

P: Ellos no tienen ese problema, no pueden decir que alguna vez los hallan echado a la casa porque anden sucios... andamos tensos... justamente, porque falta, a veces, lo económico... eso es... porque hemos estado bien y hemos estado...

M: Y nosotros cuando estamos bien nos gusta siempre sacar a pasear a los niños... para el Verano siempre nos vamos a acampar... por diez días... ahora para las vacaciones de Septiembre nos fuimos al Sur, o sea, yo... por lo mismo... para que...

P: Para que no... no tengan problemas porque no los sacamos, entonces, los sacamos.

M: Son demasiado, demasiado regalones

P: El que tiene catorce años... porque si el chico se va a acostar al lado de ella (mamá)... te hace el escándalo y hasta llora... son demasiado regalones... ¡con ella!... yo no... yo soy...

M: Es que yo reconozco que uno, de repente, le hace daño a sus hijos, yo reconozco que soy una mamá super protectora, yo estoy pendiente de todos los detalles de ellos, o sea, yo sé... G. va a ir al colegio, en la mañana se levanta y tiene que encontrar todo, todo, todo listo, llegar y ponérselo, yo soy de las que los levanta... a darle desayuno... todo, todo, pendiente... hasta el más mínimo detalle... entonces, ahora que yo lo veo grande, yo quiero que sea más independiente, pero... como que él se acostumbró a que yo se lo tengo que dar todo... entonces, eso me hace pelear con él, porque yo... ya no lo veo chico... si ya tiene catorce años (I.8.102.A(34)), entonces, con el G. (el hijo menor) ahora no... como que lo estoy dejando un poquito más... no quiero protegerlo tanto como protegí al otro...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Que, de repente, o sea, le pegábamos, o sea, le pegamos, entonces, eso es lo más grave... que le pegábamos, yo sí reconozco, a G. le pegábamos... hasta el año pasado se le pegó bastante al niño... de repente me da pena haber sido así...

P: Pero pegarle, pegarle así... no... sus tirones de oreja, de...

M: Me acuerdo una vez que estábamos haciendo una tarea... le pegué así... y quebré una plancha con él... entonces, esas cosas después como que me dejan... como que el mismo sistema nervioso... a lo mejor uno no se da cuenta en el momento... (I.8.103.C(23)) pero con el tiempo reaccioné y dije no... no puedo hacer esto con el niño... porque lo pongo más nervioso.

P: Y después, con el almuerzo... después que luchaba toda la mañana que hiciera las tareas -porque ella (la mamá) se preocupa de eso- y luchaba toda la mañana con eso y después con el almuerzo... que son mañosos para comer, lo

que le den les cuesta comérselo... a los dos... los dos son idénticos...

M: Esas cosas más que nada a mí me ponen tensa pero, a parte de eso, no... grandes problemas no...

P: Lo que tiene ella es que es muy... que tiene ella... que tiene los nervios muy alterados, tal vez, por la misma enfermedad que tiene... eso es lo que considero yo, que tiene que controlarse más.

E: (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

P: Maltratarlos... si eso, uno está conciente que es lo más grave que hay... pegarles... si, muchas veces uno... ya es tanta la presión que, de repente, reacciona y bueno... (I.8.104.C(24)) los reto y está mal...

E: (al papá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

P: Yo creo que... donde se acumulan muchas cosas... a uno se le acumulan tantas cosas que, de repente, lo pillan... uno sin querer reacciona... son reacciones... o sea, que ya ha hecho varias ya... que se van acumulando... como que uno dice qué puedo hacer más para retenerlo... para que entiendan... ¡porque no entienden!, además que son porfiados... no entienden, o sea... hemos tratado de tantas maneras que, de repente, como que ellos no hallan qué hacer... y siguen haciendo... y uno ya... (I.8.105.(25)) ... de repente la veo rabiar a ella y ahí me tenso yo... porque yo escucho, escucho y yo soy de esos que... guardo, guardo, guardo... y, de repente, ya... reviento y... (I.8.106.C(26))... claro que no, no... soy de... de repente... un grito y no en el sentido de maltratarlos o herirlos... uno sabe donde puede pegarle y no les pasa nada...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Pienso que por lo mismo, o sea, lo mismo... como te digo, yo reconozco... él (el papá) me dice que tengo que tomar remedios para los nervios porque estoy mal... porque pasa de que... mira, yo tengo una hermana que tiene un niño de la misma edad del niño... del mayor... y mi hermana jamás le ha tomado los cuadernos, nada, ella no se preocupa de nada, entonces, digo yo que por qué otras personas tienen tanta suerte con los niños y yo que me preocupo de ellos... todos los días viéndoles la mochila, viendo qué hicieron, qué no hicieron... mira, si yo te hubiese traído la cuenta del teléfono... cuántas llamadas hago yo para acá para el colegio o a las apoderadas, preguntándoles qué hicieron, qué no hicieron, por qué el G. no escribió, qué escribió... todo... digo yo... no sé por qué me salió así el G. ... por qué... (I.8.107.A(35)) siendo que mi hermana no se preocupa para nada, para nada, lo único que va a reunión, nada más...

P: Es que... hay una cosa... es niñita y de por sí las niñitas son más tranquilas, porque... con la A. también... no teníamos tanto problema, pero... con éstos otros niñitos... el de catorce todavía tiene ese problema, uno tiene que estarle diciendo qué tiene... o si tiene que hacer tareas... y siempre no tiene nada que hacer...

M: Y yo... ¿sabes tú? yo le hacía las tareas, le hacía los trabajos de investigación... para que él cumpliera en el colegio, porque o si no, no los llevaba no más... ahora el G. no me escribe nada a veces, entonces yo llamo a la señora P., que es una apoderada, y le digo: "señora P.... por ejemplo: ¿qué materia escribieron en Historia?" imagínate, por teléfono... yo la tengo que llamar y me la dicta entera y tengo que estar yo ahí apuntando, apuntando, enseguida lo pesco (al niño) de una oreja y lo siento... "ya, te sentaste y te pusiste a hacer todo lo que no hiciste en el colegio"... entonces, desde la mañana empiezo con él a copiar todo lo que no hizo en la tarde (I.8.108.B(24)), a parte de eso... la tarea... el día martes la Psicopedagoga, en la mañana... llega a almorzar... al colegio, en la tarde a hacer tareas, el día miércoles descanso, el día jueves Psicopedagoga nuevamente, se pierde toda la mañana porque entra a las diez y sale a las once y media... entonces... todas esas cosas a mí me ponen tensa, el correr para allá y para acá... que una cuestión... que otra...

P: ...o sea, corremos...

M: ...corremos, porque él me ayuda también a llevar al niño...

P: No... y otra cosa es el trabajo también, el trabajo muchas veces... de repente llega mucho trabajo, entonces, ella tiene mucha pega, entonces, como que se ve "pillá"... hago esto, o... también tiene que hacer eso... el almuerzo, hacer las cosas de la casa, entonces, eso es una cuestión pero... es así como uno también... y se pone nerviosa, tensa y empieza a retar a los cabros... (I.8.109.C(27))

E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

P: Tendrían que cambiar ellos, o sea, que se dedicaran más a estudiar, a lo que tienen que hacer... la única solución... de que ellos se preocupen un poquito más de estudiar... que pongan más de parte de ellos, porque yo, en realidad, no puedo hacer más por ellos... es la única cosa yo creo... bueno, la situación económica, es uno el que... eso no es tan complicado como que ellos se porten bien no más, yo les digo que esa sería la tranquilidad de uno... (I.8.110.A(36))

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: O sea, lo que siempre le digo a él (el papá), que me gustaría que él tuviera un trabajo seguro... o sea, un trabajo donde todos los meses tengamos el dinero seguro y... no así a la aventura como... o sea, hay meses que llega bueno

y hay meses que llega demasiado poco, entonces, eso me gustaría a mí y siempre le digo...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Como conversar más el problema, o sea, no alterarme tanto cuando veo que hay problemas en la casa... porque... o sea, el problema más grande es que todos descansan en mí, ¿entiendes?, pueden estar todos alrededor del teléfono, sin embargo, suena, suena y nadie lo atiende, entonces, como que los veo que son muy desatentos conmigo... ¿entiendes?, de repente... yo soy hipertensa y me dan ganas... pienso... me dan ganas de acostarme, pero ninguno, ni mis niños, ninguno viene a decirme: "mamá, vaya para arriba y le voy a llevar una tacita de té"... si yo no lo pido nadie me lo hace... entonces, de repente, por eso que estoy como a la defensiva con ellos porque... como que siento que nadie me apoya... ¿me entiendes?... bueno, G. es chico todavía... pero el de catorce y él (el papá)... entonces, son desatentos, entonces, eso me tiene tensa y, a la vez, me tiene un poco resentida con ellos (I.8.111.A(37)) por eso... que hay días que yo me he sentido mal, que me dan ganas de estar acostada, no flojeando, sino de repente, acostarme un rato... acostarme a las seis de la tarde y... "pucha, mi mamá está acostada, le voy a llevar una tacita de té"...

E: (al papá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

P: Aunque grave, grave no están... que tendría que cambiar el genio de ellos no más... yo he tratado... muchas... no sé... he tratado yo de cambiar... antes era más... más cómodo que ahora... por lo menos ahora hago cosas que antes no hacía... por lo menos... porque yo trato de... trato de no molestar mucho porque... ella, en realidad, tampoco es atenta conmigo en este momento... yo la comprendo porque... tiene que estar preocupada de los niños... y esa atención que dice ella... que le lleven el tecito a la cama a mí nunca, casi nunca me lo ha hecho... tampoco, o sea, a mí no me interesa eso, me interesa que esté bien no más... porque ella... andando bien ella, andamos todos bien, porque yo no soy de esas personas que me levante idiota... yo soy super tranquilo... pero ya cuando se levantan y empiezan en la mañana con el leseo, el leseo... entonces, uno de por sí ya la ignora... y ella se siente mal hasta por eso... pero cómo va a hacer caso a una cosa que... si ella se levanta de mal genio... los pone de mal genio a todos, entonces, ése es el gran problema que tengo yo... que yo... no le hago caso... si le hiciera caso andaría igual que ella... (I.8.112.A(38)) muchas veces trato de hacer cosas... trato de hacer cosas porque soy malo para hacer cosas porque nunca lo he hecho, ni en mi casa, nunca... de cuando era soltero, nunca... a mí me acostumbraron así, a ser cómodo, todo lo que yo quería... porque es así mi mamá... y todavía, porque si uno se mete a la cocina, todavía lo reta... es lo único que no me ha gustado, meterme a la cocina... ni los huevos fritos me quedan buenos... ¡no! y nunca me ha gustado... pero yo no le hago caso... si yo le hago caso más... las cosas van a ser más grandes... de otra manera... se lo he explicado y no entiende... le digo yo... lo único... que cambie el tema, porque no es una cosa que yo... la respeto bastante, en todo sentido, entonces, qué problema puedo hacerle yo... que fuera un... que llegue tarde... que ande leseando por ahí... ¡no! siempre respetándola a ella... que... muchas veces son esos los problemas... pero lo único no más... que es el genio de ella... esa es la única falla que tiene.

CASO N° 9

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

P: ... es que con el D. no tengo grandes problemas, es con la niña que yo tengo problemas, con ella... digamos... tengo problemas de comunicación, si yo le digo algo... me pone... se pone en contra... me critica todo lo que yo le digo... con el D. no tengo problemas... ella (la niña) me dice que estoy enchapado a la antigua... que tengo problemas de... de eso que... como de cabro chico... (I.9.113.D(24)) cómo es que me dice... no me puedo acordar...

M: Si se sientan frente a frente y yo me siento frente al niño en la mesa... comemos todos juntos... y enojados o no enojados, ella tiene que bajar a la mesa... (I.9.114.B(25))

P: Si el año pasado estuvo bien la cosa... ahora, empezamos bien el año, no hemos tenido grandes problemas... como que se han ido apaciguando las cosas, el año pasado fue pero terrible...

M: ... es que le hizo bien la salida que tuvo ella, estuvo quince días en Casablanca y hechó de menos... y nosotros también la hechamos de menos, entonces, yo creo que eso la hizo cambiar... se fue con una tía mía, y la tía mía tiene una hija y se fueron dos primas más... entonces... ella en la casa es de una manera y allá vió otras cosas que ella nunca se iba a imaginar, entonces, yo creo también que esa parte la hizo madurar a ella y a nosotros también...

P: Claro... si no se le exige nada en la casa... más que haga su pieza... resulta de que... cualquier otro niño no tiene su tele en la pieza, no tiene su radio... ¿ah?... y ella tiene todas esas cosas y... si lo hemos tratado de dar lo que hemos podido, entonces, más encima... que nos critique... es como que... (I.9.115.A(39))

M: Tiene un carácter difícil, difícil, difícil... uno tiene que saberla... y aquí en el colegio, por ejemplo, hasta la fecha

nunca he tenido un problema con ella, que me hayan mandado a buscar por... que es diferente...

P: Por ejemplo, el último conflicto que tuvimos, lo tuvimos la semana pasada... resulta de que yo soy el primero en levantarme en la mesa, subo al segundo piso y lo primero que hago es apagar la luz de la habitación de ella... entonces, a mi lo que me da rabia, es que si ella se da el trabajo de levantar la mano para prender la luz, dese el trabajo de levantar la mano para apagar la luz cuando ella baje... ¿no es cierto?, porque si está una hora, dos horas abajo y la luz prendida arriba... ¿no puede ser!... si no está ocupando la luz, apáguela... cuántas veces le he apagado la tele... deja la tele y la luz prendidas... entonces, eso me da rabia, porque si ella está en su pieza... no hay ningún problema, pero si ella va a estar tomando té abajo... apague la luz... apague la tele... dese ese trabajo, entonces... yo subí... iba entrando a la casa... ví que estaba la luz prendida... le pregunté... y ella, en vez de decir: "pucha, no va a volver a pasar"... se enoja... no le gusta que le llame la atención... entonces, en vez de decir: "estoy metiendo yo la pata"... se enoja... y no le gusta que le llame la atención, entonces, yo encuentro que es injusto que si le están diciendo una y otra vez la misma cuestión, lo siga haciendo, entonces, eso me da rabia (I.9.116.D(25)) con el D. no, con el D. yo le digo una vez y se acaba el problema... si los dos son regalones, lo que pasa es que yo puedo aguantarle más al D. porque yo le llamo la atención y agacha la cabeza, se queda callado... o, por último, se da media vuelta para otro lado y no me habla, pero... la E.... ¡no!... se pone a pelear conmigo... dígame usted una cosa... si uno viene del taller... ha pasado todos estos problemas en el taller... y llega a la casa y resulta que la luz está prendida arriba... "¿por qué no la apagas?"... y se enojen... es como... para explotar... ¿no es cierto?... y no solamente la he apagado una vez... la he apagado todas estas veces... la tele... entonces, yo encuentro que si uno viene de afuera... y... llega a la casa y ve que no se hacen las cosas que uno está pidiendo, lo mínimo que uno está pidiendo... es injusto... yo encuentro que es injusto.. (I.9.117.A(40)) con el D. no... yo comparto con él... lo llevo a jugar a la pelota... lo visto... tengo más comunicación con él, nos entendemos más... a lo mejor porque es hombre... no sé... hay veces que dicen que el hombre se lleva mejor con la mujer... a mí nunca me ha pasado eso... a la niña siempre le he dicho: "mira, cuando estabas guagüita, yo salía contigo, te llevaba a la plaza, te llevaba para allá... te llevaba para acá, te compraba lo que tú querías"... como diciéndole: "tú eres mi hija y yo te dí todos esos gustos y no es justo que ahora estés en contra mío"... (I.9.118.D(26)) yo al D. lo aconsejo... le digo que el día de mañana... montones de veces hemos tenido ese tipo de conversaciones... con mi hija nunca he podido tener una conversación más que... contada con los dedos... con el D. no... ella siempre ha tenido un carácter así... si yo no sé por qué... un carácter jodido... de guagua... si es cosa seria... por ser, cuando uno le conversa a la E.... mira, yo tengo 36 años y me quedan muchos más años por vivir a lo mejor... y lo que uno ha vivido hasta ahora es experiencia que uno le puede transmitir... "no vengas a darme clases de Filosofía aquí, si yo también fui al colegio"... resulta de que cuando uno la está aconsejando cree de que... uno ha vivido por las puras... yo fui al colegio... fui a fiestas... sé lo que pasa en un pololeo... ella todavía no tiene ningún pololeo hasta ahora, va a cumplir quince años y no ha pololeado nunca... yo sé que tiene que gustarle un niño, es obvio, pero... yo le digo: "mira, mientras estés estudiando, preocúpate del estudio, porque cuando se empieza a pololear y se empieza a preocupar la mujer del pololo, empieza a dejar de lado el estudio... resulta de que... la niña es muy ingenua... se empieza a pololear... yo fui hombre... empezamos nosotros a hacer otras cosas que nada que ver con el simple besito... empieza la preocupación... si se va para otro lado... ahora como están los cabros, son super pasados para la punta... lo hemos conversado... y ella escucha, escucha, cuando hablamos de eso escucha... si tenemos problemas en cuanto a convivir...

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: Bueno, yo... como todo normal en la casa... en la casa ellos no hacen lo que quieren... si yo soy la pesada... y todo... y si yo tengo que cachetearlos, yo los cacheteo a los dos... (I.9.119.B(26)) pero yo así... problemas grandes... no... y con él (el papá), cuando tengo problemas... ahí se quedan y se conversan y si no se conversan ahora, se conversan después, cuando ya se han bajado las cosas, pero... conflictos graves... no... por ejemplo, con la niña, desde que llegó no he tenido problemas con ella... y con el niño no... yo no tengo problemas con el D., de ningún tipo... por ejemplo, el D. hoy día en la mañana... el papi le dejó \$500... y... "no, no me dejó \$500... pucha, por qué no me dejó \$500, que tengo que pagar el colegio"... "es que se le olvidó" le dije yo... "y a tí también se te olvidó"... entonces, como él (el papá) me dice que a mí no se me olvidan las comedias... el niño ahí me repitió lo mismo y yo le dije: "¡cuidadito!" y pesqué la cuchara de palo con la que estaba cocinando: "...y con ésta te voy a pegar" y salió pegando cuete para arriba (I.9.120.B(27)) y después baja pero haciéndose el tonto... pero él repite todo lo que el papá dice... o, por ejemplo, estuve de cumpleaños y él (el papá) me regaló un cassette... y le echa carbón al D. y él cuando se enoja me echa en cara... y le dice (el papá al hijo): "mira D., le regalé todas estas canciones... le regalé este cassette a tú mamá con todas estas canciones, pero ella no me ha dedicado ninguna..." y el niño hoy día me decía que escuchara la radio para que le dedicara una canción al papi... "no te metas en las cosas mías"... pero con él... quiere ser idiota pero no puede...

P: ... tiene un carácter paciente...

M: ... no puede... si lo retan, se pone a llorar... entonces... pero él es muy cuidadoso, este año salió con un promedio seis coma tres y salió con un diploma... la E. igual, pasó con un cinco coma siete y también es excelente... pero yo no tengo problemas con ellos... con la niña cuando los tengo, yo la cacheteo al tiro y la hago callar... cuando se pone atrevida, sobre todo con él (el papá), la corto al tiro... (I.9.121.B(28))

P: Si en cuanto a estudio no tenemos problemas con ellos...

M: ... ¡no!, ni tampoco la niña es festejera y que se aflija que tiene que ir... ¡no!... si yo le digo que yo no doy los permisos, los da él.

P: ... ¡no!... aquí tienes que decir la verdad.

M: Bueno... en las vacaciones se lo dí yo, porque él no quería que saliera... yo le dí plata y se fue a Casablanca... volvió, me vino a ver el fin de semana y se volvió a ir... y... pero si ella... por ejemplo, tiene un cumpleaños ahora... y el D. tiene que darle permiso porque es una compañera que cumple quince años y vienen de Kinder yendo a las fiestas, entonces, si yo le digo que no, no se hace problemas... “que yo quiero ir”... no... se va a la pieza y se acuesta... con la maña sí, pero no... no tengo problemas con ella... ni con... ni con la familia tampoco, no visito a nadie, pero no tengo problemas... es más entre ellos dos (el papá y la hija)... y me meto para hacerla callar... el D. no es atrevido... cuando le da su este...no... al tiro se le pasa... pasamos los dos más en la mañana... y en la tarde más con la niña... las mañanas con el D. son... por ejemplo, hoy día nos levantamos a las nueve y media y él tenía que estudiar sociales, porque tenía prueba, tomamos desayuno, conversamos... y... pesca el cuaderno y empieza a preguntarme... y de ahí dan las doce, se va a bañar, se viste... y se va al colegio... pero, no tengo... problemas... solo calcula su hora y anda con el reloj siempre, así es que no tengo problemas con él... y la niña igual... la despertamos a las seis y media, les preparo el desayuno a lo dos, porque salen los dos juntos, y no... ningún drama con ella... yo creo que donde ha crecido ha ido madurando... y nosotros también con ella... pero no tenemos grandes problemas.

E: (al papá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

P: Yo siempre le he echado la culpa de que... cuando el matrimonio es muy joven, cuesta enfrentar estas situaciones, es bonito crecer... verlos crecer... por ser... el niño mío...en unos cuatro o cinco años más, va a estar jugando a la pelota... es bonito eso, compartir eso... pero si uno fuera más maduro, yo pienso que... si uno fuera papá a los treinta o treinta y cinco años a lo mejor no tendría estos problemas de... de... por ejemplo, en la parte mía de poder enfrentar a mi hija... pienso yo de que cuando uno es más maduro... tiene otra forma... a lo mejor, de ver las cosas... no sé si habría sido igual si yo hubiese sido... más viejo papá con mi hija... a lo mejor habría sido diferente la cosa... a lo mejor ella me habría mirado con más respeto... donde me ve, a lo mejor, que estoy más al alcance en cuanto a edad, a lo mejor, pienso yo de que me puede faltar el respeto más fácil... (I.9.122.B(29)) pienso yo, no sé... pienso yo de que el casarse joven tiene sus ventajas y sus desventajas... es fácil hacer los cabros chicos pero... es difícil ser papá, a uno le cuesta... ella (la hija) me dice que soy “enchapado a la antigua”... ¡y yo tengo 36 años!...

M: Es que lo que al D. (el papá) le falta es que la E. no lo ha mirado con respeto, el respeto con el que me mira a mí no lo ha mirado a él...

P: Yo puedo conversar con ella, hablarle, hablarle... pero ella siempre anda buscando el aporte “enredo” para criticarme... y ver donde estoy equivocado... entonces, a mí lo que me quema es que me venga a decir que yo estoy equivocado y que me venga a decir que lo que uno ha vivido ha sido por las puras... eso da rabia... porque resulta de que... el año pasado, digamos, yo no podía decirle nada... porque me atacaba al tiro, con el D. ... yo salgo con él... a lo mejor por la cuestión de la pelota, a lo mejor tenemos más oportunidad de compartir pero yo... voy conversando con él, lo que a la edad de la E. nunca he podido hacer... ni hasta ahora... nunca, en cualquier edad he podido entablar una conversación con ella... digamos... en cuanto a comunicación... que ella reconozca los puntos de vista míos... y yo poder conocer los puntos de vista de ella, sino que, ella siempre está... está esperando cómo poder atacarme (I.9.123.D(27))

M: ... ninguno de los dos sabemos por qué es... mi suegra, por ejemplo, tiene un carácter muy pacífico, mis cuñadas, las dos tienen un carácter... una tiene un carácter más fuerte y la más chica hasta por ahí...

P: Si yo con la E... como yo salía con ella, nunca lo hice ni con el D., yo salía con ella, le compraba lo que quería, la sacaba a pasear... y con el D., ni con él fui así... con el D. ha sido diferente la cosa...

M: Si... no se le puede decir nada porque dice: “¿y cómo el D.?”...

P: Por ejemplo, yo le decía lava la loza... “¿y cómo el D.?”... entonces, si uno le está pidiendo algo tan simple como lavar la loza, ella tiene 14 años... ¿cuántas niñas a los 14 años tienen todas estas tareas en la casa?... y ella... cuando sale de vacaciones se levanta a la una o dos de la tarde, no tiene ninguna obligación... y cuando uno le pide algo... “¿y cómo el D.?”... (I.9.124.A(41))

M: No... yo encuentro a los míos... por ejemplo, cuando la E. estuvo en Casablanca, me dijo: “mamá, yo no soy ni

atrevida para lo que son los demás”, entonces, ella se miró en esa parte, entonces, me dijo que no era ni atrevida pero... no debería ser así...

P: Una de las cosas que me dolió que hizo la E... el año pasado resulta de que un día se refirió a mí con la E. (la mamá): “tu esposo”, entonces, un apoderado tomó las palabras y pensaba de que la niña no era hija mía... se tomó esa imagen por cómo ella se refirió a mí...

M: Por ejemplo... donde andaba me decía “¡hola E.!”... porque muy poco me dicen mamá... y viene y me dice: “¿y tu esposo?”... “está en el taller... o en la casa”... pero yo tampoco lo miré con malos ojos... nunca lo miré así, pero yo no lo miré más allá... y un día, no sé como fue que un apoderado me dice: “oye, tan cursi que eres si tuviste una hija soltera... si... si tu hija no es hija de tu esposo”... ahí tienes tú una mala palabra que, como yo no la tomé mal, la tomó mal la otra gente... y yo llegué a la casa y la cacheteé a ella... y me dice: “mamá, ¿por qué me pegas?”... “¡por esto!, ¡por esto y por esto! y ¡nunca más!”... y ella tampoco pensó el daño que se estaba haciendo ella y el que me estaba haciendo a mí, porque la otra persona, como lo dijo... yo me sentí mal... me sentí baja... siendo como soy yo... que me gustan las cosas derechas... (I.9.125.B(30))

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: ¿Con la E... con el D.?

P: Yo pienso que ella (la hija), cuando madure más, se va a dar cuenta... de que ella es la que está equivocada... y ahí va a mejorar mucho la comunicación... (I.9.126.A(42))

M: Claro... si nosotros tenemos los mismos estudios que ella tiene y todos terminados... o será la educación... ahora que es tan diferente... o...

P: De repente, a mí me da rabia que en algunos colegios, los mismo compañeros empiezan a fomentar cierto tipo de comportamientos...

M: Yo soy muy buena para... a los dos los ayudo en cuanto a tareas, por ejemplo, a la niña... se equivoca mucho pero no le gusta que le enseñen, entonces, ella... le digo yo: “si tú no ejercitas sola, no vas a aprender, o si me preguntas tienes que aceptar lo que yo aprendí”...

E: ¿Por qué la niña no es “irrespetuosa” con usted como lo es con el papá?

M: No sé... es que yo al D. (el papá) lo encuentro que es muy seco... el D. jamás se ha acercado... por ejemplo, cuando estaba en Casablanca la llamaba y me decía “mamá, te quiero” y yo le decía “yo te amo”... pero nunca... no así, sino que “te amamos hija”... nunca me nombré sola... y el D. (papá) llega a la casa y... “hola” le dice... yo sé que la niña es seca, pero conmigo no lo es... se despide en la mañana de mí y cuando se va enojada después llega saludándome...

P: Si yo, cuando estoy sentado en la mesa, llega la E. (hija), saluda a la E. (mamá) y pasa por detrás mío, se sienta a almorzar y no me saluda...” (I.9.127.A(43))

M: No lo saluda, entonces yo tengo que estar: “E. en la familia somos cuatro”...

P: Yo... hay veces que me hago el tonto para no tener problemas... y no le presto atención... pero yo a veces le digo que el día de mañana, cuando no estemos, ahí se va a dar cuenta de los papás que tiene... entonces, ahí va a ser tarde... el tiempo que uno está con los papás uno no piensa que el día de mañana, en cualquier momento, uno se enferma y se muere, o le pasa cualquier cosa...

E: ¿Y cómo se explican ustedes esta diferencia con ella?

M: No sé... si conmigo también estuvo un tiempo difícil, pero yo tuve que cachetearla... tuve que hacerla cambiar, aterrizarla... ella quería pescar las riendas a su manera y... ella decía que: “esto es así”... y yo decía: “¡no!”... (I.9.128.B(31)) cuesta mucho... todos me decían que estaba en una etapa difícil... la E. no tiene amigas...

P: ...como cinco años que está difícil... siempre ha tenido un carácter difícil...

M: ... no tiene amigas... no tiene amigos... yo le pregunto si le gusta algún niño... me dice que sí, pero siempre le encuentra algún detalle, la E. es... con las cosas del colegio es de punta en blanco... todo bien ordenadito... para vestirse igual, no es exigente en ropa... lo que yo le puedo dar, pero no me exige... pero le mira un detalle a un niño y no, no hay caso... no y punto, pero le echo la culpa al D. (el papá) porque es muy seco, pero cuando era chica se llevaban bien pero ella siempre, siempre fue igual... y yo le digo... a mí me hubieran querido como te queremos nosotros a ti... hubiera sido diferente, pero... bueno...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: ¿Cómo que... llegar a pegarle?... por ejemplo cuando se ha llegado a discusión se termina con un grito... “¡quedo aquí!”... por ejemplo la última vez, hace como dos años... que D. le pegó a la E... y yo...

P: ... bueno... se lo advertí... estuve como dos semanas advirtiéndole y seguía... seguía...

M: Yo le dije te van a doler las cachetadas en la cara y en la boca... y llegó el momento pero... fue el acabose cuando el D. (el papá) le pegó... y no entendió y no entendió y después me dijo “la mamá que tengo”... “la mamita

que tengo... no fue capaz de defenderme” hasta ahí no más le dije... se terminó la conversación y le dije: “ya ¿se le pasó?”... “es que tú no me defendiste” me dijo... “yo jamás te voy a defender cuando tu papá te pegue porque tu papá, tenga la razón o no la tenga, tú tienes que reconocerlo... es tu papá... así es que, no vengas con cuestiones aquí... a mí no me preguntes nunca por qué te pegó tu papá... pregúntaselo a él...” (I.9.129.B(32)) y te lo advertí todas estas veces... y ahí se queda ella callada...

P: Por ejemplo, al año nuevo... estábamos en Errázuriz cuando nos dimos el abrazo... me dijo que este año ojalá que no pelearamos tanto... ella fue la que me dijo eso... se da cuenta de que ella es la que pelea...

E: (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

P: Bueno, cuando... se ha llegado a pegar... pero son las menos, no se les pasa pegando... pero... eso no es lo ideal... yo pienso de que... no es lo ideal... pero cuando no entienden con palabras... yo pienso que un par de palmadas no le hacen mal a nadie, porque cuando... los cabros chicos saben de que nunca les va a llegar un par de palmazos si siguen en la misma cueca... no van a tener un freno... (I.9.130.B(33)) pienso yo.. puedo estar equivocado a lo mejor pero... por ser... mi papi era jodido... mi papi... uno si se portaba mal, le pegaba altiro... no le advertía... pero resulta de que uno... sabía de que si se portaba mal le iban a pegar un palmazo... con ellos no ha sido así, se les ha advertido, se les dice, se les amenaza, y ya cuando no hay caso, ahí recién se les pega... pero no es siempre...

E: (al papá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

P: Bueno, yo pienso que es falta de comunicación no más y de entendimiento... o sea, el día de mañana, cuando ella se dé cuenta de que uno... esté mal o bien... obedezca lo que uno le está pidiendo... ahí se acaban los problemas (I.9.131.B(34)) y pienso yo de que el papel del papá... cuesta, no es llegar y ser papá... papá puede ser cualquiera, pero el papel de papá y mamá es muy distinto, pienso yo de que hay veces de que falta algo así como lo que están haciendo ustedes, que haya orientación hacia los papás, que no sea algo esporádico que se haga una vez y después nunca más, o sea, debiera hacerse algo hacia los papás... algo que los pueda orientar... y que participen también los niños... los hijos que participen y opinen algo que los ayude... porque... mi papá... él quedó sin papá a los 3 años, nunca tuvo una imagen de papá entonces, él nos crió como él pudo... nadie le dijo: “oye, estás mal... o estás bien”... por ejemplo él me criticaba que yo era loco por la pelota... siempre me andaba criticando eso... pero yo no fumaba, no tomaba... y nadie le dijo que estaba equivocado... que... “pucha si al cabro le gusta jugar a la pelota no más... ¿cuál es el problema?”... entonces, uno tiene esa imagen de papá que él con todas las dificultades, nos crió... entonces después uno se casa, tiene hijos y prácticamente es igual, o sea, nadie nos enseña cómo criar los hijos, nadie nos orienta... ahora, si uno tiene un problema con una hija, por ejemplo en el caso de mi hija, no hay nadie que uno pueda decir... voy a dirigirme a esta persona... a esta oficina... y que ellos me orienten a ver qué puedo hacer... no hay algo en que uno se pueda afirmar...

M: Ustedes dos se quieren a su manera... tú y la E. se quieren a su manera... ninguno de los dos ha demostrado cuánto se quieren...

P: Yo, en la última pelea que tuve con la E., yo le dije: “tú en ningún momento puedes dudar del amor que te tenemos... en ningún momento... porque cuando nosotros fuimos papás tuyos...” ...en el mismo parto nosotros tuvimos problemas... porque la E. (mamá), en los dos embarazos tuvo problemas, entonces cómo uno va a tener un hijo y no quererlo... entonces que venga a decir la niña que nosotros no la queremos, es como decirlo muy fácil... no tomarle el peso a lo que está diciendo... ¿no es cierto?...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Por los caracteres... sí... los caracteres son muy fuertes... el mío también es fuerte... yo también soy pesada... o cualquier cosa que me parezca mal... yo no... yo lo digo... y como la tomen no más... (I.9.132.A(44)) con D. (papá) me pasa... una cosa mal que me conteste y altiro me enoja y le armo el problema y... uno de los dos tiene que correrse o... sigue la cosa... pero... son más los caracteres... son muy fuertes...

P: Yo aprovecho de decir altiro que cuando yo me corro tú me sigues...

M: Por ejemplo, si discute el D. (papá) con la E., ahí yo me meto para que la cuestión se corte, no me cargo para nadie, pero cuando yo discuto con el D., nadie se mete... ni el D. (hijo) ni la E. ... (I.9.133.B(35)) después me preguntan por qué... nada más...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Tendríamos que... pensar las cosas dos veces para que no se arme un problema... no podemos cambiar el carácter porque ya está formado... pero pensar la cosa y... mirarla de otra manera... por ejemplo si yo aconsejo a la E. ... D. (el papá) también... y estando sola me digo... no va a volver a pasar lo mismo... pero aquí influye mucho el carácter de D. ... a veces D. me pone de mal genio a mí... es que es muy odioso... no toma ni fuma pero es odioso...

P: No... ser pesado por qué... lo que pido es que apaguen la luz, así como la prendió que la apaguen... ¿no es cierto? si no le va a costar nada levantar la mano y apagar la luz... también le aconsejo al D. (hijo) y a la E... "oye, por favor, cuando llegue el papá pórtense bien, no estén dando problemas..." y contesta el otro... "¡y qué! ¿es alguien especial?"... al D. (papá) la E. lo encuentra muy machista... me dice: "¡pero cómo no va a saber hacer nada!... ¡no lo hace porque no lo sabe!" y ella le dice a mi suegra: "oye, abuelita, ¡enseñaste a mi papá tan cómodo!"... y le digo yo: "es que es por tu abuelito... ¿te imaginas que tu abuelito hubiese visto al D. secando la loza?... ¡qué no hubiera dicho!... entonces por eso tu papá no sabe hacer nada"... el D. llega del taller, toma once y se va a acostar con la tele... el día domingo descansa todo el día viendo tele y no hace nada y ella me dice: "¡cómo puede ser tan machista!"... yo en un ratito hago las cosas...

E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

P: Poner todos de su parte... tratar de mantener mejor comunicación... pero si yo me siento a conversar con mi hija... ¡que no esté esperando criticarme!... si nos vamos a entender... ¡entendámonos!...

M: Eso es lo que no van a poder hacer... si aquí falta la disposición de ella... de ella... por ejemplo, cuando conversamos... puede estar muy buena la conversación pero siempre le busca el lado negativo... le busca...

(I.9.134.A(45))

P: Por ejemplo, en cosas tan simples como, por ejemplo... el otro día dije: "les voy a hacer un postre"... "¡ah!"... ya empezó a hacer gestos ella... y yo les voy a hacer un banana split... y empecé a preparar el banana split... y dijo: "yo no me voy a comer esa cuestión"... y después, cuando lo comieron, dijo: "¡oh!, que rico el postre", pero primero fue a atacarme... "¡y cómo le vas a echar eso... y eso... y eso...! ¡no me des, no me gusta!"... y ni lo había probado...

(I.9.135.D(28))

M: Con el D. yo no tengo ese problema... como que está adaptado a todo... él se conforma con todo... sea bueno, sea malo... él dice: "ah... ya bueno"...

E: (al papá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

P: Quedarme callado no más... claro, si me pongo a hablar... pero es que hay veces que no me da resultado porque yo me pongo a pelear con mi señora y me paro de la mesa y me voy para arriba... me siguen... tendría que irme de la casa... bueno... con D. no pasa eso... yo pienso que este año, si es que se ve que hay un cambio por parte de ella (la hija), yo creo que se van a solucionar los problemas... que ella me escuche... porque ella no me escucha... yo puedo estar hablando con ella y ella se hace la sorda... (I.9.136.A(46)) no tiene respeto... ahora, puede que este año cambie la cosa y, a lo mejor, al final de año me hace la misma entrevista y yo le diría: "excelente el año"... ¡claro!... es lo que yo quiero también... somos cuatro en la casa, ¿cómo vamos a estar peleando siempre?, ¡no puede ser!... ahora, el trabajo mío... se pasan muchas rabias y hay veces que uno llega al taller con el ánimo arriba y basta un problema y lo bajoneo... yo reconozco que a veces llego mal a la casa pero he tenido montones de problemas y he llegado a la casa y ni le he contado a mi señora... y después de tres días le cuento... y resulta que ese día... yo llegué a la casa... había comprado cosas para el pan... vi que estaba prendida la luz... pero yo había pasado un problema en el taller... pero si me hubieran respondido bien no hubiera pasado nada, si la E. me hubiera dicho: "ya papá, no va a volver a pasar" yo me habría quedado tranquilo... pero no... sino que se enojó, tomó las cosas y... partió, o sea, con una actitud agresiva... (I.9.137.D(29)) y yo lo único que le había pedido es que apagara la luz, nada más, entonces, pienso yo que si ella está cambiando... van a acabarse los problemas, puede que ella esté madurando... va a cumplir 15 años, ahora cuando ella quiere algo hace todos los méritos para que se haga lo que ella quiere, digamos, quiere que le celebre el cumpleaños... se porta bien... pero al otro día del cumpleaños vuelven los problemas, puede que a lo mejor yo esté equivocado, resulta de que quiere una fiesta en grande... y... no sé...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que estos conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Yo, conversando con ella no más, conversando... no los paso por alto, yo los converso... y le digo... que ojalá no se vuelvan a repetir... a los tres... si yo voy a poner de mi parte, ellos también tienen que poner de su parte... yo con el D.(papá) conversamos, nos llevamos super bien... el problema... son problemas... detalles no más, por el carácter de él... pero sí se conversa y... que no se va a volver a repetir y la... y a la E. también le digo lo mismo: "yo no quiero escuchar nunca más un atrevimiento hacia tu papá o hacia mi persona, porque como sea soy tu mamá... así es que... (I.9.138.B(36)) yo tuve una mamá super jodida... pero yo jamás le falté el respeto... le dije yo: "si mi mami ahora hubiese estado viva... ¡claro que me falta!... no me llevaba bien con ella o quizás no me quería como yo quisiera que me hubiese querido pero... una palabra de ella... me hubiese gustado... y querría que te hubiese pasado lo mismo a ti..." y al D. igual... hay veces que tengo que llamarle la atención al D. para que la E. no se sienta mal... cuando están los dos peleando... "¡cuidadito! - les digo yo - porque a los dos les va a llegar igual... pero no me tienen que venir a faltar ninguno de los dos el respeto... ni para mí, ni para tu papá... porque los dos nos sacrificamos por ustedes" (I.9.139.B(37)) lo mejor que les podemos dejar van a ser los estudios, no los muebles... ni una silla... ni nada así... aquí lo mejor son los estudios y los dos me tienen que estudiar igual... si yo estoy metida

en los libros de ellos, tienen que estudiar... así que no... siempre se conversa, y cuando ya es demasiado... a los tres se les atrinca por igual, o al D. le digo: “¡ya córtala!”... dejamos las cosas pasar, después volvemos a conversar... y a la E. igual... ahora, todos estos meses han sido buenos, no ha habido ningún problema, el problema que se hizo fue el miércoles pero... lo dejamos ahí no más... atrás... prefiero congelarlo, digo yo...

CASO N° 10

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: No, solamente los arrebatos que tiene de repente... que le molesta... no le gusta que le digan que se vista... quiere hacerlo cuando él quiere... ese es el problema... es lo que me causa tensión a mí no más porque yo veo que pasa la hora y él... no logro que se vista y tengo que ir y hacerlo yo no más para que logremos estar a tiempo con la hora... pero es lo único... conflictos no con él... eh... como él tiene la televisión prendida, el problema es que se entusiasma con los monos y me dice: “espérate que termine” y yo le digo: “no M., porque el horario de colegio es el horario de colegio... y los monos, bueno, tú puedes ver los monos en la tarde cuando llegues y no vas a estar con un horario de entrada, vas a tener todo el tiempo que quieras... o el fin de semana, por ejemplo, del día viernes al día sábado puedes ver televisión hasta tarde... o del sábado para domingo... pero ya del domingo para el lunes no”... y dejar todo lo que es tareas hechas... pero no conflictos... el carácter que tiene... yo todo se lo achaco a ser hijo único no más... que es como... como... es muy regalón, pero también se le hace ver las diferencias y cuando hace algo, yo lo castigo... pero no lo considero muy conflictivo... todo lo que es pintar, hacer números... para el colegio, no tengo problemas... cumple con las tareas, con los trabajos, con todo, está pendiente de que si tiene que traer un material al otro día, me hace pasar a comprarlo al tiro, en cuanto salimos, me dice que mañana tiene que hacer tal cosa, que pasemos al tiro a comprarlo... pero no tengo conflictos con la parte de colegio... sólo en la casa, que se demora para vestirse, para salir... esas cosas... para venirse a la escuela... es todo respectivo a horario de colegio no más... porque a mí, no me va ni me viene que se demore si vamos a ir a otro lado... el colegio tiene un horario y le tengo que dar yo la comida si no, no come... pero yo misma lo malcrié de chiquitito, yo le doy el almuerzo, si no, está encima de la comida, se enfría, se mosquea y él no se la come... porque es mañoso, siempre... de chiquitito fue mañoso para comer, siempre ha sido mañoso... y él (el papá) me dice que no debo hacerlo, pero es que... ante la eventualidad que tiene que comer y que no se atrase más.. perfiero yo hacerlo... yo tengo tiempo en todo caso... él (el papá) pasa afuera, paso yo sola con el niño... tengo todo el tiempo del mundo para dedicarle la atención al niño, entonces, no sería justo que yo no le dedicara el tiempo si lo tengo... dijéramos que tengo otras cosas que son primordiales y lo estoy haciendo mal por estar pendiente de él en ese momento... ¡no!... por eso le doy la comida, me aseguro que coma... y... yo tengo que estar con la correa encima... yo saco la correa y la pongo a la vista... todos los días... es como que se le hizo el hábito a él... y yo como ya sé que es un hábito para él el hacer el show todos los días por el almuerzo... yo saco la correa, la pongo encima, entonces, abre solito la boca... porque sabe que si no come yo le voy a dar el correazo... (I.10.140.B(38)) ... ha pasado que no ha comido... es que no le gusta nada, no le gustan los porotos, no le gustan los garbanzos... el puré con huevo, con vienesa... eso vuela... las pizzas vuelan... pero yo le digo que esa no es toda la alimentación... existen los porotos, los garbanzos, las lentejas, que él necesita comer esas cosas... los guisos... de zapallo... de acelga... cosas así... no le gustan los porotos verdes, se los tengo que hacer en frito para que los consuma, pero le busco la forma de hacérselo llegar al organismo... pero no le doy preferencia, o sea, no se le hace almuerzo especial, ahora tiene que comer lo que se hace para los tres... nada que porque él no quiere porotos, yo le hago otra cosa... ¡no!... ahora él come porotos, si nosotros comemos porotos, él también come porotos... le guste o no le guste... y si yo cocino para dos días, los dos días come porotos, los dos días se tiene que comer los porotos, no le voy a hacer otra cosa aparte, aunque haya en el refrigerador material para prepararle... ¡no!... “hazme papas fritas”... “¡no!... si hay porotos, come porotos”... “ayer me diste porotos”... “no importa, si hoy día hay porotos, come porotos otra vez”... (I.10.141.B(39)) si algún día no hay dinero para tener almuerzo todos los días... tiene que comer lo que hay... nosotros, chicos, carecimos de todo, él (el papá) también... y él (el niño) ha tenido todo lo que ha querido, entonces, no podemos permitirle que sea mañoso en ese aspecto... tiene que comer lo que hay... y todo... todo tipo de comidas... pero tengo que estar con la correa encima... de pantalla... pero es la única forma... hoy día no más tuvimos una especie de problema, él (el papá) se fue a otra pieza y yo me quedé con él (el niño) en el comedor y... comió... pero... se come todo el plato de comida... y se ha recuperado y todo, porque era muy delgado... ya me aburri de esperar que él tomara la comida... buscamos diferentes sistemas, esperamos que él tuviera hambre y pidiera... ¡no!... puede estar las 24 horas sin comer, busca otras cosas pero comida no... y uno está cocinando y el está tomando el olor... del plato... “¡guácatela!” dice él... pero es que ya se le hizo el hábito de hacerlo, entonces, como yo ya no lo inflo, como quien dice, en ese sentido...

yo se lo echo al olvido no más y sigo con mi táctica de poner la correa encima y yo dándole... y come... yo digo... como sea que le llegue al estómago tiene que comer... me critican pero come... yo digo que el niño tiene que comer y me dicen: “¡déjalo que no coma, va a sentir hambre!” y no, esa táctica ya no resultó... mi mamá me criticaba porque creía que yo al niño no le hacía comida... hasta me dijeron que yo, por no ensuciar las ollas, yo no le cocinaba al niño... se lo llevó mi mamá... y me lo trajo... y le dice a él: “hijito, usted vaya las veces que quiera a mi casa, pero mientras coma”, porque donde sea que esté el niño, es lo mismo, puede estar jugando, corriendo, pero comida... como que no siente hambre... fuimos a diferentes partes para ver si era conmigo la maña... ¡no!... donde va, es la parte comida, está todo feliz hasta que ve el plato de comida... así que no, yo prefiero darle, me tomo el tiempo, me siento, le doy pero... que coma... y en la tarde cuando él llega, en vez de darle once, le doy comida, y después que coma todos los rellenos que quiera...

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

P: Yo... no... nada... yo digo que el M. es un niño regalón, él sabe que lo queremos, entonces, él sabe que... está conciente de todo... y todo lo que está haciendo es porque es muy manipulador... porque mi hijo... o sea, yo le he dicho a él que... yo le voy a dar todo lo que tenga al alcance... porque él me pide: “papito, yo quiero que me compre un supermintendo”... porque los primos tenían y él lloraba... no tenía otra entretenimiento... y yo le dije: “hijo, un día yo le voy a comprar”... y le compré uno, le regalé uno para el cumpleaños de él, entonces, tiene todos sus juguetes, juega, no tiene problemas... manipulador... por eso digo que es muy manipulador... y yo lo acostumbré... le enseñé... él sabe que todo tiene su nombre, entonces, M. sabe lo que está haciendo... M. cuando empezó a caminar, veníamos al centro y caminaba solo, yo nunca lo llevé en brazo, no... y de chiquitito yo le fui enseñando los nombres de cada cosa, sabe todos los nombres de las marcas de los autos, entonces, por eso mismo M. es muy abierto...

E: (al papá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

P: Que es muy inteligente mi hijo... M. es muy inteligente... converse un día por teléfono con él... llámelo y ahí se va a dar cuenta, se va a desengañar... M. sabe lo que está haciendo, no tengo nada que ponerle en contra a mi hijo si es muy inteligente... a mí me gusta que sea inteligente... a mí me gusta que sea inteligente en cosas... yo pienso en el caso mío... yo cuando chico no era igual que mi hijo... no, si éramos más tontos o nos faltaba inteligencia, porque a mi hijo, a la edad que tiene y comparando a la edad que yo tenía en ese entonces, no era igual... ahora M... usted le habla cualquier tema y M. conversa, cosas que para nosotros eran... o será que no habían los adelantos que hay ahora, la televisión... porque mi hijo ve mucha televisión... peleamos... que a mí me gusta el fútbol y a él le gustan los monitos... que yo quiero que vea en la tele chica y me dice que no, que la otra tele... yo se la regalé y es de él... ¡y claro, yo se la regalé!... “y sabes que más, chao...” le digo yo.

M: Pero entre todas las cosas, lo que él tiene bien claro es que, todo lo que se le dé, todo lo que pida, todo se le puede otorgar... todos los gustos que se le den, él sabe que la única obligación de él es rendir en los estudios, tener buena conducta y tener buen rendimiento... responder en el colegio... (L.10.142.A(47))

P: Y siempre, cuando haya plata... cuando haya dinero para comprar... él no exige... no... cuando hay dinero... “M., si no hay, no hay”... entonces, en ese sentido, entiende.

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Bueno, el conflicto de la comida es nada más que una maña de parte de él... es una maña porque... a qué otra cosa le puedo achacar... porque se supone que el organismo necesita alimentación y si él no quiere... problemas de salud no son porque lo hice ver en toda esa parte... y ¡no!... no tiene ningún problema físico, ni de salud que... que impida que el pueda ingerir los alimentos... es puramente maña visual y olfativa de él... porque él, huele los alimentos o los mira... y... los rechaza... desde chico... cuando chico lo alimentábamos con colados y molidos... después le empezamos a hacer las papillas en la juguera y después como que se acostumbró a lo molido, incluso, yo ahora, tengo que molérsela un poco... y problemas de dentadura tampoco tiene como para que no pueda comer, también lo he llevado al dentista... es solamente maña... y... como le dije... come con la correa encima... porque él sabe que si no abre la boca y no come yo voy... el papá no tiene paciencia con él (el niño)... si no... como él (el papá) se desespera cuando es mañoso para comer, como él (el papá) es tan bueno para comer... pero yo no, yo me hago la paciencia y... no me importa estar sentada una o dos horas con él... él (el niño) decía que cuando cumpliera diez años iba a madurar... y todavía no madura... cuando tenía nueve años decía: “cuando cumpla diez voy a madurar”... y todavía es así... yo creo que es manipulación de parte de él... porque sabe que yo me pongo nerviosa de ver que no se viste... y que se está acercando la hora de entrar al colegio... solamente eso... porque yo dejo todo encima, todo, el uniforme completo, los zapatos en el suelo, todo listo, él tiene que puro cambiarse y vestirse, nada más... si es todo maña de parte de él... de mucho tiempo que sabíamos que el niño era manipulador... de primero, prácticamente... cuando la maestra vió que la manipulaba y nos comentó... ahí nos dimos cuenta altiro... de chiquitito nos dimos cuenta de que era manipulador, o sea, cuando él quiere... claro que él tiene que ganarse lo que

obtiene y, cómo se lo tiene que ganar... estudiando... él sabe que si no estudia, no hay lo que él pide... por eso tiene lo que pide... porque es bueno en el colegio, no tiene problemas de conducta, que lo anoten, nada...

P: Yo le compro sietes a \$ 500...

M: Hubo un tiempo que le compraba sietes (el papá)... ahora ya no, sí... tampoco era muy buena táctica porque el niño se esforzaba nada más por la plata, y tenía que ser otra clase de esfuerzo por parte de él... ya no ya... ya no se le compran los sietes... yo he usado mucho la psicología con él, o sea, yo reconozco los momentos en que puedo llegar a él sin estarlo retando o... o él no me esté manipulando, o sea, tiene...

P: Lo bueno que tiene él es que no es maldadoso... no...

M: ... ni rencoroso tampoco, o sea, si yo lo castigo, ligerito me anda haciendo cariño, él sabe que se le dió el castigo porque en ese momento lo merecía... pero tampoco castigos brutos... correazos en la piernas...

P: Hoy lo vine yo a dejar al colegio... cuando estoy libre lo vengo a dejar yo... y le... vine tirando las orejas porque... "¡por qué te demoras tanto M. en vestirte y en comerte la comida!"... y me dice: "nunca más, papito"...

M: (riendo)... ayer se equivocó... se vistió solo pero se puso el uniforme y le tocaba Educación Física... tenía que ponerse la salida de cancha...

P:... pero él sabe que está mal y me dice: "ya papito, nunca más"... es así... manipulador...

E: (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

P: Bueno, yo creo que hay que conversar... en este caso converso yo... hay que tratar de conversar... qué le puede faltar en ese momento si él lo tiene todo... no creo que él tome un camino equivocado... si desde ya se le está enseñando lo que es bueno y lo que es malo... y todo a su debida edad, yo le he dicho que no se va a mandar solo hasta que tenga 21 años, y él dice que no, que cuando tenga 18... "pero es que M., aquí en mi casa, tú no te vas a mandar solo, te mando yo o tú mamá... y tú mamá... tienes que respetarla siempre... tú te vas a mandar solo cuando tengas 21 años y cuando vivas fuera de la casa... y tienes que trabajar para tus vicios..." él sabe... se le ha dicho siempre... así es que M. está conciente de eso... (I.10.143.B(40))

E: Y cuando tiene problemas con él, en la comida por ejemplo, ¿qué es lo más grave que llega a pasar?

P: ... que me dan deseos de ponerle unos correazos no más... para que coma... él sabe que yo, tomando la correa... son dos correazos que le voy a dar... ¡bien dados!... nada más... (I.10.144.B(41)a) él lo sabe, entonces, trata que no, que yo no lo toque... cuando él está comiendo...

M: ... eso es lo grave... que la forma de rechazar la alimentación, él puede llegar a hacernos a nosotros... que llegue el momento de golpearlo muy bruscamente... (I.10.145.C(28))

P: ... él sabe que se va a llevar dos correazos fuertes y va a atener que comerse igual la comida... si yo no se la voy a dejar pasar, él sabe... (I.10.144.B(41)b)

E: ¿Y usted considera que eso es lo más grave?

P: Yo creo que... no es lógico que se le castigue a un niño... porque... no... usted sabe lo que ha pasado en muchos hogares... que los niños son castigados muy duramente, entonces... pero... en el caso de M. es diferente a muchos niños que... el M. es manipulador en la comida, entonces... él sabe que si uno le va a dar un correazo... él sabe por qué uno se lo está dando... y sabe, antes, que si uno le va a dar un correazo... "voy a comer"... si en el fondo tiene que comerse igual la comida, esa es la obligación, si uno no le está pidiendo por favor que coma, es la obligación de él comer...

M: Eso es lo que le digo yo cuando le doy la comida: "yo no tengo por qué estarte pidiendo por favor M. abre la boca... porque tú tienes que comer comida dos veces al día, desayuno y once... nadie te pide por favor que comas... tú tienes que comer porque tu cuerpo tiene que comer..."

P: Si M.... si usted no le da desayuno, no toma, si usted no le da once, no toma, que... háceme un sandiwch... que tráeme un pancito... que quiere bebida... aunque ahora no es tan bueno para la bebida, pero él tiene que tener su bebida... la leche no le falta tampoco... a pesar de los problemas económicos que hemos tenido...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Es que mire, por lo general eso no lo hacemos juntos, porque él (el papá)... lo que yo le pido que, por ejemplo, cuando él llega, el niño como que abusa... estando yo sola con él, yo logro que coma con la pura presencia de la comida, en cambio, estando él (el papá), se me arranca, se va para otros lados, empieza a hacer chacota, travesuras... entonces, lo que yo le pido a él (el papá) es que se vaya no más, o sea, que me deje sola con el niño y él (el papá) esté en otro lado, pero... lo único no más que yo le pido, a veces, porque si él está encima, el niño como que tiende a hacer que nosotros dos nos pongamos a pelear, porque él (el papá) me dice: "dale unos correazos..." y yo digo: "¡no!... que tiene que comer"... al final, él (el papá) se va para la otra pieza y yo me quedo con el niño dándole... y siempre está buscando que nosotros lleguemos a eso... pero estando los dos... estando yo sola con él (el

niño), no me hace el mismo problema... si siempre hay diferencia entre la presencia del papá en la casa y yo sola con el niño, el niño se aprovecha al tiro, yo misma le digo... pero ya lo hemos conversado con el papá, que cuando yo esté pendiente de la comida, él se vaya a ver televisión o a descansar, que no se meta... es la única forma que no estemos discutiendo y que no estemos los tres en clima tenso... antes sí teníamos discusiones feroces por eso... los tres... porque era el círculo, o sea, yo tratando de darle al niño... el papá encima y rabiando porque no podía comer tranquilo... y lo solucionamos... almorzamos los dos (mamá y papá) tranquilamente conversando, después él se va a descansar y yo me quedo con el niño dándole la comida... así es que tan conflicto como que para mí ya no es... el conflicto lo tengo con el niño todavía porque tengo que seguir dándole y todo... pero... conflictos a nivel familiar ya no...

E: Y cuando existían estos problemas, ¿qué es lo más grave que llegaban a hacer?

M: Lo más grave es que discutíamos... era la discusión por la parte de la comida... y por eso que había que buscarle la solución y... gracias a Dios no hay... ha disminuído... y esto hace más de un año atrás... eso era lo más grave, las discusiones...

E: (al papá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

P: Lo que pasa es que yo... yo le... yo soy muy abierto con M., entonces, ya cuando me saca los choros del canasto como se dice- yo le digo: "M., te voy a dar unos correazos... M., te voy a dar unos correazos", entonces, M. se... (L.10.146.C(29)) él sabe que... lo que está haciendo por... porque es travieso... porque sabe que... es regalón y uno no le va a hacer nada, entonces, uno igual... yo le doy los correazos y no... lo dejo hablar no más y no le doy importancia... y solito después llega al lado: "papito... te quiero"... "yo también te quiero hijo pero usted tiene que hacerle caso a la mamá, al papá, comerse la comida"... "sí, papito, pero tu sabes papito"... y yo le digo que vayamos a la calle y me dice: "no papito, déjame ver los monos", hay que dejarlo cuando él quiere... para salir a la calle... si usted no va a llegar y lo va a sacar para la calle... "vamos a dar una vuelta" le digo yo... "no, más ratito" dice él... por eso M. es muy... muy personalista, muy regalón... él tiene sus ideas claras... y yo estoy de acuerdo... si yo, a M., no le puedo pedir...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: No sé, la verdad de las cosas es que... yo le voy a decir abiertamente que para mí... esto dejó de ser un conflicto hace mucho tiempo... para mí es algo normal ya... es algo que forma parte del trabajo mismo de todos los días en la casa, en los quehaceres, entonces, yo no lo considero conflicto... y... ni siquiera ya me altero al extremo de querer castigarlo... sino que... la imagen de la correa encima es nada más para que él... es el hábito que él mismo se hizo no más... (L.10.147.B(42)) pero yo no lo considero conflicto... ya no rabeo tanto... a veces no más... ni tampoco me siento que el niño me esté provocando de tal forma que quisiera castigarlo brutalmente... no...

E: ¿O sea, llegó un momento que sí lo sintió?

M: Claro, pero hace mucho... en primer o segundo año, pero ahora ya no... ya es parte de mi rutina... mi hijo habrá subido sus dos tres kilos en un par de meses con respecto a lo que era el peso anterior, y la alimentación de él... porque ya me dediqué más a él... me entregué a darle la comida y se recuperó mucho el niño y no con tanta tensión nerviosa a la hora de almuerzo, porque si... si tiene que demorarse media hora, le doy el almuerzo a las doce o doce y media y tiene tiempo de más, revisar todo antes de irse al colegio... pero no lo considero conflicto yo... hace un tiempo atrás sí... me provocaba y todo pero ahora no... ya no... ya se me hizo hábito... ya me acostumbré... que tengo que hacerlo por el bien de él y yo me siento conforme de que él comió, de que está tranquilo, que repose y después se viste y... simplemente, si veo que se demora en vestirse, voy y lo ayudo... para que sea más rápido... y listo... así salimos juntos, tranquilamente, nos venimos conversando por el camino... o sea, como que yo cambié mi táctica con él porque... no sacaba nada con alterarme por eso... sí... el niño... todavía era inmaduro, como que no sabía medir las consecuencias a las que uno podía llegar con los actos de él... entonces, me controlé yo mejor, controlé yo mi paciencia...

E: (al papá) ¿Que tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

P: Yo creo que hablándole... porque... yo creo que hablándole las cosas como son... porque M. es inteligente... es la única manera... a veces, yo llego en la mañana y me acuesto al lado de él, o me acuesto solo y llega al lado mío... "ah... llegaste papito" me dice, pero... él me respeta mis horarios de dormir, como yo, a veces, conduzco en la noche o de madrugada, entonces, él sabe mi... mi reponsabilidad y, entonces, M. sabe mi orden de trabajo... y se acomoda al lado mío a ver monos... me despierta, a veces: "papito, vamos a la calle"... y me levanto y salgo para la calle... cuando él quiere, por eso le digo, yo tengo que sacarlo cuando él quiere, no cuando yo quiero, por último, yo, a veces, salgo solo y él (el niño) se queda ahí y... no me dice nada, si yo... no sé... hay muchas diferencias con otros niños, que cuando le traigo alguna ropa nueva, usted sabe que el niño... a veces, se la colocan al tiro, él lo mira y lo deja ahí... no le da mayor importancia, yo le digo: "M. vamos al centro"... "no papito, más ratito"... "yo voy a ir" le digo yo y... no le da ni frío ni calor, pero después cuando él quiere hay que llevarlo... obligado... si es así...

entonces, él tiene sus ideas... y ya estoy acostumbrado... a veces, voy al centro o al supermercado y yo le digo: "M. vamos al supermercado"... él va al supermercado porque hace sus pedidos, me acompaña, o si no, no me acompañaría, o si no, encarga las cosas y hay que traérselas... los cereales... el tiene su cuota... como \$ 5.000 de cosas que él trae... y ahí echa cuadernos y su bebida, sus cereales... y nosotros compramos las cosas de la casa... y M., a veces, me dice: "papito, llévate una pilsener para ti"... "¡ya!"... pero M., donde vaya tiene que andar con su cuaderno y sus lápices... M. vive la realidad... por ejemplo, él sabe que tiene otros hermanos mayores y los conoce... y el trato para M. es más que el mejor trato... más mejor no se le puede dar... él sabe lo que tiene, él pide y se le da. M. en este momento vive bien, entonces, M. no tiene por qué fallar en otro sentido, yo le digo: "M. tú lo tienes todo, no tienes por qué fallarme en los estudios"... "no papito, me dice"... (L.10.148.A(48))

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Que él coma... que él coma por su voluntad, que él coma por su propia voluntad, que coma solito, que no haga problemas cuando llega la comida, y que le llame la atención, y que se lo coma... es lo único... por lo menos esa sería la única satisfacción y la alegría mía... ahí yo pensaría que él maduró... sería lo único que estaría faltando... si se viste solo, el problema es que es un poquito demoroso no más... se viste solo... y cierra las puertas, le pone pestillo, le gusta estar solo cuando se viste y se desviste... me hecha para afuera y qué sé yo, pero... que coma solo no más...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: No, yo creo que eso tendría que nacer de él no más, porque si yo tomo la actitud de dejarlo para que coma solo, yo sé que no lo va a hacer, tiene que nacer de él no más, naciendo de él, ya ahí se acabarían...

P: Si él come solo... lo que él quiere... tratándose de comida... cazuela, legumbres, no come, pero si le pone el puré, le pone atún o ensaladas, él come solo, pero el almuerzo no come solo... pero todo lo demás... él mismo saca mermelada, saca manjar, saca cecinas y él hace su sandwich solo, se sirve bebida, hace una bandeja y se la lleva para la cama y se pone a ver tele y empieza a comer... (L.10.149.A(49))

M: Al M. le sale todo así, de repente, uno no se da ni cuenta cuando... él tiene una actitud que uno... se sorprende... capacito que, de repente, me diga: "no, yo como solo"... y listo... cuando iba al jardín, tenía tres años y medio y usaba pañal, resulta que yo le tenía que llevar la muda para el cambio, a la semana: "no, no me echas pañal"... solo... lo mismo le va a pasar con la comida...

E: (al papá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

P: No, yo no puedo, yo no le puedo decir nada, yo lo dejo todo de parte de él, M. es la única persona que tiene que... él de la noche a la mañana va a cambiar... y... "yo voy a comer solo y aquí se termina"... (L.10.150.A(50)) y... para mí va a seguir siendo el mismo... el regalón de siempre...

CASO N° 11

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas con conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: Por ejemplo... cuando... la televisión... la televisión es un problema que nosotros tenemos siempre, porque... se sientan ahí y ahí uno empieza... que toma el cuaderno, que anda a estudiar... qué sé yo... hagamos las tareas o hagamos otra cosa... y ahí están... y ahí comienzan las discusiones (L.11.151.D(30)), o sea, son las... es la más típica... porque con respecto a otras cosas no, mis hijos son tranquilos en ese sentido... yo tengo dos, el grande de 14 y la chica de 10...

E: ¿Alguna otra situación?

M: No, es más que nada la televisión no más... es que lo que pasa es que no los dejo salir a la calle... o sea, no tienen amigos en la calle, entonces, una forma de entretenerse, de vez en cuando, aparte de jugar a la pelota en el terreno que es grande, se sientan a ver televisión, o sea, eso comienza ahora en la época de colegio porque en vacaciones no hay ningún problema... graves problemas de... de tensión así... de que uno... no... ese es el problema, más que nada ese es el problema... entonces, yo los reto y ahí empezamos las discusiones por lo mismo... más que nada eso...

E: ¿Qué nos diría el papá si le pidiéramos que señalara dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que él considere que son tensionantes para la familia?

M: Lo mismo, lo mismo, la televisión... el papá lo más que desea, lo que más pide que no vean la televisión, pero por lo menos a ratos... es que uno a veces se descuida y ahí están, pegados viendo tele... los monitos en la mañana... más que nada eso... al papá no le gusta que estén tanto en la tele, o sea, él... a ellos les damos un horario pero, desgraciadamente, siempre estamos todos ocupados, o sea, yo y él (el papá), entonces, nos descuidamos y ahí están los dos viendo tele... entonces... ahí comienza... ése es el problema, la discusión más que nada, la tensión... pero

nunca es tan grave porque, por ejemplo, el grande tiene 14 años y es bien obediente... y la chica que va en este colegio es más o menos desordenada pero nunca al extremo de no poder controlarla... no son callejeros, no es que... ellos tienen aquí el ambiente, en el colegio... en la casa es poco lo que... vayan a otro lado, no hay amigos, o sea, nunca los he dejado... no los he dejado y, a la vez, ellos se han criado así porque... mire... no es que uno... no es un barrio malo, malo, pero tampoco es bueno, bueno, hay mucha droga dentro de la población, dentro del... o sea, es generalizado, no... o sea, hay casos puntuales pero, desgraciadamente, los niños a cierta edad comienzan a vivir otra... otra... ven otras cosas y llevan a otros niños a que no estudien, anden en la calle, anden vagando, anden robando, anden haciendo cualquier cosa, menos lo que deben hacer y yo a eso... yo le tuve mucho miedo, cuando yo llegué recién ahí... hace doce años... mi hijo tenía dos años no más... o sea, yo he visto niñitos fumando... tomando alcohol, y ahora están los, de 18 ó 20 años y están alcoholizados, y otros con problemas de drogas y roban, entonces, unos con otros han ido... yo siempre he dicho que es donde uno vive es como es, más que uno no quiera, igual... yo prefiero tenerlos al ladito mío no más, no importa cuando ya estén más grandes, a lo mejor ellos deciden, pero yo, en todo caso, les he hecho ver muchas cosas, o sea, siempre inculcándoles... y mi hijo grande va a un colegio católico, va a la Edwards... y felizmente ahí como que a los niños les enseñan otros valores... como es católico... antes pertenecía a la Salle... a los hermanos la Salle, entonces, él... y de chiquitito, le han hecho trabajos de droga y alcoholismo y todas esas cosas, entonces, él como que... y ve... ve niños de la edad de él que andan fumando, que andan haciendo cosas que no deben, entonces, él a veces dice: "pucha mamá, ojalá que no me dé..."... porque uno nunca sabe... uno trata de protegerlos no más... lo que más hacemos es protegerlos pero... nunca al extremo de tenerlos siempre ahí... o sea, él sabe... va a los scouts, sale a ver a sus compañeros, sale a jugar a la pelota con los compañeros del curso y... y la chica va donde mi mamá, por ejemplo, con la prima juegan... o sea, ellos no están ahí solamente... cuando están en la casa hay conflictos por la televisión, pero si ellos van a otros lados, ellos juegan, se divierten lo que más pueden, aprovechan...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos con los niños?

M: Yo... uno debería tenerle más entretención a los niños... que no nos damos el tiempo parece... como de hacerlos más creativos pero, en todo caso, tratamos de que no sea tanto pero... siempre le... es como que los llama la televisión a ellos, pero pienso que... no sé, a lo mejor los papás estamos un poco equivocados en... es que, a veces, muchas veces, cuando chicos... a lo mejor nosotros mismo tenemos la culpa, porque para que no nos molestaran nosotros los sentábamos frente al televisor... se acostumbraron... no sé... como no hay más entretenciones arriba... qué sé yo... donde ir a... ni siquiera a jugar a la pelota, porque siquiera podrían ir a jugar, a entretenerse, no sé, no hay ninguna cancha, las canchas que están las desarmaron... una multicancha... antes, por lo menos, ahí hacían las competencias y los niños iban, por último, a ver las competencias y estaban ahí... uno misma los llevaba, pero ahora como no hay nada... entonces...

E: ¿Y respecto de las tareas?

M: Sí... eso me molesta, porque justo cuando tienen que estar ahí haciendo tareas, ellos están viendo tele, entonces, yo les apago la tele... corto la luz y ahí empiezan las peleas pero después... ligerito... de todas maneras yo los mando a que ellos lo hagan y lo hacen... a la larga lo hacen, pero... yo pienso que no debería ser, o sea, cuando uno dice la primera vez no más, ellos deberían de cortar... (L.11.152.B(43)) seré muy gritona yo... a lo mejor no tengo tanta autoridad, no sé... es lo que más pasa, o sea, el conflicto más... es por lo que... no es una gran tensión, no, sólo que... es el motivo de la discusión... no nos llevamos todo el día discutiendo tampoco, ni peleando, tratamos de conversar más que nada... claro que, de repente, también le doy mi... (muestra la mano y ríe)... cuando ya no entendieron, pero tratamos, por lo menos de... de hablarle... más que nada...

E: Si le preguntáramos al papá que a qué se debe, desde el punto de vista de él, que surjan estos conflictos con los niños ¿qué nos diría él?

M: Mi marido es más de edad, entonces, él tiene otra manera de pensar, yo pienso que al niño hay que hablarle, hay que escucharlo de vez en cuando, pero él es más gritón, no es tan así... no les pega sí, pero él es más duro con los niños... a él lo criaron de otra manera... entonces, él es así... a mí me criaron de otra manera y yo soy diferente, o sea, bueno... se verá también que yo estudié... mucho más que él también... entiendo muchas cosas más que él... a él le enseñó más la vida que el colegio y él quiere que sus hijos estén pendientes... todo... y él se arrancaba de la Escuela, yo le digo: "los genes se heredan"... así que... sí... él los manda más que... manda no más... yo no le puedo explicar a usted qué es lo que piensa él... le hacen caso porque grita, da dos gritos y listo... es el papá, o sea, ellos tienen respeto a su papá, entonces: "¡ya, se acabó esto y listo!"... se apagó la tele, la apagó y ellos salieron y estudiaron (L.11.153.B(44)), pero solamente pasa esto cuando... en esta época... en verano no es tanto, en verano no hay problema... porque no hay tareas y no hay responsabilidades... pero están como en una etapa... están todos los niños así como... porque con la mamá que yo converse tienen problemas... los niños no están mucho con... con estar estudiando, ni mucho menos, claro que uno se preocupa porque el año escolar es super acelerado... yo pienso

que este año ha empezado pero... nunca había empezado tan acelerado como ahora... que a la semana ya les estén pasando materia... antes pasaban dos semanas, hasta tres semanas, y recién el profesor empezaba con materia nueva, ahora... todo nuevo de inmediato, o sea... y pruebas... y pruebas... o sea, en realidad pienso que, bueno, los programas son para que los niños tengan mejor educación, mejor preparación, según se dice, pero... en realidad... está más acelerado, entonces, uno también se acelera, por ejemplo, la chica ya tiene dos controles y estamos a fin de mes, tres controles ya ha tenido y con materia nueva, o sea... el grande igual, ya tiene cuatro pruebas hechas y con nota al libro, entonces... super rápido, entonces, uno como que se altera también... yo estoy super acelerada con ellos, claro, porque empezó el año así... y uno se pone tensa... y ahora, por ejemplo, a uno no le da miedo porque si queda repitiendo el niño, no lo reciben... y dónde lo ponen... en qué parte... entonces, uno se preocupa... yo me preocupo de todo eso... ahora no hay tele... yo los dejé estudiando, pero va a ver la mitad tele y va a estudiar la otra mitad... el guatoncito... pero a la noche le pregunto si... yo le dejo tareas... dime tal materia... ya le están pasando... en Historia llevan varias hojas... y yo le pregunto y todo y... "no mamá, si leí un poco... un ratito..." ...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos los niños?

M: Ah... cuando les sacan la mugre, mugre... cuando les pegan... lo más grave... no... no sé... darles unos palmotazos no más, cachetadas más que nada, pero nunca al extremo... no sé... pienso que... mi marido es terriblemente bueno para el garabato... él no... nunca le hemos podido decir que no lo haga, porque él no lo va a dejar de hacer... no sé... a mí me duele cuando él se altera y le dice un par de garabatos a los niños... me molesta... y... a los niños también... porque yo preferiría... yo prefiero darles una cachetada, por último, y... se les pasó la pena... o sea, pero... no sé, pienso que el garabato... ellos lo sienten más, entonces, eso es lo que trato de que ellos no... ellos mismos han tratado de que su papá no se altere... no los rete tanto, por lo mismo, porque yo les digo que ya están grandes y da vergüenza de que... o se escuche... o que... o que el vecino escuche, por ejemplo, que los está retando el papá... que no es el único papá que dice así, o sea, que los reta así... o sea, hay millones de papás que hacen lo mismo pero... yo les digo a ellos que traten de que no lo haga, entonces, por eso que tratamos de evitar un poco los conflictos... y yo más que nada les converso a los dos... les hablo más que nada, claro que la chica es medio "parada en la hilacha", o sea, ella se para... ¡para!, tiene diez años y ella para a su papá... porque el otro día (el papá) le echó un garabato y le dijo ella: "yo no sé hasta cuando tú me vas a insultar, porque esto para mí es un insulto"... "¡mira lo que me dijo!" (dijo el papá)... yo le dije: "viste, porque ella está estudiando y eso no debe ser"... y me dijo: "es que yo soy bruto, soy aquí y allá..." y empieza con todas sus cosas... que a él lo criaron así, claro que su papá le pegaba con una goma, con no sé cuántos alambres les pegaba, aunque no hicieran nada, el papá igual estaba con esa cuestión encima... y así los criaron a ellos y él... lo único que tiene suelta es su boca, pero él no les pega a los niños, a ninguno, o sea, nunca les ha pegado... yo sí... yo sí que les he pegado, o sea, les he dado una cachetada o un palmazo, pero nunca con correa, así a lo bruta ¡no!... en el caso de remecerlos un poco... pero nada más...

E: Si le preguntáramos al papá: ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños ¿qué nos diría él?

M: Yo pienso que lo mismo, no sé si diría que son insultos... pero si diría: "bueno, yo le echo un par de garabatos a mi hijo y listo y ahí resuelvo el problema"... porque a él no le gusta que yo le pegue a los niños, pero yo no les pego siempre... o sea, tiene que ser... pero no es pegarle sino que... una... no sé, de repente, un coschacho, un remezón o una cosa así, pero nunca pegarle o a golpearlos y dejarlos en el hospital... nunca lo pensaría, claro que cuando me he molestado sí... grave... tiene que ser algo muy grave... no sé... cosas que, de repente... bueno... que uno diga una hora que lleguen y llegan como a las tres horas después... y yo me preocupo... entonces, para mí es grave que lleguen tarde... más que nada eso... o que yo le haya dicho: "¿estudiaste?"... "sí mamá, estudié" y después lleguen con que se sacó un tres o un cuatrito apenas, entonces ahí me indigno porque yo digo... pucha, si a veces uno dice... porque yo, por ejemplo, el día martes ya no estoy a esta hora, porque tengo que ir a ver mercadería en la noche y llego como a las 11 ó 12 de la noche... y el día miércoles no estoy en todo el día, entonces, la responsabilidad es de ellos no más, de estar ahí en la casa... entonces yo le digo que la responsabilidad es de ellos, de estudiar en el día, si al otro día hay prueba, bueno, lo mínimo es sacarse buena nota... yo los preparo, no es para mí...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: ... no sé, a veces pienso que uno misma está tensionada... y justo, como que las cosas pasan justo en el momento que uno... está más alterada, no sé, pienso que... a veces, uno después reconoce que las cosas no eran tan graves, pero... en el momento uno... a veces está... pienso que es este momento todo el mundo está igual, entonces, no sé, a mí me preocupa, por ejemplo, a veces me preocupa que a mí me vaya mal en la feria, o sea, que mi trabajo esté malo... es un hecho que está super malo, malo, malo... esta semana... no sé cuánta plata debo... hemos ido para atrás en vez que para adelante, entonces, todas esas cosas como que uno ya... ya la ponen más tensa... se producen

problemas, entonces, uno... no sé, de repente, como que uno... trata de... como le dijera yo... de liberarse de eso... y justo, pero... en el momento preciso que uno está más nerviosa, o quiere tratar de solucionar el problema, pasa cualquier cosa y uno se altera más... entonces uno vive en ese... y lo otro es que mi marido está bien enfermo y él tendría que ir al médico pero... no va... entonces, de repente, se siente como impotente de hacer algo y... bueno, suceden las cosas, cosas chicas por lo demás, pero a veces... se explota... (I.11.154.C(30))

E: Y si le preguntáramos al papá que cómo se explica él que las situaciones lleguen al punto que llegan, ¿qué nos respondería?

M: Él diría porque son porfiados, porque no le hacen caso (ríe), entonces no le hacen caso y... manda una vez, mandó dos veces y... si a la tercera no le hicieron caso, entonces ahí ya la cosa cambia (I.11.155.B(45)), que de repente los niños son así... yo le digo a él que nosotros no deberíamos haber tenido hijos porque él estaba ya de edad y no iba a tener la paciencia... y él me dice que no, que los hijos llegan y que él no está disconforme entonces ya, cuando las cosas van muy lejos, yo siempre trato de... pienso que... uno hablándole a las personas... porque él se hace bien duro, como que no le interesan las cosas... estas cosas, por ejemplo, si yo lo hubiese traído ahora, muchas cosas no se las habría respondido, pero... es como que no... él no tuvo esa orientación que tuve yo... para entender un poco más todas estas cosas, todo esto que usted me está preguntando ahora... entonces, él es como más, más duro para pensar, piensa más en la forma real que en la forma sentimental, entonces, él dice: “bueno, es así o no es así”... o sea, o es blanco o es negro, pero no hay intermedios... así es que... yo siempre he dicho... porque a veces se pone medio cerrado, entonces, él no puede ser tan cerrado en ciertas cosas... como, por ejemplo, el conversar con los niños, de repente a mi hijo se le hace difícil, por ejemplo, mi hijo está en una edad en que él quiere saber... él sabe casi todas las cosas sobre sexo, qué sé yo, pero él quiere saber cosas más allá... mi marido no es capaz de conversar eso con él... como hombre... a él le da vergüenza, o sea, yo lo noto... yo sé... porque cambia total, reacciona totalmente diferente a como yo podría pensar que él... con toda su experiencia que él tiene, tendría que hablar de muchas cosas, sin embargo, no puede... y yo le converso a mi hijo, le hablo, le explico... así es que no... pero en comunicación no es malo, pero a él le cuesta más que a mí... yo me puedo sentar a conversar con ellos, pero él nunca, o sea, nunca se sentaron con él a conversar... lo malo que antes los papás eran más cerrados de lo que son ahora, entonces, nunca se sentaron a conversar con su hijo, de muchas cosas, él dice que todo lo que él aprendió, lo aprendió fuera de la casa, él jamás se sentó con su papá en una mesa que no fuera que tuvieran que estar todos callados, ninguno podía ni respirar, o sea, ahí no más, ninguno daba una opinión, ninguno conversaba, los niños estaban relegados a ese lugar... y listo, ahí estaban... de hecho, mis cuñadas, que son... que tienen una hermana soltera, mi cuñada es igual, o sea, si están los niños sentados, ninguno puede dar opinión... “no puede opinar usted porque usted es chico, usted no puede decir nada porque usted todavía no tiene derecho a nada”... así... y yo... yo no, o sea, los míos conversan, son parlanchines, ellos dan su opinión en la mesa, todo... o sea, conversan las cosas de la familia... se tratan en familia, qué les parece a ellos, por ejemplo, que vamos a pintar... ¿de qué color pintamos?... o vamos a hacer esto... “¿qué les parece a ustedes?”... la chica da su opinión, el grande da otra y qué sé yo... al final siempre se hace lo que nosotros queramos hacer pero... los tratamos de tomar en cuenta porque hay que tomar en cuenta, están formándose... (I.11.156.B(46))

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Bueno... no sé... pienso que... no es tan grave ahora, cuando estaban más chicos eran más conflictivos, pero ahora entienden más porque están más grandes, aparte de que yo les converso cualquier cantidad, les hablo, les explico, todo les converso... los mismos problemas del resto, o sea, les doy ejemplos, les hago ver porque... pucha, uno siempre tiene gente conocida que pasan otras cosas, otros problemas, siempre más graves que uno, porque siempre hay gente que tiene problemas más graves que uno... y les digo que ellos son afortunados porque... empezando, bueno, que el papá sea así alterado, pero no siempre, o sea, ellos por lo menos tienen comunicación con su papá... les hago ver que... al frente de mi casa, la familia del frente, el papá tiene tres hijas, pero las hijas ni siquiera hablan con su papá... y él es mucho más joven que mi marido... es un hombre... debe tener unos 45 años... si es super joven, pero él jamás habla con sus hijas, entonces, esas cosas yo les hago ver a ellos... que nosotros tenemos una buena comunicación, todo lo conversamos, todo lo hablamos... más que pelear y discutir, o sea, tratamos... por lo menos de no hacerlo tanto... cuando estaban más chicos sí, se peleaba más, se conversaba menos, ahora que están más grandes ya uno puede conversar con ellos... antes no entendían, pero ahora que están más grandes entienden por lo menos, ya tienen más conocimiento...

E: Si le preguntáramos al papá: ¿qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible ¿qué nos diría él?

M: Que obedecieran los niños... “que me obedezcan los niños” diría, porque son porfiados y no le obedecen, entonces, que le obedezcan los niños y se acabarían todos los problemas, pero es que a veces los niños, desgraciadamente, uno no los puede tener todo el día ahí quietos, o sea, los míos de por sí ellos tratan de liberar sus

energías de alguna manera... por él que estuvieran tranquilos o ayudándole a él a trabajar o a hacer cualquier otra cosa constructiva... que les sirva... no haciendo leseras, tonteras... pero en realidad... cuanto se llama... yo pienso que conversando... en realidad, hay que conversar mucho con los niños... él pasa poco tiempo con los niños... el puro día domingo, los otros días trabaja, de la mañana a la noche, llega en la noche... el día domingo y el lunes está en la casa... y los otros días tipo 10 de la mañana... ve un ratito a la chica y... bueno, el grande se va a las siete así es que no lo ve... y en la noche llega 10, 11, 11 y media... pero ellos lo esperan sí, lo esperan, conversan con él... toman tecito...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Ah... yo tendría que ir al psicólogo para no ser tan alterada, pero es que, de repente, uno se altera por los mismos problemas que tiene pero... no sé, tranquilizándome yo un poco más, porque muchas veces los problemas son de uno y uno, a la vez, los... se juntan con las cosas de los niños y uno, a la vez, los pone... como que justo en el momento que explotan las cosas, o sea, uno como que se libera de las cosas (I.11.157.C(31)) entonces, no sé... pienso que más... haciéndome más... siendo un poco más tranquila, no tan alterada...

E: ¿Qué nos diría el papá si le preguntáramos que qué puede hacer él para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: No sé, ahí pienso que... pero... graves, graves, ¡no!, o sea... no sé, pienso que diría que... siempre dice que... resulta que él nunca reconoce que él está equivocado, entonces, nunca reconoce que él no tenga la razón, él siempre tiene la razón como papá... entonces, siempre diría lo mismo, o sea, que los chiquillos son porfiados porque yo no les enseñé... o porque no les dije... o porque... que aquí y que allá... que son desobedientes... entonces, él no reconocería que él está equivocado en un momento dado, en el trato, no lo reconoce, él dice que a él lo criaron así, que aquí y que allá... y que esto y que lo otro... entonces, tampoco reconocería ni diría qué puede hacer para mejorar el asunto... pero hay veces que yo le digo que a veces los niños... la chica por ejemplo, busca hacer cosas para que nosotros la tomemos en cuenta, hace cosas que de repente no debería hacerlas, pero las hace porque... no sé, pensará... aparte que no lo ven tanto, entonces, es como que ellos necesitan llamar la atención con él... yo le digo que él les converse y... pero él siempre tira más a la chica... es como que la protege más, o sea, piensa que ella está más desvalida que el grande... y yo pienso que es el grande el que más necesita del apoyo de él... porque el niño siempre necesita más el apoyo de su papá... él adora a su papá, pero él piensa que su papá no lo... no lo toma en cuenta... como que no... como que él no le importa a su papá... (I.11.158.A(51)) así se siente él (el niño) en un momento dado, entonces, yo de tanto hablarle... conversarle a él y decirle... entonces, yo trato de que él, por último, que si el papá no se acerca a él, que él se acerque a su papá... es una especie de... de forma de ser, son como parecidos en la forma de ser, un poco introvertidos... no son de esas personas que... ¡yo no!... yo hablo hasta por los codos y yo me explico... pero mi marido no, hay muchas cosas que él no las habla... ¿y sabe usted que a mí me ha costado cualquier cantidad tener una comunicación con él?... más abierta... es terrible... pero sabe que yo tenía... por ejemplo, yo estudié en el Liceo... pero a él hay cosas que no le han enseñado, no le han dicho, nunca se las han dicho... él las aprendió porque el amigo... porque él se juntó con una niña... porque era mayor que él y qué sé yo... montones de cosas... y nos ha costado cualquier cantidad que él piense de que la mujer tiene derecho a decir lo que siente o lo que desea en cualquier momento... ¡todos estos años!... y yo no, yo soy bien abierta y él... super cerrado, entonces, mi hijo es igual... como que le cuesta demostrar a él el afecto, por él... no el afecto sino que llegar a él, como que... no sé cómo piensan ellos... pero a ellos les cuesta llegar a las personas... (I.11.159.A(52)) se imagina que... él piensa que si él demuestra o dice: “yo quiero a mi mujer, yo respeto a mi mujer” hay gente que se va a burlar de eso, es como que va a hacer el loco si él dice eso... y yo no... yo digo que si uno quiere a alguien, uno tiene que demostrarlo y decirlo, porque... y el resto... bueno... nadie... no podemos vivir por el resto... yo pienso de una manera y él piensa de otra... claro que... las experiencias de él son ricas en experiencia, o sea, en sabiduría... porque pienso que la gente, por más experiencia que tenga, más sabio es... y él es como papá de todos, me da tanta risa porque yo digo que más que mi marido y todo, él es el papá de nosotros, porque al final a todos nos reta igual... me reta a mí como cabra chica... después nos reímos... y los niños me dicen: “mami, mi papá la está retando a usted como si fuera la hija de él”... “sí, le digo yo, tiene complejo”... se ríe mi hijo grande... el papá es amoroso con ellos... porque sale con ellos, los saca el día domingo, van a la feria de los cachureos... él nos quiere a todos pero a su manera, o sea, él a mí me respeta, me quiere, pero no anda diciéndolo porque dice que todos los hombres que son zalameros engañan a las señoras... (ríe)...

CASO N° 12

E : (A la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: A mí lo que me tensiona y me amarga mucho es cuando les explico una tarea y no me comprenden... a los dos les creé el hábito desde chicos, fueron al jardín desde guagua porque yo trabajaba, les creé el hábito de ser responsable y de hacerse responsable de sus tareas. Al principio yo los guié, digamos primero y segundo básico, pero después E. tomó bien su ritmo, pero con la S. me ha costado bastante porque... ella perdió un año por el asunto de edad, entonces le costó tanto volver a enchufarse que la verdad es que le cuesta (a la niña), uno le está explicando con peras, con manzanas y... la verdad es que no... ¡no capta!, mira como al aire, mira como al viento, entonces yo he perdido la paciencia con ella, finalmente se la entregué al papá... así es que... con él aprendió a leer... yo perdí la paciencia... es que él fue profesor de Educación Diferencial, entonces él usa otros métodos, tiene libros, estudió Psicología Infantil, entonces yo se la entregué a él y con él funcionó.

E: ¿Y alguna otra situación?

M: En realidad no tanto porque mis hijos son bien disciplinados, nosotros llevamos una religión, somos muy activos en ella, entonces siempre está recibiendo instrucción, instrucción bíblica, instrucción en cuanto a modales, en cuanto conciencia y, generalmente, no tenemos problemas graves con ellos, ni de mentira, por ejemplo, nunca ellos han mentido, son super buenos hermanos porque desde chicos yo les creé la conciencia de que tenían que ser hermanables, o sea, si había un papel que les estaba causando problemas, el papel se botaba, fuera cualquier cosa, ¡e incluso cosas de valor! podían estar peleando por un muñeco y simplemente el muñeco desaparecía, yo lo botaba, entonces, por eso que yo les inculqué que ellos tenían que ser hermanables (I.12.160.B(47)), precisamente están juntos en el colegio hasta ahora, por eso se protegen y juegan hasta en los recreos juntos, juegan en la casa... duermen hasta juntos, de repente la S. se acuesta con nosotros y se queda dormida con nosotros, el papá la lleva a su cama y E. se acuesta en su cama pero le da miedo, le da miedo su pieza, le tiene un terror, un pánico a estar solo, entonces viene y deambula, deambula... y ve que el papá lleva a la niña a la cama y se mete "colao" en la cama de su hermana... es un amor que se tienen ellos pero increíble, es un amor sano... si yo le voy a dar unos palmetazos a ella, él se pone por delante, o si de repente a él yo le muestro la correa, ella se me pone por delante, o sea, es una unión realmente linda, son muy unidos, realmente se le grabó eso de que tienen que ser hermanables.

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

P: Bueno, en ese aspecto son obedientes y todo lo que se quiera pero son olvidadizos, son volados, por ejemplo, van a una pieza, encienden una luz, se van sacando la ropa y la van dejando por todas las piezas hasta llegar a la pieza de ellos, entonces hay que mandarlos de vuelta a buscar cada una de las cosas, a apagar todas las luces que dejaron encendidas; eso es lo que tensiona un poco o me tensiona un poco a mí, por el hecho de que... el hecho mismo de que ellos no se dan cuenta, son voladitos en ese sentido, pero... no se si lo van a preguntar más adelante, pero el tipo de castigo que se le dan a los niños es... bueno, todas las cosas que tienen en ese momento como privilegios, en ese momento lo pierden, lo pierden por una hora, por dos horas, depende de lo que quieran ellos. La niña es muy buena para el dulce, el niño es bueno para la tele, entonces por ahí camina la forma de castigarlos, son castigos de restricción.

E: (al papá) ¿Y alguna otra situación conflictiva?

P: No, la verdad es que no porque tal como decía R., nosotros desde pequeños a los niños los hemos estado educando con la Biblia y se asiste a reuniones donde ellos participan activamente en nuestra evangelización... somos testigos de Jehová, así es que de esa manera, podemos decir de que los niños mantienen una disciplina, todo lo que hacen, las travesuras, las cosas que me enervan, entonces las analizamos un poco y somos nosotros los que estamos más neviosos, es normal que ocurra, el niño tiene una energía y la energía a veces supera las nuestras, o sea, de soportarla...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Yo pienso que uno está muy irritable, de repente uno no está bien, no ha tenido un buen día... y como que uno está más susceptible, está más irritable, pero, cuando pasa eso trato de decirme a mí misma "... bueno, cálmate, tranquilízate, tú estás mal y el niño está haciendo una cosa normal... qué se yo... porque se subió a un árbol, porque desordenó algo, porque ensució el piso", o sea, son detalles que si uno los empieza a analizar uno se da cuenta que es uno el que está mal, está irritable, pero en realidad ellos no provocan mayores conflictos... lo que sí irrita bastante es que se orinan los dos... a E. lo hemos llevado a médico y la verdad es que él nació con un problema psicomotor, nació a los siete meses y medio y tuvo un sufrimiento fetal muy fuerte, muy fuerte, entonces de a poco el doctor dijo que se le iba a ir pasando, no tiene nada en su parte de inteligencia, pero, en su parte motriz sí, por ejemplo se come las uñas, es una persona nerviosa, tiembla, no puede estar nunca quieto con sus pies, se orina hasta el día de hoy, el mismo saca su colchón, le mea la cama a su hermana, o sea, él se hace responsable de lo que provoca, entonces, esas son las cosas que a uno le causan más tensión... "... quédate quieto, tranquilízate, no muevas los pies, no muevas la mesa..." a veces estamos almorzando y la mesa se mueve, retiembla porque está tan nervioso, tan

tenso, que al final termina poniéndola tensa a uno... la verdad es que tenemos que llevarlo a un neurólogo y lo hemos estado dejando estar, el doctor a mí me dijo que iba a tener serios problemas y teníamos que irlo viendo en el camino, no se sabía qué problemas iba a presenar el día de mañana, entonces, yo tengo miedo de que pueda presentar una esquizofrenia el día de mañana o en su juventud y siempre estoy con ese temor y tiendo a protegerlo un poco más, le doy más cariño porque la niña es más independiente, pero a él lo noto que está más desvalido y tiene trancas, tiene traumas y esas son las cosas que tienden a irritarme.

E.: (al papá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

P.: Bueno, en parte a lo que plantea R., pero hay que reconocer también que el E. se orinaba casi todas las noches y, últimamente, ha estado bajando a una vez a la semana, eso se debe también un poco a un programa de actividad, donde le pusimos un calendario de la semana a él... a los dos en realidad, porque la niña no se hacía pichí, pero empezó a hacerse justo cuando hablamos de tener una guaguüita... hablamos de tener otro hermanito... ahí empezó a hacerse pichí... porque están muy dormidos, es como la camanchaca les digo yo, que justo a las cinco de la mañana o a las seis de la mañana, se orinaban fuerte, y ahí hay que estar atentos, levantarse y hacerlos orinar antes... entonces, les pusimos un calendario con los días de la semana y cada vez que se hacen pichí se les coloca un paraguas y cada vez que amanecen sin pichí, un sol... entonces era un estímulo de cuántos paraguas y cuántos soles tenían. Posteriormente, cuando vimos que ya habían tomado un poco de ritmo empezamos a pagarle los fines de semana los tantos soles que tenían, entonces empezaron a hacer esfuerzos ellos... pero no era tantos los esfuerzos, entonces empezamos a castigarlos con el paraguas; el paraguas les descontaba un sol... y ahí comenzaron a trabajar mejor. Los dos... se ha notado que se preocupan... "cuántos soles tengo... cuánto me toca..." ya aprendieron hasta matemáticas... (ríe).

M: Sí... ha resultado... ahora ya van (al baño) con ayuda o sin ayuda... ha ido variando... entonces, si es con ayuda, él (el papá) les cobra a ellos cincuenta pesos menos ¿ya?, en vez de darles cien les da cincuenta por día si es con ayuda, entonces ellos tratan solitos de levantarse a hacer pichí.

P: Claro, la otra noche me llamó la niña y yo me levanté listo para sacar colchón... ¡todo!... y no se había hecho nada pichí... "¿por qué me llamaste?"... "porque quiero hacer pichí" me dijo... y después que la llevé me dijo: "¿es con ayuda o sin ayuda?"... yo le dije: "no, te la vamos a cobrar sin ayuda por el hecho de que llamaste".

E: (Se le repite la pregunta al papá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, surjan éstos conflictos?

P: Yo le hecho... o sea, por lo menos con el E. yo le hecho la culpa más al estado nervioso que tiene... y a que las cosas no son tan trascendentes para ellos... para nosotros sí, a lo mejor el orden para nosotros es muy trascendental, que esto debe estar ahí, que la luz hay que apagarla, que cuando pasen a otra pieza apaguen esta luz, pero ellos no lo entienden, no lo ven todavía como algo necesario... y además que el E. es miedoso, entonces, quiere mantener ojalá todas las luces encendidas, así es que por ese lado es un poco... y eso enerva, porque uno no va a cambiar ahora (I.12.161.A(53)), pero ese enfrentamiento es totalmente momentáneo, es decir, que no termina en una pelea o en una discusión con ellos, o tampoco que uno quede prácticamente enojados con los niños, o que los mandemos castigados a la cama, ¡no!, son más bien reclamos que se le hacen al niño en el instante... "por qué no sacaste tu bacinica, ahí la tienes en la pieza todavía... hiciste la cama, la hiciste o no la hiciste..." esas son como exigencias que se le plantean al niño, pero... eso de estar repitiendo, repitiendo, creo que vamos a seguir repitiendo, repitiendo... y en los niños no vemos que tienen como cambio en eso.

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Yo les pego... yo era muy pegadora cuando... cuando eran más chicos les pegaba sus buenos correazos... era... bien, bien brusca, pero de a poco he ido dominando eso, a medida que han ido creciendo, no ha sido necesario tampoco castigarlos tan severamente yo era bien severa para castigarlos, yo les dejaba la correa marcada en las piernas, o sea, siempre les pegué en las piernas, en el popín, pero cuando era un caso ya grave, o sea, les juntaba dos o tres, y ahí ya... "tú sabes que te lo dije, te he dicho dos o tres veces y tú sabes que te vas a ganar éstos correazos"... entonces, ellos sabían que cuando llegaban al límite... correazos... y eso me dejaba mal a mí también, porque yo me sentía culpable... porque son regalones los dos... (I.12.162.C(32)) entonces, eso fue extremo, yo encuentro que era extremo.

E: (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

P: Yo creo que puede ser eso, el no medirse en... en el autocontrol, o sea, perder el autocontrol... pero en el caso mío no... yo... mi paciencia es bastante grande, yo solamente con el reto y el castigo de restricción... me cuesta a mí perder la paciencia... pero si la he perdido... basta que ellos se me acerquen y me hablen para que yo baje mi guardia.

E: ¿Cómo se da cuenta usted cuando pierde la paciencia?

P: Les levanto la voz, me molesto y... me aparto de ellos y los aparto a ellos también, o sea, es como que quiebro la

relación que tenemos, y eso les duele mucho a ellos (I.12.163.A(54)), pero... prácticamente es un poco el... la situación de uno, el mismo trabajo... problemas económicos, el enfrentamiento que estamos haciendo en la vida diaria... nos encontramos con problemas dentro de la casa que no los podemos solucionar... entonces... en ese momento uno pierde la paciencia, pero, de gravedad no, la verdad es que no, no ha habido un conflicto que haya sido grave, solamente podríamos decir... cuando el niño trata de trabajarse a los padres, por ejemplo si uno le dice: "no veas tele", después va donde la mamá y le dice: "mamá, ¿puedo ver tele?"... y ella le dice: "sí, vea tele" y se va a ver tele, entonces uno va y le dice: "te dije que no veas tele" y el dice... "mi mamá me dió permiso"... entonces, pone a los padres en conflicto, y ellos quedan viendo tele, entonces, es ese un asunto que ha sido difícil de controlar pero, R. (la mamá) ya empezó a apretarlos a ellos, cuando van a decirle algo, les dice: "¿se lo dijiste a tú papá?", entonces ahí como que la niña dice... "sí, pero él no quiere"... "¡ah!, entonces, si el dijo que no, ¿por qué me vienes a decir a mí?"...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Bueno... la verdad... es que yo encuentro que es un poco de... bueno que uno está más... yo estuve pasando por un estado depresivo bastante fuerte, que no quería nada de nada... entonces, estuve mal, me pilló mal... justo en el tiempo que la S. estaba chiquitita... había que tener paciencia para enseñarle... o se portaba mal, un poquito desobediente, entonces, más que nada, estaba mal yo... yo reconozco... porque... dijéramos, yo le digo dos veces, y generalmente ella lo obedece, ahora, no sé si será debido a los castigos que yo le dí y ella sabe que son dos veces no más y que a la otra le llega... a lo mejor les quedó el ejemplo, a pesar de que ahora ya es diferente la cosa... pero... yo pienso que yo estaba mal, estaba poco tolerante, de cualquier cosa explotaba... (I.12.164.C(33))

E: (al papá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

P: Yo creo que...es eso... nosotros tenemos el sistema nervioso alterado, por todas las cosas, nosotros como padres y... por lo que hemos podido comprobar con otros padres... la situación empeora mucho más en otros hogares según lo he estado comparando, he conversado mucho con compañeros de trabajo... y hemos visto de que, la solución de los problemas ha llegado a extremos, extremos que... terminan en conflicto los padres con los hijos... lo que hemos evitado nosotros, hemos evitado que el problema de los hijos nos provoque a nosotros un conflicto, hemos solucionado las cosas antes que termine la noche, de manera de que, de esa manera podamos saber qué vamos a hacer el día de mañana frente al mismo problema con los niños... yo creo que... es un poco eso, o sea, uno no tiene ya... por la edad uno tiene totalmente alterado sus nervios, y los niños... lamentablemente... el mismo sistema escolar los pone a ellos en un conflicto de competencia, los niños llegan a la casa con los problemas de que... con las notas, con las notas que han tenido y que este otro niño hizo menos y le pusieron mejor nota que a mí y comienzan con otros problemas como que hay un niño que lo molesta o que le estaba pegando, entonces, todos esos problemas... de... que los niños presentan también como sistema nervioso, con stress, es... no solamente porque hay problemas en el hogar, sino que hay un problema de enfrentamiento también en el colegio y, a veces, llegan con los problemas a la casa. Los niños por ejemplo, al E. y a la S. se le restringen los programas de la tele, por lo tanto no están autorizados en ver películas con violencia... ellos tienen sus programas escogidos para ver, incluso hay programas de monitos que nosotros les decimos que no pueden ver.

E: ¿Y eso lo respetan?

P: Sí, lo respetan por principio bíblico, y además, por ejemplo el niño tiene un atari que tiene alrededor de 150 juegos, y él, hasta el día de hoy, no ha jugado los 150 juegos porque hay varios que son de violencia y él ha estado dentro de lo que nosotros le hemos enseñado, incluso, a veces cuando hay visitas, ellos nos han ido a decir que resulta que el niño que vino está jugando a Kung-fu y nosotros no se lo permitimos a él, entonces, vamos y conversamos con el niño y se le cambia., entonces, podemos decir de que hemos tratado de que los niños nuestros no se involucren con la violencia y no aprendan de ella, al contrario, les hemos hablado más del amor fraternal de manera de que ellos vayan creándose el hábito de la relación con los demás.

M: Y son bien respetuosos de las normas, por ejemplo, yo a veces entro escondidita a la pieza del E. a ver si está jugando en el Nintendo a alguna cosa violenta y... ¡nunca!... nunca lo he sorprendido jugando a algo que no se le permita... como el Mortal Kombact... que ahí salen todos chorreados con sangre... ¡jamás!... o alguna vez yo los veo que se encierran en la pieza a ver televisión y... son los monitos que ellos están acostumbrados a ver, así es que respetan eso.

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Yo creo que no hay solución porque... ya como decía R. (papá), siempre hay cosas externas... de que los niños... por ejemplo, hoy día una mamá, acá afuera me tomó y me dijo: "oye, habla con tu hijo, porque mi hijo dijo que tu hijo lo molesta... el tuyo va a decir que fue el mío..." entonces, son conflictos de afuera que generalmente llegan... ahora voy a tener que llegar a conversar con él a ver qué pasa, a ver qué pasó, que la mamá me dijo que él molesta a tal niño, siendo que él dice que a él lo molestan, entonces, cómo es la cosa, que se supone que los niños no

mienten, entonces, pero tampoco son unos santos, yo sé que en algo molestan también... según la mamá, decía que le pateaba la mochila al M., y parece que él E. se sienta atrás, entonces, como es tan inquieto debe vivir pateándole la mochila como tambor al pobre, así es que... generalmente, son problemas de afuera... total que ellos no tienen amigos fuera de las amistades nuestras... en el colegio, ellos saben que vienen a estudiar y no a hacer amistades, porque... a parte de que los niños no comparten las ideas, la crianza que ellos tienen es distinta... (I.12.165.B(48)) un niño que es patotero, al E. le pegaba... desde primero a tercero... que le pegó, le sacaba la mugre, y resulta que el E. no me cuenta nada de lo que le pasaba en el colegio, ni para bueno ni para malo, entonces, yo tengo que sacarle con tirabuzón: “¿cómo te fue?, ¿hagamos las tareas juntos?”, entonces, en tercero me contó que había un compañero que le pegaba, que se juntaba con otros cuantos y que le sacaba la mugre y que lo molestaban... vine a conversar con el niño, conversar con la mamá... y es un niño que es atroz, es atroz porque tiene como a siete chiquillos del curso, porque es como una pandilla, hablan de la cintura para abajo, hay una niña que le toca sus partes íntimas, es atroz ese niño, entonces ha estado condicional todos estos años aquí, y él se encargaba de hacerle la vida imposible al E. hasta que yo conversé con él y a E. no lo molestó más. E. no quería venir al colegio, prácticamente, pero ahí ya estuvo más suelto, pero resulta que E. tiene que estar solo prácticamente en el recreo, entonces, como se lleva bien con su hermana, se pone a jugar con ella o compañeras de ella, porque simplemente, éste muchacho es el que manda todo el juego y a él no lo deja jugar no más, así es que las primeras veces estuvo solo, lo apartó, entonces, esas son cosas como que a uno la afectan, porque son cosas directas que le afectan a los niños... la ... la chicoca no, yo sé que le da lo mismo que jueguen con ella o no, ella se hace amiga de quien sea, pero el E. es el que me preocupa... pero son cosas que nos afectan desde afuera, más que de la casa misma, esas son las cosas que nos preocupan, la poca sociabilidad de él... en realidad es inquieto, pero tiene buenos sentimientos el E... yo le digo: “pero E. tiene que haber niños que sean igual que tú... un niño tranquilo con el que puedas entablar una conversación”... él es loco por los dinosaurios, se sabe toda la historia de los dinosaurios... entonces, esas son cosas que a uno le preocupan, la sociabilidad de él, porque está bien que no se junte con este niño, porque nosotros le hemos enseñado que no se junte con personas que hablen groserías o que sean violentas... pero siempre hay otros niños que son tranquilos, y yo le digo que se junte con ellos, incluso hablé con el profesor, conversé con él y le dije que E. era retraído, medio callado, así es que por favor... porque es nuevo... póngale un compañero, que no me lo deje solo, que trate de sentarlo un poquito más adelante... aunque no tiene problemas de vista.

E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

P: Bueno, hay dos formas, hay que replantearse uno mismo, qué es lo que está haciendo bien y qué está haciendo mal... pero también... ser tolerante en el aspecto que el niño está creciendo, está cambiando de carácter también, va a tener más cambios todavía, va a ser más volado todavía, entonces, uno tiene que ser tolerante frente a esos cambios... uno tiene que, a la vez, estar de acuerdo consigo mismo, uno no tiene todas, todas las respuestas, ni tampoco tiene toda la razón, así es que... hay que... un poco adelantarse a que la armonía se mantenga en el hogar, lo que no se puede evitar, como decía, es la armonía que debería existir en el colegio, o sea, ahí falta una mayor preocupación de que es lo que está sucediendo con los niños aparte de que se les esté educando o que estén aprendiendo lo que se les está enseñando... parece que el recreo es prácticamente un soltar animalitos... no se vigilan algunos tipos de juegos... hay un juego prohibido por el Ministerio de Educación y que apareció otra vez en los colegios... y aquí también está... el caballo de bronce... se fracturaron columna vertebral... hace más de 20 años atrás, varios niños... y se prohibió volver a hacerlo y se sigue haciendo, o sea, que hay muchas cosas que en los colegios se está permitiendo porque se piensa que el recreo es para que boten energía, pero también hay que saber como botarla, por eso que... hay una tolerancia que uno debe implantarse a sí mismo para mantener una armonía en la casa, pero se escapan algunas cosas que nosotros no las podemos controlar...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Pienso que... estoy trabajando yo en mi autodomínio, en tener gran paciencia, ser más tolerante... ponerme en el lugar de ellos... en su edad... pretendía yo exigirles más... como que eran más grandes... en eso estoy trabajando... ponerme más en su lugar, ayudarlos, ser más compañera de ellos... hacer juntos las tareas, compartir con ellos ese tipo de cosas... que nunca lo pude hacer porque estaba trabajando, entonces, me costó bastante tomar el rol de mamá... de estar con ellos haciendo las tareas, preocupándome... siempre había como el ratito a la carrera no más, revisando... cosas así, pero cuando ya se dispone de más tiempo, como que a uno le cuesta asimilarlo, así es que en eso, en realidad, estoy trabajando...

E: ¿Hace cuanto tiempo no está trabajando?

M: Dos años... claro...

E: (al papá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

P: Bueno, la comunicación más que nada, tener buena comunicación con ellos... pero... podríamos decir de que... se ha tratado eso desde hace más o menos ocho meses... se ha mejorado la comunicación con los niños... han

disminuído los castigos, se ha dirigido a ellos una... a un tipo de disciplina mucho más tolerante, incluso ellos mismos saben cuanto tiempo tienen que estar castigados... de algo, eso demuestra de que ellos están razonando que ese castigo lo necesitan... por ejemplo, hay ocasiones en que han llegado a pedir de que si uno lo perdona de lo que hizo... entonces... uno le dice: "sí, sí, te perdono"... entonces "me levantaste el castigo" "no - digo yo - una cosa es perdonar y otra es mantener la disciplina..." si yo le levanto el castigo al niño, cada vez que le diga al papá: "perdóname", él me va a levantar el castigo, entonces se le mantiene el castigo, es decir, una hora o media hora, y a veces llegan diciendo: "¿cuántos minutos me quedan?", entonces, al final, cuando ya le quedan unos segundos, empiezan a contar para atrás... 10... 9... 8... y después salen corriendo, ya sea a jugar o a ver tele... pero, prácticamente es una forma de disciplina que... mediante la comunicación se va logrando...

E: Usted dice: "desde hace ocho meses", ¿pasó algo hace ocho meses que empezaron a manejarse así?

P: Claro, porque... realmente yo estaba muy relajado, yo llegaba tarde de mi trabajo, llegaba cansado, y mi esposa decía que los niños no me molestaran... entonces yo estaba liberado de verle tareas, liberado un poco de conocer cuáles eran los problemas que habían habido en el día con los niños, entonces, empezamos a asumir los dos el papel...

M: Es que nosotros... faltó un dato importante... nosotros nos casamos hace dos años y yo soy la mamá de los tres niños, entonces, él ha estado en un periodo de ajuste hace dos años, él era soltero y vino a asumir este rol de papá, pero los niños lo conocían de chiquititos porque era "el tío", conocido de la familia, entonces a él le costó un poco asumirlo, porque era soltero, sin hijos... le costó asumirlo, entonces... por eso han habido tantos ajustes este último año (cuenta que el papá biológico se fue cuando los niños estaban chicos y han aceptado muy bien al padrastro).

ANEXO N° 5
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS A FAMILIAS CON RESOLUCIÓN NO
VIOLENTA DE CONFLICTOS

A continuación se presentan las transcripciones de las entrevistas realizadas a los padres de las familias de la Sub Muestra de Resolución No Violenta de Conflictos. Las intervenciones están identificadas con una letra E cuando fueron realizadas por la entrevistadora, con una letra M cuando fueron hechas por la madre y, finalmente, con una letra P cuando la persona que hablaba era el Padre.

Al igual que en la sección anterior están identificados todos los párrafos que corresponden a alguna de las variables del estudio, utilizando el mismo sistema de codificación.

CASO N° 1

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: ...de repente se pone media porfiada, ahí como que es medio llevada de su idea... como que hay conflicto porque mi marido dice: "ya, déjala", pero es que no puedo dejarla porque si se supone que uno tiene reglas en la casa y ella ya las conoce... no sé... como que lo hace para molestar... eso no más se puede decir que tiene... siempre la porfia... ella sabe que tiene que llegar, sacarse la ropa del colegio y ordenarla y no que la media ande por allá, la corbata por acá, que el hermano chico le saque la corbata y se la coloque... ella sabe, porque son tres años que están en el colegio y de Kinder yo le enseñé que si ella llega a la casa y se saca la ropa que la cuelgue... ella tiene su colgador... sus cosas y eso no pasa y ahí... de repente llega mi marido a las 9 ó 9 y media y la ropa todavía está ahí tirada en la cama... y ahí qué es lo que te dice... "ah ya mami"... y el "ya mami" no llega nunca, o sea, sabe llevar las cosas pero como que siempre lleva a lo contrario como para que haya un poco de discusión en la casa... (II.1.166.D(31))

E: ¿No se acuerda de ninguna otra situación que le haya pasado ahora último?

M: No... parece que son esas cosas así, cosas precisas que ella sabe como tiene que hacerlas y no las hace... de repente ella sabe también que tiene que llegar a hacer las tareas y que anda un cuaderno en la cocina, un cuaderno en el sillón... ella sabe que tiene que hacer las tareas... el hermano anda a veces con los libros: "mira mami el libro" y yo le digo "no, eso es de la hermana, es del colegio"... "no, si lo estoy viendo no más mami", "no, pero igual no, es del colegio", entonces ella sabe que no tiene que hacerlo porque hay un hermano más chico... y como es curioso, le llama la atención... pero siempre son así, cosas precisas, esa cuestión de la porfia...

E: Y qué diría su marido si le hiciéramos la misma pregunta: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: Es que él lo miraría desde otro punto de vista porque él no está en todo el día en la casa, entonces, siempre anda: "ya, déjala" o él pesca el cuaderno y: "ya yo lo echo a la mochila"... entonces, como siempre uno pasa más con ella... no, si ella se responsabiliza, ella tiene que cuidar sus libros, ordenar su ropa, ella está grande, tiene 8 años ya y no es guaguüita chica, no tiene ni 4 ni 5 ni eso... porque el niño de 4, él llega del colegio, se saca la ropa, toda "chambucá" así y la dobla a los pies de la cama... pesca su mochila y la cuelga y tiene 4 años y yo le digo: "tú tienes 8 y mira donde anda la corbata, mira donde anda el calcetín"...

E: ¿Usted piensa que su marido podría identificar alguna situación difícil con los niños? ...su marido podría dar algún ejemplo de alguna situación que provoque problema o conflictos en la casa...

M: Mire, yo pienso que no porque para él, cuando se queda, es pura jugarreta... si no andan debajo de la mesa, andan arriba de él, es toda jugarreta por el hecho de que él no tiene el tiempo que tengo yo, por ser que yo estoy las 24 horas del día con ellos, él no porque él sale a las 6 de la mañana, llega a las 2 a almorzar y nosotros ya no estamos, la niña está en el colegio y yo estoy arriba en el colegio y yo de ahí no lo veo hasta las 9 ó 9 y media que llega y eso, porque a veces ellos están durmiendo, entonces de repente pasan dos o tres días que no lo ven, entonces cuando llega el papá lo único que los ve es cuando los ve durmiendo, entonces que hagan alguna escoba, alguna cosa... "ya, déjalos no más, si total..."...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: Yo pienso que a ellos a lo mejor les gusta llamar la atención, porque generalmente en la casa no se discute, no se

pelea... ella nunca me ha visto pelear con él o discutir... nunca, entonces de repente hay demasiada paz, se puede decir, y entonces, como para llamar un poco la atención, yo creo que lo hace más para llamar la atención porque cambia un poco el estilo de la casa, a mi modo de pensar, de repente es muy rutinario todo... todos los días lo mismo... mucha rutina...

E: ¿Y el papá qué diría si le preguntáramos que a qué se debe, desde el punto de vista de él, que surjan estos conflictos?

M: Ah, es que yo soy muy estricta... es lo primero que diría... que “mi señora es muy estricta y le gusta todo muy así... muy... todo bien tajante”, es decir, cada uno con sus responsabilidades... y yo lo que no tolero es la flojera... por eso yo les digo igual la porfia... “si tú no lo haces es porque eres floja, no tienes ganas de hacerlo”... “pucha, mami, es que vengo cansada, me da lata”... “y yo también me canso -les digo yo- yo todos los días tengo que lavar, todos los días tengo que cocinar e igual tengo que hacerlo, cansada o no cansada tengo que hacerlo y tú igual -le digo yo- si no es tanto el trabajo que te vas a dar”... “es que me da lata, mami”, me dice... esa es la respuesta que siempre tiene... “no sé, mami” me dice...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

M: Lo más grave... a ver... de repente como gritarlos... porque de repente como que todos los días lo mismo... yo soy gritona... en el momento así... gritarlos... de repente sería malo... porque allá donde... me han enseñado que es malo gritar a los niños, que tiene que darse la paciencia uno...

E: ¿cómo gritar?

M: “¡Mira donde tiraste la ropa!... ¡mira como está tu ropa ahí! ¡mira tus cuadernos donde están! ¡ya, anda a ordenarlos! ¡ya, apúrate, apúrate!” le digo yo... “ya mami, ya”... ahí como que despierta... y ahí ordena todo... y yo le digo: “cómo no lo haces cuando llegas, que yo pongo la tetera, tú te sacas la ropa”... “no sé, mami” me dice y ya cuando empiezo a gritar y a golpear las manos, ahí como que la cosa empieza a marchar... (II.1.167.B(49))

E: ¿Y qué otras cosas se hacen para tratar de resolver los conflictos con los niños? Porque esto sería una de las cosas más graves...

M: En ese aspecto sería yo... mi marido no, él conversa con ellos...

E: ¿Y lo más grave que llegaría a hacer su marido?

M: O sea yo... lo más grave que hago yo es gritar, pero mi marido no...

E: Si a su marido le hiciéramos la misma pregunta: ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Si él contestara les diría que él... llegar a pegarles no... tiene esa éste de... es que realmente... no sé... pareciera que ellos fueran de esponja o de algodón, que él... como le explicara... todo le habla, todo lo conversa y de repente andan arriba de la cabeza de él “ah, así son los niños, déjalos”... es que él tuvo una infancia mala, tuvo problemas con el papá, que le pegaba a la mamá, entonces tuvo otra niñez y eso es lo que él no quiere darle a ellos... por eso... es que mi marido en la casa no tiene ni voz ni voto con ellos, o sea, ellos lo manejan como quieren...

E: Y además de gritar y eso... ¿hay otras formas?

M: No, eso no más...

E: ¿Cómo se explica usted que estas situaciones conflictivas lleguen a lo que estábamos conversando recién?

M: Como le decía denantes... ellos notan como muy rutinario todo, así como tranquilo... como que discutir un poco, como que cambie el ambiente de la casa...

E: A ver, pero si pensamos que cuando los adultos intentan resolver los conflictos con los niños o gritan o conversan... si yo le pregunto ¿cómo se explica usted que las situaciones conflictivas lleguen a eso y no a otras cosas más graves? ¿cómo se explica que lleguen hasta ahí no más y no pasen más allá?... usted dijo que no les pega... ¿por qué no?

M: Porque a mí cuando chica así me enseñaron y si yo no entendía al tiro, un manotón y yo considero que esa no es la manera de enseñar, o sea, mi modo de pensar, y mi marido tiene el mismo modo de pensar, por lo mismo, porque él lo pasó... entonces por eso no llegamos a eso... es mejor así: pegarles unos grititos y mi marido conversar...

E: O sea que la explicación que usted tiene es que usted aprendió a ser así o el papá... ¿usted se da alguna otra explicación?

M: No

E: ¿Y él diría lo mismo?

M: Sí, él diría lo mismo, porque se puede decir que la vida de él con la mía fueron casi similares y cuando él trata...

E: La idea es que ustedes no quieren hacer con sus niños...

M: ...lo mismo...

E: ¿porque no les gustaba que fuera así?

M: No, poh, se supone que no... el papá es casi siempre el que habla...cuando pasa algo él la saca, dice "ya, vamos a comprar" y ella me dice: "mi papi me dice que no haga rabiari a mi mamá, que si yo sé lo que tengo que hacer, que por qué no lo hago" "es que no sé poh papi" le dice... "si tú sabes que tienes que llegar de la Escuela, colgar la ropa, guardar los cuadernos..." se la saca así y se ponen a conversar...si él es casi el que más conversa...de repente, cuando la cosa ya llega...ya empieza a pegar los gritos...

E: Usted considera que no es buena esta forma de disciplina con que le enseñaron a usted ¿por qué no era buena?

M: Porque de partida yo nunca tuve el afecto de papá ni de mamá, o sea yo siempre recibí como órdenes no más: esto se hace aquí, esto se hace acá, esto se hace allá...así todo bien tajante, en mi casa yo nunca vi cariño por ser yo aquí juego con ella, jugamos a la peluquería, me pinta, me hace cuestiones, igual que mi marido con el otro chico, juegan afuera...mi marido es jardinero, que le pasa las herramientas... "ya, ven a jardinear conmigo"... (II.1.3.E(3)) yo nunca tuve eso en la casa, no lo viví porque mi papá tomaba, le pegaba a mi mamá, entonces todos los días era el mimo show, que mi papá llegara curado y cosas así, entonces no, siempre todo fue como bien rígido, todo bien claro, no hubo cariño, no hubo quien me explicara a mí: "mira, tienes que hacer esto así o así" y siempre uno se cría como insegura, que no sabes si lo que estás haciendo está bien o lo que está haciendo a lo mejor está mal, de repente el papá le puede pegar o si digo algo "chuta, me van a pegar también" entonces por eso yo pienso así...es fome en realidad para mí porque de repente uno como que cuando llega a cierta edad siempre como que a ti te están diciendo: "no, eso está malo, tú no sirves para nada, tú no sirves para esto, mira la embarrada que te mandaste"...bueno, no me decían la embarrada que te mandaste...siempre que tú estés que te estén diciendo así como que tu personalidad empieza a achicarse...

E: A veces las personas que viven eso repiten lo mismo con sus hijos...¿por qué cree que en ustedes no ha pasado lo mismo?

M: No sé, ahí si que no sabría responderle, o sea, es que yo pienso que se supone que si uno tiene hijos, uno tiene que darles lo mejor de uno, o sea, entregarles... en mi casa nunca se vieron lujos, ella tampoco los tiene, pero considero que una persona... los valores son más importantes... los valores de una persona... por eso que yo a ella le digo: "tal vez lujo y cosas nunca te vamos a dar, pero si los valores siempre los vas a tener y los vas a tener tú"... cosas que a mí no me enseñaron...a mi marido tampoco, o sea, él tenía al menos el apoyo...

E: ¿Dónde lo habrán aprendido?

M: Yo creo que solos...de las mismas cosas que a ti te van pasando, tú tratas de rescatar lo bueno, porque no todo va a ser malo, malo...tú empiezas a rescatar... "pucha, esto es bueno, esto yo hice bien" y tú empiezas a seleccionar lo bueno de todo lo malo que te ha pasado...entonces así tú piensas: "esto está bien, esto está acá"...es mi caso...de todas las cosas malas que a ti te pasan, siempre hay cosas buenas y tú las tratas de sacar...

E: ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos con los niños se resolvieran de la mejor forma posible?

M: Yo creo que depende de cada situación, a lo mejor, no sé, yo creo que de cada familia, yo creo que depende... está como más en la disposición de yo creo de los papás...en el caso de nosotros...

E: En su caso, en general, que tendría que pasar...

M: Más disposición de ella, porque ella sabe las reglas de la casa...

E: O sea que tendría que cambiar un poco la niña...

M: Claro, porque mi marido me dice: "déjala, a lo mejor porfia como niña chica" y yo digo: "no, porque ella ya sabe ya lo que tiene que hacer"... "no - me dice - es que son niños chicos y no..."

E: ¿Y qué diría su marido si le preguntáramos qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

M: Yo pienso que lo mismo no más...

E: Y si nosotros pensáramos en cuál es la mejor forma de resolver los conflictos con los niños?

M: De repente buscar apoyo...uno como madre no puede resolverlo todo, no sabe como manejar la situación, de repente buscar apoyo, por ejemplo acá en el colegio dicen que si tiene problemas con el hijo, tiene que hacerse asesorar, o sea, buscar apoyo u opiniones de otras personas que no estén siempre ahí dentro de la familia...

E: ¿Eso puede ser algo que tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Claro...

E: Y ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos fuesen demasiado graves?

M: Es que depende de la situación porque por ser ella...si es una pequeñez a una mamá que tenga un niño de 15 años y está metido en las drogas o el alcohol, o sea, es diferente...

E: ¿Y en el caso de lo que vive usted, de lo que ya hemos conversado...

M: No sé, tal vez buscar apoyo para que las cosas...o no gritar tanto...y dejar ahí no más que dejen todo desordenado...

E: ¿Podría ser algo bueno eso?

M: No, yo pienso que no

E: Algo que usted crea que está bien y que podría hacer en el futuro...

M: Yo buscaría apoyo, o sea, si yo no pudiera controlar la situación...yo buscaría apoyo...

E: ¿Y que diría su esposo si le preguntáramos qué podría hacer él para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Ahí sí que no sé porque el no es mucho así por conversar...o sea qué es lo que haría él...no sé...

CASO N° 2

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: El hecho de que a veces...que los chicos se ponen testarudos para cumplir o hacer una tarea, entonces tenemos que estar ahí pendientes y si no estuviéramos nosotros esa tarea o ese compromiso que ellos optaron no se haría, entonces eso nos pone tensos, a mí en lo personal me hace gritarles que se muevan, que lo hagan, que lo cumplan, que por algo tomaron ese compromiso y si lo tomaron hay que cumplirlo, si no mejor no...si quieres estar de brazos cruzados no hacerlo...y así estaríamos todos tranquilos y yo se los digo a ellos: "tanto ustedes como yo...estaría yo tranquila y si está el papá también estaría tranquilo"...es lo más...con los chicos...

E: Y además de eso ¿habría alguna otra cosa?

M: No, porque...bueno, siempre lo hemos achacado un poco al hecho de que el trabajo del viejo, que poco está en la casa, o sea, está, pero eso mismo nos hace, cuando él vuelve, como que todo está bien, o sea, si...en cuanto a pareja mucho mejor, en cuanto a papá con los hijos que no los ve un mes, dos meses, no sé, el hecho de que ellos salgan solos, a veces con uno bajan, el otro día baja con el otro...entonces a lo mejor eso es lo más...

E: ¿Cómo cuánto tiempo pasa él en la casa cuando está en la casa?

M: A veces dos semanas, en un mes él estará una semana o semana y media...y después vuelve a salir por un par de meses y de ahí de nuevo una semana, 2 semanas y ahí los disfrutamos en familia, se trata, por lo mismo, de menos discutir, que los problemas tratar de conversarlos... a veces yo no me la puedo con los dos y le paso uno a él y le digo: "viejo, conversa con la S."...el último fin de semana conversó con ella, van a la pieza de ella y conversan...salen los dos llorando, pero conversaron...por ejemplo, son muy tercos los dos hijos míos, y a veces cuesta hablar con ellos, y cuando hablamos todo se transforma en algo emocional, nos emocionamos tanto con ellos que ya quedamos hasta ahí no más... (II.2.4.G(1)) pero siempre...no hay problemas mayores...

E: Y además de ser testarudos para las tareas y estas cosas del colegio ¿hay algo más?...son porfiados...

M: No, no...se les da una orden por decirlo así y ellos la cumplen, o sea, ellos saben el riesgo que van, o sea, si ellos no cumplen van a ser castigados, por ejemplo a mi hijo le encanta la pelota: "lo siento, tú no me cumpliste, desobedeciste algo que yo te había dicho que hicieras, bien...hoy día no sales a jugar a la pelota"...

E: ¿Y cómo qué cosas desobedecen?

M: Por ejemplo a veces...sus quehaceres... por ejemplo en su aseo personal, que de repente están listos en un dos por tres... "hijo ¿te duchaste?" "no, es que hoy día no" "hijo ¿te duchaste?" "no, es que no quiero" "por favor, anda y dúchate, cumple con tu persona, tú tienes que andar olorocito, eres un niño, por lo tanto tienes que andar decente, olorocito, limpiecito, no importa que andes roto, te pones los pantalones para ir a jugar, no importa, pero tu cuerpo tiene que andar olorocito"...por ejemplo ahora los dos tienen como una carpeta en la cocina con sus deberes para la semana...por ejemplo el que pone la mesa para el desayuno, la otra la retira, uno lava la loza y el otro la seca y la guarda... el día domingo es el único día que ellos no hacen nada, ese día es mío... por ejemplo mientras uno lava la loza, el otro está secando y yo estoy cocinando, o sea, no es porque yo me vaya a sentar al sillón esperando que ellos hagan sus deberes... por ejemplo ahora hacen sus camas porque yo considero que con siete años la hija y 11 años mi hijo mayor... que me ayuden en algo... por eso yo les digo "ayúdenme", por ejemplo el fin de semana quieren salir... "ya ayudenme, dejemos las camas hechas y salimos... ¿quieren ir a la playa? bien, ayudenme"... uno me hace el baño, me pasa el traperero, la ducha... todo lo que yo hago... ya el traperero les digo yo, nada más que eso... y después sus camas... cosas así, o sea, tienen cada uno ya sus...

E: ¿Cómo se le ocurrió esto de los horarios... de organizar?

M: Es que consideré que estaban mucho tiempo sentados, sentados en el sillón, viendo tele, entonces decía yo ¿porqué no estar yo también con ellos?... si yo no puedo ir donde ellos, los traigo a mi cocina... lavar la loza y ellos están conscientes de que tienen que hacerlo con cuidado... antes no, antes se podía quebrar un vaso... mucho riesgo... ahora no, entonces los traje a mi cocina... lo mismo que al viejo, los fines de semana esta casa es cocina y ahí están los niños con él... y hemos hecho así... deberes que no son pesados... yo considero que hacer su cama... mi

hija, por ejemplo, ya quiere que le enseñe a cocinar, pero el sólo hecho que tenga un cuchillo me pone nerviosa todavía... ya va a llegar la oportunidad le digo yo... pero por el momento ocurrió en el momento, dije yo ya ... todos somos una familia y hay que compartir, las tareas igual... (II.2.5.G(2))

E: Si nosotros le hiciéramos la misma pregunta a su esposo... que señalara dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que él considere que son tensionantes para la familia ¿qué diría él?

M: Yo diría que lo principal, igual que yo, en cuanto a los estudios, lo que a él le carga es el hecho de que él llegue de un viaje y le contemos problemas, o sea, yo le empiezo a decir a lo mejor que ya no lo hago desde hace varios años atrás, ahora no antes... “el J. hizo esto y esto, la S. esto y esto, quiero que ahí los corrijas”... ya no... siempre esperamos, compartimos con él, ningún problema... después vamos al dormitorio y le cuento: “fíjate que esto y esto pasó”... pero en buen sentido de la palabra, o sea, no... porque si va a estar en la semana... “conversa tú con ellos”... pero para él yo considero que es eso, el hecho de llegar de un viaje y saber que hay problemas o que uno de los dos no le cumplió, o que es grosero, o sea, no... testarudo conmigo, entonces eso le molesta... entonces él dice (a mi hijo): “si el papá no está, tú tienes que cuidar a la mamá y a la hermana”...pero no le está dando la mansa responsabilidad como otros padres de cuidar a su hermana... “tú no te mueves del lado de ella y la cuidas”... sino del hecho de que está pendiente de nosotros, si yo necesito algo...eso más les mete el viejo a ellos dos, si él no está, tienen que preocuparse de ellos mismos como hermanos y de la mamá...eso sería lo más...llegar y saber que los chicos...

E: Ustedes viven los cuatro solos, y cuando él no está, los tres ¿no llega nadie de su familia?

M: Amistades, una cuñada, hermana de él, que a veces viene a quedarse el fin de semana...por ejemplo ahora está estimado así...ella aparece el viernes y se queda hasta el domingo... es relativo, depende de la fecha y del ánimo que uno tenga...también si uno tiene la disponibilidad de estar solo el fin de semana...

E: O sea que o están solos ustedes tres o están con su marido... ¿a qué se debe, desde su punto de vista que surjan estos conflictos?

M: Fíjese que lo mismo me pregunto yo y el viejo igual...él lo atribuye a que se da en la etapa que estamos viviendo, o sea, en la era que estamos viviendo, ya todos los chicos quieren mandarse solos, piensan que con 10 u 11 años ya están grandes...entonces...nosotros le achacamos a eso más que nada...que quieren ser liberales...no sé...el mismo hecho de que vean otros...yo no discuto, hay otros chicos que los padres trabajan los dos, entonces obviamente son liberales, o sea, si no los cuida su hermana mayor, a los chicocitos nadie los cuida, toma el bus sola, se va sola, llega a la hora que quiere...entonces ellos ven eso y cambian en la casa, por ejemplo, mi hijo me dice: “pucha, tengo 11 años ¿cuando me vas a dejar venirme solo?”. Yo los vengo a dejar y los vengo a buscar, entonces yo...una vez que él me pregunte...no me lo ha vuelto a preguntar... “mira - le dije yo - el día que yo a ti te deje solo, va a ser el día que te cases, y eso, el día que te cases yo voy a entrar del brazo contigo a la Iglesia...así que hasta ese día todavía no te vas a deshacer de mí” y me dice: “pucha, me falta tanto” entre broma y todo pero es como para decirle que yo siempre voy a estar a cargo de ellos, siempre preocupada...ellos quieren esa responsabilidad, pero a mí...todavía no y el viejo igual...no nos nace dejarlos solos...de repente que vayan a un cumpleaños...yo los voy a dejar y después los voy a buscar...nada de que me digan “no si yo se los llevo”, yo los voy a dejar a la casa y los voy a buscar a la casa donde los dejé...y debido a eso de que quieran ser tan liberales. yo lo atribuyo más a la era que estamos viviendo, tan acelerada, que quedan tan solitos...papá y mamá trabajando...14 horas fuera de la casa, entonces los chicos...

E: Y la idea es que los niños suyos ven eso y se ponen un poco conflictivos...

M: Claro, les llama la atención... como toda cosa, que es lo mismo... hasta que no lo tienen y hasta que desarmen el juguete... ahí se dan cuenta... en este momento yo les diría... a mí me encantaría, a lo mejor, darles un buen... ya, de que si se quieren venir solos, vénganse solos... pero para que le digo de como voy a estar yo en la casa... esperando que ellos lleguen... de repente digo... yo darles esa responsabilidad pero... después lo analizamos de nuevo con el viejo y no... en un par de añitos más vemos como han evolucionado y vamos viendo qué pasa... (II.2.6.E(4))

E: Usted al principio dijo que su marido piensa más o menos eso y usted también, ¿no cree que hay ninguna otra razón de que surjan los conflictos con los niños en la casa?

M: No...porque se podría decir también por el hecho de que no esté, pero pienso que compensa bastante el hecho que esté una semana o dos semanas y es completamente dedicado a ellos, entonces...no creo que por ese lado tampoco haya problemas, que quieran ellos como desviarse...

E: Cuando él está acá ¿está todo el día en la casa?

M: No, no... pero viene a buscarlos, siempre está allá afuera...los espera y los lleva a la casa... él sale a las 4 y media, hace tiempo o llama por teléfono y nos juntamos en algún lado y de ahí venimos caminando hacia acá y aquí afuera por lo general, estamos los dos... (II.2.7.G(3))

E: ¿Que es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: ¿Qué es lo más grave?...yo, en lo personal, hace poco estoy bien alterada, o sea, en cuanto...emocionalmente tengo problemas, entonces el hecho...a lo mejor...yo lo atribuyo a eso...nunca les he pegado... hasta el momento... estoy como agresiva, entonces cualquier cosa que ellos no me cumplan, qué sé yo... yo, por ejemplo, me aparto de ellos y... me voy al baño, pienso sola, y que no piense mal en mí, no pensar en golpearlos si me fallaran en algo y me analizo y después salgo y empezamos todo de nuevo... en calma... pero siempre me doy cuenta de que estoy muy arrebatada con ellos...

E: ¿Cómo se da cuenta de eso? ¿en qué cosas?

M: El hecho de mirar, a lo mejor, la S., la más chica, es mirarle la cara, o sea, al llamarle la atención, a lo mejor más gritona que nunca...entonces el solo hecho de gritar ya... olvídate... estoy alterada para ellos, al menos, y el viejo igual... cuando se altera, él grita, y lo atribuimos, por parte de él, a que como él manda, entonces el solo grito que pega y los chiquillos, un poco más y se cuadran delante de él “quiero saber qué pasó”...y “nada de llorar, quiero que me digan las cosas, y ustedes saben que si el papá se enoja empezamos con los castigos y diferentes para cada uno, así es que cada uno va a tener su castigo y no van a poder juntarse...” (II.2.168.B(50)) una cosa así, pero siempre los gritos, siempre terminamos en los gritos, entonces yo creo que eso es lo más grave...

E: ¿Eso es lo más grave?

M: Sí, y lo vemos en la cara de ellos, en la reacción que ellos tienen...

E: Ahora último...

M: Sí...yo...hace poco...el viejo es así desde un principio, o sea, siempre...pero yo...harán unos cuatro meses, tres meses...

E: Ah, así que si les preguntamos a él qué es lo más grave, sería que él les grita y usted también... ¿y qué otras cosas se intentan hacer para resolver los conflictos con los niños, otras cosas menos graves?

M: ... conversar no más... se conversa harto, primero con uno y después con el otro, por partes iguales, o sea, como le decía, va a la pieza, le toca a uno y a mí en la tarde me toca con el otro, la cosa es que el fin de semana, arreglarlo, que hayan captado la idea... no que seguir la próxima semana con lo mismo, o al próximo fin de semana... la cosa es que ellos capten y vean el sentir de nosotros, de los dos y, a la vez... nosotros el de ellos...

(II.2.8.F(1))

E: ¿Por qué cree usted que llegan a lo que estábamos conversando recién? ...estábamos hablando de qué era lo más grave...¿cómo se explica usted que las cosas lleguen a ese punto?

M: A veces yo pienso, me recrimino a mi misma y digo que dejo pasar mucho tiempo, o sea, una semana, dos semanas, a lo mejor falló en la primera semana, en la segunda semana y yo recién lo vengo a arreglar en la tercera, entonces yo cuando estoy aquí en la tercera, ya estoy como arrebatada ya... ya he acumulado mucho...

(II.2.169.C(34)) pero como le digo este último tiempo... porque antes no... en todo caso es como lo contrario a como es con mi marido en pareja... si hay problemas... lo siento, o sea, estamos con los chicos y se quedan ellos en el living y yo digo: “viejo, necesito hablar contigo” y vamos al dormitorio... ellos jamás van a ver una discusión, ni malas caras, entonces a lo mejor es eso... el acumular a veces una falla de uno de ellos, entonces lo fue acumulando...

E: ¿Y por qué será que lo acumula?

M: Porque no me gusta...no me gusta pelear, o sea no me gusta armar problemas, quiero que todo esté bien...con decirle más...ahora estoy en un gran dilema... hoy día S.... anoche el papá los llevó en la noche a cada uno a acostarse y les prende la tele...antes de eso a mí me dan un beso...y anoche S., no sé a qué hora, pero sacó plumones, cuadernos...yo tengo la costumbre de acurrucarla más tarde, le doy un besito, pero estaba todo oscuro y no la vi y hoy día, cuando fui a las 8 de la mañana a despertar al hermano y me encuentro con que todos los plumones se le habían reventado, y ella estaba toda pintada, su cara, sus manos, para que le digo la cubrecama...y ella había dormido ahí y no sé en qué momento se bajó, porque ella duerme en una litera, ella prefirió dormir arriba y abajo tiene todos sus peluches...y sabe que escribió en las paredes, pero escribió el nombre de su hermano con la supuesta polola de su hermano...escribió J. y L....todo eso lo descubrí hoy día, entonces no dije nada, pero la mandé a bañarse, a sacarse todo ese tinte...todo eso...y hasta ahora anda con los dedos medios verdes todavía...porque estoy en ese dilema, si...o sea, de mencionárselo se lo voy a mencionar al viejo, pero qué pasa, digo yo, viene un castigo...o sea, el hecho de que ella nos diga porque lo hizo, por qué a las doce u once de la noche, siendo que tuvo toda la tarde para jugar, llegar a la casa a hacer las tareas, el viejo le ayuda con las tareas, yo le ayudo al otro...entonces si ella quería pintar por qué no lo hizo en ese rato, por qué hacerlo encima de la cama, entonces va a empezar toda esa charla y vamos a llegar a que ella se va a poner a llorar y que no sabe por qué lo hizo, que es típico más o menos, ya me lo estoy imaginando, y el gran dilema es que ella mañana está de cumpleaños y el fin de semana se lo vamos a celebrar, entonces cómo la castigo, cómo...le voy a hablar pero...ella igual tiene que decidir pienso yo, sería como ideal, de que ella tiene que ser castigada para tratar de que entienda y no lo vuelva a hacer...

(II.2.170.B(51)) ya lo había hecho una vez, sacó la témpera y se le dieron vuelta los frascos encima...¿por qué lo hizo?...ella dijo que para ver qué colores había, quería combinar colores... “S., mira, son las doce de la noche”... ahora, si yo me quedo callada, o lo dejamos pasar, va a pasar el fin de semana, la sacamos a pescar para el próximo fin de semana...y si en la semana hizo algo, también se lo vamos a achacar ese fin de semana...entonces por eso se van como acumulando, es por el hecho de que a veces hay situaciones en las que es mejor quedarse callada o dejarlo pasar, es que, a lo mejor, si ya le hablamos una vez, ahora le vamos a volver a hablar, entonces no sé en qué momento va a pasar todo esto...o parar de hablarle...de conversarle...que no haga más cosas así...¿por qué no hacerlo en el momento?...hay situaciones y situaciones y en estos momentos me encuentro en una de esas...

E: O sea, usted a lo mejor ahora se va a quedar callada pero la próxima semana, se le va a juntar con otra y la va a retar por esa y además se va a acordar de la otra...

M: Ojalá no sea así, ahora si mis visitas se van temprano, que lo dudo, a lo mejor ahí hablaríamos con ella...

E: Ahí, cuando acumula, usted se pone a gritar...

M: Me altero...porque empiezo a recordar, y acuérdate que tú hiciste esto, esto y esto, y ahí es donde sale...ahí es donde me pongo a gritar y a gritar...y los niños me miran asustados y ahí reflexiono y parto al baño o a la pieza...

(II.2.171.C(35))

E: ...hasta que se le pase...

M: ...hasta que se me pase, si lo que pienso siempre es que si sigo...no sé...a lo mejor pasaría a mayores, el hecho de golpearlos...no llegar a ese extremo, por lo mismo, tratar de no llegar...

E: Y su marido...¿cómo se explicaría él que las cosas lleguen al punto que llegan?

M:más controlado, porque yo le cuento...él siempre me está diciendo todo lo que pasa en la casa... siempre, pero yo soy la que... “ahora no hables con él, déjalo”...están contentos, a veces les trae videos, las películas que ellos quieren ver y lo están viendo...me siento, voy y le cuento, tenemos tiempo, conversamos...pero no hables con ellos, están contentos, están disfrutando la película...dejémoslo pasar, después... y también si para el próximo fin de semana yo estoy cuidando a uno de los dos es para peor y también...tu mamá me contó esto, esto, esto...pero es más porque yo lo aguanto, lo retengo le digo no, dejémoslos si están contentos...estamos todos tranquilos...dejémoslo pasar...

E: Y cuando pasa esto de que ustedes le dicen a los niños “te acuerdas de eso...” es en tono de conversación o en tono de reto?

M: Reto...y si es en el momento...conversación, por ejemplo, si es hoy día, hoy día va a ser en tono de conversación y le voy a decir al viejo...y ahí le va a decir: “si yo te fui a acostar, te conversé, te hablé...”...

E: Pero cuando es una situación acumulada ahí...

M: Es con reto, entre reto y grito... por ejemplo cuando nosotros estamos en estos casos así, nosotros nos mirábamos con el viejo porque típico que quedamos solos... y pensar que yo no era así... yo cuando era chico no era así... no tengo idea de como saber nosotros... y pensar que nadie nos instruyó ni nos dijo, ni nos enseñó como ser...y ahí nos miramos ¿estaremos bien?... por eso yo digo... “¡qué malos somos!”... desde nuestro punto de vista... “chuta que somos malos”...

E: Pero se supone que los papás tratan de hacer lo mejor por sus hijos...

M: Eso es lo que queremos...

E: Esa es la lucecita que va orientando...

M: Ojalá que no lo hagamos mal...

E: ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

M: ...situaciones conflictivas...es como un anhelo de los padres que nunca pasara nada...cierto, o sea, de repente el hecho de que nunca nos hemos comparado ni con nadie ni con nada, pero uno a veces dice...por qué no son de una línea, por qué no siguen así, si este mes estuvieron suavitos y lo hicieron todo bien...por qué no siguieron así...es como un anhelo el hecho de que sigan una sola línea...

E: A un nivel como ideal pero ¿y a un nivel real?, en el nivel en el que realmente los conflictos pasan, ¿qué tendría que pasar para que se resolvieran de la mejor forma posible?

M: ¿Qué tendría que pasar?...no sé... para evitarlos...

E: Para que se solucionaran de la mejor manera posible...

M: ...nosotros... conversar... le hacemos ver la situación en la cual fallaron... entonces el hecho de que ellos lo reconozcan es ya para nosotros como un alivio... nosotros mismos decimos “¡ah! estamos bien”... si ellos reconocieron su falta, o su falla de atención o su falta a un compromiso... entonces estamos bien y ahí quedamos como mutuo acuerdo... no sé va a volver a hacer... lo hace cumplirse... que el papá o la mamá... quedaron conformes debido a las palabras y promesas de ellos... entonces pienso eso...

E: Entonces tendría que pasar que se conversaran los conflictos y los niños reconocieran su falta y lleguen a algún

acuerdo...y su marido ¿qué diría?

M: Sí, lo mismo...

E: ¿Tienen opiniones como parecidas?

M: Sí... nacimos el mismo mes, somos del mismo signo...él es peladito...

E: Sí, ya nos estamos imaginando como es él... y ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos sean demasiado graves?

M: Como le dijera yo... como apaciguar todo... yo calmar toda la situación... supongo que es típico de las mamás tratar de... a lo mejor... para que no avance más la cosa... a más grave, se suaviza un poco... a lo mejor a veces no se dice todo o se dice pero de la mejor forma...

E: Por ejemplo... con el problema que usted tiene ahora... ¿qué puede hacer usted para evitar que eso llegue a más grave?

M: Para empezar... se lo voy a conversar al viejo y yo pienso que de ahí vamos a tener que sacar los dos una conclusión... o sea, ver que hacemos... pero sacar los dos una conclusión, o sea, yo pienso, como les decía, que ya hoy día va a pasar nada... mañana vemos... y el fin semana yo pienso que ya se va a olvidar, o sea, se va a ir como diluyendo en el tiempo por que la verdad no es grave... pero es el hecho de que... para mí que voy a hablar hoy día, no si parece que voy a hablar hoy día.

E: Si usted denantes nos decía que si lo acumula va a salir de otra forma...

M: Por eso mismo le digo yo, para mí que voy a conversar hoy día, voy a hablar hoy día... para que ella tome como conciencia de lo que hizo... y en otro momento conversando, por lo mismo, porque va a ser como más suave... porque nosotros lo vamos a hacer más suave para que no pase a mayores y... no llegar a un castigo mayor ahí, y para que no se acumule para otra ocasión... y yo pienso que eso voy a hacer hoy día... si el viejo no llegara igual yo hablaría igual, si él me falta tengo yo que apachugar con ellos dos... en este caso los tres...

E: Después le contará, cuando las cosas hayan pasado todas juntas...

M: Que él por lo general...a veces cuando él llega yo he solucionado algunos problemas... “no te preocupes, paso esto y esto, pero ya está bien, conversé con ellos, lo hemos superado...pero viene esto otro...”, es que no falta...con ellos...

E: Y si nosotros le preguntáramos a él qué puede hacer para evitar que los conflictos sean demasiado graves?, ¿usted nos diría que puede apaciguar la cosa?...

M: Yo creo que igual...el hecho de conversar con ellos... se pone a conversar, él les explica, les toma para empezar el problema, o sea, “tú ayer o antes de ayer hiciste esto... y hoy día yo me enteré que hiciste esto y yo quiero que me expliques qué pasó...” yo pienso que eso es igual... conversar... cómo le diría... después quedamos todos llorando, nos ponemos a llorar... el solo hecho... por ejemplo el fin de semana él habló con ella porque ella es muy lenta para comer...terriblemente ,pero cuando hay visitas ella les gana a todos... entonces el miércoles... ese día se la llevó porque había pasado un buen fin de semana, no estás llamándole la atención...los días de semana yo la hago comer en la cocina para que no vea tele, y ni la pena... “mamita...” ... “¡a almorzar en la cocina!”... pero igual me meto a la ducha, vuelvo, yo voy a decirle que vaya al baño a lavarse los dientes y todavía está sentada, entonces este fin de semana él habló con ella y los dos salieron llorando...y nos dio una pena...

E: ¿Es como seguido eso que cada vez que conversan, lloran?

M: Sí, a veces somos bien así...

E: Son como emocionales...

M: Sí, los cuatro...el otro día vimos una película que él trajo...Forrest Gump... estábamos todos en mi cama acostaditos...acomodamos cojines y todo...estábamos los cuatro llorando... de repente el viejo como que se enderezó...y se endereza y dice: “ya están llorando”...y él igual...los ojos llorosos...así es que yo ahí... somos todos iguales, “son todos llorones” nos dice a nosotros... mi hijo es el que más contesta y le dijo a él: “papá, mira como estás, ¿te paso confort?, ¿te paso pañuelo?” ...entonces somos todos iguales, sentimentales totales... (II.2.9.G(4)) yo creo que por eso a lo mejor no pasa a mayores ...el solo hecho de pensar en ellos como personas, como personitas en este momento...el hacerles daño o psicológicamente o no sé...es como fome...mejor lo pasamos suavcito... (II.2.10.E(5))

CASO N° 3

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Que pelean entre sí... es normal entre hermanos porque los dos son hombres pero de repente es demasiado, de repente cuando no hacen caso... uno le dice “no jueguen a la pelota” y bueno... están aburridos y juegan igual a la

pelota... y... que no quiere estudiar de repente, aunque sabe que tiene prueba, pero como él está tan seguro no quiere estudiar.

E: el mayor...

M: el mayor... el más chiquitito estudia solo ... todavía... tiene ese impulso... todavía llega él solito a hacer las tareas... pero el más grande de repente, cuando no le gusta alguna cosa, hay que estarlo presionando un poco... un poquito... pero hay que presionarlo...

E: ¿Solamente para estudiar o también para hacer las tareas de repente?

M: ... para hacer tareas cuando son muy largas... de repente es muy juguetón, en el fondo es muy juguetón... quiere revolverla y no le gusta estar sentado haciendo algo... es que está muy cansado ya a esta altura... (II.3.11.E(6))

E: Y cuando pelean entre ellos... pelean ¿por qué?... por juegos...

M: por juegos... porque quiere jugar uno con esos videos... que préstamelo a mí, el mío no tiene pilas.

E: ¿Quién pelea con quien?

M: Ehmm... los dos... él más chiquito se hace la víctima... como es el más chico... pero de repente él es el que busca... la pelea... los dos son iguales... las mayores de las peleas son por eso...

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

P: No... es que más o menos son las mismas que ocurren... una puede ser.. qué se yo... que si uno lo manda a algo y no hace caso, a la segunda tampoco entonces ya uno empieza a enojarse con ellos y... eso hace que se forme una discusión o un conflicto con él (II.3.172.D(32)) ya... ahora... entre hermanos... ambos tienen la culpa, a veces se porta mal el chico y pelea con el grande o viceversa ya... pero ¿qué otro podría ser?... no se me ocurre o sea, es por juguetes... es por juegos... es por... qué se yo él tiene la pelota, por poner un ejemplo, que “préstamela” que “es mía” y ahí se van... entonces en base a eso se forman conflictos y discusiones... no sabría decir que otro ejemplo podría ser... ¿qué puede ser?... y las tareas las dijo ya... lo que él le gusta es jugar, jugar, jugar... ya y los estudios... no está mal... está bien él... pero se siente muy seguro de cómo le va en el colegio así que él deja de lado los estudios y se pone a jugar... qué se yo... el chico no hay problema... ¿que otra cosa puede ser?...

E: En las comidas ¿no tienen problemas?

P: En las comidas también hay problemas... él más chico es más regodeón ya... que la comida no le gusta... la comida siguiente al mayor no le gusta pero al chico le gusta... cosas así... ahora que están viendo televisión... “ese programa no me gusta, a mí me gusta el otro” y si estamos en la mesa, las pataditas por debajo de la mesa y cosas así... en fin, es más que nada en cuanto a lo que ellos tienen... un juguete, un monito, un dibujo, y que a él le quedó mejor y por qué no me quedó a mí... cosas así... eso es lo que más... peleas de niño más que nada...

E: ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

P: Yo pienso que puede en parte un poquito de envidia que haya entre ellos... porque... por ejemplo, a veces ella está haciéndole... o yo estoy haciéndole un cariño al mayor y el chico: “claro, él es más grande, a él lo quieren, yo quedé chico, yo soy el cabro chico de la casa y no me quieren”... más que nada pienso que es por un poquito de envidia que existe entre ellos dos...

E: Y los conflictos que tienen relación con usted con el niño o su esposa con el niño... no las peleas entre ellos sino las tareas o el estudio... ¿a qué cree usted que se debe eso?

P: A que no nos entendamos por ejemplo en una tarea que uno trata de enseñarle y que tiene la cabecita en otro lado que se yo lo que está haciendo el hermano ... o está jugando con el lápiz o está haciendo otra cosa y no está colocando atención a lo que uno les está explicando...

E: ¿Por qué cree usted que no se entienden?

P: Por lo mismo... digo yo, porque ellos quieren pasar jugando, o sea, llegar a la casa, cambiarse ropa, tomar once e ir a jugar... si bajamos, por ejemplo, y andamos en el centro, llegamos a la casa, ellos quieren cambiarse ropa e ir a jugar... eso es lo que más les gusta... andar jugando... ahora el asunto del fútbol, de la pelota eso ya...

E: Salen a la calle...

P: No, a la calle no... juegan en el patio... la calle... es peligroso, o sea, el sector donde yo vivo es peligroso. pero patio y pelota y fútbol en la T.V... esa es la vida de ellos...

E: Y a veces no se entienden por eso, porque ustedes creen que tienen que hacer otras cosas... estudiar y eso...

P: Claro...

M: Es que uno le exige como adultos, que queremos que siga rindiendo como ha estado rindiendo hasta ahora porque él tiene un 6,7 de promedio y no nos gusta que baje y de repente, claro... no quieren hacerlo... quiere jugar y ve al hermano chico jugando en el patio... y le tira ir al patio también a él, o sea, en el fondo es grande de porte, pero su cabecita todavía es chica... (II.3.12.E(7))

E: Claro, todavía es niño.

M: Claro, todavía es chico, por eso más que nada... pero nada grave tampoco que uno diga me baja el promedio o está mal en algunos ramos... no... va parejo dentro de su promedio porque de repente él no está pendiente cuando uno le está tratando de ayudar para que termine luego y pueda ir a jugar en realidad, porque nosotros también pensamos que es corta la mañana para estudiar y venir al colegio y se hace corta... a ellos se les debe hacer muy poco el rato de jugar seguramente... (II.3.13.E(8)) porque se levanta a las 7:30 hrs...

P: Muchas veces, por ejemplo, hablemos del fin de semana... ellos estudian de Lunes a Viernes... hay tarea, sí después, pasa el Viernes, llega el Sábado y el Domingo a última hora: "tengo éstas tareas" entonces también ahí uno se empieza como a enojar porque dejó la última hora por que prácticamente a las 8:00 o 9:00 de la noche me dijo que había tarea, siendo que tuvo Sábado y la tarde del Viernes también... para jugar...

M: Está en la edad... porque yo he conversado con varias mamás y todas tenemos más o menos las mismas dificultades, o sea, el estudio, las tareas... están en la edad en que ellos no quieren ser tan responsables ni quieren ser tampoco tan chiquitos (II.3.14.E(9)), porque el mío se saca un 5.0 y se ataca... le da ataque... pero él fue el responsable porque estudió poco... o a veces viene y no estudia y lo interrogaron de repente...

E: Pero le atraen más los juegos...

M: De todas maneras...

P: Yo tengo un compañero que tiene un niño de 11 años y el otro nació un día antes que D...

E: Ustedes conversan en el trabajo...

P: Claro, claro... todos los días... que sé yo... la materia que le están pasando... van en fracciones... pasamos a la división... y yo... el mío va igual en fracciones o a veces en el colegio de él, al menos primero pasan fracción y va en división... aquí el niño ya pasó división y va en fracciones... cosas así... en Ed. Física... conversamos siempre de lo que van porque por ejemplo ella (la mamá) tiene varios ramos que le enseña y yo tengo los otros ramos que yo le enseño...

E: Porque se les hacen más fáciles...

P: Claro, a veces... que sé yo... ella explica de otra manera y como que le es difícil al niño... yo trato de buscar la manera más fácil... que sé yo... para que entienda, mi compañero hace lo mismo, o sea, la señora de él le enseña ciertos ramos y él le enseña los que quedan, a los dos niños... el otro niño va ya en 5°... así es que, como le digo, siempre estamos conversando de lo que están pasando ellos...

E: Y su trabajo le da como tiempo para conversar...

P: En la hora de almuerzo porque por ejemplo almorzamos a las 12:00... de 12:00 a 13:45 y a la once igual ...

E: Y ahí aprovechan de hablar de la familia, de los niños...

P: De todo, de todo... somos cuatro en el grupo que estoy y tres siempre conversamos porque el otro tiene niños ya... ya salió de 4° Medio, está en la José Miguel Carrera y el más chico que le queda va en 7° o en 8°...

E: Están más grandes... ¿en qué trabaja usted?

P: En ferrocarriles... en la A. por eso le digo... conversamos a diario de esto de los niños... son similares las cosas que le puedan pasar... que también es porfiado que también tiene problemas con la mamá, que como está todo el día la mamá... esta cansada, llega uno... los atrinca un poquito y cosas así... son parecidas...

E: Tienen como experiencias parecidas...

P: Sí

M: Tienen experiencias similares... las mismas inquietudes, los mismos problemas... entonces va parejo el asunto y depende de la madurez del curso... porque el más chico mío ya anda pololeando... en cambio el más grande ni siquiera ha pensado en pololear... al parecer la madurez del chico también le influye muchísimo... están creciendo rápido los niños... el más chico porque el más grande no...

P: Y lo último que dijo que no iba a seguir pololeando con la niña porque la niña no quería tener guaguaita...

E: Está adelantado... van a tener que ir preparando la fiesta...

M: No, se les explicó, que en el pololeo no tenían que tener bebés... más adelante... nosotros somos a la antigua así es que...

E: (a la mamá) ¿A qué cree usted que se debe que surjan estos conflictos?

M: Yo... somos de los papás que somos demasiados exigentes y no nos ponemos en la cabecita de ellos... que son chiquititos... muchas veces uno los está retando y la está dando risa la misma tontera que hicieron... pero y uno tiene que ponerse a tratar de enseñarlos, explicarles... pero en el fondo es eso... uno no lo entiende por que no se acuerda cuando uno también cometió los mismos errores... falta de comprensión... (II.3.15.E(10))

E: ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Yo creo que lo más grave era golpearlos... no me gustaría llegar a más aparte de un golpecito en el trasero...

E: Pero en su familia, en el caso de ustedes, en su casa...

M: En mi caso... yo grito y encuentro que eso lo pone más nervioso al niño...

E: Usted considera que eso es lo más grave...

M: Sí, soy gritona y no nos entendemos porque yo grito y él no me escucha... y eso es lo más malo de parte mía...

E: ¿Y qué otras cosas hacen para intentar resolver los conflictos con los niños?

M: Bueno, se les apaga la tele, no se les da permiso para ir donde mi mami - mi mami vive al lado - y él es super abuelado, los dos, y bueno al día domingo que casi viven en la casa de mi mami no se les da permiso... ahí mi mami aunque lllore y golpee la ventana tampoco se le deja entrar y también está castigada... eso es cuando ya les ha ido muy mal en la Escuela... que no... gracias a Dios el año pasado tuvo un solo rojo... en el caso de Matemáticas y se le quitó el permiso para ir al patio... el fin de semana porque mi mami... pero es cuando ya es tope para nosotros dentro de las reglas que se les ponen en la cosa que es el colegio... en la escuela...

E: Y (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

P: No, yo soy igual... yo soy de los gritos también... de los gritos... yo soy mano pesada, soy hombre, pero un manotón mal dado... le puedo llegar... qué sé yo... a fracturar la pierna, la mano, un golpe en la cabeza mal dado... qué sé yo... entonces prefiero gritarlos... gritarlos y al final me choreo yo... y no los hablo ya... y entonces eso es lo que yo prefiero... no sé... no va conmigo... o un zamarreo, por ejemplo, moverlos, darlo vuelta y dejarlo a lo que tiene que hacer, o bien, se queda en su pieza y el más chico sale de la pieza y se va al living...

E: Separarlos

P: Separarlos, justamente, ponerlos en otro lado... que... dura poquito eso... van juntándose ellos... los castigos son esos, los que dice ella: la T.V., un partido o no ir donde los abuelos, jugar en el patio... en el otro también puede ser tanto por las notas porque a mí no me aflige que se saque un 5.0 o un 3.0... porque no lo hace seguido, es una vez a las 1.500 por decir, pero hay veces que llega con el pantalón roto, con los zapatos rotos... que es lo último que hizo, entonces tampoco pone un poquito de parte de él para cuidar lo que él tiene, o sea, él lo tiene y punto, si se rompió se rompió y no le interesa ya... entonces es más que nada el grito para poder mostrarles que uno está enojado, pero los palmetazos y moretones no me gustan mucho... ya son parte...

E: ¿Y cómo se explica usted que éstas situaciones de conflicto lleguen al punto que llegan?

P: O sea, ¿de parte de nosotros?... por lo mismo, o sea, si llegasen más lejos... un golpe, un patada, un manotón... qué sé yo o un empujón mal dado puede llegar a algo peor... hablemos, qué sé yo, un golpe... le puedo fracturar una mano o, qué sé yo, un golpe en la cabeza o una marca por último, o tirarle algo y darle en la cara o darle donde al niño le deje una marca, una secuela... entonces por eso yo creo que hasta ahí no más debe llegar, tiene que llegar... o sea, un grito... ahora pienso que a medida que el niño va creciendo va a ir entendiendo y ya los gritos van a ir decayendo... se supone... pero no debería llegar más lejos porque estamos viendo todo lo que está sucediendo con los niños, los maltratos, como quedan los niños, cómo llegan a los hospitales, entonces estamos viendo eso y que nosotros lo estemos haciendo, que sé yo, hablo en general, los mismos matrimonios jóvenes, que lo estén haciendo... no da lugar eso... pero cómo le digo, pienso yo que debería llegar hasta ahí... y tratar de que no llegue... y no siempre que por querer retarlos o llamarles la atención tiene que ser con gritos... tratar de buscar la manera que uno puede comunicarse más amistosamente con ellos... sería lo ideal...

M: Pienso que uno mismo tiene que tratar de controlarse, contar hasta diez o hasta mil dependiendo de lo mal que nos tome... las tonteras que hacen son pequeñas pero uno está en un momento... mal que sé yo porque tiene demasiada presión del trabajo, de la hora, y que hay que venir al colegio... lo tenía mal uno, (IL3.173.C(36)) pero uno debería contar más de diez... digamos para no tener que llegar a extremos, en este caso, los gritos... lo del control...

E: Usted cree que cuando grita a los niños siente como que se descontrola...

M: ...no está bien... lo ideal sería conversar con ellos... sentarse ahí, darse tiempo y decirles "mira, esto no estuvo bien porque pasó esto"... pero es que de repente uno no se da el tiempo de sentarse con ellos... entonces por falta de tiempo... uno no se da el tiempo de decirles "mira, no estuvo bien, por esto y esto"... o "no lo vuelvas a hacer porque te puedes herir tú mismo" si de repente uno le pone tantos límites porque si se sube arriba de un estante se puede ir de espaldas y se golpea en un mueble... son límites que uno le va poniendo por miedo a que él mismo se haga daño... pero uno no se da el tiempo de sentarse y decirle "mira, esto y esto" sino que... ah... lo grité y el niño lo va a volver a hacer porque no lo entendió... obviamente... y uno también tiene que darse cuenta que si uno no le explicó... por eso lo castiga...

E: O sea sería como una forma más rápida...

M: Claro, en el momento pero después... hoy día mismo estaban peleando los dos ya... los reté, que sé yo, el D. para acá, el C. para allá... entonces después cuando nos sentamos al almuerzo, ahí recién me doy el tiempo: "mira D., no estuvo bien, lo que hiciste, a C. le dolió"... entonces ahí recién dice "sí mamá, se me di cuenta"... pero ya había pasado más o menos una hora a todo esto... uno tiene que reflexionar de repente y no actuar tan rápido...

E: Y (a la mamá) ¿qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Darse tiempo... eso es todo... que uno mismo se dé tiempo... como te digo tratar de conversar con ellos, como con lo que pasó con el pascuero... estuvo conversando mi marido como dos o tres horas con él cuando supo que el pascuero no existía para que él no le contara al chiquitito que no existía el pascuero... y resultó... D. puede estar terriblemente enojado con el hermano y no lo dice nada... se conversó con él y se le explicó que el otro era chiquitito y que no era justo que supiera todavía...

P: Incluso ayuda, ayuda...

M: Claro entonces si uno se da tiempo uno se da cuenta que logra efectos en él o en los dos, en este caso uno habla más por D. porque es más grande, el otro es más chico, en el fondo todavía son mundos distintos...

E: (al papá) ¿Y que tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

P: Igual, yo creo que igual es el tiempo... al menos yo tengo poco tiempo... en la tarde si yo... 8:30 o 9:00 llego a la casa yo todos los días... los niños se acuestan temprano, terminan las noticias y ya están acostados, entonces es poco tiempo el que yo tengo para conversar con ellos... cuando hacen una embarra y yo llego a la casa y me la cuentan... yo a veces converso con ellos pero les entra por aquí y les sale por aquí... o le estoy conversando y está mirando para allá y cosas así...

M: Hay que darse el momento...

P: El fin de semana es más... ¿qué hacen ellos?... es jugar, jugar, jugar, jugar, están almorzando, terminan de almorzar y se paran a jugar y ahí quedamos los dos en la mesa, entonces no tenemos tiempo para conversar con ellos... ahora yo llamo al más grande, al D., porque el más chico no está ni ahí ya, llamo al D., y lo siento ahí y no, si él quiere ir a jugar, porque el hermano está jugando allá afuera y él quiere, entonces no está el tiempo, o sea, de parte mía no tengo tanto tiempo... o sea, tengo más tiempo que ella, y ellos quieren jugar, jugar, jugar y entonces pienso yo que es el tiempo más que nada el que...

M: ...hay que pescarlo... porque ese día del pascuero se dio todo el papá se fue a la pieza a hablar con el niño grande, yo me quedé con el más chico entreteniéndolo, se llevó una bebida, se llevaron unas cosas para picar y conversaron onda amigos pero...

P: Claro, quedó dolido, quedó dolido él...

E: ¿Y cómo supo?

M: Acá en el colegio...

E: ¿Eso fue hace poco?

M: El día del niño...

P: El día del niño fue...

M: Es que él creía en los pitufos, que el pitufo le venía a dejar juguetes el día del niño... entonces llegó con los juguetes que le había traído el pitufo y todos se empezaron a reír, que ni el pitufo ni el pascuero existían...

P: Yo veía que yo... yo le dije vamos a conversar los dos pero solitos los dos, y no quiso ese día porque ese día estaba mal, así es que pasaron como dos días y ahí le pasé una bebida en tarro, y nos fuimos a conversar a la pieza los dos solos, y ahí le explique todo desde un comienzo... y quedó tranquilo... (II.3.16.E(11)) era ayudar al hermano, o sea, le sigue el juego al hermano que el pascuero existe, si este es el pascuero, el que va para la casa es el pascuero... entre los dos un... el acuerdo... yo le dije "entre hombres aquí, vamos a ser bien amigos los dos y por nada del mundo aunque nos enojemos los dos, con la mamá o con el hermano, no tiene que saber el C. que el pascuero no existe"...

E: Hicieron un acuerdo y se aliaron los tres...

P: Claro, y hasta la fecha... como le digo, él hace que el hermano siga creyendo en el pascuero, que el pascuero existe, que el pitufo existe...

M: Tuvimos que esperar el momento justo para hablar con él, tal como decía mi esposo, ese día no se dieron las cosas porque estaba demasiado triste él... que como que había tenido que despertar demasiado rápido... hubo que esperar el momento de verlo que él estuviera bien (II.3.17.E(12)) como para que asumiera y, en todo caso, que se le iba a cumplir igual con todo lo que él quería... pero ya él sabía que iban a ser los papás, pero que igual él no se iba a decepcionar el día de Navidad...

P: Claro, iba a ser un juego... un juego de nosotros con él... iba a ser un juego porque si él pedía... él podía pedir 4 cosas... por ejemplo 4 cosas pedía él y la sorpresa estaba en cuál de esas 4 cosas le podía llegar a él, ah, o podían ser dos o una, y esa era la sorpresa, y ahí está, en este momento, con esa sorpresa de lo que él quiere... pero se ha portado bien en ese caso... o sea, pienso yo... porque es más grandecito ya, y sabe guardar algo que es un secreto...

E: Y que además es importante para el hermano chico, porque igual es importante mantener...

M: Sí, o sea en la casa siempre se le estimuló mucho en ese sentido... entonces como que él piensa que fue una desilusión grande para él y no quiere que el hermano todavía la tenga...

E: Además está chiquitito todavía el hermano, tiene por lo menos como para 2 años más tranquilo...

M: Pero tal como le decíamos, hay que esperar el momento porque de repente uno no se lo da y por eso comete el error de llegar a los gritos o, en algunos casos, a los golpes cuando lo pasa tantas veces... errores de los papás...

E: (al papá) ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos sean demasiado graves?

P: Darles en el gusto no puede ser tampoco... o sea decir y hacer lo que él quiera... no se puede... qué podría ser... no sabría decirle...

M: Conversar con él...

P: Sí, pero es que ya lo dijimos... volver a conversar con él, claro... lógico... conversar, conversar, conversar, conversar con él no más, no queda otra... bueno no veo que otra cosa podría ser...

E: O sea, un poco lo que decía anteriormente, darle más tiempo...

M: Pillarlo en el momento justo... a él y a nosotros porque también los derechos del niño pero los derechos del papá tampoco... de repente que sea mutuo...

E: Yo también pienso lo mismo que eso es lo que usted puede hacer...

P: Por ejemplo nosotros, a veces... la tele no está, ya, se apaga la tele... el D. pone música y pone la radio Romántica... a mí me gusta esa radio porque es una música tranquilita, en español, no hay problema... entonces conversamos a veces con él y nos quedamos los 4 ahí conversando... a veces el chico está por allá jugando pero estamos los tres, entonces ahí se puede conversar con él... (IL.3.18.G(5))

M: Es que la tele es un enemigo en ese sentido...

P: Claro... en la noche más que nada lo hacemos, a veces no vemos ni las noticias pero inclusive él me dice veamos las noticias porque después ¿qué converso en el colegio?, o veamos un partido ¿qué converso del partido? si todos mis compañeros hablan de Colo Colo, del partido de la Chile, o cosas así...

E: Ah! entonces él quiere estar al día con lo que pasa... para no llegar atrasado...

M: Si lee el diario primero que nosotros...

P: Claro, porque nosotros compramos los suplementos del diario, o sea, por ejemplo sale Historia de Chile, Siglo XX y Naturaleza y Universo, son tres, ya entonces nos juntamos entonces yo llevo el diario el Domingo a la casa y yo llevo los otros dos... por ejemplo los saco del bolso y él lo primero que lee... es lo primero que lee: el diario, las noticias y después se va a las páginas centrales que es el fútbol...

E: ¿Y él lo ve a usted haciendo eso?

P: No, si el diario lo veo yo al último... hay días que ni lo veo, el de ayer no lo vi yo... él si que leyó su parte... porque hay un segmento de ingenio, él ve el ingenio, él hace los puzzles...

E: Es como un viejito chico...

P: Claro... si es más o menos... o sea, en juegos es un niño, pero en ciertas épocas... se ve como mayor, las noticias no se las puede perder, tiene que ver las noticias y conversar de las noticias, y están dando una cuestión importante en las noticias y está preguntando ahí, entonces no deja escuchar lo que está... las noticias como corresponde, o sea, él nos está retando porque... después de las noticias conversa... el diario... hace lo mismo... él lee el diario... ah como ahí está el suplemento de él, digamos el que juntamos... el problema del otro... viene el de mujer a mujer, los reportajes... se lo pasa al hermano... que... el hermano está recién aprendiendo a leer... entonces que... si no sale nada para él... pero él toma el diario y lee... se sabe todos los nombres de los jugadores, cosa que no me los sé yo... y se los sabe todos, se sabe los sobrenombres y todo... es como más maduro...

E: Y a la vez también es más fácil conversar con él, a lo mejor, por eso mismo, porque cuando lo pillan bien entiende mucho más...

M: Sí... siempre le dijeron... "este es enano"... le decían en la casa... porque como que siempre era muy agrandado para la edad... como... entonces siempre como que fue muy maduro para todo, yo le decía estamos los dos solos así es que tú ayúdame, cuando lo estaba mudando... siempre me ayudó, y es maduro... y en realidad son pequeñas peleas las que uno tiene con él... por tonteras, que tal como te digo yo si uno se diera el tiempo o cuando se da el tiempo, él entiende... el más chico no porque el menor tiene la suerte de que va viendo los errores del más grande y va aprendiendo de los errores del grande y no los comete... si comete una travesura lo hicieron los fantasmas a los "murciégalos"... pero él no, los más chicos son más azorrados... en ese sentido, aprenden más son más vivarachos...

E: Sí, el grande es el que lleva todos los chaparrones...

M: Sí, y él aprende del hermano...

P: Si el más chico, por ejemplo, yo le digo, siempre de... al último... es muy pillo en eso, nos pilla... este fin de semana, el mismo Viernes vamos a hacer las tareas... pero se nos olvida, lo dejamos, qué se yo y llega el último día, pero el hermano chico no, él llega a la casa en este momento, se cambia ropa, toma once y el cuaderno en la mesa... pueden estar todos los platos, las tazas qué sé yo, y está con su cuaderno ahí... y hay que retarlo y hay que decirle... "te portas mal y mañana no vas al colegio" y se pone a llorar, en serio...

E: Es que está con toda la novedad

P: El día Viernes hace sus tareas, el día Sábado él está estirado en el suelo jugando con los monos mientras que estamos rabiando con el compadre, haciendo las tareas con el mayor... el Domingo igual... así que él se olvida de todas las tareas porque las hace el Viernes...

E: Ojalá que se le mantenga porque después va a empezar a no gustarle mucho...

P: Ojalá, ojalá claro, y nosotros pensábamos que iba a ser todo lo contrario, que como ser más palomilla, más malulo, qué sé yo y no, es todo lo contrario, o sea, se mete a hacer sus tareas... y no...

E: Hay que reforzarle eso para que no lo deje... cosas tan buenas

M: Claro, cuando uno lo llama a estudiar va altiro a estudiar con uno, en cambio, el D... "ya, mas ratito... llevo no se cuantos números, espérate mami que ya voy a terminar el juego", está alargando el momento para llegar a donde estoy yo... supongo que son los errores del más grande los que le están sirviendo al más chico...

E: Puede ser ¿usted pasa más tiempo en la casa?

M: Soy dueña de casa así es que estoy todo el día con ellos...

P: Hasta las 6:00 no más porque ahí llego yo y trabaja ella...

CASO N° 4

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Tensionantes... a mí lo que me provoca más tensión son las peleas... entre ellos mismos y debido a lo otro también... que cuando no te hacen caso, hay cierta tensión entre el esposo y el niño y tampoco me gusta...

E: ¿Cómo no hacen caso?

M: Por ejemplo hay veces que mi esposo ve la tele y yo les digo "no le metan bulla porque él lo único que ve son las noticias"... es que las noticias le gusta verlas tranquilo, entonces como los más chiquititos son más porfiados y no hacen caso... de repente se ponen ahí y hablan demasiado fuerte y él se enoja y los reta, entonces, yo encuentro que está demás retarlo a un niño con groserías, por algo que el niño no entiende muy bien... claro tú le puedes decir: "tú me tienes que obedecer, si yo te digo esto tú tienes que hacerlo" pero usted sabe que el niño es niño, entonces tú no lo puedes obligar porque tienes que pensar que el niño es así... tú le dices algo y al ratito se le olvida, claro que hay cosas más importantes que al niño no se le olvidan pero ese tipo de cosas el niño las olvida (II.4.19.E(13)), aunque tú le digas "no metas bulla", el niño lo hace... entonces eso sería uno de los dos... un motivo más el otro de que no te hacen caso, que le digo que no peleen y pelean...

E: ¿Cuántos son?

M: Cuatro... la mayor tiene 15, después viene la chica que tiene 13 y que es totalmente conflictiva, es hiperkinética y, además de eso es celosa de los dos menores, que los menores tienen 7 y el otro tiene 6... la más chiquitita es la niña, son 3 mujeres y un hombre... pero el problema está... mira, se les hace cariño a los 4 igual, pero ella siempre quiere más... la de 13, porque como en ese momento ella era la guagua... y llegó el niño, pero el niño llegó en forma sorpresiva, o sea, no se esperaba y mucho menos a los 3 meses del niño, quedar embarazada yo... era otra cosa que tampoco se esperaba, pero no puedes hacer nada, si viene, se recibe igual y es un celo que tiene la niña desde el momento en que él nació porque inclusive, a veces cuando nos enojamos, me dice: "mamá, yo no sé para qué tuvo a estos cabros chicos que me tienen tan aburrida" y yo le digo "mijita, que quiere que haga, ¿que me hiciera remedio?, imagínese usted que yo me hubiese hecho remedio de usted, ¿estaría?... no estaría ¿cierto?, y por qué le iba a hacer a los demás lo mismo, es imposible viste no se puede hacer eso", entonces eso es, justamente... son las causas...

E: Esos son los conflictos...

M: Esos son los conflictos que más tengo con los niños...

E: No hay ninguno de otro tipo... ¿las comidas?

M: No... las comidas por lo general... como te digo, la segunda que es la conflictiva, que hay comidas que no le gustan, la carbonada no la puede ver... me dice: "mamá, pero si eso es una asquerosidad, mira la cantidad de verdura"... no le gusta la carbonada y me dice: "mamá, por qué no me haces cosas que a mí me gustan" y bueno, le digo yo, "qué es lo que te gusta a tí"... "el puré, el bistec, el arroz graneado, pero poquito, no mucho, carne al jugo, pero poca carne, no mucho"... es así para todo... totalmente conflictiva...

E: ¿Y el niño cómo es?

M: El niño... mira, no es mañoso, pero se deja guiar por las mayores, como todos los niños chicos, pero hay muchas cosas que él está adoptando de la hermana... de la segunda, de la de 13, entonces ahí es donde yo entro en conflicto con él...

E: ¿Cómo qué cosas?

M: En las comidas... él no era así, él se sentaba a la mesa y se servía todo lo que le gusta, es decir, todas las comidas que le doy, excepto que el pimentón que lo odia, o sea, no los odia pero no le gusta porque dice que es malo, lo deja a un ladito... ahora ya me está agregando otras cosas... ahora tampoco le está gustando la carbonada, que antes le encantaba la carbonada... ahora no le está gustando porque a la hermana grande no le gusta... entonces cómo le va a gustar a él, entonces yo le digo: "ya hijito, usted me dice que es igual al papá" - físicamente se parecen - entonces le digo: "en los gustos por qué no va a ser igual"... "ah es que a lo mejor yo me parezco a ti" "no - le digo yo - yo me como toda la comida... a mí lo que me den me lo sirvo", "entonces me parezco a la J."... "no, tú no tienes por qué parecerte a la J. porque tú eres completamente distinto... ella es otra persona... entonces tú tienes que tener tus propios gustos... no tienes que guiarte por los gustos de tu hermana... ni la mayor ni la menor, ni la otra tampoco, ni tampoco por los gustos del papá pero yo te lo digo porque yo quiero que te comas toda la comida... porque si no te la comes te vas a adelgazar, te vas a enfermar, te voy a llevar al hospital, a lo mejor no tiene remedio... y te mueres... ¿qué hago yo sin ti?" y me queda mirando y me dice: "verdad mamita, si yo soy el único hombre y quien la va a cuidar?"... "viste, - le dije yo -, yo no me había acordado de eso... ¿quién me va a cuidar?"... E: ¡Y se come toda la carbonada!

M: Y sabes que se la come toda... y con la mayor estoy haciendo lo mismo... no sé si estará bien o mal, pero tengo que buscar una forma porque empezando... no le voy a pegar... porque no le pego a ninguno de los cuatro, es decir, eso está prohibido en la casa, inclusive mi marido la otra vez, me acuerdo que tomó la correa y les iba a pegar porque lo tenían hasta la coronilla... estaba solo con los niños, no estaba yo... y llegué y se pone a llorar la segunda que es la más conflictiva de todas las chicas, "mamá - me dice - mi papá me iba a pegar y aquí y allá" y "bueno, - le digo yo - y por qué te iba a pegar tu papá... si él no tiene porque pegarte... no le entendiste, no hiciste caso...", "no, si usted sabe que yo hablo fuerte... y porque estaba escuchando las noticias y empezó", yo le dije: "mira, mi amor, no se trata de eso, lo que tienes que hacer es bajar el tono de la voz - porque tiene un vozarrón - que yo le digo "te voy a mandar a trabajar a la feria"... imagínate yo hablo fuerte y ella habla más fuerte que yo... entonces le dije yo: "mira, tienes que tener cuidado la próxima vez y menos si no estoy yo"... porque descontrola al papá... en realidad descontrola a cualquiera porque es totalmente soberbia (II.4.174.C(37)), inclusive fijate... siempre... la niña está yendo a catecismo a Q. (porque mi mamá vive ahí) y el sábado pasado fuimos, ella entra a las 3:00 y nos fuimos tarde, entonces nos dieron las tres en la micro y tú llegas al paradero y tienes que bajar, caminar un poquito, cruzas la calle y llegas a la Iglesia... ella no se quiso bajar porque yo no bajé a acompañarla... yo le dije "J., tú tienes que ir sola... tienes que cortar el cordón umbilical porque no puedes vivir siempre de mí..."... se aferra a uno de tal forma que le da miedo andar en la calle, si no le gusta andar cuando está oscuro si no anda con el papá y le dije yo: "ahora tú te bajas, te vas derecho, y no llegas tarde"... me dijo que no y que no... llegamos donde mi mamá y armó un escándalo... que era como... yo creo que cualquier mamá habría pescado una correa y le habría dado un azote... entonces mi hermana me dijo: "por qué no tomas la correa y le das un azote", entonces le dije yo "no le voy a pegar porque ella no es tonta y tiene que aprender con palabras... además tú sabes como es"... lo único es que no le hice el capricho... porque yo debí haberme bajado con ella... en realidad no me costaba nada, total después habría caminado hasta la casa de mi mami y me dijo "no es que tú soy tonta, porque siempre les das en el gusto"... es que eso no es dar en el gusto tampoco porque yo encuentro que si tú tienes un niño, tienes que tratar de criarlo lo mejor posible, pero no le puedes andar pegando tampoco: "como se te ocurre que voy a andar detrás de ella con la correa, con el palo detrás al lado y la voy a estar castigando... a la primera... un palo... ¡no se puede hacer!... cómo no me va a entender si el crío no es tonto"... yo le dije "yo no tengo ningún niño tonto y la J. lo que tiene es soberbia pero no le puedo pegar... porque a mí me pegaron todas estas... mi mamá... mi mamá me pegó montones entonces... mi papá me decía "no llore..." porque duele mucho que te peguen... además que yo era un poco caprichosa, como era la menor, entonces yo decía "a mis niñitos no les voy a pegar porque tienen que entender con palabras"... y yo entendía con palabras pero, como te dijera, mi mamá era como un tipo de desahogo pegarme... entonces... es que había prioridad con mi hermana mayor porque... yo no sé si será mucho amor paterno que en cierta forma mi mami se sentiría celosa porque cualquier cosa que ella me hiciera o si me pegaba y estaba mi papá presente llegaban a pelear los dos, a discutir, porque ella me pegaba a mí sin haber motivo, decía mi papá... entonces, quizás a veces, ahora que yo estoy adulta pienso eso, que tiene que haber sido algo así un motivo de celos, porque tú sabes que hay mujeres que sienten celos, si la hija se apega mucho al padre entonces como que uno les quita un poquito de algo que a ella le corresponde, es decir, un mimo o que se yo, algo por el estilo, entonces por eso yo creo que está demás pegarle a la niña porque la niña te entiende. si les conversas ellos te entienden... si tú le dices "J., no hagas esto", él va y lo piensa, y no lo hace, pero si yo voy y le pego... ¿a qué le voy a pegar?... el niño no me va a entender y lo único que va a decir es "mi mamá por qué me está pegando si no me ha dicho nada" (II.4.20.E(14)) porque, por lo general, las mamás a veces te pegan y no dicen ninguna cosa y después explican: "te pegué por esto, por eso y por aquello", entonces yo a los niños a veces les digo "sabes que estoy aburrida, voy a arreglar mis cosas y me

voy a ir y los voy a dejar botados a los cuatro porque me hacen pasar demasiadas rabias y estoy hasta la coronilla de ustedes... y el niño se acerca y me dice: "mamá ¿por qué habla tantas tonteras?"... la mayor dice "para qué lo dice, si usted cuando nos va a dejar"... bueno si es cierto, es verdad, pero a veces cuando estoy enojada, por no pegarles, voy y me pongo a decirles lo mismo que te acabo de decir... entonces después llega la niña y me dice "mamá, usted dice que cada cabeza de pescado"... no me cree nada y la mayor tiene 15 años y no te va a fiestas... ella tiene una amiga que soy yo... y confía en todas las cosas, en todo lo que le concierne a ella como lola, si le gusta algún muchacho, todas esas cosas me las... entonces esa misma amistad yo quiero conservar con los otros tres... con la chica... con la segunda si la tengo pero... lo difícil es, justamente eso, que ella inclusive a veces le dice a la hermana que es una desgraciada porque nació primero ella... es demasiado celosa... entonces ese es el conflicto que tengo yo... con la única porque el otro chiquitito no... además que son problemas de niños chicos los que te dan... eso son muy poquitos los que me dan, sobre todo J., J. no tiene problemas en el sentido que es amistoso pero lo que sí tiene es que es muy sentimental, es casi de vidrio, porque hay veces que el niño puede acercarse a hacer cariño y si la persona lo rechaza... pucha... a él le duele en el alma que le nieguen, por ejemplo, un beso... (II.4.21.E(15)) entonces a veces me dice: "mamá, la J. a mí no mi quiere" y tú lo sientes ahí que está llorando porque dice que no la quiere y yo le digo: "pero por qué dices eso" entonces él me dice: "es que la J. hizo esto, esto y esto"... y yo le digo "mira, lo que te diga la J. no le hagas caso en el momento porque está enojada, pero cuando se le pasa - le digo yo - tú ves que es cariñosa contigo"... entonces no le toma mucho en cuenta las cosas que dice cuando está enojada porque incluso a mí me dice: "sabe, yo no la voy a querer nunca más y me voy a ir"... "bueno - le digo yo - no hay ningún problema, la puerta está abierta, usted váyase cuando usted pueda alimentarse a sí misma y cuidarse a sí misma, a los 21 años yo creo" claro y empieza y se enoja...

E: Y si nosotros le hiciéramos la misma pregunta a su esposo, que señale dos o tres situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que él considere que son tensionantes para la familia

M: Yo te diría que son las mismas porque fijate que con los únicos que hay conflictos es entre los niños y nosotros, es decir, en la familia, el problema es justamente con los niños, porque pensamos muchas veces que... encuentro que puede que sean demasiado mimados... los cuatro...

E: ¿Eso diría él?

M: Él... siempre conversamos, en la noche yo le converso las situaciones que pasan en el día, con respecto a los niños o inclusive a mí misma o algún familiar que nos rodea, él me cuenta lo de su trabajo, todos los problemas que tiene, entonces se desahoga él y yo me desahogo del trabajo que es estar en la casa, entonces, en ese sentido, tenemos harta comunicación con él, entonces es lo único que él te respondería en esta situación...

E: ¿Y a qué hora llega él más o menos?

M: Él sale a las 7:00 porque trabaja en C, en la C., sale a las 7:00 y llega a la casa como a las 8:20 cuando ya viene totalmente cansado, exhausto, con los pies que dice que ya no le dan más porque no sé si sabrás tú que la nueva este de la C., la W., es super grande y él es guardia, así es que imagínate todo lo que tiene que caminar... y le dijeron que le iban a poner un vehículo chiquito para... con ruedas... y no le han puesto nada...

E: Y sale temprano en la mañana...

M: Claro, y cuando está de noche que podría descansar y no puede porque tienen esas teles con esas cámaras puestas en cualquier parte, donde solamente ellos saben, para ver que no hayan robos, cosas así, así es que tampoco puede dormir...

E: Pero a veces está de día, y otros días está de noche...

M: Por lo general, hace más días que noches y más de 5 noches no te hace, pero depende del turno porque te dan, qué sé yo, a veces 7 u 8 días, siempre con el día que le corresponde libre a él...

E: ¿Trabaja de Lunes a Domingo él?

M: Claro, pero tiene un día libre a la semana...

E: Que es siempre el mismo día...

M: No, va cambiando, es rotativo...

E: Y ¿a qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos con los niños?

M: Mira, surgirían por lo mismo que te dije anteriormente, porque están demasiado mimados eh... el detalle... mira, cada cual tiene su propio círculo pero no por eso, es decir, yo no te los paso a llevar, viste... entonces el niño como tiene su manera de ser y yo les respeto su manera de pensar a los cuatro (II.4.22.E(16)), entonces, en cierta forma son un poquito caprichosos entonces, justamente eso es lo importante tener porque hay veces que uno necesita silencio... hay veces que están super amorosos porque uno les dice... qué se yo a la N. que es la más chiquitita (6 años), le digo; "N. sabes tú que tu papá quiere ver las noticias, para que no lo molestes o voy a salir, te voy a dejar con tu hermana mayor, pórtate bien, si tú te portas bien"... lo primero que dice es: "¿me trae alguna cosita?", porque es totalmente chantajista en ese aspecto, siempre...

E: ¿Y usted cómo responde?

M: Yo le digo “si te has portado bien, te la traigo y si no, me la como yo...” porque se supone que tiene que ser algo rico, porque no le vas a traer cualquier cosa... entonces me dice... en todo caso tampoco son exigentes, me refiero a algo rico puede ser un dulce, un chicle pero de menta porque a ella le gusta el de menta, no le gusta de fruta... porque se le quita muy luego el sabor...

E: Entonces son como engañosos...

M: Claro, son engaños pequeños, mira los cuatro se conforman con cosas pequeñas... te diré yo que cuando le piden en la Pascua al Viejito Pascuero, los dos chicos... existe el Viejo Pascuero para ellos dos, para los más grandes no, ya el Pascuero no les regala, así es que los dos te creen en el Viejo Pascuero, a pesar de que uno tiene 7 y... ellos creen en el Viejito Pascuero, pero la grande ya no, les tiene que comprar el papá y la mamá porque ellas ya son grandes, ya no tienen opción de regalos por el viejito, entonces... no te exigen grandes cosas... inclusive la niña que ya tiene 15 años, está en 1º Medio... ella tampoco te exige gran cosa, de cosas de marca, porque tienen primas..., yo tengo sobrinas que te exigen cosas de marca, porque tú sabes que en esta edad “ay que yo quiero esa polera, que la Fiorucci, que yo quiero esas cosas”, ella me dice “mamá yo me conformo con que me compres un jeans” porque le gustan los jeans, usa puros pantalones igual que yo, me dice “yo me conformo con un jeans no más, no es necesario que sea de marca, aunque sea del persa, pero necesito un jeans” y yo le puedo dedicar eso a comprarle un jeans a ella y uno a la hermana y la hermana dice: “por qué me compraste esta marca, yo no quería”... la segunda, es más conflictiva que la primera, pero al final también termina adaptándose y entonces le digo yo “mira, mijita si yo no te compro... resulta que este pantalón me va a costar, supónte, \$16.000... y si te compro uno no igual, pero parecido, que es jeans y te sirve igual, y me costó \$5.000... ¿dónde me voy a perder?... y tú piensa un poquito, antes de contestarme... piensa un poquito... cuánto gana tú papá y cuántos somos en la casa... sería justo que usáramos pantalones de \$16.000 si, ponte tú, después nos faltara para comer”...

E: Entonces ¿está constantemente haciéndolos razonar?

M: Entonces qué pasa... claro... ella piensa y me dice: “bueno mamita, tiene razón”, ve, lo importante es que me coopera, si más adelante me salía alguna platita... porque a veces me pongo a tejer en crochet, entonces vendo los trabajos que hago y le digo yo te compro una polera o te compro una blusa... entonces se conforman, viste... si viene una prima y le dice: “niña, esta blusa ¿te gusta?... a mí no me gusta, te la regalo”... no importa que la haya usado la prima, pero si a ella le gusta, ella se la pone, no son exigentes en ese sentido, sino que viven de acuerdo a lo que tienen, a las posibilidades que nosotros tenemos de lo que nosotros les podemos dar porque no creas tú que yo me voy a sacar la miéchica para comprarles cosas... es como poner a los niños en un colegio particular y no tener como pagar la matrícula... entonces yo les digo: “tienen que vivir de acuerdo a lo que ustedes son”...

E: ¿Y ellas lo entienden?

M: Y ellas lo entienden... y los cuatro son iguales, si la más chiquitita, a pesar de que es chiquitita, tiene 6, lo entiende y sabes lo que me dice, por que es regalona de mi hermana que es secretaria aquí en esta escuela, y la adora y me dice: “mamita, se me están rompiendo los zapatos de colegio”... porque es verdad... y yo le dije que no le iba a comprar hasta terminar el año porque es una tontera, no ve que después crecen... y me dijo: “pero no, no se preocupe, ¿sabe que? yo le voy a decir a mi tía que me compre”... porque mi hermana, entre paréntesis, tiene una niña, se preocupa de la pura mayor, entonces le compra cosas a mi hija, le compra zapatos, o un vestido, cosas que a ella le gustan, se las compra, ella me dice: “yo le voy a decir que me compre zapatos y esa plata, me dice, le compra zapatos a la J., porque la J. lo que más gasta son los zapatos”...

E: Es que no falta...

M: Y se le gastó el taco, yo le digo... sabes que esos zapatos que tiene son 36 y le compraron zapatos... mi mamá le regaló para el cumpleaños, y son N°40... no 39... te imaginas como está de larga... y no es fea, fijate es bonita, pero ella dice que es fea, pero yo igual... le digo: “J. estás bien, no eres flaca, eres delgada”...

E: Es que está en toda la edad difícil...

M: Claro... “no - me dice - yo soy super flaca, ¿por qué me hizo así?”, me dice a veces, entonces claro, es cierto, entre todos los niños... es alta, no es fea, es bonita, tiene el pelo clarito así pero, ella se siente imperfecta porque no está conforme, no está conforme con ser la segunda, no está conforme con tener dos hermanos menores, entonces es la más conflictiva de todos y debido a ella misma, a veces, surgen varias situaciones difíciles en la casa...

E: ¿Y cómo se explicaría su marido que surjan estas situaciones, cómo se lo explicaría él?

M: Diría: “porque tú les das mucha largona, les das mucha largona, no les tiras la rienda, y estos cabros hacen lo que quieren porque tú los dejas”... es que nosotros vivimos en un departamento... una casa de tres pisos, en el 3º piso... y la casa, en realidad, es chica, ellos no salen a jugar a la calle, ninguno, hay un patio, una terraza a la que bajan el día domingo, al patio no bajan porque no les gusta... son demasiado apegados tanto a mi esposo como a mí, aunque yo te diría que más a mí por el hecho de que yo paso con ellos todo el día, entonces la única vez que ellos

están sin mí es cuando están el colegio, que inclusive, la chiquita me dice “mamita yo no quiero ir al colegio porque usted no va a estar, ¿me acompaña?”... “no, hijita, yo no te puedo acompañar”...

E: Son como bien regalones...

M: Claro... tú tienes que ir solita... mira, mi marido, cuando está de noche, se pelean por dormir conmigo los cuatro, la J., la J. y los otros dos chicos... se pelean porque quieren dormir con la mamá así es que tengo que hacerlo un día uno, después el otro... si les sobra un día... menos mal que no tengo cama de dos plazas porque si no tendría que dormir con los cuatro, y se largaron a reír... entonces por eso son apegados, porque yo los cuido tanto a ellos, eso sí, en el momento que tuve la primera, la primera chiquitita, la mayor, es así, no sé, como parte tuya, que te cuesta estar sin ellos, porque hay veces que mi mamá me los pide, mi mamá vive en Q., tiene 83 años, entonces yo le mando a los dos chiquititos pero los hecho de menos... la misma noche, el mismo día, yo ya estoy arrepentida de haberlos mandado...

E: ¿Y ellos?

M: Ellos no, ellos no te dicen “pucha que te eché de menos”, sino, es que yo les digo que vayan porque es bueno que se despeguen de uno porque el día que uno les falte... ¿te imaginas como se van a sentir esos angelitos?... por eso que yo los hago más... mi marido no... yo sé que los quiere a los niños, pero al hombre hay que enseñarle a querer a los hijos porque no es muy fácil que el hombre quiera a los niños... existe el afecto... “pucha son mis hijos”, pero en el transcurso del tiempo, a medida que vas conviviendo con él y con los niños, tienes que ir enseñando tanto a los niños como al marido a quererse entre sí a ambos, porque es lo que, al menos, en mi caso, me pasó, tuve que enseñarle a mi esposo a querer a los niños, sobre todo a los más chicos...

E: ¿Y cómo le ha resultado?

M: Yo diría que mi marido, a pesar de que antes no era muy cariñoso con los niños, ahora sí, ahora, inclusive, está apegado a la familia, porque como todos los maridos, tú sabes que en algún momento determinado tienen un desliz, el mío no fue una excepción, también lo tuvo, con la sencilla razón que yo me enteré, claro que fui un poquito más astuta que él, y él llegó a la casa y como supo que me había enterado, llegó a la casa, tomó una maleta de arriba del ropero, iba a arreglar sus cosas y se iba a ir, yo le dije que por qué, para donde iba, que yo ya me había enterado y antes que yo lo echara, él se iba... “yo no te he echado en ningún momento”, yo estaba embarazada de la última guaguüita yo le dije: “mira, cómo se te ocurre que yo te voy a echar, primero que nada soy tu mujer, la otra niña fue, no sé si fue algo pasajero o algo a lo cual tú estás enamorado... no tengo idea... si tú estás enamorado, me lo dices, separamos cama y ningún problema, pero tú no te puedes ir de la casa... primero que nada, hay 3 niños y viene uno en camino, entonces no es justo que yo los críe a ellos, tú tuviste mamá y papá y yo tuve mamá y papá entonces porque nosotros les vamos a quitar el hecho de que tengan a ambos por una estupidez... además - le dije yo - tú no eres el primer hombre que tiene un desliz, yo me casé y sabía a lo que iba, si no me casé a los 12 ó 13 años, tenía ya 25 años cuando me casé, entonces - le dije yo - no es justo que tú tomes tus cosas, que porque yo me he enterado de algo y te vas... ahora si ella tanto te quiere dile que te espere hasta que el más chiquitito ya no te necesite y te vas con ella... así de simple, pero ahora no soy yo la que te reclama, son los niños... lo hago por ellos”... y bueno, al final no se fue a todo esto, claro que tampoco te diré que hice escándalo porque no me gustan los escándalos, ya, no se fue, después, inclusive los niños...

E: Usted sabía todo...

M: Claro y mi cuñada me decía, yo me doy cuenta y... “y a qué me voy a rebajar, tienes que tomar en cuenta que quien jugó con ella fue mi esposo, conmigo no ha jugado, tampoco se ha reído de mí porque soy yo la señora, y ella simplemente pasó a ser una más en el montón así como de quizás cuantas niñas más pudo haber sido”... entonces no por algo así yo iba a romper mi hogar, se te ocurre y con cuatro niños, no, ahí sí que no, entonces después de ese conflicto yo empecé ya a enseñarle a él a aceptar los niños, los más chiquititos, porque su vida estaba hecha con las dos niñas mayores, lo demás para él fue una molestia, inclusive cuando estaba embarazada de la última chica me dijo que por qué no me hacía algo y yo le dije si acaso él estaba loco “cómo se te ocurre - le dije yo - si el que viene ahora tiene los mismos derechos de los demás... y no por el hecho de que ahora llegue en un momento que tú no lo estás esperando, bueno, si llegó, mala suerte, ambos somos mayores y somos casados y si viene un hijo se recibe”... entonces después cuando tú tienes el bebé dices el bebé bonito y todo, pero va creciendo y va empezando a molestar, sabes tú que cuando eran chicos, me refiero a los cuatro, cuando estaban llorando en la noche, cuando eran guaguas, a él no le gustaba que yo lo despertara si estaban enfermos yo tenía que arreglármelas sola si estaban enfermos... y si tenía que llevarlos a la posta en último recurso, tenía que despertarlo a él, pero tampoco le agradaba, (II.4.175.A(55)) así que yo prefería hacerlo todo yo sola... para no tener problemas, cosa que él en cierta forma... porque hay hombres que te rechazan con mayor razón porque el niño es conflictivo o porque la mujer no se preocupa de ella como antes, porque él...

E: Y ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Mira, en ese sentido yo creo que... bueno, mi familia, en todo caso, lo que me han dicho siempre que les pegue, yo no lo hago... pero...

E: Bueno, usted no les pega, pero de lo que usted hace, ¿qué considera usted que es lo más grave?

M: El atrevimiento, faltarles el respeto...

E: Y de las cosas que ustedes hacen para resolver los conflictos con los niños, como adultos...

M: No, lo conversamos, por ejemplo mire hay cosas que los niños te escuchan en la calle, que por mucho que los tengan encerrados en el momento que el niño sale a la calle o en el colegio escucha cosas, ve la tele, claro que todo me lo preguntan, inclusive el sexo... porque los cuatro saben como llegan los bebés y saben todo dicho por mi y yo se los explico todo porque no quiero que entiendan algo mal por fuera, entonces hay veces que... mira, mi niña tiene 15 años y la chica de 13, saben todo al revés y al derecho, igual que los chicos, pero no entienden de la misma forma, tú sabes que es distinto el descubrimiento... entonces me dice, la niña a veces estamos viendo tele y justamente viene una situación, un encuentro sexual en la pareja y mi mamá me dice pero... le dice a la mayor, "cómo se te ocurre estar viendo esto por Dios niña", es que mi mamá es antigua, tiene 83 años, y me reta y me dice: "pucha, mi abuela que es, que es maliciosa" me dice mi hija, tiene el pensamiento sucio porque no la ve del punto de vista que lo están dando en la película... lo está mirando de otra manera, como sexo... como si fuera un perro con otra perra en la calle, claro que resulta asqueroso... y ahí se arma un conflicto entre mi mamá con mi hija y, por supuesto, me involucran a mí, pero yo le digo pucha, hágale caso a la abuelita apague la tele... "pero mamá, la película está tan buena y era un pedacito tan chiquitito que mostraron y justo cuando entró mi abuelita"...

E: Y eso cuando van a la casa de la abuelita ¿y cuándo están solos en la casa?

M: No, ahí no pasa nada, porque si están dando una película yo les digo: "bueno, si hay un acto así tienen que entenderlo como se presenta en la película, eso puede ser en un momento una violación, como puede ser un acto de amor o un acto de simple deseo como el caso de una película de prostitución..." entonces yo no le digo a la niña "apaga esa película porque no es para ti"... sino que yo le enseño que la entienda... porque eso es lógico...

E: Y cuando hay conflictos más difíciles ¿qué es lo más grave que usted llega a hacer?

M: Grave no, bueno yo encuentro que es lo más grave porque tampoco es grave... para mi no es grave porque inclusive fijate que mi esposo, como te dije anteriormente, la casa es chica, él para ir al baño se pone una toalla en el sexo, él se ve totalmente desnudo desde que la niña, desde que... los cuatro lo han visto igual, es decir, si una pareja se está dando besos, mis hijos no se te va a dar vuelta a mirarla, porque tanto mi esposo como yo... jamás hemos tenido un acto sexual frente a ellos, nunca... lo que siempre hemos tenido es la preocupación justamente... porque encuentro yo que sería demasiado grotesco... a los papás en algo así yo encuentro que es demasiado feo, pero es normal que si a mí me ven pilucha, el niño te ve pilucha a ti y no se va a preocupar de ti no va a decir "oh, mira está pilucha, mira cómo es" porque es totalmente normal... entonces fue lo mejor... porque el niño no es sucio de pensamiento, ninguno de los cuatro... sin embargo es al revés, no pueden ver a un hombre pilucho o a la mamá pilucha porque siempre mi hermana ha tenido precauciones de taparse... yo le dije "tú estás equivocada porque si ella es mujer al igual que tú, tiene que conocer tu cuerpo"... mi hija, la grande, se ha bañado con J. que es el hermano menor y en ningún momento ha hecho... sino lo único que le llamaba la atención era cuando le estaban creciendo los pechitos... y decía "viste, ya están creciendo, vas a ser igual que la mamá"... eso... cuando le empezaron a crecer los pelitos en el pubis ya... viste, le dijo, eso te pasa a ti ahora pero a mi me va a pasar cuando esté más grande... inclusive, a veces, el niño despierta con el pene parado, es decir, no es un... sino que me dice "mira mamá, que lo tengo grande... pero me molesta"... "déjalo tranquilo - le digo yo - mira que solo se te va a bajar" claro, entonces inclusive la niña, a veces, lo ve al niño, a mi esposo jamás lo han visto así... pero al niño lo ven así y la chiquitita me dice: "mamá, ya se le paró al J.", "se está tocando, mamá, yo le dije que se quedara tranquilo es porfiado"... y la chica tiene 6 años, eso es algo normal, no es algo sucio, ni algo pecaminoso, sino que algo normal, porque es algo que te tiene que suceder, que te tiene que ocurrir...

E: Claro, y ustedes han hecho que sea así...

M: Claro, así... yo al menos lo veo así porque los niños hay veces que están orinando en la calle y la niña que podría darse vuelta como es... pero no, porque ella sabe como es la orina, ha visto orinar al papá, ha visto orinar al hermano y sabe que eso es lo más normal... porque lo aprendió así, la mujer se sienta y el hombre no...

E: Y el papá, cuando tiene problemas con los niños, ¿que medidas ocupa él?

M: Mira, él ahora... porque, mira, hay veces que él se enoja de tal manera que se pone un poquito grosero... con las groserías, los garabatos, que el huevo para arriba que el huevo para bajo, cosas así... entonces yo le digo: "mira actúas mal tú, porque si tú les dices garabatos a los niños, el niño con mayor razón va a aprenderlo", aunque yo le he dicho un montón de veces a los cuatro: "no quiero que digan garabatos aunque su papá los diga"...

E: ¿Y por qué cree usted que él llega a eso?

M: Es debido al trabajo... es tanta tensión porque como es jefe de seguridad entonces todas las cosas le llegan a él...

entonces hay veces que son errores de los otros compañeros y, sin embargo, le llegan a él justamente por ser el jefe entonces hay veces que yo le digo: “pucha trata de relajarte un poquito, deja tus problemas de trabajo en el trabajo y no los traigas todos para la casa, al menos los que me cuentas a mí, en cuanto al enojo - le digo yo - trata de dejarlo para que no influya a los niños... porque tú tienes que tomar en cuenta que ellos son cuatro y siempre están pendientes, aunque uno no quiera, de uno”, los niños son lo más felices cuando él llega del trabajo porque cuando él llega nosotros ya estamos en la casa... y ellos están super felices, entonces, pucha, que llegue y un rato él se quiera relajar y los niños no lo dejen por el hecho de que se suben arriba de él... entonces tampoco puede ser así, entonces ahí es cuando él dice y después llegan las noticias y olvídate...

E: ¿Y por qué cree usted que esto llega hasta conversación, hasta ahí no más?

M: Porque no da para más, es decir, yo al menos la mayoría de las cosas siempre las he solucionado con conversación, inclusive la primera vez que mi marido trató de levantarme la mano, teníamos como 1½ o 2 años casados, también pasó lo mismo, él levantó la mano, no la bajó, porque cuando le levantó yo le dije: “tú levantas la mano y yo no te voy a dejar que me faltes el respeto, y soy capaz de quebrarte el brazo, pero no lo hago porque no está bien que tú me pegues y que yo te responda porque si yo soy adulto, tú también tenemos que conversar y somos un matrimonio, te imaginas si nos faltamos el respeto... imagínate como criaríamos a la niña - porque en ese tiempo teníamos a la chica no más - entonces no está bien”, empezando... en mi casa jamás se faltó el respeto, mi mamá con mi papá jamás se dijeron palabras feas, a pesar de que también peleaban pero no con groserías, ni con golpes, y la única que resultó golpeada fui yo, me pegaba mi mamá... quizás por las mismas cosas que dije anteriormente, pero aparte de eso... entonces es lo mismo... el caso de mi suegra con mi suegro tengo entendido, por lo que conversaba con mi suegra y mis cuñadas, tampoco era así, es decir, tampoco pelearon entre la pareja, ni se golpeaban, a lo más se decían chuchadas que dice siempre mi suegra, que es experta en eso, por eso yo creo que mi mami es igual, quizás el mismo ambiente... no sé... bueno mi mamá me escucha decir una grosería y me dice: “¡ese vocabulario!” pero más allá de eso no y estando los niños, si dicen un garabato y lo escucha mi mamá, lo primero que hacen es retarme a mí... “claro” me dice y yo le digo que no puedo evitarlo porque tú sabes que el niño está en un colegio de niñitos y dicen groserías y creo que el curso, ayer habló la Srta. Mónica, que el curso estaba pésimo, que los niños son groseros y que hablaban del pene, que este se lo metió acá y puras cosas así... quizás los niños... en el fondo... puede que lo digan como un este de hombría, pero realmente no lo han hecho... entonces la profesora, en eso... no es muy ágil como para conversarle a los niños en forma general porque todos son hombres, entonces si ella hubiese conversado con ellos en forma general, en vez de dejarlos que dijeran las cosas, aclararles un poquito y, qué se yo, aclararle las ideas a los niños de lo que ellos están hablando y lo que es realmente, entonces yo creo que habría arreglado el curso... ella tenía en sus manos arreglar el curso y que fuera un curso mejor, un curso más tranquilo y los niños que son más inquietos, bueno, darle otro tipo de trabajos en las horas libres que tienen ellos... entre un ramo y el otro siempre se hacen una horita, es decir, un ratito...

E: Y en su casa ¿qué tendría que pasar para que los conflictos se resolviesen de la mejor forma posible?

M: Mira, los conflictos, como te digo yo, los arreglamos conversando, ahora lo que pasa es que tienen que ir creciendo de a poco los niños porque siempre me ha dicho tanto mi hermana que vive abajo... me dice: “mira lo que tienes que hacer es pescar un palo, darle una buena zumba y te apuesto que los niños te van a obedecer al tiro” y yo le digo “no, no se trata de eso”, se trata de que... fijate que la mayoría del tiempo, si los niños pasan encerrados dentro de la casa, es lógico que te corran dentro de la casa... fijate que nosotros, cuando salimos, sin ir más lejos, el sábado bajamos el supermercado con mi esposo y llevamos a J. ... ¿sabes tú que era igual que un perrito? como un perrito que tú lo sueltas en la calle... corría adelante y nos esperaba... cuando llegamos se ponía de nuevo a correr, a saltar, todas esas cosas, es porque necesita... y debido a lo mismo, a veces porque no tiene, entonces justamente empiezan las discusiones y que pelean, es decir, de alguna forma ellos tienen que desarrollar o gastar esa energía... yo a veces, me voy tarde de acá para dejarlo que juegue un ratito... (II.4.23.E(17))

E: Ahora debe estar jugando, seguramente...

M: Ahora... si la Srta. E. le dice, me espera...

E: ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser muy graves?

M: Mira, lo que yo considero que nos hace falta es una casa más grande con un buen patio... eso es lo que nos hace falta, al menos nosotros, en mi caso...

E: ¿Y usted específicamente?

M: Yo considero eso, fijate, más allá no porque los chicos lo único que necesitan es debido a lo mismo por el hecho de que es muy chiquita la casa, es muy chico el espacio que tienen, entonces si ellos tuvieran más donde jugar, tendrían más para desahogarse, tener amigos inclusive porque yo le he dicho a los niños que no me gusta que salgan a la calle los chicocos...

E: ¿Y su esposo que diría?

M: Es lo mismo que hemos dicho los dos... y me dice "sabes que a veces yo llego idiota por el trabajo y nos hace falta una casa, salir de esta cuestión tan chica... y ahí no tendrías problemas"... ahora los niños comparten un dormitorio los cuatro, es demasiado poco un dormitorio para cuatro niños, aunque sea grandecito... pero es demasiado poco porque a cada uno le gustaría tener su dormitorio solo... entonces, por último, si tú tienes un dormitorio para dos, ahí sería un poquito más de desahogo, viste... entonces justamente ese es el problema, lo que nos falta es una casa más grande, más amplia, con un buen patio donde los niños puedan jugar a sus anchas, aunque acá... por eso les gusta ir donde mi mamá, porque es Q. y allá hay cualquier patio para atrás...

E: Están más relajados...

M: Sí fíjate pero ese es el único conflicto... lo tenemos por el hecho de que el lugar es muy pequeñito...

E: Y por eso que su esposo... los niños pelean encima de él porque están todos muy cerca...

M: Porque están muy cerca y porque se pelean... el hecho de... al papá... se pelean de que él esté preocupado de ellos, entonces son mucho para dos, o sea, en este caso mi esposo y yo... son muchos porque quieren abarcar la misma cantidad... por eso te digo que abarcan la misma pero uno siempre quiere más que el otro... y ahí empiezan: "que mi mamá me quiere más a mí" "que no, que me quiere más a mí porque yo soy el único varón", "que no, les digo yo, porque los quiero a los cuatro igual y se terminó la discusión..."

E: ¿Y qué les dice el papá?

M: Él se larga a reír, si está presente... claro, toma para la chacota... y salta la segunda y dice: "claro, como tú soy el hombre... pero yo llegué primero que tú... por lo tanto yo era regalona de mi papito, así que... mi papito me quiere más a mí porque yo soy la mayor" "no, a ti te quiso cuando yo no llegaba pero como yo llegué, me quiere a mí también" "no, si a ti te quiere pero a mí también me quiere porque yo soy niño"...

CASO N° 5

E. Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Eh... el conflicto que pueda suceder en los hijos es el cambio... es... a nivel del desarrollo, de la etapa de los hijos... porque los hijos van pasando por etapas...

E: Y eso a usted le provoca problemas con los niños, porque ¿qué edad tienen los más grandes?...

M: La mayor tiene 20 años, el otro tiene 17 años

E: M. es el conchito, es el más chico... y particularmente con él, ¿a usted se le presentan situaciones complicadas con él?... por ejemplo, el niño viene en la tarde a clases... por ejemplo, en el transcurso de la mañana... hay situaciones por las que usted se enoja con él o hay conflictos...

M: Claro... es típico como madre... la preocupación hacia el hijo, hacia el niño, la preocupación en cuanto... estudió, revisó su cuaderno, que esté lista su mochila, y a veces, cuando no tiene lista su mochila, porque esa es una parte familiar, que de niño, de chiquitito se le empieza a dar al hijo... de tomar él su responsabilidad, de que tiene que tener su mochila lista para el colegio, él sabe que a las 12:00 del día él tiene que estar almorzando para que almuerce reposadamente, tranquilamente, no andar corriendo como decimos nosotros, porque yo... al colegio... hay momentos en que él se preocupa más, o se distrae con un juguete, entonces en ese momento viene como un enojo hacia uno: "ya, no te dije que tenías que tener lista la mochila, o no te dije que a las 12 tenías que estar almorzando...", puede ser eso... pero no es de todo el tiempo...

E: Cuando le pasa que no tiene lista la mochila o no se sienta a almorzar a la hora y por ejemplo ¿qué otra cosa?

M: El otro ejemplo podría ser... el de "¿te lavaste las manos para almorzar?" porque hay veces que él llega y se sienta a servirse... entonces no: "¿te lavaste las manos?... tú sabes que hay que lavarse las manos antes de sentarse a servirse porque uno toma tantas cosas con las manos", entonces ahí es donde... para prevenir las infecciones y todas esas cosas... puede ser eso... claro, de repente, como todo niño, él, apurado por almorzar y apurado terminar y apurado ir a jugar...

E: Típico... no se lava las manos...

M: De repente... pero no es todo el tiempo sino que de repente como que se olvida las cosas que tienen que ser su responsabilidad

E: ¿Se come toda la comida?

M: Mire, si... podría decir sí... ahora... pero hubo un tiempo que no me quería recibir la leche, estuvo un tiempo bien malito para comer, estaba bien delgadito, estuve bastante preocupada yo de él, pero después, de repente, le vino todo el hambre y se sirve todo ahora...

E: No hay ninguna situación complicada con la comida...

M: No, ninguna

E: Y si le preguntara lo mismo a su marido, que señalara dos o tres situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que él considere que son tensionantes para la familia ¿qué nos diría él?

M: Bueno, él también... la preocupación como padre, de él hacia el niño, ahí va mucho la comunicación de la madre y el padre hacia el niño, en el sentido de que si él sabe que el niño no se ha lavado las manos para servirse comida, es lógico que también el tiene que mandar al niño porque si lo deja, le está haciendo un daño... le está haciendo un daño...

E: ¿Y él trabaja?

M: Sí, él trabaja y en estos momentos él no se encuentra acá porque anda navegando, entonces no se encuentra acá... la mayor parte de la crianza de los niños la he tomado prácticamente sola, porque...

E: ¿Cómo son los viajes? ¿por cuánto tiempo?

M: Mire... los viajes... es relativo... los viajes son de 15 días, 10 días, una semana, 1 mes... cuando salen muy afuera son de dos meses, puede ser un poquito más...

E: Y cuando está acá ¿cuánto tiempo está?

M: Cuando está acá puede estar 10, 15 días, 1 mes,... es relativo también...

E: Y el tiempo que está acá... ¿él está todo el día en la casa?

M: No, él sale en la mañana, a las 8:00 de la mañana a trabajar y llega en la tarde, a las 5:30 llega a la casa...

E: Antes que lleguen los chicos del colegio...

M: Claro...

E: Están acostumbrados ya...

M: Claro, mis hijos están acostumbrados al sistema... de la vida del marino... están acostumbrados... es por eso que más hay momentos... como madre, tengo que tomar decisiones, muchas veces... difíciles y siempre, como madre, trato en lo posible de no equivocarme... no equivocarme y a pesar de que somos seres humanos y tenemos errores... entonces ahí uno trata por todos los medios de no equivocarse, porque si uno se equivoca, hace equivocarse al hijo también... entonces es por eso que, vuelvo a repetir y siempre lo digo, que va mucho en la comunicación de la madre, del padre o de los padres hacia los hijos...

E: Y en este caso ¿cómo es la comunicación?

M: En este caso la comunicación es buena, en el momento que él está en casa hay bastante comunicación, se conversan las cosas, las situaciones... si... bueno, por ejemplo, si el hijo, me refiero al que tiene 17 años, eh... tiene un problema en el colegio en cuanto a una prueba, en cuanto a una materia que no entiende, yo es muy poco lo que puedo ayudar porque la materia ha cambiado, no puedo ayudarlos pero sí apoyarlos... apoyarlos en el sentido... la preocupación... ¿cómo te fue en el colegio?... ¿te fue bien o mal en la prueba?... ¿recuperaste bien las notas? y todas esas cosas típicas de la madre que se preocupa de sus hijos... es igual que el niño, a pesar que va en segundo de básica, pero igual requiere de mucho... uno... la formación de básica... así que después uno ya, de a poquito se empieza a desligar, se empieza a desligar uno en el sentido de que ya uno le ha dado la formación, pero la formación del hogar... la formación... aquí en el colegio es un apoyo no más, más que le dan al niño... así que eso es lo que he tratado por todos los medios de que así sea... y, como digo, tiene 7 años el chico y, bueno, así como he criado a los otros hijos quiero que él vaya por lo mismo, el mismo sistema de enseñanza, no hay diferencia con los más grandes... no hay diferencia... es decir, no tiene que haberla porque todos los hijos son iguales, así es que eso he tratado por todos los medios, que así sea...

E: Y si nosotros pensamos en estos pequeños conflictos que usted nos comentaba, por ejemplo, esto de que no se lava las manos... ¿a qué cree que se debe usted que surjan estos conflictos?

M: Bueno, el conflicto, como típico niño, es siempre de almorzar rápido, para terminar rápido, para salir a jugar... me refiero a fin de semana... día de semana, el niño es muy poca tele que ve... no me gusta mucho que vea tele día de semana porque tiene su responsabilidad en el colegio, entonces puede ser eso que surjan, de repente, conflictos en el sentido de que el niño por terminar luego de... primero de jugar, y después de hacer lo otro...

E: O sea que porque le gusta mucho jugar puede que surjan estas cosas...

M: Claro, pero más allá no... más allá no

E: No habría alguna otra razón por la que usted crea que surjan... ¿por qué surgen?

M: ¿Por qué surgen? Bueno,... puede ser también que el niño se esté portando muy desordenado y uno puede llamar la atención porque hay que corregir al niño... uno no puede no dejar... dejar que él haga, haga, haga no más y uno está viendo que está incorrecto o está viendo uno que lo que está haciendo el niño no está bien, está mal, hay que enseñarle... por ejemplo, si yo veo que el niño anda jugando, cierto, está jugando afuera y veo que se está subiendo a la reja y si yo veo que hay peligro... tengo que decirle y corregirle que no se tiene que subir a la reja, tengo que decirle que si él lo hace se va a caer y corre peligro, se puede quebrar un brazo, romper la camisa, cualquier cosa que le pueda pasar, o sea, evitar el peligro... porque los niños lo que más buscan es el peligro...

E: Los hombres sobre todo...

M: Claro...

E: Y si le preguntáramos a su marido lo mismo...¿por qué surgen los conflictos con los niños en la casa?

M: No sé, porque como les vuelvo a repetir... él pasa tan poco con nosotros... que más soy yo la que estoy en la casa, entonces cuando él está es todo armonía... es todo armonía y como les digo, de repente el niño... él lo corrige, igual que yo, cuando él está en la casa él es el papá, a él tienen que obedecerle y si él lo está corrigiendo, y lo está corrigiendo para bien, no hay nada que decir... (II.5.176.B(52))

E: Y cuando han pasado situaciones así ¿ustedes conversan de lo que pasó? ¿qué es lo que le dice él a usted?

M: Bueno, él me dice, por ejemplo cuando han pasado situaciones así, él me dice... a veces, puede que él le llame la atención muy brusco, entonces le digo: "a lo mejor tú eres demasiado duro con el niño, le llamas la atención muy duro, ¿qué crees tú, estuvo bien, estuvo mal? ¿qué piensas tú... que estás bien o estás mal?"... "debí haber sido un poquito... no tan duro, no tan drástico"... eso es...

E: Usted decía que cuando conversan, conversan acerca de cómo reaccionó él cierto y cuando conversan él le ha tratado de contar qué es lo que le pasa a él cuando tiene problemas con los niños ¿qué piensa él de por qué surgen?

M: No, no te podría decir eso yo...

E: ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos...?

M: ¿Cómo? eh...

E: ¿Qué usted considera que es más...? ¿qué cosas hacen ustedes para resolver los conflictos con los niños?

M: Bueno, vuelvo a repetir: la comunicación...

E: Conversan ¿y aparte de eso?

M: Conversar, hacerle ver que está equivocado... y también escuchamos su opinión, por supuesto, escuchamos la opinión de ellos... que si por ejemplo, yo le digo: "mira lo que hiciste, estuvo malo"... "eso no se hace"... "pero mamá yo que aquí, que allá"... entonces nosotros escuchamos también su versión porque no es llegar y... es uno no más... sino que también uno tiene que escuchar la opinión de ellos... (II.5.24.F(2))

E: ¿Y las veces en que no se puede conversar?

M: Las veces en que no se puede conversar... difícil porque como vuelvo a repetir, hay bastante comunicación... en mi hogar al menos, no puedo yo decir por el resto de la gente porque yo no vivo con la gente... yo vivo en mi hogar... en mi hogar... en mi hogar es bastante... hay mucha comunicación con mis hijos, como vuelvo a decir, mi hija ya se casó, tiene 20 años, está formando ella ahora su hogar... entonces ella ahora su hogar también tiene que tratar de llevarlo mucho mejor que lo que llevó donde ella nació, donde ella se crió, igual mi hijo, el otro, entonces hay bastante comunicación... yo con él, yo converso igual que con una persona grande y él conmigo igual que como una persona grande... entonces él, a veces me pregunta: "mamá ¿será verdad esto?... ¿será?...". porque hay muchos niños que les gusta contarse fantasías... entonces él me pregunta: "¿es verdad?" por ejemplo los monos animados, el fantasma que se yo... entonces me dice "mamá, ¿es verdad eso?"... "no, es mentira" esos son dibujos que muestran ahí en la televisión... entonces eso vuelvo a repetir, mucho la comunicación... todo va en la base del hogar y de la comunicación... porque no saca nada uno con hablar uno no más, uno lo que tiene es que escuchar las opiniones de ellos, escuchar... el diálogo... el diálogo es importante... (II.5.25.F(3))

E: A veces no le pasa que se enoja y pega un grito o algo así...

M: No, eso es normal en las mamás... yo creo que a ustedes también muchas veces su mamá les gritoneó porque ustedes eran porfiadas, muchas veces fueron porfiadas... porque todos fuimos así... nadie nació y creció, sino que todos fuimos pasando por... sí, hay momentos que yo sí, muchas veces, le he dado un grito a él porque ya no me entiende... por ejemplo, yo le hablo y si no me entendió... yo: "hijo, te estoy hablando..."... es normal, ves, sería mentirosa... de repente, no todos los días ni a cada rato, porque no me gusta andar gritoneando, a mí no me gustan los gritos, pero sí, puedo decirle que de repente si los he gritoneado, pero no de que él se vaya a asustar o vaya a estar mal así... no... dentro de lo normal no más, como una madre que, de repente, se enoja...

E: Y si le preguntáramos a su marido que es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Uh, mi marido no grita...

E: O sea que usted considera igual que dentro de lo que usted hace, lo más grave podría ser gritar...

M: Sí... no... pero...

E: Es difícil evaluarlo así... y él...

M: Yo encuentro, no sé... mi opinión personal... yo encuentro que lo más grave sería si uno pescara un palo o una correa y empezara a darle al niño...

E: O sea, en el fondo, usted considera que las cosas que usted hace no puede evaluarlas como graves... o sea, en el

fondo, porque no hace eso...

M: No, porque uno por ejemplo trata por todos los medios de que al niño no... como le dijera... los niños, los hijos, no se traumaticen... porque hay muchos que apenas... dicen "ay, viene mi mamá" y como que es un trauma para ellos... porque la mamá que es muy gritona, que es muy enojona, que tira las cosas... yo creo que puede ser eso en muchos lugares... pero, como le digo, él aquí está presente y él sabe como yo soy en la casa... además, mi hogar, nosotros somos cristianos, somos evangélicos y nosotros llevamos un hogar tratando por todos los medios que los hijos... tratando de darles el mejor ejemplo para ellos...

E: Y su marido también, en ese sentido, conversa con los niños...

M: Sí...

E: No es gritón...

M: Podría decir de que soy yo la que habla más en la casa y, como digo, de repente sí me salen unos gritos, pero no es de todo el tiempo, ni de todos los días, ni a cada rato porque no me gusta... incluso él me dice a mí: "no tienes para qué gritar, si el niño te escucha" o "que tú le hables, el niño te va a escuchar igual, no tienes para qué gritar"...

E: ¿Y usted cree que para qué, a veces, usted grita?

M: Puede ser de... puede ser uno de que... los niños como que no... no entienden, no obedecen... un momento expulsivo...

E: Porque el niño como que no obedece y a usted no le gusta...

M: Claro, porque el niño tiene que ser obediente... puede ser eso...

E: Y qué diría su marido si nosotros le preguntamos ¿por qué la Sra. M. de repente le grita a los niños? ¿qué diría él?

M: No le gusta

E: ¿Y diría que por qué usted a veces grita, por lo mismo o por otra cosa?

M: La pregunta viene siendo casi similar a las anteriores, o sea, así igual... iguales... las preguntas van dando vueltas, sí, lo único que les puedo decir...

E: O sea que él nos diría lo mismo que usted, que es el hecho de que usted llegue a gritarles es porque ya no hicieron caso...

M: Claro, es un momento expulsivo, diría yo... puede ser un momento expulsivo de ver que el niño no le está obedeciendo y viendo que lo que está haciendo está incorrecto...

E: Y usted, por querer corregir...

M: Claro, y si el niño uno le habla... por ejemplo yo a él le hablo 1, 2, 3, 6, 10 y cuando ya veo que prácticamente es como si le estuviera hablando a las paredes, ahí hablo más fuerte, más golpeado...

E: ¿Y le pasa muy seguido?

M: No, no, como le digo, no me gustan los gritos...

E: Además es bien obediente el lolo, parece...

M: Sí... no, por eso digo, vuelvo a repetir, va todo en la comunicación... va todo en la comunicación de los hijos... va todo en eso... porque nosotros en mi hogar - ahora ya mi hija no está - así es que me quedan los dos varones, que es él y el otro lolo de 17 años, el otro lolo tiene el mismo carácter de mi esposo, es muy callado, tranquilo... tiene 17 años, pero si ustedes lo ven, es un niño... en niño de casa... es muy mamitis... yo digo, a veces, yo digo que... yo hablo de él y yo le digo: "¿por qué tú eres así?"... es demasiado cariñoso, es muy tierno, entonces yo le digo "ojalá, Dios quiera, que tú nunca cambies, que siempre seas igual con tu esposa, cuando te llegue el momento de casarte, el momento de que tú elijas una mujer y empieces a formar tu hogar, siempre seas así... tierno, cariñoso para tus cosas"... siempre yo le digo, le converso a él y... bueno, el mismo carácter de mi esposo, super tranquilo, calmado no se hace problema por nada, es muy estudioso, gracias a Dios, por eso que yo le digo, va mucho en la comunicación de los padres hacia los hijos...

E: Y si yo le preguntara ¿qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: ¿Qué tendría que pasar?... reunirse la familia y conversar y ahí... las opiniones y tratar de solucionar lo mejor posible... el diálogo... hacerle ver que está equivocada o equivocado acerca de algo: "no, eso no es así, es acá"... "pero mamá, es así o es acá"... "no, mira si es así"... en realidad uno piensa, empieza a recapacitar, empieza a darse cuenta que en realidad puede decir uno, por ejemplo, si yo estoy equivocada, yo digo: "en realidad tienen razón, estoy yo mal"... (II.5.26.F(4))

E: ¿Y lo reconocen?

M: Claro, reconocerlo... reconocer que es muy importante la sinceridad sobre todo, en el ser humano, con los hijos... los dos... ambos... la sinceridad...

E: Y si le preguntáramos a él... para resolver de mejor manera los conflictos ¿qué tendría que pasar?

M: Claro... me gustaría que él también hubiese estado presente porque él también, como le digo, le vuelvo a repetir,

él es de carácter muy calmado y no es expulsivo...

E: Y también le gusta esto como de conversar...

M: Le gusta mucho el diálogo... él cuando... mira, no me va a creer... a lo mejor usted dirá: “no, la señora está viviendo en bilz y pap, nada que ver lo que nos está diciendo”... yo les voy a decir una cosa... de que mi hogar, no me va a creer que, cuando estaba mi hija, los tres metidos en la cama... y con mi marido, los cinco... todos, porque todos se van a la cama, todos se van a la pieza y sobre todo el día Sábado y día Domingo... cuando... no muy temprano, 10:00 o 10:30 en la mañana porque el fin de semana... porque llegan todos ahí y empezamos... porque no me gusta tener la televisión en el dormitorio... y ahí, de repente, por ejemplo, mi hija y mi hijo que diga “sabe papá, me invitaron a salir a la tarde a la plaza Victoria, a dar una vuelta”, entonces mi marido puede decirle “sale a dar una vuelta, pero no llegues muy tarde” entonces “¿con quién vas a ir?” “no sé... con...” y la conversación ahí entre todos... (II.5.27.G(6)) ahora, por ejemplo, en esta fecha de Navidad, en esta fecha... el niño, el más chico... los otros ya pasaron por la edad de él... entonces “Y... hijo, ¿qué le vas a pedir al Viejito Pascuero?” “yo le voy a pedir esto y esto otro” “mira lo que va a pedir, y nosotros ¿qué vamos a pedir?”... entonces ellos son como niños igual... si uno siempre, como madre, uno siempre los mira como niños, a pesar que tienen... pero igual el esposo le trae cualquier cosita a ellos de regalo, él también se acuerda de los otros niños, a pesar que tiene la edad que tiene, pero también se acuerda de ellos, porque es su hijo también... ellos terminan el semestre y se les da estímulo... los estimulamos... ¿por qué? porque él se esforzó durante un año, se esforzó durante el primer semestre, entonces eso es bueno, eso es... vuelvo a repetir, es el diálogo, es lo que viene de la casa, la formación del hogar... entonces por eso... yo no sé, yo soy así, si algún día llegan a ir a mi casa ustedes van a ver y se van a dar cuenta de que realmente lo que estoy diciendo así es, ¿por qué? porque yo en mi niñez fui muy sufrida... entonces yo siempre dije que el día en que me toque a mí formar un hogar, no quiero que mis hijos sufran como yo sufrí, quiero darles lo mejor... lo mejor ¿qué es lo que yo les puedo dar a mis hijos?... el mejor ejemplo como madre y el mejor ejemplo como dueña de casa y que a ellos no les falta nada... porque sabemos que el amor y el cariño no es solamente para regalo sino también va en la comprensión de los padres... por eso digo... a ellos hemos tratado, ambos, en lo posible de darles lo mejor, lo mejor es el fundamento del hogar, la corrección, enseñarles, educarlos, es lo mejor que se puede dar, es la mejor herencia que uno puede dejarle a los hijos... por eso digo yo que aquí, el chicoco...

E: Le vamos a hacer la última pregunta ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Demasiado graves... conflictos...

E: ¿Qué puede hacer usted para evitar que lleguen a ser muy graves?

M: ¿Qué puedo hacer?... me están haciendo la misma pregunta anterior... eh... ¿qué poder hacer?... vuelvo a repetir: conversar, reconocer, enseñar...

E: ¿Reconocer los errores?

M: Reconocer los errores de ambos, ya sea de los padres, ya sea del hijo... reconocer... es importante... reconocer... el amor... y bueno, el diálogo es muy importante, el diálogo en la familia, el diálogo con el hijo, en las etapas que ellos están pasando (II.5.28.F(5)), los lolos de hoy en día... porque hay muchos lolos que no están ni ahí con la mamá, no están ni ahí con el papá... ellos viven su vida y es su vida, y es su vida... no quieren que la mamá se meta más allá... se creen como muy maduros... a pesar de que están recién... uno ya pasó por eso...

E: Y su marido qué diría...

M: Bueno, vuelvo a repetir, él también bastante diálogo y tratar de resolver... de resolver los conflictos que hay... y...

E: Poner como de su parte para resolverlo...

M: Claro, es muy importante eso.. en todo sentido, para poder formar un hogar bien constituido...

E: Parece que ustedes están como bastante bien es su casa... es como rico vivir ahí...

M: Gracias a Dios... yo... por eso les vuelvo a repetir, a lo mejor ustedes pensarán que esta señora está en bilz y pap... no, la realidad es eso... será porque yo llevo... me crié de los 5 años dentro de una Iglesia Evangélica donde enseñan bastante a uno lo bueno, no lo malo, lo bueno... yo siempre digo y le he dicho a mis hijos... a ellos también yo les digo... “usted nunca mire lo malo... nunca aprenda lo malo, siempre aprenda lo bueno... lo malo déjelo pasar porque lo malo no le sirve; le sirve lo bueno... por ejemplo si su compañero está haciendo algo malo, él no tiene que hacerlo, si está mal... él tiene que hacer lo bueno...”... entonces es lo que hemos tratado con mi esposo de hacer... eso... tratar de hacerles ver... corregirles... y bueno, vuelvo a repetir, que nosotros, en mi hogar, todos somos cristianos y mis hijos también y, bueno, hemos tratado...

E: Eso les ha ayudado bastante a comunicarse mejor...

M: Exacto, la comunicación en todo sentido... el diálogo, la comunicación del hogar es muy importante para poder formar a los hijos, para poderlos formar, porque los niños se forman en el hogar y no en el colegio, solamente es

una ayuda, la profesora está ayudándome a enseñar al niño en cuanto a materia y esas cosas que uno no tiene esos medios como para enseñarle en el hogar... entonces... yo creo que, a lo mejor, si hubiese sido profesora a lo mejor hubiese sido diferente, pero como no lo soy... me gustan los niños pero no soy profesora... así que...

CASO N° 6

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: A mí... la tareas... las tareas, la hora de almuerzo... almorzar, cuando tiene que vestirse y... cuando se tiene que venir porque a veces andamos en la hora justa, eso es una tensión porque me coloca nerviosa a mí, o sea, yo... hay momentos que hemos ido a... el tiempo, o sea, muy justa... el almuerzo, las tareas, que tiene que vestirse, un hijo no sabe todavía ni abrocharse los zapatos, hay que vestirlo entero... entonces eso me coloca nerviosa...

E: Y eso de las tareas ¿qué le pasa al niño?

M: No, lo que pasa es que él puede hacer las tareas solo, pero le gusta que esté la mamá, o sea, que la mamá lo guíe... ahora está un poquito más maduro sí... ahora se coloca a hacer las cosas pero... al hacerlo solo no lo va a hacer bien ¿me entiendes?, lo va a hacer mal y va a tener que repetirlo dos veces, entonces yo le digo "espérame un ratito, espérame que haga esto..." y así me llevo... pero en ese sentido... él es bien relajado para sus cosas: juega primero, se levanta, juega y después, cuando llega una hora que él sabe que tiene que hacer las tareas, se apura...

E: Y usted está toda la mañana con él...

M: Claro, es que justo es el período que uno tiene que hacer el almuerzo y todas esas cosas, y llega la hora en que llega el papá a almorzar y los va a buscar a la calle... es como un terremoto, es un ratito que como que te estresa y a él se le ocurre justo a esa hora hacer las tareas... sí, pero a veces no es tan difícil, sino que a veces son...

P: ...es que el tiempo...

M: ... el tiempo... y yo, más encima, quedé embarazada, o sea, ando sin ánimo a veces... entonces no es que sea flojonaza, ni ninguna de esas cosas...

E: Ah, es que de repente anda justito con el tiempo...

M: Justito con el tiempo...

E: Y en las comidas ¿es muy mañoso?

M: Un poco, pero nunca tanto... o sea, trato de que se coma todo, o sea, se almuerza todo, tiene que almorzarse todo... sí, ponte tú, yo hago carbonada y le hecho porotos verdes o arvejas y a él no le gustan, se las tiene que comer igual...

E: Y logra que se las coma...

M: Sí, porque es la comida del día... es la comida del día y se la tiene que comer, o ponte tú que yo haga lentejas y que no le gusten, se las tiene que comer porque es el almuerzo... antes se las pasaba por cedazo, ahora se las come enteras, porque un día llegó rabiando que yo estaba apurada sirviendo el almuerzo y llegué del médico, llegué apurada y serví el almuerzo y todas las cosas, entonces yo me atrasé él andaba apurado también, llega a las 13:45, tiene que estar a las 14:15 aquí... entonces se comió las lentejas enteras y vio que se las podía comer enteras y se las come enteras...

E: Que bien... ¿y la lola está en la mañana en la casa también?

M: No..., ella no se atrasa...

E: Ah, usted está solita con el niño... después van a ser tres los que van a estar solitos...

M: Eso es lo que yo pienso y le digo yo: "tienes que madurar" saber colocarse los zapatos, saber vestirse porque para el próximo año va a tener que ayudarme...

P: Se va a tener que empezar a hacer más independiente

M: Es que es muy dependiente él...

P: Es que mira, si tu vieras en la hora de almuerzo; cuando él almuerza y se va a vestir, y estamos los dos ahí, y el loco ahí tirado en la cama, así como una guagua chica, y él se saca la ropa y eso... y nosotros le ponemos los zapatos, los pantalones, la camisa, la corbata... todo... si se viste como niño chico... a ese extremo llegamos nosotros, eso sí que... estamos haciéndole un mal a lo mejor pero... es regaloneo que uno le hace...

M: Yo les digo que la hermana, cuando tenía su edad, 7 años, la hermana se vestía sola... era totalmente independiente la niña... o sea, estaba sola conmigo, pero la niña se vestía sola y se abrochaba los zapatos y todo, y estaba lista... una la tenía que ir a dejar al colegio... pero él no... él es como las guaguas... y si llega la hermana temprano, también le hace lo mismo, entonces tiene... yo pienso que va a madurar, a mí la profesora me dijo que estaba madurando en ese sentido de que... ha crecido un poco más y se le nota que ha crecido...

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted

considere que son tensionantes para la familia

P: ¿Con los niños dices tú? ¿Con los puros niños?... le dije que es casi lo mismo, de repente tú llegas a la casa... ¿por qué?, porque yo tengo un colectivo, yo llego a la 1:00 y siempre me hago ese horario ¿viste?, de la 1:00 hasta las 2:00 porque a las 2:00 tenemos que salir... pero siempre estamos en la misma situación, pero ya uno se toma una costumbre ya... porque yo también soy desordenado así en ese sentido... no soy un hombre que diga a las 12:00 voy a estar en la casa, a las 12:30 voy a estar listo ya para almorzar y ya a las 1:00 o a las 2:00 voy a estar trabajando... es difícil y siempre he sido igual... yo tengo 38 años y siempre he sido igual... yo cuando trabajaba dependiente era de los que llegaba atrasado todos los días... siempre desordenado... pero en ese sentido, desordenado a un patrón de vida, nada más... de decir: yo tengo que estar a las 8:00, a las 8:00 tengo que marcar, hasta las 12:00 tengo que trabajar, a las 12:00 voy a almorzar y después de las 12:00... a la 1:00 me desocupo de almorzar y sigo hasta las 5:30 y salgo y me vengo a mi casa, una cosa así... los patrones no me gustan a mí... yo soy bien desordenado así... de cosas... una cosa que tiene el ser humano de reaccionar a cosas así, a patrones muy cuadrados, muy fijos...

E: ¿Y usted piensa que el niño es un poco como usted?

P: Yo pienso que sí, es bien relajado, pero me gusta ¿sabes por qué?... porque el E. es guagualón, te vuelvo a repetir, uno lo mal cría mucho, pero en sentimientos es excelente... me gustan así los niños... que tenga sentimientos hacia las personas, hacia él mismo también, que se quiera él... ¿por qué? porque eso se pierde cuando somos así muy cuadrados... ¿cierto?... somos ya... nosotros pensamos como una máquina, una cosa así, el niño no, el niño todavía es niño tiene 7 años y todavía es niño... el E. estaba en otro colegio, nosotros llevamos dos años aquí y allá lo que querían era que el niño fuera totalmente independiente de un día para otro y eso a mí no me gustaba para nada, porque le quitan la mentalidad al niño de niño, y con eso que tengo... a mí me gusta, de repente, regalárselo, porque... quiero que regaleneen ellos porque yo pienso que tienen que aprovechar bien la vida de niños...

(II.6.29.E(18)) eso pienso yo... y por eso que, a lo mejor, de repente, claro... que ni rabiamos con ella porque nos damos cuenta que nosotros mismos regaloneamos al E., pero qué le vamos a hacer... sería una pelea de todos los días, ya estamos viviendo así...

M: No peleamos realmente...

P: Claro... se suben un poco las voces, de repente, pero no es una pelea... claro... pero ya estamos aclimatados así, ya trabajamos así... es como algo normal...

M: Cuando el niño crezca más, yo creo... hay que estar pendiente...

P: Claro... es como algo normal... fijate que con la niña, la de 16 años, yo creo que de cierta manera era lo mismo, era lo mismo, pero ahora fijate que es bien equilibrada para sus cosas, no hemos tenido ningún problema, es tranquila, de repente, es poco responsable, cabeza loca pero tiene su edad, todavía no hay que pedirle mucha responsabilidad...

M: Puede ser... a lo mejor nosotros... el sistema de vida que tenemos nosotros, él y yo, es muy distinto al que estamos dando a nuestros hijos, por ser yo, al menos, cuando yo era chica, tenía que ser responsable yo de mis estudios, yo tenía que llegar a la escuela temprano, porque los papás tuyos... o sea, no andaban tus papás preocupados de si tú ibas a la escuela o no ibas a la escuela, o sea, tú ibas porque tú querías aprender, ah... entonces nosotros a nuestros hijos los estamos criando de otra forma, los estamos regaloneando, a mí mi papá... yo a los 13 años... ya después no me hizo más cariño... entonces es distinto, con nuestros hijos somos diferentes nosotros...

E: ¿Como hacer un poco lo que no hicieron con ustedes?

M: Claro...

P: Algo así... claro... porque yo también te puedo decir que a lo mejor... pero no me gustaría, decir que fui falto de cariño, porque yo... mi mamá murió cuando yo tenía 8 años, viste, y ya ahí la familia como que sufrió un cambio brusco, porque al faltar la madre se puede decir que es un 80% de la familia, porque es la madre, yo creo, la que pone la parte espiritual en una familia... el hombre no es tanto porque el hombre tiene que trabajar... eso sí que nosotros, de repente, nos desligamos de las responsabilidades que tenemos... el cariño lo puede dar cualquiera ¿cierto?, tanto la mujer como el hombre, pero en este caso paso eso... yo quedé sin mamá como a los 8 años, pero no le hecho la culpa a ella de que... de repente haya faltado un cariño más de padre... pero, a lo mejor... pienso que no, que no es una cosa así, que diga... me gusta así, yo me siento bien así haciéndolo... regalárselo al niño, aunque, de repente, también se chorea uno pero... al final queda conforme con lo que está haciendo, yo me siento conforme con lo que hago... yo pienso que cuando uno se llena de algo, yo creo que tiene que estar tranquilo de lo que está haciendo bien y yo... según yo lo hago bien pero... no he tenido malos resultados... en el colegio al Eric le va bien, aunque lo regaloneamos bastante... lo que decía, de repente, que era muy lloroncito, por lo mismo...

E: Sentimental...

P: Eso... eso, fijate que a mí mi gusta porque es muy re bueno ese cabro, es muy bueno...

M: Tiene sentimientos muy buenos...

P: Claro, muy puro, muy puro y eso me gusta a mí...

M: Le toca hondo una palabra que uno le diga que... lloriquea...

P: Claro... se siente dolido... es muy sentimental...

M: ... es así... es alegador

P: Claro... y alega...

M: Si no le gusta algo, supónte tú, yo paso la tarde el tiempo con mi mamá, entonces su no le gusta algo que le diga la abuela o cualquier cosa, él alega con su abuela, no más, y tiene que hacerle caso... de lo que él dice, él tiene la razón... es que, a veces, es así... él tiene la razón porque resulta que a veces a la abuelita le aburre la bulla de los niños, pero tampoco no pueden estar estáticos, yo le digo son niños y tienen que jugar, correr, esas cosas y no pueden estar así... (II.6.30.E(19)) la otra parte, entonces son cositas que pasan...

E: Y usted... ¿a qué cree usted que se debe que surjan estos conflictos? ¿por qué?

M: Yo que para mí que no son conflictos, o sea, yo encuentro que no son conflictos graves...

E: Estos como problemitas chicos, de las tareas, esas cosas...

M: Porque es mala organización mía, a lo mejor... como yo te digo, a lo mejor, es mi mala organización... o sea, si yo fuera más organizada, si yo tuviera un ritmo de trabajo, que no lo tengo realmente, porque tampoco no me gusta tenerlos estresados, a mí me gusta que el niño se relaje... en la mañana que se bañe, que se levante, que se tome el desayuno, que se va al patio, que juegue como él quiera... si quiere andar con un palo en el patio, que ande con un palo, si se coloca la manguera aquí, que se cree soldado, que marche, que haga las cosas que quiera... yo veo una hora adecuada y lo llamo (II.6.31.E(20)): "E., las tareas y los cuadernos" le veo los cuadernos... pero él, se atrasa, porque es lentito, le gusta que la mamá esté con él, entonces... que yo tengo que ir a comprar, tengo que llegar a cocinar, entonces lo voy dejando un poquito de lado y yo más encima que ando flojonaza, si fuera más organizada tendría que ser la cosa que él llegara en la tarde del colegio e hiciera altiro las tareas, pero tampoco no lo puedo hacer porque en la tarde llega a la casa de mi mamá, él (el marido) me va a buscar a las 10:30, entonces... a la hora que llegamos a nuestra casa, llegamos ya a acostarnos, entonces al otro día tenemos que hacer todas las cosas que no se pueden hacer en la tarde...

P: Sí, es que la responsabilidad es de mi señora, y ella lo toma ya como una responsabilidad, que la mamá de ella está inválida, entonces tiene que... en la casa de ella viven dos hermanas más, pero las dos hermanas trabajan y hay niños chicos, entonces ella ya se tomó como responsabilidad ir todos los días a verla... ella vive más o menos a cuatro cuadras de la casa, por decir algo... entonces tiene que ir todos los días... de repente ahora ya no ya... ahora yo le dije: "cálmate porque tienes que cuidarte tú y no puedes ver a tu mamá en estos momentos"...

M: No... y si mi mamá se da cuenta...

P: Entonces de repente se pierde el ritmo de la casa misma, porque, a lo mejor, si llegaran... aunque no creo... yo pienso que sería lo mismo, yo pienso, es la misma cuestión que piensa ella, pienso yo, de que no podemos... nosotros no somos una familia así, es decir, por ejemplo, vemos a nuestra vecina... tenemos una vecina que es tan loca, que se levanta a las 8 de la mañana a hacer las cosas, entonces yo digo que para qué tanta cuestión... no tenemos un patrón de trabajo, no somos organizados en la casa, eso es lo que pasa... de repente de eso mismo puede que surjan como dices tú... conflictos, pero conflictos graves no...

E: O sea, es bueno y malo a la vez, o sea, es bueno pero de repente es un poco malo porque a lo mejor les trae algunos problemas... pero es más bueno que malo...

P: Es más bueno... sí... más bueno... porque no vivimos tan tensionados, de repente cuando estamos muy encuadrados en algo, se nos pasa la hora y a las 8 tenía que estar allá y son las 8 y media, entonces no... ya eso trae preocupación...

M: Es que yo encuentro que las cosas que tú puedes hacer en la mañana, las puedes hacer en la tarde, o sea...

P: Y si quieres las haces... o las haces otro día...

M: Sí, o las haces al otro día, o sea, si tienes ganas lo haces y si no, no... pero no puedes colocarte así tan cuadrado... nosotros miramos a nuestra vecina porque a las 7:30 está regando el jardín, está limpiando todo el día y así se lleva...

P: Yo de repente como talla le digo a ella "me gustaría que fueras igual que la vecina"... y ella se ríe...

E: Pero andaría histórica...

P: Claro, y después... pero no, a lo mejor no estaríamos juntos ya 17 años, porque yo soy desordenado y ella que fuera ordenada... ¿te imaginas?...

M: No es que la casa esté desordenada...

P: No, olvídate... desorden en sistema de vida... pero de aseo y esas cuestiones no...

M: Yo soy bien responsable en mis cosas...

P: No, esta loca... esta es la loca del lavado... si yo de repente me saco una polera para ir a echarme una ducha, y ya

la está pescando para tirarla a la cuestión para lavarla...

M: Yo soy así... a mí me gusta que esté todo limpio... por último que esté arrugada la ropa porque después tú la planchas, pero que esté limpia...

E: O sea, usted se va sacando la ropa y usted va detrás recogéndola...

M: Claro, yo lavo cada dos días... ahora no he podido lavar mucho porque me estoy cansando, voy juntando, pero nunca tanto tampoco... pero mi hija me ayuda... soy así yo, en ese sentido yo era desde chica igual, mi papá me mandaba cuando chica a las casas de mis hermanas para que no hiciera tantas cosas en la casa, barrera... en serio...

P: Era la Cenicienta de la casa, era la menor, una de las menores...

M: Entonces no le gustaba que pasara todo el día con la escoba, así que me mandaba a las casas de mis hermanas, pero en las casa de mi hermana era lo mismo, me gustaba lo ordenado...

E: Se acostumbra...

M: Igual ahora...

E: Y ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Pedirle la opinión a los niños, o sea...

P: No, lo grave... lo grave que puede llegar a hacer para que un niño pueda entrar en razón... lo grave... sería pegarles... violencia...

M: No, no, no... pegarle a un niño no...

P: Verdad, yo... ahí hay un conflicto, pero es... tendría que ser mucho, pero pegarles, de pegarles con la correa o que el cabro chico... no... no, no... pero violencia dentro de la casa no hay, dentro de la casa nunca ha habido violencia...

M: No, a mí no me gusta, porque yo pienso que los niños no aprenden así, a golpes...

P: Es que ella así... nunca... en la casa de ella fueron más así, en ese sentido... bueno, nunca le pegaron porque era mujer también, y el papá era un hombre que era muy buena persona...

M: O sea, yo le digo falta de cariño, cuando yo decía que es lo mejor, falta de cariño, ser cariñoso con los hijos, mal criamos a nosotros porque nos faltó cariño... no... el cariño fue en otra forma... mi papá a nosotros nunca nos pegó, ni nos tocó, a mí nunca me tocó... entonces... lo único que, a lo mejor, uno echa de menos, es que a lo mejor no se preocupara de los estudios tuyos, a lo mejor, que no anduviera detrás de tus tareas, como, por ejemplo, nuestra niña, a veces, cuando nosotros no nos preocupábamos mucho de ella, ella exige que nosotros nos preocupemos de ella y le exige a él... entonces ella, en ese sentido, cuando uno la deja estar: "ustedes nunca se preocupan de mí", entonces hay que estar ahí con ella...

E: Claro, es que ella estuvo acostumbrada mucho tiempo a eso...

M: Claro, entonces en ese sentido...

P: Es que uno, no, en el sentido, como te digo,... violencia física... no... olvídate... eso está erradicado de la casa, de la casa está erradicado porque yo, fíjate, en mi niñez me pegaban, me pegaba... mi papá era el más estricto de la casa... mi papá me pegaba... en ese tiempo se usaban las correas para pegar ¿cierto?, pero yo creo que como uno vive esa vida y no quiere que la viva nadie más... eso sí que no fue tampoco violencia extrema, una cuestión de que ya... un castigo severo... no fue, pero se usaba eso...

M: No, es que yo pienso también que... cuando uno castiga a los hijos... va también en el aprendizaje, o sea, yo con mis hijos... yo sé que a mis hijos yo les voy a enseñar y van a llegar con un buen rendimiento a la casa... mi hija va a estudiar, por decirte, tres horas y va a tener un buen rendimiento...

E: O sea, a usted le pasa que conversando, usted logra buenos resultados...

M: Claro, o sea, yo a mi hija le digo que tiene que tener una meta, tiene que terminar bien y todos los años, en general, buen puntaje, buenas notas, entonces le digo yo: "la única forma en que tú puedas tener buenas notas es preocupándote desde el principio... porque si te vas a preocupar a última hora, vas a tener malas notas y va a haber discusiones", pero ella, en ese sentido, ella no es irresponsable, igual que él... yo le enseño y él aprende... es de esos niños que te conversa lo que aprendió en la sala de clases, de los niños que te buscan los cuadernos, en los libros que tiene él, los libros de la hermana y él mismo... ahora que ha empezado a leer, va leyendo, va buscando, y va preguntando, a veces puede caer molesto que a ti te pregunte muchas cosas, porque es bien preguntón... a mí me gusta que sea así, pero cansa, bueno, a mí no me cansa, pero a lo mejor le puede caer mal a otras personas... como es...

P: Claro, es que sabes qué pasa, que cuando uno enseña a los niños así, puede caer mal a otras personas porque... y yo lo he visto... y lo he notado así... que es muy preguntón, o de repente salen con cualquier chascarrillo, por ejemplo nosotros lo llevamos cuántas veces en el colectivo y se pone a cantar... o la otra vez, la última vez la gracia que me hizo... "oye, esta vieja guatona, ¿dónde se baja?"...

E: ¿Y estaba ahí la señora?

P: Claro, iba ahí la señora, claro, uno tiene que quedarse callado... a mí en ese momento me dejó helado y le dije: "E., no, la señora se baja ahí..." pero indicando de que era la señora, viste, pero no pasó más allá... pero son cosas que hacen los niños, de repente lo escuchan de uno mismo, de los grandes...

M: Yo encuentro que es muy...

P: Eso te digo yo, el niño es muy... el niño de nosotros es muy puro, cree que no hay nada malo, nada malo, no existe nada malo...

M: Claro, entonces a lo mejor...

P: De repente... claro...

M: ... cae mal a las personas... puede caer mal a mi mamá o a mis hermanas cuando... porque yo tengo una sobrina que tiene la misma edad de mi hija, un año menor, y tiene pololo, entonces ponte tú que el pololo le esté dando un beso, entonces para él ya eso es hacer el amor, que el niño le esté haciendo el amor, entonces las personas que son adultas, a lo que él habla, piensan que el niño es morbosito, que es cochinito, y no es así...

P: A la abuela le parece mal...

M: A mi mamá le parece mal...

P: La abuela se pasa cualquier película... cuando él dice: "la K. está haciendo el amor con el pololo"... que si se están abrazando o dando un beso... pero el otro le pone... y la abuela ahí se pone histérica...

M: Se enoja, porque dice: "cómo tú puedes enseñarle de esa forma"... "no - le digo yo - si yo no le enseño, sino que él piensa"...

P: Él piensa así, pero nunca le hemos tratado... es que él no es sucio, encuentra que todo es común, que es algo natural... es bien...

M: ... es bien divertido mi hijo...

E: Y (a la mamá) ¿cómo se explica usted que estas situaciones conflictivas lleguen al punto que llegan?

M: Yo... realmente no... no encuentro que lleguen a un punto tan extremo, o sea, los problemas, las cosas...

P: Es que, por ejemplo, uno de repente... claro, es que hay situaciones... si tú llegas a tener esa situación... ponte ahora mismo, de repente, uno la ve a ella (a la mamá), de repente, anda mal...

M: Yo ando mal...

P: Lo mismo uno... de repente uno anda mal también, anímicamente mal y, de repente, claro, pasa cualquier cosita que a lo mejor la... te haces el mal genio, pero no pasa más allá... es el momento no más, porque uno mismo... yo me controlo y creo que ella también se controla...

M: No, lo que pasa es que a veces yo...

P: O lo tomamos para la talla... cosas así...

M: Yo te puedo gritar, en un momento, cuando ya yo sé que estoy nerviosa... nerviosa, nerviosa, yo te puedo gritar, porque es la mejor forma de poder reaccionar... porque así tú no les... a veces los papás se desquitan con los hijos, pero con mi hijo, no...

E: En el fondo, lo que llegaría a hacer usted ¿es gritar?

M: Es decir yo, en la casa, cuando ya me veo muy nerviosa, muy alterada, planto el grito... pero yo te digo, en esta cosa yo me controlo, yo puedo ser gritona y todas esas cosas, pero...

E: Llega hasta ahí... cuando está muy nerviosa...

M: Es que sabes qué pasa... que hay situaciones... hay situaciones en que tú te ves muy copada...

E: Como estas cosas de responsabilidad de horario...

M: Ay, a mí me carga, por ejemplo, estar a una hora exacta en la casa de mi mamá, me molesta... ponte tú... es que yo ya llevo cuatro años que tengo que ir en invierno y verano, invierno y verano... y del niño chiquitito, entiendes tú, y responsabilidades... que tenía que llevarlo a él chiquitito al médico con mi mamá, y llegar a la casa, hacer el almuerzo y tú terminas estresada...

E: Esas cosas a usted la ponen nerviosa...

M: Me ponen nerviosa, entonces qué pasa, que la única forma es... tú gritas y se te quita, o yo digo: "¡cuándo me van a dejar tranquila un rato!" y listo...

P: Y se nota más en la persona cuando no es común verla así... salida más o menos de sus casillas, de repente...

M: Mi hija, cuando estoy así, me dice: "¡ya estás con la tontera!"...

P: Así es... si la hija nuestra lo dice así...

M: "Ya se colocaron pesados..."...

P: Claro, ella... "ya se pusieron tontos ya"...

M: ... entonces va a su pieza... nosotros tratamos de que... no discutimos nosotros, sino que son...

P: ... es que ellos tienen... todos su pieza... cada uno tiene su pieza, nosotros nuestra pieza, y la casa es grande... y hay primero y segundo piso ¿viste?, de repente nos quedamos los dos en la cocina...

M: Y conversamos...

P: Claro, yo te voy a decir que hay conversaciones y, de repente, hay alegatos... yo me siento una familia normal, somos normales, pero de que vamos a llegar a un punto de violencia, de agresión mutua... de repente alguno puede gritar más que otro, pero no va a pasar más allá y al rato vamos a estar igual ¿por qué? porque son tensiones que se tienen y son momentos que se viven, que a lo mejor te agarra en mala onda y... te fuiste y empezaste a gritar... cuando no deberías haberlo hecho... pero pasa, pasa... es algo normal que después tiene que pasar en la familia (II.6.32.H(1)), porque yo voy a decirte que alguno que te diga que nunca ha gritado en la casa... yo creo que esa es la mentira más grande que existe... aquí en mi casa es algo normal, que de repente estamos... todos somos relajados pero ¿por qué se nota de que uno de repente grita?... porque no estamos acostumbrados a eso... y se nota... lo mismo mi señora, en la casa de ella o en la casa de mis padres... también ¿viste?... porque no nos conocen así... pero de repente hay tensiones que uno como que revienta por una cosa pequeña...

M: A nosotros, cuando nos ven los "otros yo", nos desconocen, o sea, a mí me desconocen mis hermanas, o sea, como soy yo... yo puedo ser muy buena, pero cuando me... me tratan de... hacer cosas que a mí no me gustan... y yo les digo...

P: O de aprovecharse... aunque sea familia tuya...

M: ... o aprovecharse de mí y yo se los digo... mis hermanas se enojan, y he estado delante del L. y digo: "no, no es así la cuestión"... entonces "pucha que te colocaste pesada conmigo, y estás gritando"... no es que la esté gritando sino que es otro cambio de voz... es otro cambio de voz que uno pone, es tu persona... yo encuentro que he sido demasiado buena, o sea...

P: No, si es verdad, la R., en la familia de ella... está una hermana menor que ella y viene la R., pero ella es la que ordena toda la casa... y yo se lo he dicho: "oye, tú aquí te tienen para todo esto" porque... ella ve hasta los sobrinos que tiene, hay dos mamás que trabajan, hermanas de ella, y que... bueno, son mamás solteras...

M: Y se quedan los niños solos...

P: Claro, y se quedan los niños solos... de repente no pueden ir... ahora están grandes, pero en su momento ella también tuvo que ir al colegio, pero, como te digo, ella es la que mueve toda la cuestión, hay unos litigios de unas casas que hay, y también tiene que estar ella... yo la acompaño cuando, de repente, yo tengo tiempo puedo ir con ella, pero es así... ella... son responsabilidades que tiene, pero tú la ves y es bien tranquila, pero de repente tiene que explotar, de repente... hay gente que se aprovecha... yo le digo, de repente, como se están aprovechando de ti... se lo digo... y por eso que te digo que de repente llega y le hace un "paralé" y quedan ahí, porque la R. no es así...

M: O uno puede ser muy buena, pero cuando tratan de aprovecharse de ti...

P: De repente, como te digo, está en una situación... de una cosa totalmente tensionada, de repente pasa que revientas...

M: Pero las hermanas como no...

P: ... no te conocen así...

E: ... son facetas... de repente las muestra y se sorprenden...

M: ... pero no... después mis hermanas me dicen... ya está bien... que estaban equivocadas...

E: Pero en el momento... es difícil...

P: Sí, es difícil...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

M: ...uh... realmente no te podría decir qué tendría que pasar...

E: Con los niños, y específicamente conflictos con los niños... para resolverlos de la mejor manera posible...

M: Tendrían que ser más responsables ellos, nada más, al menos él, porque la L. ya está grande... pero sabes que yo a mi hijo lo estoy criando igual que como crié a la L., entonces hay un tiempo de que son bien guagualones, después ellos van a madurar, y son totalmente independientes... son independientes... yo... ellos se tienen que organizar solos... yo encuentro... así... yo a mis hijos... no sé...

P: Sabes qué pasa, que uno se da cuenta, y yo me doy cuenta de eso, de que uno mismo tiene la culpa de regalnearlos tanto, porque no los dejamos ser independientes... entonces uno mismo después "se pisa la guasca", porque quiere que sean totalmente independientes y no lo son... y ahí vienen los "rabeos", especialmente en las tareas como dice... pero no es una cuestión de decir... un problema o un conflicto neto... no... uno se gana lo que quiere no más...

M: Yo creo que de acuerdo a la edad tienen que ir resolviéndose los conflictos...

P: Sí... claro... y lo mismo...

M: Uno no puede hacer a un niño... supón te tú... de... yo, bueno, yo a él yo lo tengo regalón... yo con la N., una sobrina que tengo yo, que ha estado de chiquitita solita, que ha tenido que ir a la escuela, ha tenido que vestirse sola, hacer las tareas sola independiente total, entiendes tú, pero a ella le falta algo que yo a mis hijos se los doy

pleno... y a ella le falta... entonces en ese sentido, yo noto que la niña, a lo mejor, es más responsable o los niños de mis otras hermanas son más responsables porque han tenido que aprender a hacer cosas responsables solos porque su mamá no está, en cambio yo no, yo digo si estoy yo en la casa ¿por qué mis hijos van a tener que andar haciendo las cosas responsablemente ellos...?, yo también tengo que estar preocupada de ellos... yo me preocupo de ellos... en ese sentido, entonces voy dejando cosas que van madurando de a poquito... no es tanto de habituarse... yo sé que él es diferente y tiene que aprender a hacer sus cosas solo..., pero de a poco, le estoy dando de a poco...

(II.6.33.E(21))

P: Yo pienso que uno tiene que... como le digo... uno tiene que disfrutar los hijos y eso es lo que hacemos nosotros, yo los disfruto, por ser, la L. va siendo la mayor, 16 años, va cumpliendo plazos, va... esto es puede decirse que es un camino largo, ¿viste?... de cuando nacen a cuando uno ya los deja que formen su familia ¿cierto? pero yo... hemos ido pausadamente así, dándoles de todo, lo que se pueda dar, se le da, y se hace lo máximo por darles lo que más se pueda... pero, como te dijera, siempre dejándolo que el niño haga lo que quiera, dándole la libertad que él quiera hacer lo que quiera, aunque, de repente, esas cosas que cuando uno da mucho, pueda también sentirse, en un momento dado, que sea malo ¿cierto?, pero hasta el momento yo creo que grandes conflictos, como te digo, no hemos tenido... hemos tratado de educarlos así a los niños, siempre con la libertad que... lo máximo... el E. ahora tiene 7 años y, no está dentro de un patrón de decir: lo vamos a levantar a las 9:00, a las 9:30 va a estar tomando de desayuno, a las 9:30 empieza a hacer su tarea... ¿cierto?, después tiene que estudiar y después en la tarde cuando llega, se saca la ropa del colegio, apenas llegue se saca la ropa del colegio y empieza a ordenar su pieza, por decir algo, no, no pasa así... vamos dándole al niño la vida como niño... ¿viste?... como niño... **(II.6.34.E(22))** fuera de responsabilidades... después irá a tener sus responsabilidades... ahora, ¿viste?, la niña de 16 años... hicimos lo mismo y ya ella sola... es tranquila... que ahora hemos tenido esa cuestión de que quiere ir a fiestas con los amigos que tiene, aunque no son amigos malos, uno siempre tiene que vigilar eso, con los que se junte... yo le digo en el colegio... ella en el colegio... ella anda con puras amigas que... y claro, ella quiere salir con sus amigos, porque nunca la enseñanza que les hemos dado, ella puede decir voy o no voy, pero siempre respetándonos a nosotros, siendo que siempre nosotros hemos sido liberales, totalmente liberales... nunca nos han pasado a llevar, nunca nos ha pasado a llevar de decir “ya me voy para allá y me quedo allá”, no ha pasado, entonces pensamos que ha sido bueno...

E: Les ha dado buenos resultados...

P: Nos ha dado buenos resultados ser así... yo creo que con el E. va a ser lo mismo (a la par con la mamá)... con el E. lo mismo ¿por qué?... porque lo vemos... yo, fijate que yo disfruto a los niños y yo disfruté cuando salió de aquí de 8° cierto... la L. salió de 8° y yo dije “ya cumplió una meta, salió de 8° básico”, cumplió sus 15 años y también lo disfruté, dije ya tiene 15 años... cuando me asusté fue cuando... cuando la L... su primera menstruación... me asusté... yo me asusté y dije: “ay, mi hija fue mayor”... ahí como que... uno se asusta... yo me asusté realmente... la L., para que decirte, también andaba asustada... ese es el mayor susto que yo pasé... te lo digo altiro... el mayor susto...

E: Un cambio brusco de niña a mujer...

P: Claro... de niña a mujer... justamente... porque no queríamos que a lo mejor fuera mujer... yo especialmente... pero...

E: Sobre todo con tanto tiempo siendo niña...

P: Claro, yo fijate, fue uno de los grandes sustos que tuve... yo no sé, miedo a lo mejor...

M: Yo creo que todos los papás lo pasan... así como le pasó a él...

P: ... eso fue el mayor... y ahora me acordé mira... pero siempre hablándote de una cronología más o menos de lo que ha pasado a mis hijos... disfrutándolos, porque uno los disfruta... eso es lo que te digo yo... disfruta los hijos... tratando de estar siempre en lo que el niño necesita que estén, por ser, en el colegio, tenía alguna presentación, uno quería... ah! ese motivo... con el trabajo ya ahora soy independiente, puedo hacer lo que quiero, no tanto como lo que quiero, pero si ellos tienen algo irllos a ver, tratar de motivarlos... **(II.6.35.E(23))** en ese sentido, yo creo que la enseñanza que le hemos dado a la L., a ella todavía le queda la meta y, a lo mejor, eso le seguimos inculcando... ojalá que pueda hacerlo... llegar a la Universidad, llegar a la Universidad... yo sé que de repente faltan los medios, pero se hace lo imposible porque llegue, hay que jugársela porque llegue... porque queremos... uno piensa... ya dándole lo que tiene que seguir... al final... uno empezó diciendo... oye “queremos que sea liberal, que haga lo que quiera”... al final tú también le buscas la responsabilidad... no tan marcada, no tan marcada pero igual...

E: Pero igual existe...

P: ... existe...¿cierto?, no tan marcada, pero existe, porque ella tiene que ver y, a lo mejor, ella tiene que sentirse motivada en algo, porque de repente hay niños que no saben qué hacer, porque los padres están tan preocupados... nosotros no somos de tanto dinero, pero también podemos pensar en que nuestros hijos lleguen a la Universidad,

porque hay muchas maneras para que lleguen, hay muchas maneras... que de repente nosotros decimos, oye ¿pero cómo va a llegar nuestro hijo a la Universidad?... y le cortas las alas al niño, no puede pasar más allá porque sus padres ya están muertos...

M: Están limitados los papás...

P: ...son limitados... o sea, aunque sea hay que instigarlos en ese sentido y hacerlos... todo lo necesario, porque si el niño se gana eso, hay que dárselo, hay que dárselo y yo creo que tenemos que sacarnos un poco la venda de que la Universidad es para unos pocos, porque si está la oportunidad del niño y, a la vez, el niño sabe... tiene sus méritos de ser un niño estudioso, yo creo que puede llegar ¿cierto?, entonces eso que te digo... en estos momentos yo pienso que disfrutamos a los niños y ya tenemos frutos... tú ves que ya tenemos 16 años a la niña, y el niño tiene 7, ya vamos viendo lo que está sabiendo de la fábrica esta...

E: O sea que si en el fondo, yo le preguntara qué tendría que hacer usted para que estos problemas se resuelvan de la mejor manera posible... sería seguir siendo como han sido...

P: Sí, yo creo que sí...

E: Porque han probado con la mayor...

P: Claro, ya tenemos un resultado de algo, y yo creo que los conflictos siempre van a estar, ¿por qué?... porque hay situaciones que tú vas viviendo, tanto lo vives en la casa, como lo vives en el trabajo, (II.6.36.H(2)) situaciones económicas... que eso es lo más grave que de repente uno se encierra en la situación económica y ahí los problemas gravísimos son por situación económica... ¿cierto?... grandes separaciones son por situaciones económicas, entonces yo creo que de repente...

E: ¿Y cómo superó usted eso?

P: Yo lo supero, yo creo, con más trabajo, con... tratando de dar lo más de sí y, a la vez, yo pienso... de mirarlos siempre hacia adentro lo que tenemos, o lo que somos, porque yo no soy una persona rica, pero tengo dos casas... y no cualquiera lo haría... tengo hijos que son sanos...

E: O sea, cuando tienen este tipo de problemas ustedes reflexionan... les da para reflexionar, para quedarse tranquilos...

P: Yo creo que sí, pero siempre somos inquietos... yo soy inquieto... yo me preocupo de repente porque tengo que preocuparme, si hay que preocuparse, si de repente uno puede ir libremente, pero también tiene que estar preocupado, tiene que estar ahí... porque la vida nos dice que tenemos que estar alerta, porque tenemos una responsabilidad en nuestra familia... eso sí que yo te voy a decir que nunca el trabajo a mí me va a faltar, porque yo soy una persona de trabajo, de esfuerzo... y no me va a achicar hacer cualquier cosa, es difícil...

E: Y usted R. ¿qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible? ¿qué tendría que hacer usted específicamente?

M: Yo... uno piensa... pero sabes que... yo tengo que seguir siendo igual... igual... yo tengo que seguir siendo igual, o sea, me gustaría hacer muchas cosas, trabajar supónte tú... pero si yo trabajara, sería el despelote...

E: O sea encuentra que la mejor forma es seguir siendo como ha sido hasta ahora...

M: Sí, yo pienso que sí... como mamá... yo sé... yo he estado en mi casa no más, yo nunca he trabajado...

P: Ella nunca ha trabajado... es que... trabaja en la casa...

M: Trabajo en la casa no más...

E: Trabaja hartito en la casa... pero lo importante que con buenos resultados, con resultados que a ustedes los llenan...

M: Es que sabes tú... yo te cuento... a nosotros... a lo mejor yo estoy adaptada a vivir con lo que él me da, yo me administro bien... si yo fuera derrochadora o no supiera administrar las cosas de la casa, estaría mal, pero lo hago bien, entonces es ese sentido tengo que seguir siendo igual, si pudiera trabajar... regio...

E: Estaría igualmente dispuesta, pero no es algo que la apopleme, que le preocupe...

M: No, no, no, o sea, me gustaría sí...

E: ¿Cómo para distraerse?

M: No, no tanto tampoco...

P: No, yo creo que, como dice la R., yo fijate que yo siempre se lo he dicho, yo, claro, la mujer necesita, de repente trabajar, para poder desarrollarse más como persona...

E: O sea, usted tiene como esa meta, pero más adelante cuando el niño está más grande... así...

M: Sí, si yo converso... mis hermanas me dicen ¡quién como tú que no trabajas!... verdad, porque yo las veo a ellas estresadas, el trabajo, la casa, los hijos, tienen que pagar cuentas...

CASO Nº 7

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Yo... lo que más es tensión es cuando él pelea con el hermano segundo... o sea, que no se sienten juntos, que: "no quiero que estés aquí"... eso es lo que me da rabia a mí... me provoca rabia y yo, de adrede, los siento a los dos juntos en una mesa porque yo les digo que son hermanos y tienen que juntarse los dos, pero están... que están pegándose por debajo... no son bien unidos los dos... quizás, digo yo... yo, cuando quedé embarazada, mi esposo no lo quería al más chiquitito, entonces el del medio era el regalón, entonces como que el chiquitito vino a suplantar el cariño del... se me imagina así...

E: ¿Y cuánta diferencia tienen?

M: El grandecito tiene 15 y el más chico tiene 9, entonces a mí se me figura eso, porque de repente, digo yo... porque era el regalón, el A. ... entonces el F. viene como a suplantarlo a él, entonces es la pelea... que mi papá a mí no más me quiere y a ti no... y el del medio que es más conflicto porque dice que él es recogido, que lo recogieron... el del medio... y yo le muestro las fotos de cuando estoy embarazada y le digo: "¡vas a ser recogido!"... yo digo... a veces pienso... podía haber sido el A. del que me hablara, porque es el A. el que, de repente, como el que necesita que hable más a fondo con él... es muy callado... no el F. ... los problemas del A. a mí de repente me gustaría... y no del F. ... pero esa parte de que pelean... ése es el conflicto más grande... otro no...

E: ¿Y algunas otras cosas chicas en las que haya dificultades con los niños?

M: Para comer no más, que tengo que rabiarse con él para comer, sobre todo el arroz... si no hay caso... yo le doy, pero come y masca, masca, masca y no traga... como usted se lo dé, si se lo da así mojadito con algo encimita... nada... entonces ahí es cuando yo rabeo con él, le digo: "coma pues, hijo"... a él le gusta jugar a la pelota los días sábado, va a entrenar a la pelota... y le digo yo: "si así flaquito, delgadito, no tienes fuerzas... no vas a poder chutear ni la pelota"... pero esas son las cosas porque nosotros... el día de semana que él almuerza solito no hay problema, en la tarde tomamos once igual, los dos, y el fin de semana... sábado y domingo... almorzamos cuando está él, todos juntos, o si no los cuatro... pero no se pelea... se funde cuando está el papá parece... ahí cuando... que le pega porque los sienta al lado de él...

E: Y el papá ¿cuánto tiempo pasa en la casa?

M: El papá ahora pasa más porque antes... antes no pasaba mucho en la casa, porque él trabajaba todo el día en el Hospital, y le tocaba noche, y, a veces, seguía trabajando y todo... entonces ahora le cambiaron el método del Hospital, él está como de guardia no más, no está haciendo dos trabajos como hacía antes, aunque nos bajó la remuneración, pero no importa, o sea le bajó... porque el estaba cansado también...

E: ¿Él llega relativamente temprano en la tarde?

M: Él... claro, si no el chico le para el carro, si llega tarde le dice: "¡papá!" y se preocupa cuando llega tarde...

E: ¿Y usted no le dice nada?

M: No es que no diga nada, porque él le dice todo... "¡papá! ¿dónde estabas?" "ay, mi hijito, es que estaba allá... acá..." y le da explicaciones a él, y yo digo: "viste, yo no te tengo que decir nada", pero pasa más en la casa ahora... un poquito más porque él también... por ejemplo hace pololos, que hace muebles... entonces lo citan para otro lado y a veces también... no digamos tanto, tanto en la casa... pero más que antes... sí, porque a veces por ejemplo las mismas del hospital... que tiene que hacer un pololo, hacer un closet, ponerlo, entonces ya es todo el día, ese día que está libre o que le toca turno de noche... que está el día libre en la casa... él tiene que hacerlo para ese trabajo... pero cuando es sábado o domingo que le toque a él estar en la casa, está en la casa, o va a jugar a la pelota o va a ver al niño cuando va a jugar...

E: Y si le preguntáramos a él que nos contara dos o tres situaciones que él considere conflictivas con el niño y que sean tensionantes para la familia... ¿qué nos diría?

M: Yo opino que él diría lo mismo porque eso es cuando está él, lo que pasa es eso... ahí que tengo que retarlo yo, pero no así con esa agresividad de "voy a matarte" no, sino que es así pesada la cosa... así no más... no más allá...

E: Entre ellos sobre todo...

M: Entre ellos... no llega más allá de pegarse y todo... a veces juegan y se pican sí... ahí ya paro al más grande, es más grandote el otro, entonces yo digo ya, ya, que va a quedar llorando, porque siempre queda llorando el chico porque el otro es pesado de mano, pero está jugando... y que se pegan, y el otro le devuelve... pero yo creo que él diría lo mismo porque eso es lo único que pasa más allá de eso... después ahí el niño sale a jugar a la calle, los chiquillos grandotes también, nos quedamos nosotros en la casa también...

E: Y ¿a qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos con los niños?

M: Porque yo creo que no se deben querer mucho pienso yo, entre ellos... no deben quererse mucho... no sé... o a

lo mejor donde el Francisco dice que es el más chico... él quiere que todo se lo den a él no más... eso pienso... otra respuesta no me la doy porque nunca me había puesto a pensar por qué este conflicto entre ellos... yo creo que se quieren pero a su manera... no sé... o sea de odiarse, no se odian... porque... pero de repente el chico dice "ojalá que te murieras" le dice al grande (al hermano del medio)... de repente...

E: Y ¿por qué cree usted que llegan a eso?

M: No sé, es que el grandote es pesado, entonces lo molesta, lo molesta pero no a ese grado de que se peguen fuerte... qué se yo... sino que son... que te pego así, que el otro se la devuelve, que el otro anda correteando para allá para perseguirlo, el otro después igual, pero... no sé... no tengo idea por qué será...

E: Y estos conflictos, como la comida, que no son tanto de ellos sino más bien de usted que tiene que hacer que el niño coma ¿por qué cree usted que surgen?

M: Porque no le gustará la comida, porque a veces me dice, por ejemplo, otra comida "ay mamá, estaba rica" y se come todo, no sé si será... porque es lo mismo, o sea, que uno hace tiempo atrás... a lo mejor es porque estaba con más apetito ese día, entonces dice "ay mamita, que rico" y se come todo y "gracias mamita" y todo, pero no hay caso con el arroz... no hay por dónde...

E: Y eso ¿por qué cree usted que no se ponen de acuerdo?

M: Eh... por qué será... ¿pero que no se ponen de acuerdo de qué... en la comida será?

E: En la comida, en las peleas, cuando usted por ejemplo tiene una dificultad con él... ¿por qué a usted, a lo mejor, le cuesta ponerse de acuerdo con él?

M: No sé... porque la edad mía no es la edad de ellos, ahora, imagínese... piensan totalmente distinto...

(II.7.37.E(24))

E: Por ejemplo el F. ...hay veces que quiere ir a la calle y usted no quiere...

M: Sí, cuando no sale, no sale no más... él quiere salir y le digo yo que no, por ejemplo, y si está castigado... menos sale... **(II.7.177.B(53))**

E: ¿Castigado por qué?

M: Porque, por ejemplo, por alguna tarea... no hizo... o, qué se yo, se sacó mala nota, no va para fuera, para la calle...

E: ¿Eso es una cosa en que no se ponen de acuerdo?

M: Sí... no, él es bien responsable porque él llega del colegio... no le digo que ahora... en esta última semana él no daba más el pobre... pero es responsable, o sea, él llega del colegio, saluda y saca sus cuadernos, separa lo que le toca y lo que no le toca, y ahí deja y después toma once y empieza a hacer la tarea yo nunca he tenido que estar revisando mochilas que "ay hijito que las tareas" y todo... él sólo... los tres fueron así porque yo soy preocupada en otras cosas pero no en tareas, porque yo les digo "esas son responsabilidades de ustedes", no sé si estaré bien o... yo tengo las responsabilidades de hacer la comida, de lavar, todo, yo no puedo estar tampoco... en Kinder sí y en 1º, pero ya en 2º o 3º ya es responsabilidad de ellos ya... tienen que hacerse un hábito de estudiar y todo...

E: ¿Y así es como lo han acordado ustedes, usted le dice eso a los niños y ellos entienden?

M: Sí, si lo entienden... por eso le digo yo, el que no me entiende es el de 15 años, ese es el que me ha complicado la vida... ese es el que es más duro, es inútil, si uno le habla y le habla y no entiende... sabe que pasó y yo no sé como pasó (de curso) si yo nunca lo vi estudiando, el A...

E: Está acá también...

M: Sí, está aquí también... yo no sé cómo él pasó... "A. ¿hiciste las tareas?" "no, si ya las hice ya"... no hacía tareas, no hacía nada, nada...

E: ¿Y por qué cree usted que no se pone de acuerdo con él?

M: No sé, no sé, es que el A. tiene otro pensamiento, no el mío, yo, por ejemplo, es que a lo mejor yo, como he visto al grande, yo lo tuve en el S. al grande... en la E. y después pasó al S. y él llegaba del colegio y ni almorzaba porque tenía que hacer trabajos, tareas y todo... y el A. no... nunca lo he visto haciendo nada... yo no sé cómo pasó... yo le digo "por milagro de Dios, pasaste"...

E: ¿A qué curso pasó?

M: A 4º Medio...

E: Es lolito... va como adelantado

M: Sí, claro... es que F. no me... está mal la fecha del F. en marzo, cuando yo lo quería... era muy chiquitito, no me lo admitieron, entonces después tuve que poner al otro... no ve que en Septiembre, cumplía los 6 en Septiembre y todo el atado así... por eso que... y era bien apegado a mí, por eso que no quería ir esa vez cuando era menos meses para entrar a Kinder, era muy apegado a mí, entonces no... muy guagualón, entonces después dije yo: "ah, mejor para el otro año"... y para el otro año cumplí 6 en Septiembre, o sea... pero los otros hermanos... tendría 8 en tercero si fuera como los otros...

E: ¿Y qué diría su marido si le preguntáramos a qué cree él que se deba que surjan estos conflictos con los niños?

M: Yo creo que él diría que... es que es otra mentalidad le diría él, porque siempre mi esposo dice que ellos tienen otra mentalidad, no la de uno... tienen otro pensamiento... nosotros estamos como más antiguos... claro que mi esposo quiere que sean a la manera de él... de nosotros... no a la manera de ellos...

E: ¿Y cómo es la manera de ustedes?

M: No sé, más rígida parece.. encuentro yo... ellos quieren más... como dar más libertad... que hacer lo que ellos quieren y nosotros como que más... aunque nosotros también tuvimos esa libertad, pero no porque la quisimos sino porque yo no tuve padre... entonces era más... relajado claro... pero ellos... él quiere el respeto... todo igual, aunque él no haya respetado a nadie cuando cabro, pero él quiere el respeto, qué sé yo... quiere que lo que él dice...

(II.7.178.B(54)) por ejemplo al que tiene 15 años... hasta cierta hora le da permiso, se amanece... no, porque si no llega a esa hora lo castiga él, como le digo, nunca con golpes... eso fue antes sí... antes hubo golpes... me acuerdo cuando estaban chicos... no el chiquitito, F., sino que los otros... pero después hubo un cambio y...

E: ¿Cómo fue eso?

M: No sé cómo, parece que... ¿sabe qué?, cuando yo quedé embarazada del F., mi esposo... como que ya no hubo más golpes, más cosas para los otros... como que el niño lo cambió, o sea, lo hizo más maduro porque mi esposo era como más inmaduro, o sea, yo también... yo considero que también... pero nació el chicoco y como que hubo un cambio... totalmente, porque él ya... como que más dedicado a la casa, más todo...pero antes... bueno, nunca era tan así como que dejaba su casa pero... pero no le interesaba mucho el hogar... ahora no, estando el F. como que cambió, hace 9 años atrás... cuando yo quedé embarazada...

E: ¿Cuándo tuvo una nueva responsabilidad?

M: Como la tercera... ahí como que... fue después... como que parece que estaba en su onda todavía él... todavía no maduraba yo pienso... y ya el chiquitito... lo hizo hacer todo él, por eso que él es el más regalón... porque él le dice cuestiones, por ejemplo, hasta de repente el F. llega y le dice: “¡qué!, ¿estás chorito?” y le pega al papá así... “¡joye, atrevido!” le digo yo... lo que no hicieron los otros, los otros no hicieron eso... entonces como que se pone fundido también...

E: O sea, es super regalón, pero usted decía que el principio no lo quería...

M: No sé... hubo un cambio en él... si él quería que yo lo abortara al chiquitito, no quería que yo lo tuviera... si a él le costó mucho conquistar al niño, yo creo que es así: que lo funde, porque el chiquitito cuando nació, o sea, de decirle... un año... 2 años... él no inflaba al papá... él... llegaba el papá y no lo tomaba mucho en cuenta... él llegaba y el niño como si llegara cualquier persona... entonces el papá lo tuvo que conquistar... yo creo que el niño en la guatita sentía... yo pienso... no sé... que no tenía al papá al lado... porque yo sola no más... él regaloneaba al A. y yo regaloneaba la guatita que estaba él... por eso que el niño... pasó tiempo de que el niño, ahora que llega el papá, dice: “oh, llegó mi papá” y corre... pero años atrás no... no estaba ni ahí con que llegara el papá, y él tenía que suplicarle que le diera un beso al niño, y le decía: “déle un besito al papá” “vaya a darle un besito...”...

E: O sea, se sintió el papá como rechazado y eso a lo mejor lo hizo reaccionar...

M: Yo creo que sí, claro, porque... si... rechazo de él, si el lo había rechazado cuando él estaba en la guatita mía... yo creo que sintió el rechazo... se me figura a mí que debe haber sentido...

E: ¿Y qué le pareció a usted ese cambio?

M: Bueno, a mí me pareció bien porque... como que antes era más... sobre todo para los otros niños fue más... por eso que el grande, que tiene 21 años, de repente como que se pone envidioso del chico, porque dice “por qué con nosotros no fue así y con él sí”... yo le digo al grande que a lo mejor... que hubo un cambio en su papá... que el niño más chico... que son tres ahora y que siguiera con el mismo ritmo de antes como era... iba a ser difícil... sobre todo para uno también... soportar todo eso... era como que tenía... andaba en otra... es que no tenía todavía... no le cabía en la cabeza la responsabilidad de que era papá... que era papá... o sea, de papá de darles lo material... era... pero de darles lo que es afectividad... no... por ejemplo de Pascua... Pascua era Pascua no más... y de día del niño y esas cosas que uno anda toda así con los chicocos... él no estaba ni ahí... pero después, le digo yo, cuando nació el niño, fue el cambio en él... y bueno, yo considero que es para bien, si todo eso pasa para bien y uno se siente mejor...

E: Usted decía que desde hace como 9 años que él cambió ¿por qué habrá cambiado él?, ahora con el chico...¿cómo lo hace cuando se enoja?

M: No, no le pega... nunca le ha pegado... lo castiga por ejemplo de decirle “te portaste mal”... pero de cosas de deberes, de tareas, de cosas así o si lo pillara en la calle y no ha dado permiso, lo castiga: “el fin de semana no sale para la calle”, pero...

E: Y usted ¿no les pegó nunca a los más grandes?

M: Sí, yo les pegué también... sobre todo al más grande... es que era la misma... al principio sí... yo creo que lo mismo... es que yo era muy “nerd” y, con todos los problemas que yo tenía con él, yo me desquitaba con el niño...

(II.7.179.C(38))

E: Eso fue antes y ahora también ya pasó... ¿junto con su marido?

M: Sí, pasó... yo cambié mucho antes, mucho antes cambié yo y vi que más importantes eran mis hijos...

E: ¿Y qué la hizo cambiar?

M: A mí... yo creo que me hizo cambiar todo ese conflicto mío con él... yo antes tenía conflictos con él, de él sobre todo, que se portaba medio mal y todo, en el sentido de mujeres y todo y yo... más importante era él y andaba que aquí... que los celos y todo... después yo lo pillé en una mentira, en una cosa mala y para mí él murió... y le dije yo que me iba a separar y después... él me dijo que no, que ya iba a cambiar, entonces para mí se derrumbó todo lo que era él, entonces después le dije yo que me tenía que conquistar de nuevo para volver a ser la misma o si no, no iba a haber de nuevo matrimonio, y ahí yo vi lo importante que eran mis hijos, porque antes yo peleaba delante de mis hijos y todo... todavía no nacía el F. y después dije yo... ¡no!... más importantes son mis hijos y el hombre que... si uno puede estar sin hombre... pero lo importante son los hijos y de ahí yo me apegué a mis dos hijos y a él yo le dije que más importantes eran ellos y todavía se lo digo... que más importantes son ellos y después él... yo los quiero igual a todos, a los cuatro, son cuatro hombres que tengo que querer... claro... pero más importantes son los hijos míos, y él lo sabe... yo le digo yo nunca lo voy a dejar de querer a él, pero son más importantes mis hijos que él...

(II.7.180.A(56))

E: ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Conversarlo con ellos, yo les converso, por ejemplo, cualquier cosa que haya... y yo les converso aquí o allá... no le digo que calmada, porque yo les converso de todas formas: converso calmada, les converso ya más dura y después les converso así como tienen que ser las cosas... porque tienen más confianza conmigo que con él... los niños... yo tengo tres hombres, entonces yo les hablo las cosas... todo... la sexualidad... mi hijo está pololeando, yo le hablo las cosas como son... al ver las cosas, que no vaya a meter las patas, que es una niña tranquila la que anda con él y yo le converso y, de repente, también él se enoja porque dice que yo ando puro pensando... que tengo malos pensamientos, me dice el grande... yo le digo que no, porque ellos... el conflicto que tenía que hace poco inclusive yo había tenido una pelea con él, con el grande porque con la niña se estiraban los dos en la cama, se acostaban en la cama... encima sí... pero es que yo lo veía mal, si estaban en el dormitorio de él, se enojó él y me dijo "ya, no viene más la A. para acá para la casa" y estuvo un semana que no subió... después ella me llamó por teléfono... si acaso sabía que de repente el R. estaba cansado y andaba enojado porque tenía que juntarse abajo en el plan con ella... "ya - le dije yo - si usted sabe las condiciones"... si yo no lo miro por mala forma y más encima mi hijo tiene una luz de esas que ponen los cabros jóvenes, claro, la puerta abierta, pero yo no veía nada... todo oscuro adentro y los dos tirados en la cama, entonces yo no sé, a mi esposo tampoco le parecía bien, si ella era una niña decente no podía estar encima de la cama con él tenían que estar en el living... pienso yo, a mi parecer...

E: ¿Y ellos lo entendieron?

M: No, si él se enojó, se enojó y me dijo de todo... claro, el grande, y yo le dije también de todo y ahí también... si yo, sabe, que tengo más conflicto con los dos grandes que con el chico... porque parece que ellos están más... es que pasaron cosas como le digo de antes... entonces están como... si el grande me dijo que él por qué era así con el papá... ah... que él dijo que porque era... o sea, ese día discutimos los dos y nos dijimos los dos cosas, entonces estuvimos enojados... yo no le hablaba a mi hijo, "chao" me decía, "chao"... y nada más... horas y horas... cuando llegaba del trabajo y después, me llamó por teléfono la polola y me dijo que quería conversar conmigo, claro, le dije yo... y subió entonces yo estaba acostada ya cuando me llamó ella, que mi hijo quería conversar conmigo y ahí me dijo que él no sabía porque era así... es que mi hijo mayor es tosco, es huraño, como que se encierra en sí mismo, no habla las cosas... el pasó cosas, yo de repente le hecho la culpa que adonde pasó tanta cosa...

E: ¿Cosas?

M: Cosas, claro... yo le pegaba, por ejemplo, yo le pegaba a él... pasó cosas, después más grande, cuando supo que el papá andaba con otra mujer, entonces... vio todo ese conflicto conmigo... ¿me entiende?... entonces él es callado, entonces me dijo que no sé por qué él era así, porque mi hijo nunca me abraza y menos abraza al papá, y ese día me dijo... que me dolió mucho porque dijo, "yo no sé porque soy así mami, quiero ser de otra manera, pero no puedo" y dijo "yo, cuando está mi papá ahí, quiero pasar lo más lejos de mi papá pero no quiero ser así, pero soy"...

(II.7.181.A(57))

E: Y eso es distinto a como es F., de carácter por ejemplo, los tres niños...

M: Sí, son distintos...

E: Pero son distintos los tres o usted los agruparía en los dos grandes y el chico

M: No, el F. como que tiene un poco lo del grande, porque usted como que tiene que tomarlo para darles besos, para abrazarlo... "dame un besito"... qué sé yo... claro lo da, pero antes no lo daba, había que rogarlo, pero el A. no, el del medio es más... es que es medio volado, es cariñoso él y abraza al papá, la abraza a uno, pero el grande no y

ahí el niño me dijo... y me dijo también que estaba piteando él, entonces me dijo que nunca más lo iba a hacer y todo... porque yo le dije que era malo... porque yo le digo todo como es porque si como es... porque a mí me gusta mucho leer las cosas... las cosas... porque él hace todos esos estudios, en el hospital, de la droga, del SIDA, entonces él me trae todos los folletos y yo los leo todos esos, y yo le dije que era malo y más que si él era como ermitaño, más se iba a poner más así todavía y le expliqué todo y me dijo "no mami, nunca más, pero lo único que quiero es... no sé porque yo soy así, pero no se preocupe también de lo que usted pasó... que usted piensa que yo voy a hacer algo malo", pero no digo yo, los niños dicen eso y después pasa y ya, la niña está embarazada, lo primero que dicen es: "son cabros jóvenes"... yo le expliqué todo eso y se lo expliqué a la niña también, la niña tiene 16 años y él 21, entonces digo yo "imagínate, tú estás en 1º Medio, el R. está trabajando, dónde vas a estar con un hijo"... "se terminan toda su juventud y el futuro que tienen ustedes" y ahí cambió un poco... ya el papá lo hallaba si no sé lo que... de repente... porque mi hijo mayor no es de mi esposo, pero él no sabe (el niño), entonces yo le conversé a mi esposo la pelea que habíamos tenido... lo que tuvimos, y después cuando me conversó mi hijo, le conversé que estaba piteando entonces me dijo... entonces él después de 21 años, porque mi esposo me conoció cuando yo estaba embarazada... entonces son contadas las personas que saben, me entienden, entonces al tiro mi esposo... sabe que de 21 años, nunca habíamos hablado del tema de que él no era hijo, nunca lo habíamos hablado, o sea, nosotros nos conocimos y el niño es de él, de él y de él, tiene el apellido de él...

E: ¿Y su marido lo siente así también?

M: Así también... no, si nunca jamás... le digo... 21 años que nunca se habló de eso y mi esposo me dijo que a lo mejor le habían dicho algo, "no... tienen que haberle dicho, tienen que haberle dicho" y él llorando me dijo "no, no le vayas a decir nunca" "no - le dije yo - para mí... yo no le digo"... porque otras personas dicen: "no, hay que decir la verdad" qué sé yo cuando es adoptado... no... yo no le digo... y él me dice que tienen que haberle dicho, que por eso que es así, y yo a mi esposo no le dije que él se alejaba de él cuando estaba ahí... si no le dolería pero montón... mi hijo dice: "a lo mejor ustedes me hicieron algo cuando chico", pero "que R., todos sufrimos cuando chicos", claro, yo te pegué qué sé yo, si yo no justifico eso, cuando chico porque uno es cabra, recién era cabrita yo no más, una... una responsabilidad muy grande, no sabe como llevarla... a lo mejor por eso, pero después yo recapacité, cuando nació el A., y ya después cambié yo... pero siempre fue así, de chiquitito él... entonces mi esposo dijo: "no, tienen que haberle dicho algo..." "no, le dije yo, sino... me había dicho" "no - dijo - sino, si tienen que haberle dicho", quedó convencido de eso que a lo mejor le dijeron...

E: Quedó como preocupado...

M: Claro... pero ahora está bien... cambió un poco el grande... es que él es así... siempre ha sido así él, de chiquitito y el A. es más amoroso y todo, y el F. uno no sabe...

E: Ustedes, también están más relajados con él...

M: Más relajados con él... claro... más como que... no sé... más... es que yo creo... pienso yo que a lo mejor nosotros ahora estamos relajados porque estamos bien en el matrimonio, entonces estamos más relajados con los hijos, como lo que no fue antes...

E: O sea, usted nota cambios en el matrimonio ¿cómo?

M: Claro, porque... en todo, porque antes era distinto, o sea, si no ve que él estaba en otra onda y yo estaba solamente en la pura casa, casa, casa... entonces él estaba que fiestas, que mujeres, que aquí, que allá, que no llegaba, que llegaba al otro día... entonces todo ese stress me lo tomaba yo... ahora no... ahora no, como le digo, el niño... porque el niño lo reta... llega tarde, lo reta él... le dice "dónde estabas tú, yo estaba preocupado", le dice el chiquitito al papá... "no hijito"... o lo llama por teléfono o me avisa...

E: ¿Ustedes salen más juntos también?

M: Claro, salimos más... todos... y con el chico también porque me dice: "pucha, yo me aburro aquí"... claro y ahí salimos... ya... vamos a dar una vuelta...

E: ¿Y los más grandes ya están más en la casa?

M: Claro, si ya no quiere salir ya con uno... si ayer fuimos a Viña y no quería ir el del medio... el grande no estaba porque andaba con la polola... "no, vamos no más", le dijo mi esposo... y nos fue bien para allá porque más encima que estaba de santo, que era san A., entonces lo pasó bien "y así no querías venir - le dije yo - ¿viste?", pero iban bien, los dos atrás, iban re contentos en el auto... los dos felices atrás... pero no son como otros hermanos más cariñosos, estos son medio... ariscos...

E: Y ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Lo más grave que... bueno, cuando al principio... que se hablen con garabatos las cosas...

E: ¿Eso pasa en su casa?

M: De repente... no yo, sino que mi esposo, es que siempre los hombres tienen pegado ese garabato al último que siempre dicen... entonces cuando está enojado, como que suena más feo, me entiende... entonces yo le digo "¡no!",

porque yo creo que los niños se sienten mal cuando les dicen ese garabato siempre al último, entonces le digo yo: "no, no le digas así, dile de otra forma"...

E: O sea que de todas las formas en las que ustedes intentan resolver los conflictos, usted diría que lo más grave son los garabatos de su esposo ¿y usted?

M: No, yo no digo garabatos...

E: ¿Qué es lo más grave que podría hacer usted para resolver los conflictos?

M: ... que grito no más... grito más fuerte de lo que hablo... pero nada más allá... entonces el chico me dice: "mami, estoy aquí ¿para qué me grita?"... igual, el del medio también me dice así y yo hablo fuerte... entonces imagínese si grito... yo siempre hablo fuerte, pero mi marido me dice: "estamos conversando"...

E: Y si le preguntáramos a su marido qué es lo que él considera más grave ¿qué diría él?

M: Bueno, él me diría que los gritos míos y yo le diría que los garabatos de él...

E: ¿No reconocería él que los garabatos son malos?

M: Pero no todos los garabatos sino que ése que dicen los hombres al final... es que él... como que es otra palabra más de su vocabulario... y nada que ver, porque enojado suena feo...

E: Cuando están relajados usted los pasa, pero enojado...

M Claro... y los niños igual, yo creo que también... los niños igual, pero cuando está enojado y dice eso, como que cae pesado, como que cae así como que no...

E: ¿Y cómo se explica usted que estas situaciones lleguen a ese punto?

M: Por los mismos niños, porque de repente se ponen pesados y una como que todos los días no está... uno de repente se levanta bien, contenta y todo y, de repente, uno anda bajoneada o este, entonces, yo creo que él mismo problema si hubiera sido el día antes que estaba bien, no habría conflicto, pero como ese día yo andaba mal, entonces el conflicto se hace...

E: Es un poco como amanece, con el ánimo que anda...

M: Claro, como uno amanece... pero los niños igual porque también son bien temperamentales, o sea, el A., de repente, llega re bien del colegio y de repente llega bien enojado y... igual mi hijo grande, el mayor, del trabajo llega bien, que habla y conversa y, de repente llega callado y no habla nada, entonces... yo creo que es todo según el ánimo que tenga cada uno... (II.7.38.E(25))

E: ¿Y qué nos diría su marido si le preguntáramos por qué las situaciones lleguen a ese punto?

M: Le diría, a lo mejor, porque yo soy gritona... no porque yo creo que por los mismos niños... porque que no hagan algo que él (el papá) los mandó, que se yo, que en ese sentido no lo obedezcan a él... no le gusta... le gusta que si él dice eso, que lo haga... llega enojado... altiro... apenas entra y abre la puerta, pregunta si hicieron lo que él les mandó... si no lo hacen, entonces ahí va... (II.7.182.B(55))

E: ¿Y qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Tendríamos que cambiar todos...

E: Cambiar todos ¿los cinco?... ¿cómo así?...

M: Porque somos todos distintos... somos todos distintos... entonces para que estuviera más... no haya conflicto... no sé... no le digo que siempre es tan... las cosas, o sea pucha, es rara..., por ejemplo, día de semana, mi esposo, si le toca trabajar, está todo el día, mi hijo mayor está trabajando, el A. va al colegio en la mañana y F. va en la tarde... así que no... muchos llegan todos en la noche... en la noche ya cada uno... mi esposo ya cansado se va a la pieza a ver tele, que le lleve la once, mi hijo - el grande - a veces toma en el comedor, a veces también le llevo a la pieza... entonces todos están en las piezas... que lo encuentro también lo más tonto eso también... que todos se ponen en cada pieza a ver tele y no se conversa nada... (II.7.183.A(58)) si el único día que se conversa es el fin de semana, cuando estamos todos... porque el día de semana no, porque cada uno almuerza primero, el otro llega después... y así... entonces... tendría que cambiar todo el temperamento...

E: O sea, aumentar la comunicación...

M: Eso yo creo que también... sí... porque son... el A. llega del colegio y se pone ahí en el equipo a escuchar música... bueno, en día de semana... el fin de semana... se ponen a escuchar la música... el papá si no se pone a trabajar o a hacer algo, está viendo la tele, si quiere ir para donde los chiquillos a escuchar la música, los cabros como que se corren, entonces no... y cuando conversamos es cuando estamos en la mesa, almorzando...

E: Ahí aprovechan de conversar...

M: Sí, ahí conversamos, ahí almorzamos... R... o a veces R. llega del trabajo y me conversa a mí, después se va donde el papá a la pieza a conversarle lo que le pasó... días... porque otros días no, otros días llega amurrado, llega callado...

E: Y si le preguntáramos a su esposo que tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible ¿qué nos diría?

M: Yo creo que diría que, por ejemplo, que haya más comunicación, yo creo, que a él le gusta así... sí, a él le gusta mucho que haya comunicación... cuando estamos en la mesa y los chiquillos se quieren parar, él les dice que no, que todavía no... que le gusta que conversemos, siempre les ha dicho a ellos, pero los chiquillos a veces llegan y se paran, todavía mi terminan y ya se están parando... él les dice "no, tienen que conversar, decir y hablar"... yo creo que la comunicación... le gustaría que fueran más comunicativos...

E: Y que estos días de semana, por ejemplo, no se separaran tanto como dice usted, porque los días de semana parece que andan más dispersos...

M: Claro, día de semana claro... porque fin de semana... en el almuerzo, porque como le digo... día Viernes para Sábado, el grande se va a la disco, cosas así, llega de amanecida y se levanta el día Sábado tarde a almorzar... por eso en la mañana no, el puro almuerzo no más, casi... después ya se disparan para afuera, yo me quedo con él, hasta el chico sale disparado... se me arrancan todos... hasta mi marido, de repente, tengo que lacearlo para que se quede conmigo... no si... cuando tiene que jugar a la pelota va... y cuando tenemos que salir, salimos...

E: O sea pueden ir los cuatro a jugar a la pelota...

M: Sí, y mi esposo a veces va a jugar en la mañana y en la tarde y yo le digo, "y yo ¿cuándo?", entonces ahí dice "ya, vamos a ver un partido"... si tengo que decirle... si no, no me saca...

E: Y ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: Yo... tendría que ser menos gritona, digo yo... que ser más tolerante, o sea, que yo misma, por ejemplo cuando ellos... que hagan lo que hagan no ser tan explosiva, que exploto altiro... ser más... eso me gustaría hacer a mí... más calmada, más... aunque estoy más calmada que antes, antes era peor, años, años atrás... pero más calmada... no que pucha, se cayó algo... se cayó no más, ¡no!, sino que me da rabia y hablo... entonces él me dice "y para qué si ya se quebró, para que habla y para qué grita ya"... soy un poco rabiosa parece... me tengo que sacar ese... cambiar eso para que fuera más... a lo mejor yo misma también soy la culpable, yo pienso, porque si fuera menos... no tan explosiva... los niños se comunicarían más conmigo... qué sé yo... estarían más al lado de uno, yo pienso...

E: ¿Y su marido que nos diría si le preguntáramos a él que puede hacer para evitar que los conflictos fuesen demasiado graves?

M: A lo mejor les diría que también... que me quedara sin los gritos... es que él se enoja cuando yo grito...

E: Y si le preguntáramos ¿qué puede hacer él?

M: Él... ¿qué diría él?... (piensa un rato)... no sé, en realidad, qué diría él... ahí sí que me pilló...

E: ¿No lo han conversado?

M: No... ahí sí que me pilló...

E: Cuando él llega levantarles la voz... o hablarles como muchos garabatos... no han conversado después que podría hacer él para no llegar a eso... ¿él no le ha comentado?

M: No, yo conversaba con él cuando... al A... es que lo castiga mucho, no de golpes, sino que "ya, castigado el fin de semana" ya, que no le obedeció "castigado una semana", entonces, yo lo que le converso, "para que lo castigas tanto si es un cabro... un lolo que se le olvida" si hasta a uno mismo se le olvidan, a veces, las cosas...

E: ¿Y qué dice él?

M: ..."no, para que aprenda y sea responsable..." pero es que lo castiga mucho digo yo... en ese sentido yo he conversado con él... pero lo otro nunca hemos conversado...

CASO N° 8

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: ... el hecho de que se va siempre a la cama de nosotros... siempre es pelea eso pero... ya llegamos a un acuerdo, que él tiene que aceptar porque son los niños, ¿me entiendes tú?... pero peleas con ellos, en general, no... siempre es en función de los dos...

E: ¿De usted y de su marido?

M: Claro...

E: O sea, ustedes dos discuten porque los niños se les van a meter a la cama...

M: Claro, en la mañana... a las 7:00 de la mañana llegan los tres a meterse en la cama, pero en general no, no hay ninguna...

E: En las mañanas, por ejemplo, cuando está con los tres...

M: Ahí yo me levanto y les llevo el desayuno, pero no... él no se enoja con ellos, se enoja conmigo... porque se va para los niños, pero no con ellos, nunca los ha rechazado a ellos...

E: Y alguna situación que se genere, a lo mejor, entre los niños y que genere algún conflicto con usted... que tengan

dificultades con usted o que no le hagan caso...

M: Claro, que no me hagan caso... eso es típico que no me hagan caso...

E: Como por ejemplo...

M: ... por ejemplo lo mando y como a la ½ hora después van, porque ya... a la P. sobre todo le digo: "P. anda a barrerme el patio" "ya mamita" ... "apúrate" ... "P., por favor anda, es la última vez que te lo pido, anda" "ya, pucha que soy jodida" me dice, "¿cómo?, yo no te estoy contestando mal, anda por favor" ... "ya voy, oh" "P. contéstame bien" "ya, oh" me dice... "por favor contéstame bien" y así... o "te voy a pegar" ... pero nunca le pego al final... pero esos son... casi siempre es con ella, porque los otros no están ni ahí conmigo... (II.8.184.D(33))

E: ¿Y usted le da tareas a los otros niños?

M: Sí, por ejemplo el más chico tiene que guardar sus juguetes, en la mañana... o los saca, tiene que guardarlos... el otro tiene que alistar la mesa...

E: ¿Y el cumplen?

M: Sí, me tienen que cumplir, yo no les pego... pero, o sea, son sus tareas y yo como tengo que hacer las demás cosas, ellos también me tienen que ayudar porque todos vivimos en la casa y ya después les doy ejemplo yo, porque todos vivimos aquí, y a todos nos gusta tener ordenado y limpio, entonces todos tenemos... no me voy a llevar toda la carga yo... si el papá cuando está también tiene que ayudar, o sea, todos tienen que ayudar...

E: Y alguna otra situación de este estilo con los niños que no es pongan de acuerdo...

M: Por los juguetes... uno se pone a pelear "mamita es que el otro pegó" ... "no mamita es que este es mío" ... "saben que más, pásame el juguete y se acabó la cuestión, ninguno de los dos lo tiene" yo... eso es lo que hago... ninguno de los dos lo tiene porque si están peleando por el juguete... que jueguen con otra cosa porque el juguete se guarda... pero esas son las únicas peleas que hay en la casa, la de los juguetes, que no me hacen caso de repente... pero, mayormente no, no hay ninguna cosa...

E: Y si le preguntáramos a su marido lo mismo... que el señalara dos o tres situaciones que él considera conflictivas con los niños y que son tensionantes para la familia...

M: ...a él, difícil, si se pone a jugar, yo los tengo que estar retando a cada rato... me llega otra guagua más... es pura pelea porque se ponen a saltar encima de la cama, el tonto grandote también... se le suben arriba de la cabeza... pueden pasar por arriba de la cabeza y él no dice nada... entonces... él no debe tener ningún problema con los niños... es bien... si yo soy la mala de la película, soy la bruja...

E: ¿Y a qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos con los niños?

M: Yo creo... la niña... porque está como en una edad que es difícil... difícil porque, por ejemplo, yo le hablo algo y ella está pendiente de otra cosa y prefiere lo de ella antes que... es latero que a uno le manden cuando uno está preocupado de otras cosas... (II.8.39.E(26)) pero, las peleas de hermanos son comunes, yo me acuerdo que me agarraba de las mechas con mi hermano, no sé, yo pienso que así es... en mi caso... yo creo que son peleas normales, porque... imagínese... son diferentes caracteres... (II.8.40.H(3))

E: ¿Y qué diría su marido?

M: Es que pensamos tan parecido los dos...

E: ¿O sea que si nosotros le preguntáramos porque cree él que surgen los conflictos con los niños, nos diría más o menos lo mismo?

M: Parecido...

E: ¿Por la edad de los niños?

M: Sí, ellos se llevan por tres años, pero son diferentes etapas, pero yo creo que sí... te contestaría parecido...

E: ¿O sea, en su casa se considera normal que ellos de repente no hagan caso?

M: Por la edad... que son tan difíciles... 4, 6 y 9... son diferentes edades entonces, son diferentes metas que ellos tienen... entonces, no los puedo tratar a los tres iguales... por ejemplo mi hija me dice: "por qué le haces más cariño al V.", al del medio... entonces yo le digo: "no es que le haga más cariño" o me dice: "¿por qué tu los quieres más a los chiquillos que a mí?" ... es que no es que los quiera más a ellos... a los tres los quiero igual, soy su madre, pero son diferentes personas, o sea no los puedo tratar a los tres iguales, son diferentes personas... (II.8.41.E(27)) le digo: "entonces no es que no te quiera, pero tú ya eres más grande y tienes que tener otras responsabilidades, como estudiar más, hacerme más caso" ... pero que "¿por qué no los mandas a ellos" ... "a ellos también los mando, pero a otras cosas" ... no lo voy a mandar a barrer al más chico, si no sabe barrer, entonces los mando a cosas que puedan hacer ellos... eso es lo... siempre... la mayor siempre dice: "¿por qué yo fui la mayor?" ... es que nadie... yo le digo: "yo también podría decir ¿por qué me tocaron estos hijos?" o "¿por qué me tocaron estos papás?" ... son ejemplos... uno no elige a las personas... son... nacen en una familia y tiene que estar unida esa familia, entonces yo le digo: "no es que no te quiera" y es regalona, y yo le hablo fuerte y se me pone a llorar, entonces anda con... "a él le estás haciendo más cariño... ¿por qué no me haces cariño a mí?", entonces es difícil... con los tres es difícil porque son

cosas que... como que van pasando... son etapas... de repente le toca al del medio y me dice “¿por qué le haces más cariño al más chico?”... porque el otro chico se queda dormido en la cama y después lo tenemos que pasar porque si no se pasa a media noche y al final los tres están metidos en la cama y después... pasarlos..... pero no, si yo pienso que son cosas normales, no hay ninguna familia que no pelee, o sea, que hayan peleas normales entre comillas, porque hay peleas y peleas... (II.8.42.H(4))

E: Y estas cosas ¿usted las conversa con su esposo?

M: Sí, conversamos hartito... en la noche siempre le comento cómo fue el día... porque él me pregunta: “¿cómo han estado los chiquillos?... ¿cómo les fue en el colegio?”... siempre me está preguntando... siempre comentamos los dos... por ejemplo a veces le digo yo... porque el que está acá tenía problemas para aprender, entonces como él venía a la reunión, porque nos turnábamos para las reuniones, entonces yo le digo: “como tú vas a las reuniones, tú te vas a hacer cargo de él”... en la medida que él pueda, por supuesto y en los ejercicios y enseñarle... yo me hago cargo de la mayor, porque ahí... ese es el problema que tenemos los dos, o sea, de la mayor con el del medio, no con mi marido, sino con ellos, porque yo antes estudiaba con ella, le ayudaba, entonces por eso ella ahora se siente desplazada, porque como al otro ahora le costaba más, entonces yo me dedicaba más tiempo al menor, entonces le decía: “hace tus tareas tú solita y de ahí yo te lo reviso” entonces por eso me decía que yo a ella no la quería ya... entonces claro... si son radares... cualquier cosa la pescan al vuelo y entonces le dije yo al flaco: “tú preocúpate del V. Y yo me preocupo de la P.”... para que ella no se sienta tan desplazada, entonces él me empezó a ayudar ya los últimos meses, él ha estado ayudando al V., y yo me he preocupado de ella, porque también bajó las notas por lo mismo... la P.... bajó las notas porque creía que yo no la quería...

E: ¿Y usted le explicó...?

M: Sí, si yo le expliqué y la tía también le explicó... porque yo vine a hablar con la tía, me mandó llamar porque la notaba diferente, más violenta con los compañeros, cuando ella nunca fue violenta... entonces yo le expliqué que era por el asunto del hermano del medio y a ella también “yo le explico, yo a él lo tengo que ayudar porque como a ti también te ayudé cuando estabas en 1º, a ti te costaba menos porque a ti te gusta leer, te gusta estudiar”, yo le digo “tú sabes como es de terremoto” yo tengo que obligarlo para que me lea todos los días, entonces a él le cuesta más le decía yo... entonces “tú que estás más grande tienes que entender que como a ti te ayudé ahora le toca a él y después le va a tocar al M. porque el M., es el más chico, y ahí voy a tener que dejar de lado al V. y preocuparme del M.” y me dice “pucha, porque fui yo la mayor y no fui la menor”, porque ya a la menor le va a tocar, pero es así...

E: Pero parece que usted lo conversa con su esposo y están los dos enterados...

M: Sí... sí...

E: Y esa cosa de que los niños, que es normal que tengan sus dificultades... ¿también lo conversa con su esposo?

M: Sí...

E: ¿Y han llegado a esa conclusión después de conversar ustedes o usted lo ha convencido, o él la convenció a usted, o los dos son iguales en ese sentido?

M: No, es que no... no es que hayamos llegado a un acuerdo sino como hemos conversado, hemos por ejemplo, él estuvo un tiempo bien alterado porque tenía problemas en el trabajo, llegaba a la casa y como que se descargaba en la casa y le decía yo “no, estás mal, porque los niños también les repercute el enojo, les molestaba...” esto yo te cuento como hace dos años atrás, entonces le dije “no, estamos mal porque yo me enojo contigo, los chiquillos ven que estamos enojados”... “mamita, no estés peleando”, me decía la mayor, se daba cuenta de todo... “si no estoy peleando”, le decía yo... “es que están conversando fuerte” me dice... entonces, le digo yo “estamos mal, salgamos y conversemos en otro lado, pero que los niños no escuchen” o, por ejemplo, yo le digo... “conversa tú con la P., hazla entender tú porque conmigo no entiende razones” por ejemplo... porque se porta mal en el día, entonces... “conversa tú con ella” entonces ahí va el papá, conversa con ella, como dos horas ahí encerrado ahí conversando y así todos los problemas los tratamos de resolver los dos... yo le digo... porque el principio me lo dejaba todo a mí y “no, si son los hijos de los dos”... al principio, cuando recién llegó la niña, como 9 años atrás... “no, si son de los dos, los dos tenemos que ver el crecimiento de ella”, entonces así le fui inculcando... la familia de él era muy desunida... tuvo muchos problemas él sí con su familia, entonces como que me costó ordenarlo, es que yo vengo de otra familia, somos todos unidos, la familia de él siempre andaba en conflicto, peleas, el papá nunca estaba en la casa, de hecho estaba la mamá, después los crió la abuelita, entonces no tenían cuna... nunca almorzaban juntos, entonces esos detalles... yo... cuando empezamos... “almuerzo tú sola”, no, le decía yo... “tenemos que almorzar todos, si estamos en pareja”... ahora con los niños... almorzamos todos, esperamos para cenar porque él (el papá) no llega a almorzar, el día domingo estamos todos juntos... y él ya como que se adaptó ya, ahora estamos todos juntos, todos unidos... si salimos unos salimos todos, o sea, salimos en pareja, pero es rara la vez, siempre tratamos de salir todos juntos... siempre estamos incorporando a los niños... (II.8.43.G(7))

E: ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Cuando uno... a veces él dice "cabréate, te voy a pegar"... pegarle a un niño yo creo que es lo más... lo que más uno adopta cuando ya te llegan hasta aquí... pero prefiero salirme... "ya, si quieren pelear, peleen"... yo...

E: Cuando ya pelean mucho...

M: Claro, por ejemplo el fin de semana, cuando están los tres, hay más horas juntos, o le digo yo a mi marido "velo tú, o yo les voy a terminar pegando"... ahí yo me salgo para fuera, me doy una vuelta, después aparezco ya cuando está todo en calma, lo dejo a él un rato... porque aburren, si los tres están peleando por una cosa o por otra, aburren los tres... y uno que está todo el día ahí con ellos... llega un momento que... me voy no más... me desaparezco por un rato, estoy afuera y el papá se las arregla...

E: ¿Qué es lo más grave que ocurre en este momento?

M: Sí, de repente yo les pego ya, porque ya me hartó... por ejemplo el del medio me hace una embarrada tras otra, entonces le digo yo... por ejemplo hoy día: "V., lávate los dientes", fue al patio, pescó tierra y la hechó en todo el baño así... "V. que estas haciendo, por Dios, te mandé a lavarte los dientes" y vieras como me dejó el baño, lleno de tierra y con agua, así desparramado por todos lados "sabes que más, ven para acá"... le lavé los dientes...

(II.8.185.D(34)) "ya anda a cambiarte ropa que tengo que cambiar al más chico, ahí te dejé toda la ropa"... se puso con las piernas arriba, viendo tele... eran las 12:45... "V., por favor, es la última vez que te digo: cámbiate ropa" porque ya lo había bañado, ya habían almorzado y él tenía que lavare la cara... "por favor, V., antes que te pegue, por favor" "ya mamita, ya mamita" ya, y me aburrió y le pegué un palmazo en el poto, porque ya me aburrió porque estaba... el otro estaba viendo tele, y ya iba pasando la hora y todo se me amontonó... "uaaaaa... mi mamá me pegó"... "te lo advertí tantas veces, cuantas veces no me haces caso"... y le pegué... y ahí quedo y ahí pudo cambiarse de ropa "viste, eso es lo que estabas esperando, que te pegara"..."

E: ¿Y con la P.?

M: Con la P. no... el único conflicto que tengo con ella es porque se siente menos querida, porque como ahora yo estoy más pendiente del otro... pero no... ella me hace caso en lavarse los dientes, en bañarse, cambiarse de ropa...

E: ¿Qué es lo más grave que llega a hacer cuando intenta resolver los conflictos con ella? (en este momento entra el padre a la entrevista)

M: ...lo más terrible que hago con ella... es mandarla a acostarse... ya me aburre ya y la hecho a acostarse, porque, por ejemplo, dan las 11:00 de la noche... "P., anda a acostarte, por favor"... "ya mamita, ya mamita"... y se pone a leasar con él... y lo agarra del cogote... entonces les digo yo: "cabréate que ya estoy cansado, yo me quiero acostar"... "P., por favor anda a acostarte"... "ya, me aburríste, partiste a acostarte" y se fue a acostar... "después me apaga la luz" me dice... eso es lo más terrible que pasa...

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños, y que usted considere que son tensionantes para la familia

P: ... tensionales... ¿qué los niños se acerquen a mí?... o sea un problema...

E: Alguna situación conflictiva con los niños que usted considere tensionante para la familia...

P: Claro, una situación... yo podría considerar de las que me ha tocado... eh... no me obedecen, o sea, no me obedecen en el punto de vista de que yo digo una cosa... pienso que, como niños lo agarran... es que yo soy muy flexible... lo agarran mucho para la chacota... lo mismo que dice ella... es que hay que enojarse un poco para que puedan hacer un poco de caso... en materia de estudios... no, ahí yo soy bien tajante... soy tajante en materia de estudio, sobre todo con... bueno con P. fui, quizás un poco más flexible ya... debido a que con ella misma, con mi señora, conversábamos de que tuvo un jardín... toda una preparación ya, pero no así con el chiquitito, con el V., el cual no tuvo esa preparación y le cuesta más pero... yo lo considero... le exijo más... en el sentido de que no me copia las cosas como corresponde... me termina a medias las tareas, entonces, en ese sentido, yo soy más tajante y ahí es donde muchas veces entro en conflicto con él... porque él me dice: "pucha papá, que quieres" queriéndome decir "que quieres que haga" y yo le digo "tienes que hacer las cosas como corresponde"... me excedo un poco... me excedo, porque muchas veces, producto del mismo cansancio, del mismo trabajo, llego a los niveles en que le exijo demasiado y le exijo yo a nivel no de niño sino de un hombre grande... después me doy cuenta del error que estoy cometiendo... pero así él ha ido superando sus etapas... hay cosas que yo le digo... "si usted me cumple con esto, va a tener su premio"... "cúmplame usted tiene su premio, o sea, no hay nada aquí que se le vaya a dar gratis... o sea, le estoy enseñando desde chiquitito a que nada se da gratis, todo se consigue con esfuerzo... eso es lo que yo trato de inculcarle a él... **(II.8.186.B(56))**

E: Y aparte de las situaciones de estudio ¿hay algunas otras situaciones problemáticas con los niños?

P: No, yo no considero... que yo tenga otro problema así... no... es solamente el sistema de estudio que tengo con ellos... pero en cuanto a disciplina no... no considero... disciplina, que se porten mal, que tengan malos hábitos... no, no... en ese aspecto no...

E: ¿Y a qué se debe, según usted que surjan estos conflictos? ¿por qué surgirán?

P: Por lo mismo que le digo, o sea, por parte mía yo considero que la exigencia que yo le doy a ellos... pienso que... así fui exigido yo... mi papá fue igual conmigo, pero yo trato de que él (el niño) no pase por lo mismo que pasé yo... (II.8.187.A(59)) a mí se me dieron mucho las cosas... las cosas se me dieron a puertas abiertas, hasta que llegó un momento en que pienso que... toda persona llega un momento en que sienta cabeza... y esa es la etapa de maduración que tiene la persona, pero no sé... yo trato de inculcarle eso a mi hijo, de que él se gane las cosas, que no sea algo fácil, porque si se le va a dar fácil, va a estar siempre pendiente de los demás, que los demás se lo den y él no va a hacer ningún esfuerzo por ganárselo... yo con los tres soy igual, o sea, si ellos... porque si le doy libertad a uno el otro va a decir: "pucha, a mí no me van a hacer nada, puedo hacer lo que quiero"... entonces con los tres es la misma situación...

M: Yo le digo: "pucha, es más chiquitito"... "no – me dice – son iguales, los tres por igual"... "pero es más chiquitito, pobrecito"... "no, igual"...

P: Y lo otro es que yo siempre le digo... no por ser mujer... te lo digo altiro, la P. es regalona mía, es la regalona, o sea, la que más apegada está a mí... y los otros dos también, pero no tienen eso...

M: ... tanta confianza...

P: ... tanta confianza... esa este directa... sino más con ella... lo que pasa es que... yo no sé... he pensado muchas veces... al hombre, a mi modo de ver, se le tiene que exigir más, porque al hombre es al que tiene que enseñársele la responsabilidad, desde chiquitito, para que pueda asumir un rol de madurez durante su etapa... cuando tenga que casarse y pololear, porque si lo dejamos... o sea, a mí me enseñaron que el arbolito se cría con un palito derecho al lado, con ese palito el arbolito crece derecho, así me enseñaron a mí, a la mujer también, pero a la mujer, para mi punto de vista, se le da otra educación, responsabilidad con sus hijos, aparte... a medida que van creciendo yo les voy considerando lo que es el aborto y todo ese tipo de cosas, lo que es el mismo sexo, cosa de ir inculcándole cosas despacito... despacito le voy inculcando yo las cosas... en cambio a V. y a M... yo soy más reacio con ellos para que tomen conciencia de las cosas como son, o sea, desde ahora, desde chicos yo pienso... el cimientito tiene que ser fuerte... (II.8.188.B(57))

E: (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

P: Yo pienso que lo más grave es pegarles, pegarle a un niño, por arrebató...

E: ¿Y qué pasa en su casa?

P: Bueno, en mi casa he llegado a golpear a mis niños pero te diré que en ocasiones muy esporádicas... en el año les habré pegado dos veces una palmada en el trasero y te fuiste a acostar... más allá no, de llegar a golpearlos con cachetadas o a tirarles el pelo... o a revolcarlos en el suelo...no... ese tipo de cosas no, no... no va en mí ese tipo de cosas... para mí el tipo de castigo es que no jueguen a la pelota, que no juegue con su muñeca... se van a acostar sin ver tele... si tienen tareas me las hacen todas en la noche y al otro día me siguen estudiando... ése tipo de castigo, o sea, las cosas que más les gustan, se les suprimen... esos son los castigos que más o menos yo estoy haciendo ahora...

E: (a la mamá) Y ¿cómo se explica usted que estas situaciones lleguen a este punto?

M: ... a ver... porque son desobedientes los chiquillos, son super desobedientes, o sea, hay momentos que uno le dice "déjense de pelear" y siguen peleando, y siguen peleando... y a veces uno está ocupada y ellos siguen revoloteando y siguen y siguen... (II.8.189.D(35)) y como que uno explota...

E: ¿Y qué otras cosas pasan?

M: Por ejemplo yo les digo fuerte: "cabréate, cabréate, córtala, córtala..."...

P: Claro... ya se habla con un tono más fuerte de lo que se habla normalmente...

M: ... se eleva más la voz...

P: ... sí, se le advierte... advirtiéndole... elevándole la voz... el niño responde a una cierta característica que yo me he dado cuenta... que si el niño... que casi siempre uno está acostumbrado a darle... "Oye V., hace esto"...

M: ... "gracias"... "por favor"...

P: Claro, y se le empiezan a pedir las cosas por favor y todo... y si hace algo el niño, retribuirle diciéndole las gracias, pero ya si no obedece, el niño como que tiende a rechazar un poco, al ver que lo están retando... porque en el fondo para él el reto es cuando uno eleva la voz y eso el niño ya se da cuenta y ahí tiende un poco a obedecer...

E: ¿Y por qué llegaría uno a elevarle la voz?

P: Debido a lo mismo, resulta que los niños no obedecen...

M: ... porque están tan entretenidos en lo que están haciendo, o están jugando, o están viendo tele: "ya, mamita, ya voy" me dice, después como a la media hora: "P. ¿lo hiciste?" o "V. lo hiciste"... "ah, no"... "ya pues negrita, ¡apúrate!, es para ahora la cosa"... "ya, ya voy"... después como a la media hora: "ya pues, te dije como una hora

atrás, ¡apúrate!” o sobre todo cuando va a almorzar y están viendo los monos... porque yo no los dejo ver monos cuando almuerzan... “ya mamita, deja que termine aquí”... “ya poh, negrita, que va pasando la hora”... “ya mamita, ya voy”... “ya, termina eso y te sientas a almorzar”... “ya”... y termina eso y sigue con lo otro... “no pues, si yo te dije una sola cosa... cabréate si yo también tengo que ver a tus hermanos”... tengo que servir a los... para que vayan todos para allá porque ella es la que más se demora en almorzar... la P. ...pero a ella no le pego nunca...

P: Sí, es que rara vez se les pega, como te digo... muy rara vez... tiene que... lo que sí, lo que les duele hartito es que se les supriman sus gustos, las cosas que les gustan, sus gustos... eso les duele hartito... entonces al suprimirlos yo, se van dando cuenta de las cosas... “pucha, si no hago esto, no me van a dejar ver tele o no voy a poder ir a jugar a la bicicleta...”...

M: ... su dolor es la bicicleta... que le quiten la bicicleta el fin de semana... el más chico me dice... porque tiene zapatillas nuevas, entonces se las ponen sábado y domingo, para que no las rompan tan luego, les pongo las viejitas... y todos los días me preguntan: “mamita ¿qué día es hoy?” y qué... si no saben... ni lunes ni martes... “eh... lunes... martes”... “¿y cuánto falta para el sábado?”... el día sábado ya sabe que se las va a poner... “ahora sí puedo sacar la bicicleta y ponerme las zapatillas con luces”... “sí” le digo yo... y es feliz...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

M: Que ellos me hicieran caso... yo creo que es la edad que tienen, yo también pasé por lo mismo, yo era re complicada, me arrancaba de la casa y era porfia... entonces yo digo: “bueno, si yo era así, como no voy a aceptar a los míos si los míos no son tan malos...” (II.8.44.E(28)) conversando... conversando con ellos... me dicen “mamita ¿cómo me porté hoy día?”... cuando recién está empezando la mañana... me dicen “¿cómo me porté?”... “todavía no ha terminado el día” le digo yo... yo no los puedo tratar a los tres iguales... son diferentes edades... por ejemplo yo no le puedo mandar hacer algo al M... el M. es el más chico... o sea, lo mando... tiene sus obligaciones en la casa, pero no como le exijo a la P. ... (II.8.45.E(29))

P: Claro, cada uno tiene sus obligaciones en la casa...

M: ... ella es... por ejemplo... alistar la mesa y secar la loza... yo la lavo y ella la tiene que secar... a veces el chico... el mismo hace su cama, el más chico... me dice: “no me la desarmes mamita”... yo se la dejo ahí hasta cuando él va a jugar... ahí se la hago de nuevo porque me deja así los cototos... pero él ya hizo su cama... porque a veces he mandado al del medio... también... como él veía que el flaco también, cuando él está en la casa, hace el aseo... yo me dedico a puro hacer el almuerzo y él hace el aseo... o se pone a planchar, porque él me plancha... yo lavo y él plancha... entonces es algo normal para ellos toso eso en la casa y ahí aprenden... entonces él hace la cama o me dice: “yo voy a barrer” pero me deja todo así... “ya – le digo yo – gracias mi amorcito... no voy a hacer tu cama...”... entonces se siente feliz... entonces se va y después yo termino, pero no importa, él ya lo hizo y yo no le puedo decir: “eso está malo”... si después lo voy...

P: Y eso es lo bueno, que los niños, por ejemplo ellos... lo que te decía yo antes... ir incentivándole sus obligaciones desde chiquitito porque yo me crié entre catorce mujeres... ers el único hombre... mi papá era marino... mi tío, con el que vivíamos, era marino, marino mercante... y el único que permanecía en la casa era mi abuelito, él era el que permanecía en casa y el otro hombre era yo... y el resto hermanas y primas... yo tuve... o sea, a mí me enseñaron de otra manera, me enseñaron el respeto hacia la mujer... “nunca – me dijeron a mí – nunca a la mujer se le pega”, o sea, yo tengo bien claro ese concepto...

M: ... y pobre que me levantes la mano...

P: ... hay otros modos de conversar las cosas dentro de la pareja... si... bueno, a mí me enseñaron a lavar, a planchar, a coser...

M: ... menos a cocinar...

P: Yo de cocinero... soy un fracaso... pero todo lo que me enseñaron, me lo enseñaron de chico, entonces eso... lo mismo se les enseña a los niños de chicos... aprenden...

M: Para ellos es normal que el papá esté planchando, que esté haciendo las camas... es normal para ellos... ellos también lo hacen como algo normal...

P: Entonces después yo le digo a V. “ven a ayudarme a hacer la cama”... entonces a mí... a mí no me gusta que la cama quede con arrugas, me gusta que quede lícita... entonces el V. a mí me dice: “aquí quedó una arruga”... “ya, estírala”, le digo yo... la estira... listo... así tiene que quedar la cama... “después usted, cuando se case, va a tener que ayudarlo a su señora, va a tener que ayudarlo a planchar, a lavar, todas esas cosas... porque recuerde: su mujer va a estar enferma y ¿quién va a atender la casa?... va a tener que atenderla usted, si su señora va a estar enferma, no se va a levantar a atenderlo a usted... obviamente usted tiene que atenderla a ella que va a estar enferma y todas estas cosas las tiene que aprender desde ahora...” así es que a veces también hace el aseo... si barre también el V... anda con el plumero por aquí... por allá...

E: (al papá) ¿Y qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

P: Yo pienso que... hablando con ellos... conversando a medida que van creciendo ir inculcándoles mayores responsabilidades... (II.8.46.E(30))

M: ... más confianza entre padres e hijos...

P: ... más confianza... claro... yo sé que los dos tienen confianza en mí, pero quizás, producto del trabajo... porque yo no paso mucho... yo trabajo de lunes a domingo y no paso mucho en la casa... salgo en la mañana temprano y llego como a esta hora... 7 u 8 de la noche y a veces llego más tarde... y muchas veces lo que pasaba... llego y ellos tienen poco tiempo de verme, entonces hace tiempo atrás también teníamos ese conflicto pero ahí yo me di cuenta que era producto de que yo trabajaba de noche... los chiquillos no tenían confianza en mí...

M: No querían... llegaba cansado, entonces no quería a los chiquillos...

P: Claro, entonces lo único que yo deseaba era llegar a la casa y acostarme porque el sueño... trabajar de noche era insostenible, entonces... después cambié de rubro... porque el trabajo de noche me estaba matando... preferí cambiar de trabajo, buscar algo no semejante pero igual en cuanto a dinero y, bueno, se me han dado las cosas gracias a Dios y...

M: Sí, porque él es enfermero... o sea él tiene el título y todo, trabajaba en la Unidad Coronaria... entonces yo vivía espirituada... aparte que a veces pasaban semanas y no lo veía, y pendiente que esas cuestiones volaban...

P: ... chocamos cuatro veces... nos dimos vuelta en una ambulancia... entonces eso mismo... yo me di cuenta que no estaba funcionando...

M: ... no estaba funcionando ni el matrimonio, ni familia, ni nada...

E: O sea que usted tomó una decisión a tiempo...

P: Claro... y otra cosa es que tuve un consejo muy bueno... tenía un médico que era bastante amigo mío y también veía las cosas que estaban sucediendo y yo se las contaba, o sea, yo no tenía a nadie a quien contárselas... y tú sabes que a veces uno necesita alguien a quien contarle las cosas y que te dé un consejo... el médico era un muy buen amigo mío y me dijo: "sabes que estás puro hinchando, vas a perder tu matrimonio, vas a perder tus hijos, te vas a quedar sin nada... yo te doy un consejo: búscate otro trabajo, donde trabajes de día, te compense el mismo dinero que estás ganando y retírate de aquí"... ahora mi trabajo es parecido en cuanto a dinero... porque yo ahora estoy como reponedor, pero no es tan estresante... al menos llego a la casa a dormir...

M: Sí, pues... ya no hay peleas con los niños tampoco... que le molestaban... y ellos querían estar con el papá, imagínate... no lo verán durante toda una semana o llegaba cuando ya los niños estaban durmiendo, llegaba tarde, entonces pasaba una semana a veces que no lo veían, pero él llegaba en la mañana... en horarios distintos... entonces cuando él estaba en la casa él quería descansar y los chiquillos se le tiraban encima, entonces: "córrete"... y ahí chocábamos los dos porque yo le decía: "no, si son niños también, también tienes que verlos..."...

E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: ... difícil la pregunta... porque... qué puedo hacer yo... es que no hay en la casa conflictos tan graves, tan graves, como que no se puedan solucionar... son simplemente las peleas que ellos tienen entre ellos, pero conversar... lo demás... porque a veces conversando se evita uno hasta pegarles... pero entre ellos no... no hay ningún...

P: No existe ese tipo... de un problema grave que no se pueda solucionar... todo problema es solucionable... yo tengo un concepto: todo problema se soluciona, el único problema que no podemos solucionar es la muerte... eso lo tengo más que claro... todo problema es solucionable... siempre va a haber un huequito que te vas a poder ajustar de ahí, aunque estés encerrado en tu mundo y no tengas salida... siempre hay una ventanita y de esa ventanita tienes que aferrarte... (II.8.47.H(5))

E: ¿Y eso se lo explica a los niños también?

P: Sí... que todo problema que ellos tengan no se encierran en ellos mismos, sino que lo cuentan... que nos cuenten a nosotros porque nosotros ya hemos pasado por lo que ellos han pasado... entonces si ellos nos cuentan los problemas, nosotros no se los vamos a solucionar, pero vamos a ser apoyo y guía para que ellos lo solucionen... (II.8.48.E(31)) eso le enseñamos mutuamente nosotros, que nos cuenten los problemas...

M: Somos las únicas personas que los podemos ayudar, o sea, en el sentido de darles buenos consejos... porque si se cuentan entre amigos o hacen preguntas, por ejemplo, sobre sexo... entre amigos siempre va a... no va a ser lo normal sino siempre va a haber algo morboso entre los niños...

P: ... va a estar la malicia ahí...

M: ... entonces yo les digo: "cualquier pregunta que tengan – sobre todo la P. que es la más grandecita – cualquier pregunta que tengas, cualquier duda que tengas, dímela o dísela a tu papá o nos dices a los dos... porque yo voy a ser la única persona que te va a poder aconsejar bien o puedes contársela al profesor o a la abuelita, a gente que tú sepas que te van a dar una buena respuesta, no lo comentas a tus mismas compañeras, porque ellas, a lo mejor en su familia, tienen otro concepto o ellas lo aprenden de diferentes modos... siempre trata de decírnos a nosotros..."...

CASO Nº 9

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Porque... el niño es muy inquieto, entonces le quiere quitar todo a la hermana, es inquieto... porque uno está viendo televisión y él se tira encima, se pone nervioso y empiezan a haber peleas...

E: ¿Pelean entre ellos?

M: No pelean mucho, pero están así, siempre que él la anda molestando, que quiere quitarle una muñeca... todo le quiere quitar a ella... lo otro... a ver... ¿pero que sea con los niños no más solamente?

E: Ente ustedes con los niños o con los niños, pero no ente ustedes dos... algo que se relacione con los niños, le cause tensión...

M: Sí, pero es que no es tanto porque siempre estamos ahí... lo otro es que, a veces, nos contradecimos un poco, por ejemplo yo, a veces, voy a castigar a la niña y a él no le gusta o, a veces, él la va a castigar y a mí no me gusta...

E: ¿Y por qué usted castiga a la niña?

M: Por ejemplo, a ella le gusta ir a coro en la Iglesia, porque tengo una capilla cerca, entonces a veces, si ella no cumple... porque tenemos todo así... diariamente como tiene que... lo hacemos, entonces, si a veces no cumple, nosotros no le damos permiso para ir a coro, o no ir donde la abuelita, mi mami, que es su mami también... entonces...

E: ¿Cómo qué cosas no cumple?

M: No cumple, por ejemplo, ella sabe que cuando llega se cambia ropa, al tiro del colegio, pero ella a veces no, se demora... sabe que su ropa sucia tiene que ir a dejarla a la lavadora, entonces a veces la deja por ahí, a medio doblar... y ahí empezamos... ella lustra sus zapatos, en la noche los deja listos... por eso, no más, ella es tranquila, no da problemas...

E: Y el chiquitito, él es más inquieto...

M: Sí, él sí yo creo que es más...

E: Y usted (al papá) Señale dos o tres situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia...

P: Yo considero que son muy inquietos y pelean mucho entre ellos, entonces tenemos que estar pendientes...

porque si uno le hace un cariño a uno, tiene que hacerle a los dos y ¿qué más?... que de repente nos contradecimos entre nosotros... son cosas pasajeras, no pasan más allá que un conflicto de un ratito no más... (II.9.49.H(6))

E: ¿No hay ninguna otra cosa por la que usted de repente se enoje con los niños?...¿Cuál fue la última vez que se enojó con ellos? ¿por qué fue?

M: Antes de anoche, no más, porque se habían dormido muy tarde...

P: No, eso es lo más... lo único que puede ser, se quedaron dormidos a las 11:30, 12:00 de la noche, pero aparte... más... no tengo quejas contra ellos... son super ricos, son agradables los dos...

E: ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?...

P: Claro, son cosas diarias, de la vida cotidiana, que pasan y uno tiene que asumirla y tomarla con tranquilidad porque uno no saca nada con alterarse, si se altera uno... que queda para los niños... tomarlo con calma, en todo caso todos fuimos niños y yo creo que todos hicimos... todos pasamos por lo mismo... (II.9.50.H(7))

E: Sí, a todos nos tocó...

P: A todos

E: Pero, por ejemplo, ¿a veces les cuesta ponerse de acuerdo con ellos?

P: O sea, entre nosotros...

E: No... a usted, por ejemplo, ¿con los niños?

P: No, para nada, o sea, son cosas de segundos no más, o minutos no más... no es que vaya a ser uno por allá y otro por acá y se le busca ajuste... y se olvida, un beso, un abrazo entre ellos (II.9.51.H(8)) y se... porque en ese sentido son super hermanables... conversan, se abrazan para todos lados...

E: Se quieren mucho...

P: Sí, bastante, incluso se entienden... porque de repente uno le hace así no más al niño y... “no, papi, nos van a retar”... que, de repente hay que decirles algunas cosas para que se críen derechitos, no ve que así aprenden malas costumbres los chiquititos y después es difícil quitárselas... pero cuando es chiquitito... tampoco no en exceso, pero...

E: Que vayan aprendiendo...

P: Claro...

E: ¿Y cuánta diferencia de edad tienen los niños?

M: 6 años

E: ¿6 años?... igual es harta...

P: Harta... harta, harta, harta... es que nos costó bastante a nosotros, en el embarazo del niño, trabajar a la niña para que aceptara lo que venía... para ella era muy difícil... como era muy regalona... en todo caso lo hicimos bien sí...

E: Les ha resultado bien...

P: Sí, nos ha resultado excelente, no hay nada que...

E: Que bien, o sea que fue preparación desde que quedó embarazada...

P: Sí, desde el momento que supimos que estaba embarazada ella, empezamos a trabajar a la niña y todo eso, que venía una hermanita o un hermanito, no sabíamos lo que era...

E: Y usted (a la mamá) ¿a qué cree usted que se debe que surjan estos conflictos con los niños?

M: El niño es muy... de esos niñitos que todo lo quieren para él y la niña no era así, porque incluso ella como era sola, cuando llegaban los otros niños, ella le regalaba juguetes, lo regalaba todo, había que después en la puerta estar vigilando... y él no, él es de esos que todo es de él y los problemas que tenemos también es... para sacarlo de la cama de nosotros... la niña todavía no... tiene que ir una tía o nosotros ir a hacerla dormir a la pieza... y el niño está en las mismas... entonces ahí empieza en realidad...

E: ¿Y por qué cree usted que...?

M: Culpa de nosotros

E: ¿Cómo así?

M: Porque yo era muy aprehensiva con la niña... en la noche, qué se yo, la dejaba sola, pensaba que se podía ahogar, la andaba revisando, qué iba a subir un bicho... cualquier cosa me imaginaba... y después... ella tenía 2 años... y dejarla solita...

E: ¿Qué le paso?

M: Cojeaba, cojeaba de un piececito... entonces yo la llevaba al consultorio, nos tocaba en consultorio y no... que una espina... yo sabía, pero tanto... hasta que me la dejaron hospitalizada sin saber por qué y después le encontraron un quiste en la cadera... entonces la tuvieron ahí unos días en observación, sin saber qué era... teníamos que ir nosotros dos a llevarle a pabellón cuando la operaban porque no se dejaba... gritaba, lloraba, entonces eso a los dos nos dejó... y ella, después que salió, ella no podía caminar, tuvo que empezar a caminar de nuevo, entonces ahí nosotros como que más la sobre protegimos, y eso fue lo que también... nos costó sacarla de la cama, porque ella lloraba, que le duele el pie, y corríamos los dos... que no puedo caminar que estoy cansada, entonces nosotros hacíamos todo lo que ella quería, por lo que pasamos...

E: ¿Y cómo está la niña, ahora, de eso?

M: Bien, ahora le toca el control... siempre se tiene que estar controlando, pero está bien, por lo menos no era nada maligno, la operaron y quedó bien...

E: (a la mamá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños??

M: Yo creo que llegan a pegarles, porque antes yo tenía la costumbre sí que una palmada o algo, pero una vez él me dijo: "¿te gustaría que si nosotros estamos discutiendo yo te pegara una cachetada porque te equivocaste? o ¿yo a tí?, anduviéramos todos así,... entonces tampoco es justo para ellos..."... entonces como yo empecé a ver que daba resultado eso de los castigos, que el niño no va con el papá porque si va a jugar a la pelota, entonces él sabe... ahora tienen gatito, entonces no lo dejo tomar el gatito... que la niña no va donde la mami o no va a coro... o no la dejo ver la tele cuando a ella le gusta un programa... ella sabe... si ha hecho algo malo, yo le digo: "mañana no ves a tal hora el programa que te gusta" y cumple... ella sabe y tiene todo listo cuando quiere ver algo... o si quiere... un fin de semana ir donde mi mami, ella deja todas sus cositas listas, porque sabe que... nos llevamos super bien...

E: Y ¿qué es lo más grave que llega a hacer, por ejemplo, usted para resolver los conflictos con ellos?

M: ¿Con ellos?... con la niña casi... ella sabe bien lo que hace y todo, no es muy conflictiva... el niño es más inquieto que...

E: Cuando ya no quiere más...

M: Yo lo dejo en la pieza que llora y le cierro la puerta entonces él, a veces, cuando empieza a llorar, se va solo y cierra la puerta... y después sale así porque está llorando cuando le da su ataque, la rabieta, entonces ahora el solito se va a la pieza, se queda ahí y después ya sale tranquilo...

E: ¿Ah sí?

M: Sí...

P: Ahora llora... eh... estuve una hora tratando de que me abriera la puerta, se cerró por dentro... cerró y estaba con la cortina corrida de la ventana, entonces estaba, viendo monos... yo le dije ya "ábreme la puerta" y no abrió... casi

una hora que estaba ahí...

E: Tiene su genio... o sea, cuando usted se enojaba con él... él se ponía a llorar y lo llevaba a la pieza y ahora él, ya usted no le dice... y con la niña cuándo usted ya no puede... ¿no hay forma de que haga caso?

M: A veces le digo: "ya, le voy a decir a tu papá", entonces como ella es más regalona del papá, no... y empieza ahí... o ya la grito, de repente, también, pero ahora no, porque como ya hablamos... hace un tiempo ya... desde que nació el niño, ya como que cambió también, porque ella era muy... de repente no le gustaba que uno le dijera a algo que no, entonces se enojaba y no nos quería hablar y así, la cara larga, hasta que ahora ya, como tiene al niño, ya no es tan...

E: Se ha ido acostumbrando...

M: Claro, comparte, porque ella regalaba sus juguetes, pero ya viendo que alguien estaba un poco más, empezaba a pelear, que no quería que la tocaran... entonces ahora ya no, con el niño cambió... y se quieren harto, a pesar de que andan discutiendo, los dos se quieren, porque el niño es bien maduro, y le pega a algunos niños, a las primas, entonces yo le digo "no le tiene que pegar a la prima" porque les pega, entonces yo lo reto y ella, cuando se va a la pieza, a ella le da pena y va ahí y le hace cariño y me dice "mamá, no lo rete, no lo castigue, y déjelo, si parece que mi prima tuvo la culpa que él le pegue..."... ella siempre...

E: ... lo defiende... son como bien hermanables...

M: Sí

E: Y usted (al papá), ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

P: Eh, gritarle, yo creo, gritarle y tratarlos...

E: Su experiencia... en su caso...

P: Claro, en mi caso, yo... por ejemplo... con la niña a veces... como dice ella (la mamá)... le dice: "le voy a decir a tu papá"... en pocas oportunidades me dice las cosas, a veces no me las dice o lo hablan entre ellas porque son cosas de mujeres... me dice las cosas y yo voy a la pieza y cierro la puerta, y estamos media hora conversando... 15 minutos a veces... una vez pegamos una larga, casi una hora... pero entendió... es que yo le doy a conocer los puntos de vista de uno... te pongo un ejemplo: ella estaba bajando las calificaciones acá... las notas... entonces yo le hice ver mi punto de vista... de que mi trabajo... mi trabajo es super esforzado y... le di a conocer mi punto de vista, que yo estaba trabajando para el futuro de ella... mejor... y ella entendió... pero uno... a ella cuando le habla de esa forma, entiende... no es complicada... un poquito como rabiosa...

E: Y hay veces que usted, cuando ya es mucha la cosa, da un grito y ¿ahí se pasa todo?

P: No, yo hago así no más (golpea sus manos) y...les digo "¡ya, córtenla!" y la cortan... es que también uno no puede dar el brazo a torcer tanto con lo hijos, bueno, mi manera de pensar, porque si uno, de repente, da mucho el brazo a torcer, se funden los hijos y se crían de otra forma, otra forma... mejor es criarlos a la manera de uno y... se adaptan ellos, se acostumbran... (II.9.190.B(58)) enseñándoles de chiquititos como corresponde... todo... tranquilamente...

E: ¿Y cómo se explica usted (al papá) que las situaciones lleguen a este punto?

P: Porque yo creo que todo tiene que llegar a ese punto.. conversar... te imaginas todo fuera gritos y garabatos para allá, garabatos para acá... no tiene sentido la vida... hay que tratar a los niños bien... siempre uno queriendo lo mejor para ellos y nunca... uno no va a ir a golpes a enseñarles... no aprenden, al contrario, se ponen más rebeldes, entonces hay que conversarles, hablarle o hacerles un palmazo así, ellos ya saben que... bueno... ellos tienen identificado así que yo les hago "ya, ya ¡córtenla!" y la cortan...

E: Ahí usted manifiesta su enojo...

P: Claro, no así enojado "ya, ya ¡córtenla!"... porque yo ando siempre sonriente, siempre alegre, así es que de repente se funden, pero ellos saben que de repente uno habla en serio y como ellos... como toda persona, uno conoce a su gente... ellos conocen el genio de uno y uno conoce el de ellos... (II.9.52.E(32)) ellos se dan cuenta cuando uno anda medio atravesado... que es rara la vez...

E: Y usted (a la mamá) ¿cómo se explica que las situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Yo soy más nerviosa... no, él no, él es más tranquilo... es más calmado... yo soy nerviosa, del sistema nervioso, entonces yo antes tenía que usar pastillas para los nervios, y yo sola superé eso, o sea, ya no uso nada de eso, de repente ya... , me pongo más pesada con ellos, pero siempre están... ellos mismos me hablan, incluso la niña me habla... y le gusta hablar con el papá... y a veces llora cuando le dice las cosas y a mí me gusta que él también hable, a veces estamos estudiando y ella ya no entiende o algo, aunque es bien inteligente y bien responsable... entonces me dice "mejor estudio con mi papá" porque yo... a veces le tengo que hacer la mamadera al niño o estando ocupada... entonces ella se pone a estudiar con él y cuando yo estoy medio rabiosa, prefiero que cambiemos lo que estamos haciendo, por ejemplo, si estamos estudiando, le digo: "más tarde seguimos"... o si yo estoy ocupada, muy

ocupada, como yo estoy en la casa con ella, yo no trabajo, a veces soy mala en eso, y ella me dice: "ah, mi mamá es más rabiosa que mi papá"... entonces cuando ya empiezo así ... pero, en general, la niña no es... el niño sí que es más difícil... tengo que andarle hablando, tengo que decirle... le gusta ir donde mi mami y también yo le digo: "no va a ir donde mi mamá"... "no va a ir donde..." ... porque mi hermana es la madrina, entonces ella vive yéndolo a buscar, yendo a buscar la niña, porque ella es soltera, entonces yo le digo: "no vas donde la mami" y empieza a llorar y no quiere...

E: ¿vive cerca?

M: Sí, vive cerca... más o menos... no se pueden ir solos sí... los van a buscar o los van a dejar... pero, en realidad, a veces nosotros discutimos y ya ligerito andamos... que estamos bien... y con los niños también... (II.9.53.H(9)) o ellos están conmigo, yo los he retado a veces o le digo: "te voy a castigar" y la niña sabe si que es castigada y yo después le explico, porque ella podía haber evitado ese castigo, y ella lo entiende y conversa conmigo... que va a tratar de no hacerlo o si yo, a veces, ella... acá en el colegio no tiene mucho problema, en la casa que... en realidad tampoco mucho problema, si son detalles no más y cuando no los hace... o pelea mucho con el hermano, por los juguetes... porque yo le encuentro razón, a veces, a ella porque él le quiere quitar todo y ahí va... eso yo creo...

E: (a la mamá) ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos de resolvieran de la mejor forma posible?

M: Crecer un poquito más...

E: ¿Quiénes?

M: Ellos... que crezcan un poco, yo creo que después ya no... el niño ya... se les va a poder entender más, la niña espero que siga igual como es... pero van a ser otros problemas después los que nos enfrentemos, pero yo creo que eso no más...

E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

P: Es difícil la pregunta porque tendría que ser todo perfecto para que no pasara nada, que seamos todos perfectos y no pasara nada... es difícil la pregunta... pero yo creo que a través de los años... pueden pasar años, años y siempre va a haber problemas, o sea no problemas, me refiero... desacuerdos entre la familia... (I.9.54.H(10))

E: Y para que los desacuerdos se resolvieran de la mejor forma posible ¿qué tendría que pasar?

P: A ver... qué tendría que pasar... yo creo que nada... sinceramente yo creo que nada...

E: O sea, usted siente que como lo está haciendo es la mejor forma...

P: Tal vez, tal vez... puede ser...

E: Porque no siente la necesidad de que haya una forma mejor...

P: No, porque yo creo que otra forma más no puede haber... tampoco voy a decir que la forma de nosotros... en todo caso yo no me mando solo... las cosas... las situaciones no las tomo solo... somos dos... somos pareja... y, de otra forma... a lo mejor... en otra familia... de otra forma... todos tienen su manera de resolver las cosas... o sea que de la manera de los dos tenemos que llegar a una conclusión... y lo mejor es... dejarlos solos... no decirles nada... no tampoco dejarlos que se suelten... pero si llega el momento de decirles algo, hay que meterse, decirles: "ya, córtenla" y se acabó... porque de otra manera no...

E: (al papá) ¿Qué podría hacer usted para que los conflictos no fueran demasiado graves?

P: En nuestro caso no hemos tenido conflictos graves, nunca he estado en ese caso, así es que no sabría decirte qué puedo hacer... yo creo que hay que estar en el momento para tomar una decisión... porque los casos que hay son cosas leves no más, de niños no más... que tienen que superar... pero una cosa grave... no, para nada... de que lo reten no más, pero eso no es nada... en el momento no más... (II.9.55.H(11))

E: Ustedes conversan mucho parece...

P: Sí, caleta... si conversamos super bien nosotros... no tenemos ni un problema...

M: Y, a veces, discutimos, pero después andamos buscándonos... igual que yo le hablo o él me habla o, a veces, "bueno, disculpa" o él: "disculpa"... antes discutíamos más porque él era muy bueno para andar jugando a la pelota, cuando recién nos casamos... el fútbol... pero él me dijo: "vamos, vas a ver que te va a gustar" y me gustó... y nos íbamos a paseo, a todas partes donde él iba, me llevaba, entonces yo también lo pasaba... así es que yo tampoco... todavía...

E: ¿Y cuánto tiempo pasa usted en la casa?

P: Yo salgo a las 6:00 de la mañana y llego a las 8:00 de la noche y de ahí no salgo más...

E: Y de ahí no sale más hasta las 6:00...

P: A las doce de la noche me quedo dormido... son turnos en la casa... es que ella es muy buena para leer, entonces ella puede estar hasta las 2 ó 3 de la mañana leyendo, si tienen caleta de... y la niña lo mismo...

M: La niña también, ahora también agarra...

P: Y hay que pedir por favor que desocupen el baño (risas)

E: Y el fin de semana ¿está todo el fin de semana acá?

- P: El fin de semana... ya yo creo que se este domingo al otro, voy a estar todos los fines de semana porque ya no hay más fútbol...
- E: Ah, los fines de semana ha habido fútbol...
- P: Eh... cuando hay... domingo por medio no más, a veces, domingo por medio
- E: Pero usted trabaja de lunes a viernes
- P: De lunes a sábado...
- E: Y el sábado también ese horario...
- P: No, sábado por medio, hasta las 12:00, medio día... yo ando constantemente en la casa, llego tarde cuando voy a jugar a al pelota no más... pero el trabajo, mucho trabajo y... ir a jugar más encima... es mucho...
- E: Mejor llegar a tirarse a la cama... debe cansarse...
- P: Claro, es que ahora tengo que ir a jugar...
- E: Y (a la mamá) ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?
- M: ...lo que yo siempre tengo que andar haciendo es llevarme al niño conmigo, o estarlo entreteniéndolo, jugando con él... es que yo siempre tengo que andar jugando con él, o si está con la hermana jugando, yo le voy pasando un rompecabezas que le ayude... entonces empiezan a armar el rompecabezas... yo le hago que se lave solitos las manos... ando así... entreteniéndolo... la niña no... porque ella me dice que quiere hacer algo, o se pone a leer... cualquier cosa y ella está tranquilita leyendo, entonces como le gusta leer está así... el niño está jugando y se le tira encima, lo bota, y eso es lo que también a mí no me gusta... que él ande así tan brusco, o sea, no puedo entenderlo, por qué será así... no sé si será porque es niño... no sé... es demasiado inquieto, entonces yo lo tengo que entretener o, a veces, cuando está es fin de semana él, los saca a pasear, a la esquina, que si va a comprar, va con él o va con los dos de la mano así... para que no... en realidad, pienso que no es un problema grande...
- E: No, pero a lo mejor es una forma de evitar que la niña la interrumpa o que ellos peleen entre ellos... ¿viven los cuatro solos?
- M: Sí, desde el primer momento que nos casamos... teníamos una situación económica pésima en ese momento...
- E: Pero igual solos...
- (comentarios finales)

CASO N° 10

- E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia
- M: Ah, bueno... el problema mío era con mi esposo de que el niño salía, se iba de vacaciones, se iba a acampar y a él no le gustaban mucho esas ideas... y yo estaba de acuerdo porque es un niño que le va muy bien en el colegio, va en 4° medio y tiene excelentes notas... entonces cuando él deja de vacacionar, se dedica solamente a estudiar y de ahí no sale más... o sea que merece los paseos que se daba él...
- E: ¿A su marido no le gusta?
- M: No, era un poco como egoísmo yo creo, pero después yo conversando con él como que lo convencí una cosa así y me entendía, pero habían esos problemas, era tirantez así... “¿por qué tiene que ir?... ¿por qué ahora no se queda en la casa?”... una cosa así...
- E: Y con la lola... ¿tienen dos lolos ustedes?
- M: Sí, la niña está criada en el colegio... no, con ella ninguno, ninguno porque realmente comparto yo más con ella, que la vengo a buscar en la tarde... no, en realidad también él participa con ella porque como trabaja de noche una semana completa, él se dedica a darle el almuerzo, la viene a dejar en la tarde... no, si tiene comunicación con ella, pero no hay problema... o sea...
- E: No hay ninguna cosa así... problemas chicos con las tareas, con el colegio, con la comida, cosas chicas...
- M: Con la comida sí... mi marido es muy exigente, no le gusta que él gaste y que la niña le deje en el plato, que no quiere... no, no le aguanta esas mañas a ninguno de los dos, y estando él se la tienen que comer no más...
- E: Con él más que con usted...
- M: Claro... yo a veces le aguanto, no quiere más... un poquito ya... pero con él, se la tienen que comer... es sagrado... por hacerles un bien, no por estar presionándolos... no... es justo y necesario, no más... ese tipo de problemas... pero nada más... mi lolo a veces llega a la casa y no almuerza, porque está en la edad de pretensión, tiene 16 años, 17 cumplió ahora en Febrero, entonces está en la edad de la fruta... se hace sus ensaladas de fruta, él es feliz, me dice que no come pan el la mañana, todas esas cosas así... entonces mi marido me dice “pero ¿por qué no almuerza?”, y yo le digo: “pero si a él le hace bien la fruta, reemplaza la fruta por el almuerzo”...
- E: ¿Y a quién le toca cocinar?

M: Yo cocino en la mañana antes de irme a trabajar todos los días... esté saliente de noche o no esté, yo lo hago todos los días, dejo adelantado en la noche, todo lo que tenga que dejar adelantado y en la mañana bien a mano y alcanzo demás porque en ducharnos, en darle desayuno al niño, se alcanza demás a hacer el almuerzo...

E: Y usted trabaja solamente en la tarde...

M: Todo el día... esta semana me toca de lunes a domingo, toda la semana...

E: ¿Pero hay días que tiene libre...?

M: Sí, la semana pasada tuve sábado y domingo libres, y esta semana me toca toda la semana y después continúo con día lunes de nuevo, toda la semana... pero nos organizamos bien...

E: ¿Ustedes dos no más están a cargo de los niños?

M: No, mi mamá vive al lado de mi casa, la niña duerme con ella, porque de lo contrario quedaría sola en la mañana, cuando estamos... cuando él está de noche, la niña a veces se queda en la casa, porque él llega temprano, una cosa así, yo voy saliendo y él viene llegando... pero la mayoría de las veces la niña se queda donde mi mamá y ella duerme, o sea, ella llega ahora a la casa, come, le doy la once, todo lo que tiene que hacer y al final, a última hora, le llevo su ropita donde mi mamá y ella se acuesta... va toda lista, lavada de dientes... y duerme no más ahí... al otro día en la mañana, como nosotros no estamos, mi mamá le va a calentar el almuerzo... o sea, yo le dejo aparte a ella y le calienta el almuerzo, le aliña la ensalada, o sea... ella me saca de ese apuro y también me la viene a dejar cuando mi marido no está...

E: Y cuando está su marido...

M: ... él le da el almuerzo... semana por medio... ella todavía no quiere venirse sola, tiene 10 años sí, todavía no se atreve... así que esa es la vida de nosotros: trabajar, llegar a hacer las cosas, uno se preocupa de una cosa, el otro de otra, somos bien organizados en ese sentido, nos organizamos bien...

E: ¿Y son dos niños no más verdad?

M: ... dos niños...

E: Y si nosotros le preguntáramos a su esposo lo mismo, que él nos contara dos o tres situaciones que produzcan disputas o conflictos con los niños y que él considere que son tensionantes para la familia

M: Él les contestaría diferente porque tiene otro modo de pensar, en ese sentido nosotros no... o sea, nos llevamos bien pero hasta por ahí no más, porque le gusta mucho contradecir las cosas... según él está bien, según yo, no tan bien... porque no todos tenemos las mismas ideas, el mismo modo de pensar, ¿me entiende?... él siempre anda con la duda... que el niño salió a las tres y llegó a las cuatro... siempre anda preguntando, el niño siempre ha sabido responder en todo, pero es un poco... un poco mal genio, pero uno le sabe llevar, no le hacemos caso ninguno de los dos, él como padre es muy bueno, es super responsable...

E: Él diría que hay algún tipo de conflicto con los niños, o sea que le molestan algunas cosas...

M: No... no...

E: Porque usted nos decía que a veces tiene problemas con la comida...

M: Claro, a veces... a él no le gusta porque dice que él bastante se sacrifica, que no está para botar las cosas, les conversa que hay niños que no tienen que comer, cosas así para darles ánimo, se molesta él a veces y llega al tiro preguntando si se comieron todo o no porque yo en la noche dejo unos platos hondos con las tres porciones, cosa de que sepamos si cada uno se comió su plato, porque no dice yo comí mas o menos yo comí menos, y sí, entonces yo lo hago así... eso es todo, es el único problema que tiene... es estricto sí, con el niño en el colegio porque él de chico es el apoderado del niño, hasta ahora que va en 4º medio, entonces siempre ha andado preocupado... pero ahora no se preocupa de que haga las tareas porque ahora está más grande... él ya tiene sus ideas y sabe lo que va a hacer... pero, en ese sentido era bien jodido...

E: ¿Y con la niña?

M: No, porque paso siempre yo pendiente de ella, de las tareas y todo eso...

E: Él no se mete mucho, o de repente pregunta...

M: De la niña ¿de las tareas?... sí... porque cuando no alcanza ella a dejar las tareas en la noche, se preocupa él en la mañana cuando está saliente... o sea no mucho pero sí, cuando yo le encargo, se preocupa...

E: ¿Y no tiene mucha dificultad la niña con las tareas en el colegio? ¿las hace fácil?

M: No... sí... lo que tiene es que es un poco regalona en el sentido de que yo le digo vaya a hacer las tareas... "ya, ya voy"... es muy juguetona es muy... y como el hermano con ella también es un poco egoísta, por ejemplo... ayer ella estaba haciendo unas tareas que le dieron de matemáticas... y él estaba haciendo tareas también al lado de ella, otras veces a él le molesta porque a ella le gusta cantar, empieza a hacer así... cosas y él la reta que tiene que quedarse... pero ayer fue un ejemplo, estuvieron conversando y se reían, después le enseñó él a tocar la flauta, porque a ella le pidieron flauta ahora... a la niña... lo que antes, si yo le hubiese pedido el favor, no lo hace... me dice "ella tiene que aprender igual como lo hice yo..." así... en ese sentido él es así, ella tiene que hacer esto porque

yo lo hacía a esa edad cuando yo era chico, porque el niño mío, a los 6 años, él viajaba solo en la micro... yo le dejaba almuerzo en un termo y de chiquitito se llegaba a cambiar, la ropa... no teníamos a mi mamá, mi mamá trabajaba en ese tiempo, entonces hubo otro sistema de crianza, de crecer, más independiente, se crió más solo y es maduro, o sea, para la edad que tiene es bien maduro, entonces él siempre le dice a ella: "yo, a esa edad, hacía esto, esto y esto"... y empieza a contarle... pero ese es el único problema, no tenemos problemas así con la niña... como le digo, es un poco dejada, hay que estarle diciendo, por ejemplo... él se entretiene con otras cosas... es un poco así... se distrae con cualquier cosa, por ejemplo... ahora la fui a dejar a la casa y le dije "cuidadito con estar viendo comedias"... ella sabe que tiene que llegar a lavarse las manos, sacarse el uniforme... todo eso le dejé encargado y me vine, la fui a dejar y me vine, quedó con mi hijo mayor sí... pero no hay ningún problema, el problema grande mío era cuando el niño tenía que ir a fiestas, y mi marido no quería... él nunca le decía "ya, anda" así contento... y las fiestas a la que el niño va... va acá al Salesiano... y a esas fiestas son del colegio... "¿cómo no voy a ir?"... cosas así... es egoísta en ese sentido, pero la final le daba permiso... yo soy blanda con él, es que es un niño que le ha ido bien todo el año, llegó de sus vacaciones ahora con otras metas, me llegó a decir que venía cambiado, que, como lolo, decía, "me voy a poner las pilas mami, voy a estar mucho mejor que el año pasado"... a mí me da ánimo en ese sentido, y cuando mi esposo estaba trabajando de noche, en la mañana... almuerza con él, también conversa con él... tienen comunicación ellos, yo a veces le digo... nunca conversamos con los niños porque llegamos a hacer apuradas las cosas, entonces me dice "tú te equivocas porque yo converso con ellos a la hora de almuerzo"... y cuando él se va de noche, el niño conversa conmigo... es bien comunicativo, porque le hemos dado confianza y él a nosotros también... eso, pero no se qué tipo de otro problema... no sé... cosas de hijos... de pequeño... de egoísmo... yo lo tomo como egoísmo... no sé...

E: Y ¿a qué cree usted que se debe que surjan estos conflictos?

M: A lo mejor falta de comunicación, confianza, porque de repente como que pierde la confianza, una cosa así...

E: El niño...

M: No, el papá... la confianza así...

E: O sea usted piensa que él respondería eso...

M: Claro, pero de todas maneras él, en el momento, a lo mejor dice eso, pero que llegue el momento que le hagan una entrevista va a hablar maravillas del niño, porque está orgulloso de él... está super orgulloso de él porque, como le digo él va... a mí no me ubican mucho en las reuniones cuando hacen allá... yo no voy nunca, o sea, he ido pocas veces, cuando él no puede o ha estado enfermo, una cosa así... porque yo tengo que llegar a hacer las cosas a la casa, levantarme al otro día... entonces tenemos que arreglarnos así, y él se siente super orgulloso de su hijo, está feliz, pero porque él también, de un principio, fue un poco estricto, usted sabe que a veces los niños que pasan por etapas, que son un poco agresivos, porque pasó por esa etapa bien agresivo, entonces él lo retaba, que no tenía que ser... conmigo, porque yo no le iba a decir nada, no lo iba a retar, lo iba a entender, que estaba en la edad, entonces él... que esos conflictos así, que son pasajeros porque ya pasaron... el niño ya cambió, está super tranquilo ahora... ya pasó por esa etapa...

E: ¿Y cuando hay problemas chiquititos con la niña? ¿por qué cree usted que surjen?

M: ¿Con mi esposo?

E: Con la niña... se explica... (es dejada con las tareas)

M: Bueno, ese es el único problema que tiene porque aparte de lo otro... yo, como mamá, la encuentro super simpática, siempre anda cantando, o cualquier cosa que uno le diga ella lo toma a la chacota, se ríe...

(II.10.56.E(33))

E: O sea usted, en general, no tiene problemas con ella...

M: Con la niña, no...

E: No puede identificar ninguno

M: No... es que es dejada, sí, tengo que andar pendiente de ella, de las tareas...

E: Pero usted lo atribuye a que es más de su forma de ser...

M: Claro, ella siempre me dice después: "No, si las iba a hacer", supongamos el fin de semana, le digo yo "hijita, ¿le dieron tarea?"... "sí"... "y ¿a qué hora...?"... "no, si ya las iba a hacer ya"... yo no sé si sería cierto o qué pero "ya - le digo yo - siéntese altiro"...

E: Pero a usted le cae bien la respuesta... no lo toma así como...

M: No, porque si no ella después va a perder también la confianza, no sé... yo, es que no le puedo decir tampoco que todo el día porque yo no paso todo el día con ella, yo no me ubico en la mañana con ella, yo le dejo horarios, una responsabilidad, le digo yo a tal hora tiene que ducharse, vestirse, cosa que le de el menos problema a mi mamá, o sea, a la abuelita... trajín, que de su casa vaya a la mía, una cosa así... a veces ella me llama por teléfono al trabajo... cualquier cosa que se le haya olvidado me llama ella y ella lo busca... es cuando uno está, a lo mejor que

se pone regalona, pero no de esas regalonas que andan llorando... nunca... yo la he visto llorar... por maña... no, si es bien simpática...

E: Y el papá con la niña ¿tiene problemas?

M: Es muy cariñoso...

E: ¿Tiene algún problema cuando se quedan solos?

M: No, del almuerzo no más, lo único, es que ella llega a veces y me dice "mami, mi papi me obligó a comerme todo el almuerzo" y mi marido es muy bueno para hacer hartas ensaladas surtidas, le gusta hacer de todo... lo que es yo hago unas dos no más, a él le gusta hacer de todo y que coman de todo un poquito, adorna bien los platos y es bien así...

E: Y usted cree que él tiene problemas con la comida (con la niña) ¿por qué?

M: Él los cuida, lo hace por cuidarlos... él por cuidarlos...

E: O sea, él nos respondería eso...

M: Claro, por cuidarlos, porque sabe... por ejemplo la niña tiene 10 años, está en una edad que ya va a crecer, tiene que estar bien alimentada... le conversa así... no tiene problemas, o sea, ese es el problema que la niña me dice, me dice "mi papá me obligó a comer esto", una cosa así... o mi papá...

E: Como para que salte usted a defenderla...

M: Claro y yo digo qué saca, si yo no estoy con ella, con decirle que esta semana no estuve en toda la semana con ella, mi marido está libre sábado y domingo... él hace el almuerzo y almuerzan con él pero, eso sí, hace unos almuerzos exquisitos... los hace super buenos y es muy bueno para decorar, esas cosas así... no sí como dueño de casa y como papá es muy excelente...

E: Y cuando hay problemas con el niño mayor, si le preguntáramos a su marido a qué cree él que se debe que surjan estos conflictos... ¿qué nos diría él?

M: Es que esos conflictos ya pasaron ya... ya pasaron ya, o sea, no le puedo decir hasta ahora porque ya está todo calmado...

E: Y en algún momento el no le dio ninguna explicación de por qué...

M: No, si está... es... yo le voy a dar un ejemplo, el niño de que llegó de las vacaciones no ha salido él tiene muchas amistades de Santiago, fue a Santiago... a qué parte no fue, pero la que tenía que correr con los gastos era yo, mi marido le decía "no tengo y no tengo no más", él no le da en esos gustos... me entiende... y yo sí, ya ya, si total está bien en los estudios y para el próximo año no va a poder hacer eso de viajar para allá y para acá, porque él está estudiando una profesión, entonces tiene que hacer práctica para el próximo año, se tiene que inscribir en el servicio, entonces todo eso él lo ha calculado y lo ha pensado, tiene que dar la prueba de aptitud académica, entonces dice que no va a poder hacer lo que él hizo este año... él lo pensó bien y todo eso lo conversa conmigo, es bien bueno, tenemos harta comunicación... cuando podemos, cuando podemos hacerlo... ah! el ejemplo que le iba a decir yo... mi marido no dice nada ahora porque mi hijo ha estado tranquilo, y le gusta leer... está leyendo un libro de filosofía, cuando no escucha la radio a todo lo que da, como lolo, se pone a leer, yo digo qué mejor que esté haciendo eso, él ya se está preparando ya para la prueba... este fin de año, solo, entonces él me dijo: "mamá, ¿sabe qué? quiero ir donde mi tía..." (va donde mi hermana al cerro Esperanza), en la cual tuvo hartos amigos... me dijo "va a llegar una amiga de Suiza y vamos a celebrarle la llegada"... yo le dije que sí, pero mi marido yo sé que le va a decir: "pero cómo, si ya pasó el verano y le va a decir cualquier cosa pero, al final, le va a decir que bueno... ese tipo de problemas siempre hay... al final parece que yo lo converso y le digo "déjalo, si está recién..."

E: ¿Por qué cree usted que el principio le dice que no?

M: Porque... es... no sé... egoísta... es egoísta y va a decirle que no, yo sé que va a decirle que no, mire me va a decir así... - él ya me conversó a mí, yo ya sé ya - yo me estoy preparando que va a salir y, a todo esto, él no llega donde un amigo, llega donde mi hermana, mi hermana le dice: "a tal hora tienes que llegar" y él llega... no va a una parte cualquiera, y a todo esto es sobrina de mi hermana la niña que llega... le va a decir que no, que ya se acabaron las salidas, que ya va a empezar la época del colegio, que tiene que estudiar... entonces yo eso le converso a él, que no tiene necesidad de decirle que estudie porque él sabe perfectamente lo que tiene que hacer... si es maduro para pensar... pero yo sé que le va a decir que no y yo, a veces, le digo "¿por qué no?" "porque no - me dice -" y el niño le dice "pero papi, dame una respuesta" "porque no", pero como él es bien... así despierto le dice: "no, si tú dices que no, tiene que haber una respuesta de por qué no"... es que sabe que ahí donde estudian ellos les enseñan a que no tienen que darle mucha confianza a los niños, porque es una escuela católica y todo eso... entonces mi marido se guía por lo que dicen ahí, además de que tiene su carácter, porque tiene su carácter más fuerte, entonces... con decirle que una vez, hace un año atrás, empezaron a decir en las reuniones que siempre hay que darle una vuelta a los niños... donde andan... y, o sea, eso es natural y es bueno de vez en cuando, y una vez mi esposo fue a ver al cerro Esperanza al niño y se convenció... por supuesto que no vio y se presentó... no... lo vio que estaba con un

grupo de niños en una casa y no había ningún problema, pero después el niño supo y le molestó... entonces se lo dijo a él... “papá, tú no me tienes confianza ¿por qué le hiciste”, o sea, se molestó el niño... “bueno por esto, esto y esto otro...”, entonces él se basa mucho en lo que dicen en el colegio... se basa mucho porque yo, las pocas veces que he ido, siempre hablan de los niños... son reuniones como de tres horas... dan unas leyendas que tienen que ir estudiando... entonces ahí dicen y dan un horario, todo eso... por eso que yo creo que él es así, aparte de su carácter que tiene... tiene un carácter fuerte...

E: ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos en la casa cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Grave, ahora... o sea adulto se refiere a qué... ¿mi esposo y ya?

E: A los adultos de la casa... ustedes dos... se repite la pregunta...

M: Bueno, o sea, pero con los niños o de nosotros dos...

E: Siempre los conflictos con los niños...

M: Es que hasta ahora yo... no he tenido ni uno, o sea, este año no sé... aparte como le digo del niño que pasó por esa etapa... de las discusiones... teníamos discusiones sí cuando el mío sabía y yo siempre le llevaba la contraria... que dale permiso, dale permiso...

E: Y en ese caso, la situación más grave a la que han llegado ¿cuál ha sido?...

M: No... o sea, no tengo ni un...

E: Discutir, levantar la voz... gritarse

M: Exacto... no tanto como gritarse, pero conversar, “mira, yo lo hago esto...” es que yo no soy egoísta, no sé...

E: ¿O sea cuando ha habido conflictos con los niños se han resuelto conversando? ¿o alguna vez ha habido alguna cosa más extrema?...

M: No, hasta ese punto no... es que sabe por qué yo creo que no nosotros... porque estamos muy poco en la casa, entonces el poco tiempo que tenemos tratamos de hacerlo lo más agradable posible... de evitar y como yo, afortunadamente, trabajo... el problema más grande que ahora hay en todas las familias es el problema monetario, entonces siempre esos problemas algunas personas le atribuyen el problema de los niños, que esto, que esto otro... nosotros no porque cada uno tiene su responsabilidad, estamos super organizados, o sea, en ese sentido no es problema...

E: Y su esposo qué diría, en esa casa ¿lo mismo?... si le preguntáramos a él que es lo más grave...

M: Sí, diría lo mismo... porque realmente nunca discutimos así cosas de problemas de nosotros, que por qué llegaste tarde, que por qué fuiste acá, de celos...

E: ¿En general llevan como una vida tranquila?

M: A veces, como le digo, hay problemas así... pero son cosas naturales no más... (II.10.57.H(12))

E: O sea, no son muy buenos para gritar...

M: No, si a veces yo me pongo un poco gritona, para qué le voy a decir... pero no así por enfermarlos a ellos... no... no... por decirles algo, no más... grito, por ejemplo, que mi hijo está en el 2º piso y yo abajo y le grito para arriba, para no subir, que baje la radio, que ya está bueno, que es tarde... a lo mejor gente que me escucha creerá que yo estoy peleando, una cosa así, pero no... le grito para arriba, que se alcance a escuchar, que baje la radio, que se acueste, que ya es tarde, todo eso... cosas así...

E: Y cómo se explica ustedes que las situaciones...

M: Porque... como te dijera yo... que yo tengo que gritarle para arriba... porque vemos que se levanta muy temprano y que ha estudiado en el día, y que tiene que acostarse temprano para que amanezca bien, para que duerma sus horas bien... para cuidarlo, no por molestarlo tampoco, por cuidarlo, para que no se levante de mal genio, ni con sueño... por eso... “mira la hora que es – le digo yo - no te acuestas, tan temprano que te levantas”... por ser ahora que me vine lo vi que se había acostado un ratito y yo le dije “déjate de escuchar esa música fuerte... por qué no duermes un ratito”... son cosas así...

E: Ya, y usted nos decía recién que usted conversaban hartos...

M: Lo que más podamos...

E: Para solucionar las cosas... y por qué cree usted que se llega sólo hasta ahí y, por ejemplo, no discuten mucho...

M: No, es que resulta que cuando hemos llegado al extremo de la discusión, mi esposo se va para afuera, para que no llegue más allá...

E: ¿Y por qué cree usted que pasa eso?

M: ¿De que él se va para afuera?

E: De que paran la situación

M: Claro, es que paramos la situación ahí porque nos damos cuenta que a veces son tonteras... mire, yo le voy a... para que usted no crea que es un matrimonio perfecto... yo le voy a dar un ejemplo de cuando le dije yo que estuve

un poco con esa crisis nerviosa, en plena pascua, ahí me molestaba todo, todo, todo... me molestaba todo, soy exigente con el orden, también de repente pego mis gritos, cuando ya no me hacen caso, cuando dejan las toallas o una cosa por ahí, les vuelvo a recalcar que les he dicho que les he dicho tantas veces, que aquí, que allá... pero esas cosas así, son cosas de la casa... sin molestar a nadie, ni hacerles la vida imposible tampoco...

E: ¿Porque llega un momento en que los chiquillos no hacen caso?

M: Claro, el otro día yo al niño... es desordenado, puede ser muy estudioso, lo que sea, pero es desordenadito, ya un día le dije "sabes que más, no me meto más en tu pieza, hay lo que quieras... yo lo único que voy a hacer es que la voy a encerrar donde pille no más"... ahora ya se ha puesto más ordenado... ya ahora ya entra... es que llegó así de las vacaciones, entonces ya está más... pero como le digo y mi marido no se mete en esas cosas... soy yo, soy yo más la que llevo toda la responsabilidad ahí... (II.10.191.A(60)) en... cumpla yo las cosas, de comprar las cosas, de la plata de movilización de los niños, me deja ahí mamá todos los días, es bien responsable... cumple con el colegio de él, las reuniones... todo eso... y como le digo, la alteración más grande que tuve fue el año pasado cuando me dio esa crisis nerviosa...

E: ¿Y usted cree que por la crisis andaba más alterada y andaba gritando un poco más?

M: Sí... esa crisis... porque yo me di cuenta, me di cuenta después cuando fui al doctor y me dio tratamiento y todo eso... ahí se me fue quitando todo ahora, o sea, no me hago problema por nada porque también trato de... no tengo para que hacerme problema... yo llego en la mañana... hago hasta almuerzo en la mañana, dejo las ventanas abiertas... como no hay peligro...

E: ¿Y alcanza a hacer el almuerzo y todo?

M: Sí, todos los días... siempre... yo antes no tenía refrigerador, hace años atrás cuando la gente casi no tenía, pero hay gente que guarda... a mí no me gusta... me gustaba la comida siempre fresca a los niños, aunque sea lo que sea, lo que sí dejo a veces hecho en la noche son los porotos o las lentejas que dicen que al otro día amanecen más ricas y la dejo en esos platitos que digo yo así... porque en aluminio no es recomendable dejarlo, entonces yo cocino en la mañana... les hago de todo: carbonada, charquicán, esas cosas también les gusta a mi esposo que coman ellos, con verduras... no le gusta eso de que el fideito o el arrozito, o sea los quiere tener bien sanos a ellos y son bien sanitos, en ese sentido es bien preocupado...

E: Y él ¿cómo se explicaría él que estas situaciones lleguen a ese punto?

M: Lo mismo, por los niños... él siempre me ha dicho que es mejor evitar, que están los niños, que no es conveniente que ellos se enteren de las cosas, cosas así... pero en todo caso no hay mayor discusión... esa vez cuando le dije yo que me.. me molestaba todo, en realidad, en pleno año nuevo para mí no fue año nuevo... fue terrible... hice la grande, no sé como llamarlo, pero yo estaba en esa crisis y yo no se lo decía a él, yo le decía que me dolía la cabeza... todo eso... pero él lo tomaba... porque no soy quejumbrosa, no soy de esas personas que me tiro a la cama... puedo estar muy, muy enferma y él no se da ni cuenta, porque yo no digo nada, no digo nada, entonces cuando yo ya llego al extremo, de que ya no doy más y empecé... fui al doctor, fui sola... eso es lo que tengo, que soy muy independiente... muchas cosas yo tengo la culpa porque soy demasiado independiente, no lo tomo en cuenta a él, entonces me fui sola al médico... la que se enteró de todo es mi mamá, porque yo le cuento ese tipo de cosas a ella sí... ella me notaba rara así y cosas... y cuando llegué y le mostré las recetas, los exámenes y todo... él me decía que por qué no le había dicho... "porque no quería molestar no más"... (II.10.192.A(61)) cosas así...pero todo va controlado... todo está controlado de mi parte... me controlo yo, o sea, yo estoy en esas crisis, estoy controlada y me veo tranquila, si las compañeras me dicen: "yo no sé cómo tú llegas tan tranquila aquí" y yo les cuento todo lo que hago, ellas me dicen que no... ellas se iban a duchar y tienen niños igual que yo... por teléfono no más: "hagan esto y esto otro"... cosas así... y no se inmutan por nada, pero yo no... tengo que dejarle... a la niña le dejo todo, si yo tengo a mi mamá al lado, ella me acostumbró así, que yo sea independiente, yo a la niña le dejo la leche, el pancito tostado, preparado con una servilleta... y ella tiene que llegar, tomarlo y dárselo a la niña, entonces yo lo he hecho siempre así... es un hábito, una responsabilidad que siempre ha sido mía...

E: Bien organizados...

M: Bien organizados... y por ejemplo ahora voy a llegar y ya voy a tener todo, porque seguro que mi esposo me ha comprado todo lo que tengo que hacer para mañana... listo... no tengo nada que andar preguntando que aquí que allá...

E: (a la mamá) ¿Y qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

M: Comprenderlos más yo creo... o sea yo le hablo al niño grande... porque con la chica no hay problema... ella se dedica a jugar... tiene otras... a lo mejor cuando ella tenga la edad del niño no sé como ira a ser mi esposo con ella, él es bien cariñoso y le dice a veces: "ven"... y la llama que le dé un beso, que lo abraze o qué sé yo... él la llama a ella y ella corre a él, es cariñosa sí, pero no como otras niñas que son regalonas, que lo abrazara... porque yo cuando niña no tuve papá, entonces yo le hablo a ella, siempre le converso: "tú tienes que ser cariñosa con tu papá—

le digo yo – convérsale, cuélgate al cuello”... porque yo veo otras niñas que son así... por qué le digo yo... porque yo no tuve papá, no tuve ese cariño, no supe lo que era un papá, entonces me gustaría que disfrutara lo que yo no tuve, que aprovechara porque ya, cuando grande, no hace eso... y el niño es mi regalón, a él lo defiendo pero a morir... lo consigue todo conmigo... todo conmigo... es algo... es que como le digo, ha sido él siempre independiente, cuando niño era solo, se criaba solo, entonces todo lo que él me dice yo le digo: “vamos a ver si se puede”... y él, las pocas veces que ha habido, como le dice usted, discusiones... él interfiere... el niño interfiere... “no, porque esto tiene que ser así”... almorzando siempre uno conversa ¿cierto? se ve en las telenovelas, en todos lados, entonces él, a veces, interfiere: “no pues papi, mi mamá tiene razón aquí” y así... pero son conversaciones así... él es bien maduro... no tenemos ningún problema con él... yo al menos... él se los hace por egoísmo...

E: Y si le preguntáramos a su marido, qué tendría que pasar para que los conflictos...? ¿qué diría él?...

M: Él le diría que... como le dijera yo... es que él (el papá) es medio llevado de su idea... capaz que diga: “es que yo tengo razón en todo, es que esto está mal y esto está bien...”... ¿sabe? ése es el problema que hay de él... que siempre... él tiene toda la razón siempre... yo ahí le digo que no, que no es así, no es acá... él entiende después...

E: ¿Y si nosotros le preguntáramos a él, qué puede hacer él para evitar que los conflictos sean demasiado graves?

M: Es que ahí no le puedo decir porque yo no sé qué piensa él... no se como va a actuar él tampoco, me entiende...

E: ¿Pero, en general, de acuerdo a la experiencia que han tenido hasta este momento?

M: Es que le gusta llevar un poco sus ideas, hay cosas que le gusta... que él tiene la razón, la razón, la razón... y de ahí no lo saca nadie... (II.10.193.A(62))

E: Usted cree que él podría hacer algo para evitar los conflictos

M: Sí... conversando sí...

E: Ya si él fuera distinto a como es ahora, ¿se evitarían algunas cosas?

M: Como le digo, él ha cambiado montones... mi hijo cuando llegó de las vacaciones, él mismo se dio cuenta que él cambió... era muy triste, muy triste... es que el colegio es así también, y ahí le meten les dicen en la cabeza que tienen que ser aquí, que tienen que ser allá... entonces él es muy estricto, sin haber motivo... con el niño... entonces ahora el mismo niño, él... con decirle que nunca lo había hecho ahora en la fiesta... le dio permiso al niño para que hiciera un asado en la casa con unos amigos, que uno venía de Santiago, también de donde mi hermana, del cerro Esperanza, también venían de allá... iban como 5 niños, entonces mi esposo le dio permiso, lo que otras veces no lo había hecho, hicieron fiesta en la casa... entonces “claro – le dijo – yo te doy permiso”... él les hizo todo, todo... yo no me metí porque al lado, donde mi mamá, había otra celebración de verano, no sé qué lo que hicimos, así que yo no participaba en eso... mi hijo me dijo: “mami, yo quiero que mi papá nos ayude” y que además que es buen cocinero... los niños no hicieron nada... porque era de ellos, ellos lo iban a preparar...

E: Van a hacer más seguidas las fiestas...

M: Claro... entonces él les hizo... y los amigos quedaron encantados... y mi hijo, al otro día, me dijo a mí “mami, sabe qué me siento tan feliz de que mi papi haya actuado así” y los amigos quedaron felices, porque les sirvió... como le digo... hace unos platos... lindos... especiales...

E: Dan ganas de comérselos...

M: Claro... a mí me gusta cuando hace el almuerzo él, que tenga sorpresas, porque le gusta así cambiar... yo por el tiempo tengo que hacer cosas bien limitadas... no mucho... que sean muy complicadas porque en la mañana no me alcanza el tiempo... entonces... y el niño, con decirle, había tenido un período que le había dado un rebeldía contra el padre y ese día dijo: “mamá, ahora sé lo que es tener un papá, estoy feliz” me dijo... “viste – le dije yo – que hay que entenderlo también a él” porque, como le digo, tiene su genio, pero no es malo, tiene su genio... y solo se da cuenta, o se queda callado... una cosa así... y después conversa él (niño) con él (papá)... eso es lo que tiene mi hijo, que él conversa las cosas después, no en el momento, pero después lo conversa...

E: Le dijo que se había sentido bien...

M: Muy bien... feliz... le dijo que se habían ido los compañeros contentos y tan bonito... la atención... compartió con ellos un rato, después los dejó solos porque al lado... mi mamá... estábamos con otra convivencia, entonces le dijo a él... para que decirle si se sentía feliz, o sea los dos... están bien...

E: Usted cree que con este cambio se van a ir solucionando algunos problemas que tenían antes...

M: Por supuesto porque, como le digo, el niño tuvo una época que estuvo muy rebelde... rebelde, quería hacer lo que quisiera, no le gustaba que le dijeran nada, que él tenía la razón en todo... pero ya cambió... cambió... se entienden mejor ahora ellos... hasta ahora, como le digo, no ha habido ningún problema, si es cosa de conversación no más...

E: Y usted ¿qué puede hacer para evitar que los conflictos sean demasiado graves?

M: Eh... entenderlos más, no más...

E: ¿Entender más a los niños?

M: Claro, entenderlos más a ellos... es que yo los entiendo siempre... yo los entiendo siempre... nunca estoy en contra de ellos así de esto o esto otro, o sea, siempre los apoyo en ese sentido...

E: Se lleva bien con ellos...

M: Sí, me llevo bien con ellos, no tengo ningún problema, los apoyo siempre en todo sentido... y en las vacaciones que tuve de verano – tuve 20 días – no me quería ir de la casa porque ellos... bueno, mi hijo, los pocos días que estuvo, porque de repente venía y se iba, estaban felices, sobre todo la niña, estaba feliz que ya la atendiera, le diera el desayuno yo, tomábamos juntas... a mi mamá no le puedo pedir eso tampoco porque ella tiene sus quehaceres en su casa, entonces yo no puedo pedirle a ella: “mami, siéntese con ella a tomar desayuno, converse con ella” y no... ella se dedica a lo que tiene que hacer y nada más, ve entonces yo por eso que a mi esposo yo le digo: “a los niños tenemos que darle el mayor tiempo posible de comprensión, conversar con ellos... porque no estamos en el día”... no estamos... es un día entero que se va, fíjese que yo estoy todo el día trabajando, después hago la hora, y la niña que sale a las 7:15, en el trayecto de la micro un poco de conversación cuando se puede y después cada uno hace sus cosas... yo voy a hacer mis cosas, me meto a la cocina, un poquito de lavado, por aquí y por allá, así todos los días... y la niña se sienta a hacer las tareas y luego se va para donde mi mamá...

E: Entonces tiene que aprovechar el tiempo...

M: Lógico, o sea, yo en ese sentido, lo tomo de esa manera, por eso yo les doy mucho tiempo y cariño, lo que más pueda, atención... porque realmente no estoy con ellos en el día y me encantaría estar... entonces ellos ya están acostumbrados, el niño se sirve solo... claro que almuerza a la hora que se le antoja... mi mamá a veces va, cuando le sirve a la niña y le dice: “te sirvo”... “no abuela – le dice – yo me sirvo después”... almuerza a la hora que él... almuerza, lo importante es que almuerce...

E: O sea, los está criando bien responsables...

M: ... A la niña ahora le estoy dando la responsabilidad de que se vista sola, que se vaya a duchar sola, le digo que tenga cuidado, todo eso... le dejo todo a manos yo también a ella porque ella es chica todavía, así es que le dejo todo listo y cualquier problema ella llama para el trabajo, me dice “mami donde quedó esto”... el otro día se le había perdido el bolsito, ése que traen para la gimnasia, o sea no se le había perdido, yo lo había cambiado de lugar... yo le dije está en tal parte y ahí lo busca ella... sola... si a veces está... sola en la casa mía, se va para allá a ver televisión... claro es que mi mamá a veces empieza a pasar la enceradora, que mete bulla... entonces se va a estar tranquila... yo le digo que no le abra la puerta a nadie... no, si están bien enseñados en ese sentido... yo, por eso que le digo, yo no tengo problemas con ellos, el problema mío con el niño es que es demasiado desordenado, como todo niño hombre, a veces deja la toalla tirada por allá y yo le digo que no... lo voy a buscar y le digo que esa toalla se deja en ese lugar... así... soy estricta también en ese sentido... a veces, cuando estoy de ánimo, no le digo nada y voy y la cuelgo yo mejor... me evito de problemas...

E: Por eso que la niña y usted estaban tan asustadas por venir para acá... estaba preocupada...

M: No... la niña... yo pensé que había tenido un problema aquí de... orientación... yo me imaginaba que había llegado ella un poco distraída... y que no quería jugar y así, esas cosas, es que ella iba en 2º, yo tuve que llevarla a médico, le fue un tiempo más o menos mal en ese período, porque era muy distraída, eso era todo, pero en el examen que le hicieron estaba bien...

E: Los niños a veces se ponen así y después se les pasa... usted la tranquiliza ahora y le dice que no había ningún problema...

CASO Nº 11

E: Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia

M: Más que nada de repente pasa que uno los manda y no obedecen al tiro... por ejemplo, al mandarla a acostarse, se pone a hacer una cosa... que se le olvidó esto, entonces, ahí... “acuéstate”... y para hacer las tareas... pero generalmente las hace sola... para estudiar más que nada... porque ella dice: “no me toca matemáticas”... “estudia las tablas”... “es que no me toca matemáticas”... “pero no importa, estudia igual”... entonces ella, si no le toca no tiene que estudiar y, en el orden un poco, en las cosas de ellas mismas... también un poco, se forma un poco pelea...

E: La P. duerme...

M: Las tres más grandes están en el mismo dormitorio, en diferentes camas... ahí se les arma el desorden... sobre todo en las noches, cuando se acuestan, cuesta un poco que dejen ordenado y al otro día en la mañana se les hace un poco corto para terminar todo, entonces... ahí como que empieza como... “te dije que dejaras listo, por qué no me hiciste caso”... es como lo más grave, el desorden...

E: Y usted (al papá) señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y

que usted considere que son tensionantes para la familia

P: ...especialmente el desorden... son super desordenadas y la otra que no hacen caso ni a la primera, ni a la segunda, ni a la tercera... son bien conflictivas en ese sentido...

E: ¿Las tres son niñas?

P: Son tres niñas y un hombre... como que llevaditas de su idea...

E: (al papá) Por ejemplo, cuando usted está en la casa ¿pelea mucho con ellas?

P: De repente me pongo a rabiar porque son... uno recién ha ordenado algo, ponte tú, o la mamá ha ordenado algo y vienen y les da lo mismo... y dejaron la escoba de nuevo, desordenaron... y para estar ordenando tres o cuatro veces lo mismo... (II.11.194.A(63))

M: Mira, no son problemáticas, no son niñitas que tú vayas a tener un gran problema con ellas, son tranquilas si, pero esas partes que... como más negativas...

E: ¿Y esto de las tareas?

M: Es que estamos recién con la K., entonces, tenemos que ir viendo, con la más grande me cuesta un poquito...

E: En las comidas por ejemplo ¿no tienen problemas?

M: No, generalmente no, comen lo que uno les de y se sirven todo... de repente son un poco más lentas que otros días... demoran más, entonces hay que ir... “pero, apúrate, termina luego”... pero se comen todo, o sea, es el tiempo...

E: (a la mamá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

M: No sé, pienso que es por la comodidad porque ellas están acostumbradas a que yo casi les hago todo, entonces, yo digo que es error mío también porque para mí también es más cómodo hacer las cosas yo, que estar pasando rabias... me sale como más rápido, entonces, eso yo pienso que es... o sea, asumo que es mi culpa porque si yo fuera más o menos constante, a lo mejor esto no pasaría, pero como hay veces, por ejemplo, en las mañanas estoy tan apurada que prefiero hacer las cosas yo y me evito problemas, me evito rabias... entonces, por eso ellas no están acostumbradas a que siempre tienen... digamos... una actitud rígida que tienen que seguirla, entonces pienso que puede ser por eso mismo.

E: Porque no han aprendido...

M: No, porque hay días que amanecen, olvidate, que dejan la pieza... “mamá, ordenamos la pieza, hicimos esto y esto”... regio... pero hay días que no... y son la mayoría los que no, entonces yo pienso que eso debe ser, o sea, asumo que es culpa mía, porque como te digo, a mí me sale más cómodo...

E: ¿Y alguna otra situación?

M: No... no... regalonería, puede ser el hecho, ponte tú, que uno los mande a acostarse puede ser, no sé, que quieren ellas estar un poco más levantadas y tratan de buscar un poquito más de rato, pienso yo...justo se les antoja que quieren ir al baño... ya se han lavado los dientes, todas están listas, pero después tienen que volver otra vez, entonces, por eso te digo, buscan una y mil excusas como para no acostarse al tiro apenas una las manda...

E: ¿Y el papá a que hora llega del trabajo?

P: Como a las siete y media o como a las nueve...

E: ¿Y usted trabaja todo el día?

P: Todo el día

E: O sea, que las ve en las tardes y los fines de semana

P: Claro

E: (al papá) ¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos?

P: Mucho regaloneo... es que se les aguanta mucho... o sea, está bien que sean regalonas, al final... nunca les hemos exigido muy en serio las cosas, super mano blanda con ellas... de repente la mamá es más dura con ellas pero yo no, yo con ellas... las consiento...

M: Es que ¿sabes lo que pasa? yo creo, por ejemplo, en mi caso, qué influye... yo cuando era chica, yo tenía que hacer todo así y a mí no me gustaba, entonces, yo ahora digo por qué voy a hacer lo que a mí no me gustaba con mis hijas también... o sea, igual yo... por ejemplo, tenía que levantarme a una hora... temprano... nunca hasta tan tarde en la cama y me gusta... yo a ellas las dejo que estén hasta la hora que quieran... siempre que no sea día de semana, más allá de las diez como que ya no es muy propio, pero yo pienso que es por eso... darles un poco más de lo que uno pudo tener... o sea, dentro de lo que se pueda (II.11.58.E(34)), entonces, esa es... yo creo que...

E: Ahí como que coinciden

M: Claro, es un poco como regaloneo

E: (al papá) ¿Qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver estos conflictos con los niños?

P: Discutir los dos...

E: ¿Cuándo intentan resolver los conflictos con ellas?

P: Claro... de repente... discutir...

E: ¿Con las niñas?

P: No, yo con ella (mamá)... yo digo... está el desorden... "pero, mira, estas cabras no son capaces de mantener el orden porque yo les digo"...

E: Ah!, usted le reclama a ella (mamá) no a las niñas

P: Claro...

M: Entonces, yo le digo : "pero, qué más hago"... entonces ahí ellas, ve un poco... "ah, los papás están peleando" y empiezan como a reaccionar, pero generalmente no surgen muchos problemas... muy graves... que sean muy terribles... no...

E: Ya, pero normalmente lo más grave que pasa es que pelean entre ustedes con las niñas.

M: Claro.

E: Y con las niñas, de repente, también les llega el reto, me imagino

M: Generalmente, se corta la tele, porque ellas tienen tele en el dormitorio, así es que si algo está mal, no hay tele.

E: ¿Y respetan eso?

M: Sí, siempre... y andan derechitas, o sea, ellas por ver tele en la pieza, es que en la noche se acuestan tipo nueve o nueve y media y: "papá, ¿podemos ver un ratito la tele?" entonces, eso depende de cómo se hayan portado... y ese es el castigo y para ellas como que es lo más terrible porque el hecho de no ver monos... porque en la noche se acuestan y parece que se relajan un poquito con la tele...

E: ¿Y no pelean entre ellas por ganar la tele?

P: Según el genio...

M: Claro, según el genio... en un tiempo hubo problemas cuando habían programas más juveniles... la P. es más tirada para lo juvenil, entonces la K., que es un poco más chica, quería ver monos... pero se ponían de acuerdo un día veía una a su gusto y el otro día veía la otra al gusto suyo.

P: ...hoy día a la pinta mía... esa onda andaban...

M: Porque la P., como es un poco más grande, ella ya quiere ver programas musicales, qué sé yo, hay algún artista que va a estar en esos programas de... que dan en el canal trece... entonces la K. es más todavía con los monos, pero ahí ya se ponían de acuerdo... "un día tú, un día yo"... así que, generalmente, tampoco se forman muchos conflictos con eso.

E: Y usted (mamá) también considera que lo más grave que pasa es que pelean entre ustedes.

M: Eh... sí... porque, digamos... ir a pegarles... de repente son unos palmazos, pero tampoco es darles una "tunda" que no se van a poder parar después... y eso lo hago yo no más... de darle unos palmazos... porque el papá ni las toca... y si las toca el papá, les llega a hacer "tin", olvídate, les da pero un ataque... pero en todo caso bien moderado, jamás se me ha pasado la mano, ni digamos que pescar un palo o el cordón de la plancha...

E: (a la mamá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Ah, por ejemplo hay una que... que no se pone los zapatos... "los zapatos... los zapatos"... "ya, mamá"... andan a pie pelado...

P: El suelo de la cocina es de baldosa así que es helado e igual andan a pies pelados, no les gusta ponerse zapatos...

M: No, si el otro día, ponte tú, la K: "¡ay! mamá, me resfrié"... estaba con la nariz congestionada... "bueno -le dije yo- mira como andas"... y ellas reconocen si yo les digo: "qué es lo que dice la mamá"... "que no tengo que andar sin zapatos"... pero, generalmente, eso es como lo más... y lo que normalmente pasa es que terminamos peleando nosotros... o sea, tampoco peleas... discutiendo.

E: (a la mamá) ¿Y cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Claro, el hecho de que, tal como decía él, que, por ejemplo, el desorden... que ellas tienen desordenado y el despelote, el papá es el que llega y tiene que encontrarse con eso... pienso que son esas situaciones... cuando no están las cosas como realmente debieran estar...

E: ¿Y por qué cree usted?

M: Bueno, porque en un minuto determinado no se hicieron, en el caso del desorden...

E: Y, por ejemplo, cuando terminan peleando ustedes, ¿por qué cree usted que terminan peleando ustedes y no con ellas, por ejemplo, o no haciendo otra cosa?

M: Porque se supone que, bueno, en este caso, la responsabilidad es de ella (niña) y yo soy la que tiene que estar supervisando que todo marche más o menos bien en la casa, se supone que yo soy, en ese minuto, la cabeza...

E: Por eso como que le llega el reclamo a usted... primero...

E: (al papá) ¿Cómo se explica usted que estas situaciones lleguen al punto que llegan?

P: Yo soy medio maniático en la parte de orden, es que en el trabajo que yo estoy es todo ordenado, no hay nada

- fuera de lugar... llego a la casa y empiezo a ver que eso que está ahí, no corresponde ahí, que el niño anduvo comiendo pan y las migas desparramadas por todo el piso, y entro y miro, lo primero que hago y digo "chuta"...
- E: ... estoy en la casa no en la oficina...
- P: ... así que ahí... al tiro la queja y ella (mamá) me dice "pero si ya he limpiado tres, cuatro veces..."
- M: Claro, si yo le digo: "ese es el problema... tú estás llegando pero yo he estado todo el día"... o sea, se ha hecho una limpieza... no sé cuántas veces he pasado la escoba... todavía los niños están chicos, o sea, no podemos tener la casa así impecable...
- P: Yo le digo: "ya van a tener cinco o seis años los cabros y vamos a descansar..." ...
- M: Van a estar más grandes...
- E: Después vendrán otras cosas... todo a su tiempo...
- E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que estos conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?
- P: Qué tendría que pasar... es que nunca llegamos a algo...
- M: ... tan grave...
- P: ... tan grave como para solucionarlo así... que necesariamente... sino que una discusión corta y se termina (II.11.59.H(13)) pero...
- M: ... generalmente, nosotros no peleamos como, por ejemplo, estamos peleados y no nos hablamos... no, en realidad no, siempre las cosas se arreglan o las discusiones... ya... fue la discusión y a los cinco o diez minutos ya está como que todo se ha arreglado... (II.11.60.H(14))
- E: O sea, usted considera, de alguna manera, que la forma en la que están haciendo las cosas es la mejor forma posible o tendría que pasar alguna cosa para que fuera la mejor... si uno piensa en lo ideal... ¿qué tendría que pasar?
- M: Que no tuviéramos que discutir...
- E: ... que no hubieran razones para discutir...
- M: Claro, o que a lo mejor se pudiera solucionar el problema de otra manera sin tener que discutir, pero en realidad como también la discusión no es como tan... tan acalorada ni mucho menos... no sé... y eso de tener todo como impecable todavía es medio difícil... (II.11.61.H(15))
- E: Está como asumido ya...
- M: Claro, ya como que es... o sea, no asumido, en todo caso, yo trato de que esté siempre lo mejor posible, incluso muchas veces digo "pucha"... no me alcanza el tiempo... quisiera tener como más... pero no... no...
- P: ... con los dos terremotos que hay en la casa...
- M: ... con los dos chicos es como bien complicado...
- E: ... los dos más chicos son los revoltosos...
- M: Claro, son como los más complicados... porque quitan mucho tiempo, en realidad, por ejemplo, el bebé, hay ratos que tú tienes que andar con él en brazos, que lo dejas y llora... pataleta... entonces, es tiempo que te va quitando, o sea, tienes que dedicarle un poco de tiempo... tenerlo un ratito en brazos, tratar de convencerlo que se quede en el corral o paradito por ahí, porque no camina solo todavía, entonces, es como... ese tiempcito quisieras tenerlo para otras cosas... qué sé yo... para alcanzar a planchar un poco más de ropa... o a lavar... qué sé yo... no sé... por ejemplo, los ratos que yo más aprovecho es cuando ellos duermen porque... generalmente, las niñas se vienen al colegio y ellos se acuestan a dormir siesta, entonces, es en ese minuto cuando yo... todo el despelote que hay... ponte tú... que hay... por ejemplo... la cocina que a esa hora ya está un poco más desordenada y el living comedor... que quede todo impecable... porque, generalmente, los dormitorios... yo hago como una división, entonces, yo... los dormitorios... como que olvídate después de las dos... yo a esa hora ya tengo todo limpio...
- E: (al papá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiados graves?
- P: Tomarme una cuatro aspirinas... no sé... creo que tendría que ignorarlo no más... llegar a la casa e ignorar que está esto... que yo no veo nada, que llego ciego, aunque siempre me voy a preocupar igual...
- E: ¿Lo ha hecho alguna vez?
- P: Sí, si a veces me hago el leso y no digo nada...
- E: Ahí como que no pasa nada...
- P: No pasa nada... pero al ratito después pescó la escoba y ando barriendo yo... calladito no más...
- M: No, si por lo menos ayuda... sobre todo el fin de semana, cuando puede estar en la casa, realmente me ayuda montones porque yo, olvídate, ya a mediodía ya está todo impecable...
- E: (a la mamá) ¿Qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?
- M: Que se mantenga el orden... en realidad es como el problema más grave que nosotros tenemos, la cuestión del orden... tratar de... no sé, tendría que hacer... las niñas llegan... preocuparme de que dejen todo donde corresponde, o sea, todo para evitar que el papá llegue y se encuentre con sorpresas de desorden...
- E: ¿Preocuparse usted?

M: Yo... pero claro...

E: ¿Darles tareas, una cosa así?

M: Claro... yo... claro... ponte tú... de repente es típico, llegan... el bolso... la mochila... al sillón o encima de la mesa, entonces ya "K., P. -qué sé yo, la que corresponda porque cada una ve su parte -la que corresponda guarde sus cosas donde corresponde, el uniforme... todo colgado"... tienen su colgados cada una así es que... porque ese es el desorden que llega después que yo tengo todo ordenado... son ellas que llegan... que la mochila al lado, se ponen a hacer las tareas, empieza a quedar el desparramo de lápices...

E: ¿Llegan solas o las tiene que venir a buscar?

M: No, llegan solas... algunos días que tengo un poco de tiempo bajo yo... pero como las dos están juntas, entonces, eso era mejor...

CASO Nº 12

E: (a la mamá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted considere que son tensionantes para la familia.

M: Bueno.. lo primero es que es super desordenado, el H... yo lo atribuyo a que es la falta de madurez que él tiene, tiene 9 años, cumple 10 en Enero... irresponsable se podría decir... irresponsable en realidad... es lo que creo yo... me cuesta, por ejemplo, que cumpla con sus tareas... con H. hay que estar ahí revisándole la mochila y esas cosas... y de repente todos sabemos la tarea que tiene y él está feliz de la vida jugando a la bici o a la pelota y... "¿hiciste la tarea?"... "ah, no"... típico eso...

E: Y además de ser irresponsable en el colegio...¿qué otras cosas podrían ser?

M: Tuve un problema hace... ¿cuánto fue?...

P: ... dos semanas

M: ... la primera semana de clases... que nunca lo había hecho... primera vez... nosotros estábamos con los pelos de punta ese día porque salió de clases... salieron de aquí a las siete yo creo... eran las ocho y no llegaba... estaba atacada... llamé al bipper a él (papá) a clases, llamé a mi mamá... hasta a la posta llamé... una hora en los videos, y se me ocurrió, en la desesperación, se me ocurrió ir a unos videos que hay cerca... y ahí estaba... y cuando me ve ¿usted cree que se asustó?... nada... lo tomó como lo más normal y yo me tragué mi ira... mi todo... mi frustración... nos fuimos para la casa, me calmé yo primero le dije: "el papá te anda buscando abajo" para ver como reaccionaba él... "llamamos a los carabineros" y ahí se puso... empezó como a tomar peso de lo que había hecho... pero para él era normal... que él quiso ir a los videos, fue y... primera vez que hace eso en todo caso...

E: ¿Siempre se va solo?

M: Este año... sí, primera vez... ya tuvimos una charla con él, que no puede hacer esas cosas, que estuvimos todos "patas para arriba" en la casa buscándolo, por todos lados en la familia y bueno, tuvo un castigo, o sea, entre comillas castigo... yo le dije: "ya no hay permiso para los videos"... empezó la época escolar, se acaba el video... castigo físico no porque como él... yo no sé... yo digo que es falta de madurez de él, porque la F., que es la hermana comparable, es super responsable... y no me haría eso, o sea, yo sé que no porque ella misma dijo, porque estaba en ese momento... "pero mamá... ¿cómo se le ocurre?" me decía ella... opinaba igual que yo y... pero él andaba super tranquilo, o sea, no consideraba que estaba mal lo que había hecho...

E: O sea, es primer año que se va solo y...

M: Claro... y altiro...

E: ¿Se recuerda de alguna otra situación?

M: No...o sea, esto de que ahora estoy libre, me puedo ir en la micro que yo quiero, o sea, pensará él... de repente se queda jugando... ayer... y "vámonos hijo"... estaba ahí feliz de la vida, le había tocado Educación Física... "otro ratito, otro ratito"... si le fascina...

P: Es que lo que pasa es que es muy amigo de los amigos...

M: O sea, todos son amigos, nunca se...

P: ... aunque peleen terminan igual amigos...

E: ... da todo por los amigos...

M: ... una cosa así...

P: sí, aunque los amigos a veces somos malazos...

E: Y ¿con los amigos se pasó a los videos también esa vez?...

M: ... son unos compañeros que viven cerca de los videos... yo le pregunté... "cómo, cuéntame..."... "no, es que él sabe cómo jugar, sabe cómo pasar de una etapa a otra..." le mostró como era la cosa...

E: (al papá) Señale dos o tres ejemplos de situaciones que producen disputas o conflictos con los niños y que usted

considere que son tensionantes para la familia.

P: mmmh... el desorden no más... que siempre yo... con mi señora somos super ordenados en lo que es casa y nos gusta, si se ocupó algo, se guarda, siempre manteniendo un orden, pero él no... F. ... uno entra a la pieza y le abre la cómoda o el closet y le ve todo ordenado, o sea, como a uno le gusta, pero un día nos demoramos ¿cuánto?... ¡un día en el closet de ellos!

M: ...guardando libros, juguetes...

P: ...de todo porque abren y cierran...

E: Él y el hermano menor...

M: Sí, comparten el dormitorio con el más chico que tiene 5 años...

P: ... él va a hacer esto... en el colegio igual... deja la mochila, anda preocupado de otra cosa, que el famoso... que la bicicleta, que esto, que... eso es lo único... y lo que nos pasó dos semanas atrás... ahí tiene el castigo... que no puede...

M: ...hasta fin de mes, porque como está de cumpleaños... ahí le levantamos el castigo... pero no de video... permiso para andar en bici...

P: ... se le quitó video, se le quitó tele...

E: Deben haber pasado susto... para llamar a la posta... uno llama ya... es lo último que uno hace...

P: Era más de una hora... si yo tuve que salir de clases...

M: Es que lo que me alarmaba a mí es que son 5 minutos, de aquí a mi casa y de mi casa al plan, 5 minutos... y había pasado una hora... y como yo sé... o sea... es peligrosa esa pasada y...

P: ...llamamos, llamamos al colegio y había...por si se quedó jugando a la pelota, al fútbol o algo...y yo llegué un cuarto para las nueve acá y no había nadie... estaba el puro cuidador no más...

E: (al papá)¿A qué se debe, desde su punto de vista, que surjan estos conflictos con los niños?

P: Lo que pasa es que H. ... yo lo desplacé cuando nació P. ... P. tiene 5, en Junio cumple 6... entonces H. era mi regalón, o sea, y nació P. y yo me interesé más por P. y fui dejando a H. de lado... (II.12.195.A(64)a)

E: ¿Y usted cuándo empezó a darse cuenta de eso? o siempre se dio un poco cuenta...

P: Sí...

E: Y la F. ¿qué edad tiene?

P: 12

E: O sea 12, 9 y 5...¿usted piensa que por eso el niño hace las cosas que hace?

P: Sí, porque aparte... entre nosotros hay una confianza única... todos... entre el grupo familiar y yo no sé... pienso que es por llamar la atención, además por la parte mía, porque por la parte de ella, ella ve todo lo que es afectividad... todo, o sea, yo no soy de esas personas que andan a cada rato con besitos y abrazos o tomando la mano, o sea soy..

M:...super apático...

P:...una vez al mes doy un beso, un abrazo, y él siempre ve que yo le hago más cariño a P., o sea, P. es...no sé...la guagua... (II.12.195.A(64)b)

E: Y usted (a la mamá) ¿parece que se había dado cuenta?

M: Sí... si lo hemos conversado tantas veces... yo no sé cómo quitarle la atracción... el imán que tiene P... no sé... si es una cosa... es como a conciencia lo que está haciendo mi marido... pero lo puede evitar porque tiene que compartir... para todos un poquito...

E: ¿Es muy notorio?

M: Sí... es muy notorio... ahora están desplazados los dos mayores, si esa es la verdad, pero igual... como F. ha enfrentado bien la situación, o sea, que haya llegado P... no sé, la diferencia de edad... para ella ha sido su hermanito chico, poco menos que el muñeco, entonces ella me ayudaba también para que ... pero con H. no, porque H. es hipersensible y además es tímido, mi hijo es tímido de frentón: "mamá, es que me quedé atrasado"... "y ¿por qué no le pediste el cuaderno a un compañero?"... por ejemplo, cosas así, insignificantes o qué sé yo, la profesora le pregunta algo y como que se corta todo y esa cosa a mí me tiene preocupada en realidad, porque le pasan cosas por no decirlas, por no preguntar... bueno, y en la casa no es así... "quiero...cómprame..."...

E: Es en otras situaciones... afuera...

P: Sí... y es super inteligente... un niño que capta todo... cuando juega, uno llega y anda encima... "explicame ¿cómo se hace?..." o llega y... le compramos una cajita de... y ve los tornillitos y desarma, que es lo que hay en el manual o el computador... llega y lo maneja él... o sea, es muy especial, o sea, entre mí... siempre digo yo... lo miro a H. que siempre va a ser algo alto... una persona que va a tener un gran título, un gran puesto... y la F. igual, o sea, entre los dos yo tengo... tengo esas fijaciones y los veo siempre en el futuro... (II.12.62.E(35))

E: Y usted (a la mamá) usted nos decía que era un poco por madurez... alguna otra razón además de esa?

M: No, no creo... porque H. es sano, es un niño sano, normal... yo creo que es eso...

E: O sea, se supone que con el tiempo tendría que...

M: Sí, yo creo que sí, porque además el cambio de 4° a 5°, ya tiene distintos profesores, han cambiado varias cosas... él ahora debería ponerse las pilas porque este es segundo año... ahora sí y yo le digo "yo ya no puedo ayudarte en las tareas"... antes yo estaba siempre: "y la mochila... ¿qué tareas te tocan?... ¿cuando hay prueba?"... y yo ordenándole la agenda, pero ahora no puedo... con el más chico tengo problemas de lenguaje... trastornos en el desarrollo del lenguaje, estamos yendo a un colegio especial, y yo lo acompaño en las tardes y me tengo que quedar a charlas a veces, a cursos... qué sé yo... de apoyo... entonces yo no tengo esa tarde, ese tiempo para él... o sea esa mañana, yo tengo que ir a la fonoaudióloga en las mañanas... es como hoy día... no me encontraron porque andaba en eso...

E: Con el más chiquitito...

M: Claro, si ando en otra... entonces yo le digo: "tienes que hacerte responsable, tú tienes que cumplir con tus obligaciones, ya no me voy a sacar yo los siete, te los tienes que sacar tú"...

E: ¿Eso ha sido este año no más?

M: Sí

E: O sea que coincidió que además que pasó de 4° a 5°, está más solo... debería llegarle la madurez como más de golpe...

M: Claro, claro, claro...

E: Y(a la mamá) ¿qué es lo más grave que llegan a hacer los adultos cuando intentan resolver los conflictos con los niños?

M: Violentarse... para mí eso es lo más... o sea, levantar la voz, agredir... creo que eso es lo peor...

E: ¿Eso les pasa a veces a ustedes?

M: No, gracias a Dios, no...

E: Y en su casa, ¿qué ha sido lo más grave que han hecho para tratar de solucionar los conflictos con los niños?

P: Alzar la voz, no más...

M: Claro...

P: Alzar la voz...

M: Cuesta en realidad controlarse a veces...

P: Alzar la voz, pero llegar a golpes...

M: No, golpes no

P: ...o de agarrar la correa, o pegarles un palo y dejarlos...no...

M: ... las cosas hay que dejarlas un poquito y después conversarlas, pero a veces cuesta y en el momento a uno le da la cuestión...

E: O sea, siempre hay situaciones como bien complicadas que en el momento uno no sabe cómo... ¿se recuerda como de la última terrible?

M: Ahora último, de la que me hizo... lo que pasó... lo último... no, para nada, ahora ha estado super bien... sí, ha estado bien...

E: Y, por ejemplo, ese día que llegó tarde ¿cómo fue la reacción ahí?

M: No, como le digo yo... estaba histérica yo... que no me tocaran porque me iba a poner a llorar... pero me calmé, me calmé...

E: ¿Lograron conversar?

M: Sí... me costó... esa misma noche... yo soy super vengativa, pero igual me centré en lo que había pasado y yo le dije: "esto no puede ser, mañana vamos a conversar" y conversamos después tranquilos, y yo le dije: "esto está mal, hijo, porque aparte que te puede pasar algo, nosotros vamos a estar super mal...no sabíamos qué te pasaba"... y lo hice que se pusiera en el lugar de nosotros, lo preocupados que... yo le dije: "la abuelita... (mi mamá fue esa noche)... la abuelita andaba histérica, super preocupada, el papá estaba en clases"... lo hicimos...o sea, que tomara conciencia de lo grande...

P: Fuimos a molestar a unos apoderados... acá a pedir teléfonos y los chiquillos también... el matrimonio quedó preocupado, o sea, todos... fue mucha cosa...

M: Es que nunca nos había pasado algo así... siempre pendiente de la hora... llega la hora y ya veo donde viene...

P: Y ellos andan con reloj... y ellos saben qué tanto tienen que demorarse... y el H. siempre anda con el cronómetro... tanto se demora la micro... él anda siempre en esa onda...

E: Se le fue la onda parece...

M: Claro... se voló, se voló, lo que pasó es que en vacaciones llegó... en Navidad les llegó el Nintendo y eso como que los sacó de su tranquilidad, de todo, o sea, empezó con el Nintendo y en las tardes el Nintendo, al final creyó

que iba a seguir la cosa...

P: Hasta el día martes...

M: Entonces me decía: "mamá, ¿hoy día no vamos a jugar?", "no, hoy día no hay Nintendo, vamos a ir a la playa, vamos a salir, vamos a pasarlo bien, a respirar aire limpio"... la casa donde yo vivo es grande, pero pasaban encerrados en esa pura pieza, o sea, en un rinconcito que hay, jugando con el hermano chico... entonces: "mamá, dame plata para ir a los videos"...

P: Eso es lo que... cuando uno sale con él o sale con la familia... y que "llévame a dar una vuelta" y pasamos por un juego y él "ya, poh" me dice... y aunque uno le compre una ficha... y con una ficha él saca juego y entonces empieza... y yo me aburro... y a P. le paso una y no, el P... y H. no "le gané, le gané y le gané" y saca juego...

E: O sea que, en general, los dos consideran que los más grave es levantarles la voz o gritarles...

P: Eso es lo más grave...

M: Sí, en realidad sí...

E: O sea, a pesar de la situación... porque fue una situación complicada, se podría haber reaccionado de cualquier forma...

M: Pensé en "bum-bum" (pegarle) como lo habría hecho mi mamá... pero no... no es la manera... no es la manera... yo nunca lo he hecho así...

E: Claro, y era una situación bien así...

M: Claro... sí, sí...

E: Y ¿cómo se explica usted que las situaciones lleguen al punto que llegan?

M: Pueden ser varios motivos...

P: ...a mí me pasa... que "H., por favor anda a tu pieza, ordena, pasa la aspiradora y después tienes tiempo para jugar..."... pasaron 20 minutos y sigue jugando... "H., por favor, tu pieza, la aspiradora y después puedes salir a jugar"... y 10 minutos más y lo mismo y ahí uno ya... "¡qué te dije!"... pero ése es el momento en que a uno le da... o si no mi señora mira... (II.12.196.D(36))

M: "H., H., H."...

P: ...le digo "llámalos tú"... que "ya voy"... y corren, y como que se acostumbran al alza de voz...

E: O sea con el grito responden...

P: Y no es grito, si no que...

M: Hay que estar ahí: "hijo, baje..."...

P: No es grito así...

M: Hay que repetírle... "se te va a hacer tarde"...

P: Y uno no levanta la voz así con maldad, sino que "H., baja" y a la cuarta... "H., baja por favor" y cuando uno le alza un poquito... ahí baja... el chico es otro caso...

E: ¿Se porta mal el chiquitito?... es más bandido parece...

M: Sí, H. es más tranquilo, en general es tranquilo, y por eso lo que le contaba que a mí me extrañaba mucho y por eso actué así con él... tuve que enfrentar así la situación... porque él es tranquilo, y un poco tímido, entonces eso yo no puedo aceptar... yo lo trato de otra manera...

E: Y el chico... ¿es más desordenado?

P: No sé... desordenado, no tanto... pero es como llevado de su idea...

M: Es que tiene otra personalidad, totalmente distinta... es voluntarioso...

P: Y yo quiero eso y eso, y eso, y eso, y eso... o si no... a l H. le dice "podríamos hacer esto..." y él es el que lo lleva... la hermana igual... y cuando él quiere conseguir algo... "F. linda preciosa..." y le da besos... o al H. "H. lindo..." y cuando se enoja ya... su pieza no más, su pieza...

E: Y el H. ¿cómo se lleva con el hermano chico?

M: No muy bien, no muy bien... hay momentos y momentos...

P: Hay momentos que están...

M: ...una taza de leche...

P: ...felices... y uno: "mmmhh... ¿cuánto va a durar?"... eso es lo que pensamos... y después sube ella o subo yo...

M: ...si H. le hace así a la cama de P., P.: "no me toques mi cama, mi cama es mía..."

E: O sea que al chico le llegan más retos que al H....

P: Sí...

M. Claro, no... pero ahí uno tiene que poner cara dura... con el P... muy difícil...

E: Han pasado momentos más difíciles con el P. parece...

M: Sí, sí... tiene problemas de lenguaje, lo llevé al fonoaudiólogo...

P: ...psicólogo...

M: ... que no pelee... no, pero eso fue después del colegio... tuvo problemas en el colegio el P. ... con las tías... la fonoaudióloga: “que no lo hagan rabiar”... me preguntó: “¿cómo responde cuando hay un conflicto el P.?”... grita... como no sabía hablar todavía, hace como un año atrás... gritaba... y “que no grite” me dijo... entonces hemos tratado de tratarlo distinto, más cuidado, más cariño... y él notó eso... “a mí no me pueden hacer rabiar”... entonces...

E: ¿Antes era diferente?

M: Un poquito distinto, sí...

E: ¿Y ustedes se ponían muy nerviosos con él?

P: Cuando no hablaba...

M: Sí...sí...

P: ...porque a veces nos conversaba y no le entendíamos mucho... y F. era la que le entendía...

M: Los hermanos eran como los intérpretes de él...

P: F. era la que “no, si quiere esto... quiere esto otro...”

E: Ellos le entendían...

P: ... ellos... y se enojaba con uno porque decía “oye, papá, mmmmmmmmmmm...” y uno... y él se enojaba...

M: Se alteraba...

P: Claro, se alteraba...

E: Ya, pero eso va camino a una solución...

M: Sí, gracias a Dios sí... está super bien, super bien... hoy día mismo la fonoaudióloga me decía: “se expresa bien, más relajado, si se equivoca, él mismo se corrige y no...”

E: ¡Qué bueno!...o sea que hay que tener paciencia y se logran cosas... ojalá que no se sienta muy presionado tampoco...

M: No, para nada... ahora está contento...

E: (al papá) ¿Qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor manera posible?

P: Más comunicación, en gran parte...

E: Usted con ellos y ellos con usted... como que le cuenten las cosas dice usted...

P: Exactamente... claro... lo que pasa es que mire... hubo un tiempo en el que yo conversaba mucho con ellos, pero estaban chicos...

M: O sea, los íbamos a acostar y uno se quedaba con uno y el otro...

P: ... después, por mi trabajo, durante 5 años, yo salía a las siete de la mañana y regresaba a las doce de la noche y los días sábados, a veces no tenía tiempo para ellos... después quedé cesante y yo ahí recién vine a conocer a mis hijos... porque estuve un par de meses y salía al bosque, salía a dar una vuelta y me conversaban, yo... empecé recién... después me agarró nuevamente la onda trabajo, o sea, trabajo... y comparten... o sea, no es que compartan más con ella, sino que ella usa más la psicología... la llegada con ellos... todo eso... tiene más confianza... tiene... conmigo así... un poco... a veces yo quiero conversar con ellos, conversamos algo y de repente... pasa que tengo problemas y me cierro en mí mismo, o sea, sí, sí...

E: Como que no los escucha...

P: No... tener más comunicación con las dos partes...

E: Y (a la mamá) ¿qué tendría que pasar para que los conflictos se resolvieran de la mejor forma posible?

M: No sé... en realidad... no ser tan alterado de repente... bueno y dejar las cosas abiertas... siempre disponible a escuchar, de ambas partes... sobre todo con los niños... (II.12.63.F(6)) yo creo que hay que achicarse... comprenderlos a ellos, porque una cosita insignificante para uno, para ellos es tremendo, por lo menos eso me pasa con H... hay cosas que él las ve como tremendas... (II.12.64.E(36)) “pero hijo, pero date cuenta...”... pero conflictos... ¿qué tipo de conflictos?...

E: ... los problemas... lo que conversábamos... irresponsable... esas cosas... no es tan grande la palabra... se ve grande pero no es tanto... problemas con las tareas...

M: No... que él se dé cuenta que es para su propio bien... en general yo siempre lo hablo... siempre le estoy como mostrándole el futuro... que si va en el tiempo de uno... yo le digo “ahora tengo tiempo para ayudarte, ahora aprovechen, que yo puedo estar contigo...” que lo puedo acompañar a la biblioteca... pero como que se conforman de repente con eso y ahí es cuando yo me altero... “pero cómo...” si yo de repente me pongo a trabajar con él... lo ayudo (al papá)... y ahí queda... ahí queda todo para después...

P: Queda todo para después...

M: Creo que es el diálogo en realidad, o sea, conversar las cosas, aterrizarlos un poco... de a poquito...

E: Y (a la mamá) ¿qué puede hacer usted para evitar que los conflictos lleguen a ser demasiado graves?

M: ¿Qué podría hacer yo?... no se me ocurre...

P: ... peleas no hemos tenido... discusiones... poco...

